



Centro de EcoAlfabetización
y Diálogo de Saberes

Universidad Veracruzana

Universidad Veracruzana

Centro de Eco-Alfabetización y Diálogo de Saberes

“Autogestión, autonomía y aprendizaje” Procesos de organización comunitaria en la ciudad

**Trabajo recepcional para obtener el grado de:
Maestro en Estudios Transdisciplinarios
para la Sostenibilidad**

Presentado por

Braulio Alexis Soto Cáceres

**Directora: Zulma Vianey Amador Rodríguez
Co-directora: Krystyna Barbara Paradowska**

Xalapa, Veracruz. Enero de 2019



Esta investigación contó con el apoyo del CONACYT. Dejo un agradecimiento a las personas que hacen posible que este organismo funcione y especialmente a aquellas personas que han trabajado y luchado en pos de la educación pública y la investigación con enfoque social y humanista, pues gracias a sus acciones muchas personas tanto de México como de otros países hemos podido contar con beca para cursar estudios en este país.

Agradecimientos

Esta tesis es parte de varios procesos colectivos, por lo que parto agradeciendo a las personas con quienes he compartido el esfuerzo y los sueños tanto en Tiempo de Plantas: Eunice Muruet, Nayeli Moreno, Laura Mendoza Kaplan, Cori, Nadia Valdivia; como en Autogestival Xalapa: Julio Castillo, Javi Rodríguez, Irvin Gibrán Escobar, Diana, Carmen, Germán Luque, y tantas otras personas cuya participación fue indispensable para poder llevar a cabo estos proyectos. De todas estas personas he aprendido mucho, valoro su amistad y apoyo. También a la gente de Tequio de Saberes en el Puerto de Veracruz quienes me permitieron ser testigo y partícipe de su proceso, y de Autogestival en la Ciudad de México quienes estuvieron dispuestas a compartir su experiencia y conocimiento para iniciar un proceso similar en Xalapa.

Agradezco a las personas que dentro de Ecodiálogo me han apoyado para llevar a cabo esta investigación, de nuevo debería nombrar a muchas pero menciono a las que más concretamente han influido: Helio García Campos quien me presentara el enfoque autoetnográfico y Krystyna Paradowska quien como mi tutora, siempre apoyó mis propuestas, ambos maestros en la comunidad de ‘Epistemologías del Sur y Diálogo de Saberes’; y luego mi directora Zulma Amador quien me diera nuevas perspectivas, Isabel Castillo quien me asesoró en la parte de las prácticas narrativas y Cristina Núñez quien es lectora de este trabajo, todas ellas de la comunidad de ‘Creatividad Social y Comunidades Sostenibles’. También tengo que agradecer a quienes me apoyaran durante mi estancia en España: Ainhoa Ezeiza y Javier Encina, JohnTo de Errekaleor, Tomás Villasante, Javier de Pasos, Álvaro de Ajuntamientos Granada, y tantas otras personas que generosamente me permitieran conocer sus proyectos y parte de sus vidas.

Contenido

Agradecimientos	3
Prólogo.....	8
Introducción.....	12
1. En búsqueda de organizaciones no capitalistas en la ciudad	22
1.1 América Latina en el contexto global.....	22
1.2 La cuestión del desarrollo	24
1.3 Crisis del modelo capitalista y movilización social.....	26
1.3.1 Capitalismo y Anticapitalismos.	26
1.3.2 Movilización social en América Latina.	30
1.4 La búsqueda de alternativas de organización no capitalista	33
1.5 Experiencias de autonomía en pueblos originarios de México	35
1.5.1 La dignidad rebelde.....	35
1.5.2 El fuego de Cherán.	39
1.6 Sobre la autogestión	43
1.6.1 Autogestión versus heterogestión.	47
1.6.2 Autogestión generalizada o autonomía integral	49
1.7 La cuestión de la autonomía.....	51
1.7.1 Autogestión y autonomía desde el cambio individual.....	55
1.8 Acción y democracia directas	56
1.9 La red Autogestiva.....	59
1.10 Objetivos y preguntas del estudio	61
1.11 Sobre la forma de escritura del texto	62
1.12 Consideraciones éticas.....	64
2. Procesos autogestivos y participativos: Autogestiva Xalapa	66
2.1 La conformación de una red	67
2.1.1 Primera reunión.	68
2.1.2 Segunda reunión.	75
2.1.3 Tercera reunión.....	80
2.2 Encuentros promovidos por Autogestiva Xalapa y participación en actividades afines	83
2.2.1 Tequio en la colonia Lerdo.....	83

2.2.2 Feria Infantil Comunitaria, colonia Lerdo.	88
2.2.3 Comienza el grupo de Autoformación.	91
2.2.4 Encuentro ‘Puertas Abiertas’ en la Casa Comunitaria Xiadani.	91
2.2.5 Conversatorio ‘Autogestión y comunidad: Alternativas locales de organización’.	95
2.2.6 Charla sobre el proceso de emancipación en Cataluña.	109
2.2.7 Jornadas de trabajo en la ENAH.	111
2.2.8 Charla en la Universidad Gestalt.	115
2.2.9 Puertas abiertas Lerdo.	118
2.2.10 Conversatorio de iniciativas comunitarias.	124
2.3 El componente pedagógico en los procesos autogestivos	131
3. Otros procesos autogestivos en México y España	137
3.1 Tequio de Saberes ‘Jornadas de ciudadanía cultural’	137
3.2 Estancia en España	142
3.2.1 Visita a La Tabacalera.	142
3.2.2 La Ingobernable.	143
3.2.3 Mercado de libros libertarios.	144
3.2.4 Taller-debate sobre autogestión en Madrid.	145
3.2.5 Otras actividades con colectivo Ilusionistas Sociales.	146
3.2.6 Visita a <i>okupación</i> en el barrio ‘El infierno’.	150
3.2.7 Bora borroka feminista (viva la lucha feminista).	152
3.2.8 Barrio <i>okupado</i> Errekaleor.	153
3.2.9 Encuentro de procesos autogestionados en Burgos.	156
3.2.10 Espacio EVA.	159
3.2.11 Visita a Zarzalejo.	160
3.2.12 Curso sobre participación en Granada.	162
3.2.13 Movilización ‘Granada no está en venta’	164
4. Análisis	170
4.1 Principales características	171
4.1.1 Implican un cambio en el presente y en la cotidianidad.	171
4.1.2 Buscan autonomía económica y política.	173
4.1.3 Transformación social radical desde el cambio individual.	174
4.1.4 Se participa por voluntad y no por coerción.	176
4.1.5 Implica un cambio en las relaciones personales.	177

4.1.6 No capitalista.	178
4.1.7 Toma de decisiones por asamblea.	180
4.1.8 Dinamismo en la organización.	182
4.1.9 Diversidad de oficios.	184
4.1.10 Solidaridad.	185
4.1.11 Autoformación.	186
4.1.12 Conforman redes.	188
4.1.13 Comunalidad.	189
4.2 Principales variables.	190
4.2.1 Relación con el dinero y la producción de alimentos.	190
4.2.2 Relación con Estado y otras instituciones.	193
4.2.3 Vinculación con otros proyectos y sociedad civil.	198
4.2.4 Orientación política.	200
4.2.5 Acción directa.	201
4.2.6 Lugares de encuentro.	202
4.2.7 Motivaciones y formas para organizarse.	203
4.2.8 Sistematización de actividades.	205
4.2.9 Estrategias de trabajo.	206
4.3 Dificultades	210
4.3.1 Mucha rotación de gente.	210
4.3.2 La gente que realmente se compromete es poca.	211
4.3.3 Conflictos interpersonales.	212
4.3.4 Alcanzar acuerdos entre gente diversa.	212
4.3.5 Limitaciones por no contar con dinero.	214
4.3.6 Divisiones por interés de lucro individual.	214
4.3.7 Inseguridad.	215
4.3.8 Gestionar grandes espacios físicos.	217
4.3.9 Problemas con vecinos.	218
4.4 Desafíos a futuro.	219
4.4.1 Expandir su experiencia en la sociedad.	219
4.4.2 Unir personas distintas en un proyecto común.	220
4.4.3 Cuidado mutuo.	222
4.4.4 Territorializar su actividad.	223

4.4.5 Dinamizar muy bien las asambleas.....	225
4.4.6 Lograr autoproducción o autoempleo (Economía solidaria).....	226
4.4.7 Enfrentar la gentrificación.	228
4.4.8 Lograr una ilusión y alegría en común.	229
Conclusiones	230
Bibliografía	238
Anexo: Antecedentes autobiográficos previos al desarrollo del proyecto.....	242
1. La Frontera	242
1.1 Al sur del contraste.	242
1.2 A ambos lados del abismo.	244
2. El viaje de la serpiente	248
2.1 El anhelo de viajar.....	248
2.2 Asumirse aprendiz del aire.....	249
2.3 Despierta la serpiente.....	251
2.4 Un camino ondulante y autónomo.	254
2.5 El Uróboros.	257
3. Tiempo de plantas.....	258
3.1 El viaje como escuela.	258
3.2 La ciudad de las flores violentadas.	259
3.3 “Asalto a la inversa” y Gratiferias.	261
3.4 Definiciones y nombre.	264
4. La academia	267
4.1 Regreso a Chile.....	268
4.2 De vuelta en Xalapa.	269
4.3 Visita al Autogestival.....	271
Glosario	274

Prólogo

Ante el descrédito de la democracia representativa y los partidos políticos: ¿qué opciones tenemos para organizarnos las personas comunes y corrientes que habitamos las ciudades actuales? ¿Será posible que podamos ejercer una verdadera democracia desde nuestros barrios? Desgastadas las utopías revolucionarias de izquierda: ¿qué posibilidades tenemos de volver a creer que podemos transformar nuestra realidad social desde las bases?

La presente investigación nace de éstas y otras inquietudes similares que recurrentemente me han rondado en los últimos años, período en el que he tenido la oportunidad de recorrer varios lugares, principalmente en Latinoamérica, y también en menor medida en España. En estos andares, estas preguntas se han ido nutriendo de muchas ideas y prácticas que he observado en distintos espacios, fueran estos en mi cotidianidad, relacionados a movimientos sociales, o a la academia. Podría decir que realizar la Maestría en Estudios Transdisciplinarios para la Sostenibilidad ha significado la oportunidad de dedicarme a profundizar en estos temas de mi genuino interés. Dentro de las acciones que esto implicó están: leer a autores que escriben sobre la problemática, asistir a seminarios y congresos, visitar experiencias afines en México y España, y también experimentar un proceso organizativo desde la autogestión con Autogestival Xalapa¹. De alguna forma esta investigación es esa inmersión que anhelaba para desarrollar un pensamiento acerca de la cuestión sociopolítica, con reflexión teórica y fundamento en la experiencia, que sirva de base ética y procedimental en mis próximos proyectos individuales y colectivos.

¹ Este proceso está relacionado, pero no depende de mi participación en la maestría.

Soy de las últimas generaciones en Chile que nacieron en dictadura, en un ambiente hostil y ampliamente represivo a las protestas, que solían tomar un carácter de confrontación con la fuerza policial y militar². He seguido de cerca a las generaciones más jóvenes, nacidas al término de la dictadura, que han protagonizado destellos de cambio social como la denominada ‘Revolución pingüina’ de los estudiantes de enseñanza media³ en 2007 y luego las grandes movilizaciones de estudiantes universitarios en el 2011, año que coincide con movimientos sociales importantes en varias partes del mundo, como la ‘Primavera árabe’ en distintos países de África y Oriente Medio, el 15M en España y el YOSOY132 en México; situación que hace constatar que nos encontramos con procesos que son particulares de cada lugar y a la vez parte de un proceso mayor a escala global. En esos momentos álgidos de movilización surge un gran fuego colectivo, recorre los cuerpos y las mentes la sensación de poder tomar las riendas y construir una sociedad más justa, y sin embargo, con el paso de los años comprobamos que no se ha tenido la madurez ni las herramientas para mantener ese clima de cambio en el tiempo, ni se ha logrado permear a la mayor parte de la sociedad, incluso al contrario; como un *boomerang* ha vuelto una ola conservadora y autoritaria en muchos países donde se han producido estas manifestaciones populares, produciéndose una polarización en la sociedad al punto de llegar a salir electos a la presidencia sujetos como Trump en EUA o Bolsonaro en Brasil. Desde quienes ostentan el poder hegemónico han sabido atacar y desestabilizar a los movimientos populares, y muchas veces, el mayor debilitamiento ha venido desde dentro, con procesos como el surgimiento de líderes carismáticos que en su determinación por alcanzar espacios de poder se han distanciado o han dividido al movimiento de base. Este proceso indagatorio-experiencial busca aportar a través de la sistematización y la reflexión grupal, a que esos momentos de ilusión colectiva vayan poco a poco

² Lamentablemente, esto sigue siendo así.

³ Que en México correspondería a los dos últimos años de secundaria más la preparatoria.

materializándose en formas de vivir más justas y sostenibles desde lo local, desde la semilla que puede ser un cambio de consciencia individual y la necesaria deconstrucción que lleve a cuestionarse y modificar las prácticas patriarcales y capitalistas en las que hemos sido educadas, conformando comunidades en distintos lugares del mundo, y redes de autogestión y autonomía cuyo alcance aún estamos descubriendo.

Tampoco podemos olvidar las propuestas de autonomía y autogobierno por parte de distintos pueblos originarios en Latinoamérica. En México, el caso más emblemático es el Zapatismo, que en su ‘Sexta declaración de la selva Lacandona’ (EZLN, 2005) hacen un llamado a todos los pueblos del mundo a una lucha por la vida y contra el capitalismo, al cual muchas personas y colectivos de distintas partes del mundo adhieren. Encontramos otras experiencias significativas en Cherán, Michoacán y en la Sierra Norte de Puebla donde funciona la cooperativa Tozopan, sólo por nombrar algunas de las que más repercusión han tenido. El avance innegable de sus propuestas a pesar de las múltiples carencias, represión desde el Estado o grupos asociados al narcotráfico, entre muchas otras dificultades que deben sortear, nos interpela como habitantes de la ciudad: ¿qué estamos haciendo desde nuestros entornos urbanos y periurbanos al respecto? Sus logros parecen demostrar que a pesar de que el modo capitalista de producción es el dominante en todo el mundo en la actualidad, es posible generar alternativas de vida sostenible, que por el grado de deterioro social y medioambiental actual adquieren una connotación de urgencia: ¿será posible que en el plazo de algunas décadas consigamos habitar ciudades sostenibles donde el capitalismo no dictamine las relaciones intra e interpersonales ni la producción? Evidentemente no hay una respuesta definitiva y sobre la mesa tenemos múltiples posibilidades. En estas páginas se hará el ejercicio de evidenciar lo que ha sido el proceso de Autogestival Xalapa y el acercamiento que

tuve con algunas otras propuestas colectivas que se han realizado desde la autogestión en Xalapa, el Puerto de Veracruz y tres ciudades de España: Vitoria, Madrid y Granada.

Introducción

Vivimos en un mundo complejo y globalizado, cuya hegemonía es ejercida por la civilización occidental basada en el capitalismo en su fase neoliberal, el cual se caracteriza y diferencia de otros modelos de sociedad en que la dependencia del mercado es una condición de vida. Aunque este modelo ha generado mucha riqueza, esta se distribuye de forma muy desigual, y ocurre lo mismo con la soberanía y autodeterminación: sólo unos pocos tienen la facultad de tomar decisiones que atañen a los cuerpos y territorios de la mayor parte de la población. El capitalismo tiene desde sus raíces un componente antidemocrático pues cualquier actividad o servicio mercantilizado, actúa según las leyes de competencia del mercado y no las del bien común (Wood, 2006). Otro punto crítico es el costo medioambiental de la producción capitalista. En América Latina, la evidencia demuestra que la devastación de la naturaleza se ha acelerado independientemente de que haya en el poder un gobierno liberal, socialdemócrata o progresista, por lo que en los últimos años la región ha profundizado su lugar en la economía global como exportador de materia prima, entregando cada vez más porciones de su territorio a concesiones mineras, forestales, hidroeléctricas, de plantación de monocultivos y otros mega-proyectos extractivistas (Seoane & Taddei, 2003).

Los antecedentes revisados en este trabajo parecen indicar que la solución a la actual crisis económica, política y medioambiental no se vislumbra haciendo una revolución para tomar el poder, ni siquiera reemplazando la dirigencia de los Estados por gobiernos progresistas, sino posibilitando diversas opciones que respondan a las necesidades de los distintos contextos mediante el ejercicio de autodeterminación. Existe un gran acervo cultural no-capitalista en la historia de los países que precisamente más han sufrido en la etapa capitalista global, pues nunca

han estado totalmente integrados a los cambios modernizadores, lo cual ha permitido la continuidad de muchas culturas tradicionales que se encuentran amenazadas y en resistencia. En América Latina, esto significa la posibilidad de nutrirse de formas culturales que hasta el día de hoy conviven con el capitalismo o viven en paralelo a éste, y de las experiencias de autonomía que han surgido en zonas rurales por parte de pueblos originarios. Aparece la necesidad de ‘desbordar’ el capital a partir de un hacer común, que esté asociado a lo ecológico, a lo social y al pertenecer a una red, pero también a la construcción de una nueva forma de lo político surgida del conflicto para generar y regenerar lo común, posibilitando la emergencia de un horizonte utópico (Navarro, 2012). La crisis de las formas en que los Estados realizan intervención política ha abierto el camino a numerosas formas de auto-organización social. La posibilidad de iniciar un camino de transformaciones hacia una salida del neoliberalismo está ligada a la consolidación y fortalecimiento de los movimientos populares y de sus espacios de autonomía y autogestión (Seoane & Taddei, 2003). Este último término, la autogestión, constituye el eje central de esta investigación, vista desde sus posibilidades de generar instancias comunitarias de autodeterminación en contextos urbanos, a través de propuestas creadas sobre otras sensibilidades del mundo, que no reproducen los esquemas hegemónicos sino que los revierten, subvierten o desbordan. Estas formas de organización se han ganado un lugar en el cambio social, al lado de las tradicionales formas piramidales (Zibechi, 2008).

La investigación se llevó a cabo a través de la vinculación con proyectos colectivos que se organizan de forma horizontal y autogestiva: el principal de ellos es ‘Autogestiva Xalapa’, que consiste en una red colaborativa de proyectos independientes que abarca la ciudad de Xalapa y alrededores, y que forma parte de una red Autogestiva con presencia en varias ciudades de México. También se incluye la experiencia del ‘Tequio de Saberes’, organización que nace en el

Puerto de Veracruz para compartir herramientas y saberes entre distintas organizaciones independientes, la mayoría enfocadas al área cultural. Además, como parte de la indagación visité y/o conversé con gente encargada de proyectos autogestivos en varias ciudades de España como una forma de ampliar la reflexión al respecto, debido a que a pesar de que cada proyecto tiene características muy propias y locales, el contexto global que enfrentan tiene varias similitudes. Aquellos movimientos sociales que durante más de un siglo han forjado sus estructuras organizativas de forma simétrica al capital, a los Estados, a los ejércitos y otras instituciones a las que se oponen han demostrado escasa utilidad para lograr cambios profundos, pues utilizan formas copiadas a los opresores (Seoane & Taddei, 2003), es por esto que la búsqueda de una mayor horizontalidad y democracia en los procesos de participación y decisión política aparece hoy en el centro del debate, y para efectos de este trabajo un elemento importante está puesto en el nivel sistémico: las redes colaborativas que se pueden crear para fortalecer a las organizaciones en sus particularidades y como conjunto.

Como explicaré en detalle en el anexo autobiográfico, planteo este tema debido a una necesidad que me fue apareciendo a lo largo de años de participación en organizaciones autoconvocadas donde se ejerce la democracia directa, muchas veces en los márgenes o fuera de la academia. Quienes desarrollamos proyectos desde los movimientos sociales o los colectivos autogestionados en las ciudades, solemos descubrir que el tiempo que se le puede dedicar a estas actividades es limitado, pues debido a los gastos que supone vivir en un territorio urbanizado es muy difícil prescindir de un trabajo remunerado, el que suele ocuparnos gran parte del tiempo y la energía. Y dentro del tiempo limitado que se le puede dedicar a la colectividad autogestiva, éste se suele distribuir en organizarse y en llevar a cabo las acciones más urgentes del momento, a menudo en respuesta a necesidades o amenazas muy concretas, lo que deriva en que se otorgue poco o nada

de tiempo a la evaluación y sistematización de las actividades que se realizan. Muchas veces no se escribe ni se reflexiona sistemáticamente al respecto de lo que se está haciendo colectivamente, por lo que no son pocas las experiencias que se quedan sin difusión, sin transmitir sus aprendizajes, o cierran ciclos sin dar continuidad a su labor. Si como plantea Foucault (1976) "No existe relación de poder sin la constitución correlativa de un campo de saber, ni saber que no suponga y no constituya al mismo tiempo relaciones de poder", se vuelve relevante que los grupos autoconvocados y auto-organizados que se incluyen en este estudio generen saber, para que no sean siempre los mismos grupos hegemónicos los que concentran además del poder político y económico, la capacidad de generar conocimiento y transmitirlo. En el caso de los procesos que aquí se incluyen, no han sido promovidos o generados con motivo de una investigación, sino que son procesos que ya estaban ocurriendo, por lo que la reflexión y escritura sobre sus experiencias permite compartir y traspasar la experiencia generada desde estas colectividades, para que sirva a modo de visibilización de que estos procesos sí son posibles, como una referencia para otras personas y colectivos en procesos afines, y también para gente que piensa y actúa desde lógicas distintas. Así mismo puede ser un aporte a las propias organizaciones, pues los procesos reflexivos son fundamentales para replantear el hacer y el aprendizaje tanto de la organización misma como de las personas que las conforman.

Este proceso investigativo se llevó a cabo a través de la participación en procesos autogestivos y del intento de generar una red a través de Autogestival Xalapa. Una red de organizaciones cuya actividad puede ser considerada alternativa al modelo hegemónico capitalista, en distintos ámbitos de acción como ecotecnias, huertos urbanos, salud autogestionada, centros culturales, casas comunitarias, arte con sentido social, etc. Esta labor de sistematizar y generar conocimiento se fue plasmando tanto en formato académico (tesis, participación en congresos, etc.), como no

académico o popular (folletos, fanzines y registros audiovisuales), como una forma de evitar el elitismo en el que con frecuencia funciona la academia. Mi intención fue construir vínculos a nivel personal y laboral, articulando acciones a nivel local que reforzaran el tejido social y que generaran autonomía y sostenibilidad para quienes participamos de ellas y para nuestro entorno. Abordé esta investigación como integrante de procesos de transformación colectiva, en constante diálogo horizontal con otros grupos y personas. Así, este esfuerzo que tiene como uno de sus productos estas páginas, en la práctica ha sido una especie de collage de distintas experiencias que se han ido mezclando, como un tejido que cuenta una historia colectiva, a la manera en que hacen sus telares muchos pueblos originarios. En este caso: provengo de un país alejado de México que si bien tiene muchas cosas en común a partir de la colonización española, también tiene muchas diferencias, por lo que es un encuentro de culturas que se amplía aún más al considerar experiencias actuales en distintas partes de España. Además, durante el propio proceso de maestría, pasé por dos comunidades de aprendizaje, lo cual implicó impregnarme de visiones y formas de trabajo distintas, y también traté de incorporar una visión transdisciplinaria en el sentido de aproximarme al tema no sólo desde la intelectualización, sino desde todo mi ser, es decir, mi cuerpo, espíritu, sentimientos, intuiciones, y toda esa amalgama que otorga riqueza a la vivencia y que la academia suele desechar. Podríamos decir que esto es a la vez un relato autobiográfico y autoetnográfico, una investigación cualitativa, un proyecto colectivo autogestionado, un recorrido por varias comunidades y culturas, un conjuro contra los males de la civilización patriarcal-capitalista. Es por esto que no es una tesis de Psicología, de Antropología, o de Sociología: es una versión de investigación en Transdisciplina y Sostenibilidad. Para poder lograr esta cometido, utilizo metodologías cualitativas afines a una investigación implicada, principalmente la autoetnografía y el análisis de transcripciones de audios de conversatorios y entrevistas.

Uno de los aspectos importantes para lograr la Sostenibilidad es la cuestión de la soberanía alimentaria, algo que fue parte importante de la maestría a través del curso de Eco-Horticultura, y aunque aún me queda mucho por aprender sobre las técnicas para cultivar alimentos o plantas medicinales, varias de las cosas que incorporé ahí me funcionan a modo de metáfora para poder afrontar esta investigación, como el buscar realizarla al modo de la agricultura orgánica; donde se reciclan y conviven distintos elementos. Esta no es una ‘tesis-monocultivo’, que quiera lograr la máxima producción académica en un área muy específica. Este proceso ha madurado de forma orgánica, comunitaria e incorporando distintas voces, distintas formas de entender la cuestión y de hacer las cosas, así que la sostenibilidad se aborda principalmente desde su arista psicosocial. Este proceso también ha implicado una apertura a la incertidumbre, a la complejidad, a soltar las ideas que conocía sobre cómo realizar una investigación científica, lo cual no ha sido sencillo pues implica la incomodidad de salir de la zona de confort y cuestionarme varias de las ideas que solía utilizar para explicarme las cosas. Por otro lado, el tema mismo de la investigación implica un proceso de deconstrucción personal que lleva a la toma de responsabilidad para con la transformación social del entorno en el que me desenvuelvo. Por todo lo anterior, las preguntas de esta investigación no han sido respondidas de forma individual. De forma análoga a cómo se dan los liderazgos en los grupos autogestivos, el conocimiento aquí ha sido construido de forma ‘coral’; no es una única voz situándose en el rol de experto, sino que son las propias personas siendo parte de una organización quienes han compartido las maneras que han encontrado de resolver distintas situaciones y es esto lo que he tratado de compilar en este trabajo, por lo tanto el crédito también es colectivo. En este incorporar distintas visiones, una importante es la antipatriarcal, por lo que considero la perspectiva de género al escribir como una forma de resistencia y de reflejar el presente de los movimientos sociales. Es un tema en (de)construcción, y no he querido estandarizar

una sola manera, así que utilizo varias formas para referirme a las generalizaciones que incluyen hombres, mujeres, y géneros no binarios.

Esta indagación desde un inicio tuvo un énfasis experiencial, en gran parte motivado por las dinámicas y cursos que conformaron la formación en la METS⁴, lo cual se reflejó en la metodología: se partió de ideas y propuestas flexibles que se fueron adaptando *in situ* en el trabajo de campo junto con el proyecto de indagación, mientras que en paralelo realizaba una recopilación teórica sobre los temas que se fueron definiendo como pilares. Se consideró desde el inicio los postulados de Morin (1977) respecto a su método de investigación y la importancia que tiene la incertidumbre en el proceso. También fue un pilar el concepto de ‘niveles de realidad’ planteado por Basarab Nicolescu (1996) que aquí sirvió para considerar con la misma importancia el proceso introspectivo individual y los procesos colectivos de los que fui parte, así como el atender a aspectos emotivos, intuitivos y corporales de mi experiencia durante la indagación, además de los intelectuales que suelen estar considerados por la academia. El resultado fue una investigación de tipo cualitativa-autoetnográfica que contempló 4 fases que se fueron imbricando: una de participación y desarrollo del proyecto colectivo Autogestival Xalapa, que constituye el grueso del trabajo de campo, donde se realizaron registros audiovisuales y autoetnográficos de las distintas actividades y de algunas reflexiones que se generaron durante el proceso. La fase dos fue la visita a otros proyectos ubicados en el Puerto de Veracruz, Ciudad de México y tres ciudades de España (Vitoria, Madrid y Granada) donde participé de dinámicas reflexivas, encuentros, y llevé a cabo entrevistas y registros autoetnográficos. El criterio de selección de estos otros proyectos consistió en que fueran autoconvocados y autogestivos, pudiendo ser considerados como alternativa al modelo de desarrollo hegemónico (no-capitalistas o altermundistas). Las entrevistas a otros

⁴ Maestría en Estudios Transdisciplinarios para la Sostenibilidad.

colectivos y algunas de las asambleas y encuentros organizados tanto por Autogestival Xalapa como por otras organizaciones, fueron grabadas y transcritas, y con esto pudo desarrollarse la fase tres, que consistió en realizar un análisis mediante una identificación y categorización de los temas que aparecieron recurrentemente tanto en las transcripciones como en la revisión teórica sobre autogestión, para identificar las principales características compartidas por estos grupos, los aspectos en los que difieren, así como sus principales dificultades y retos a futuro. La fase cuatro corresponde a la redacción de la tesis propiamente dicha, donde se plasmó el proceso a través de la autoetnografía y se contrasta el análisis con el sustento teórico que orienta la investigación y las reflexiones posteriores, derivando en las Conclusiones. Así es como toma forma este estudio desde una perspectiva transdisciplinar, que relaciona conceptos teóricos, analiza discursos e incorpora experiencias, reflexiones y experiencias personales.

A continuación realizo un resumen de lo que se encuentra en cada capítulo. En el primero, titulado *'En búsqueda de organizaciones no capitalistas en la ciudad'* se explica la estrategia metodológica utilizada, que a grandes rasgos es del tipo cualitativa-autoetnográfica, y se plantean los objetivos y principales preguntas que se intentarán responder, con el respaldo de una revisión de los principales autores que considero como sustento teórico de este trabajo, que tratan temas como el rol de América Latina en el contexto sociopolítico actual, algunas cuestiones acerca del desarrollo como modelo a alcanzar por los países, la crisis del modelo capitalista y la movilización social que ha generado, experiencias de autonomía de pueblos originarios en México, y alternativas de organización no capitalista con énfasis en la autogestión y autonomía, hablando brevemente de la red Autogestival, y de los componentes pedagógicos presentes en los grupos autogestivos. También se habla sobre Autoetnografía, que es la forma de escritura científica mayormente utilizada en este trabajo.

El capítulo dos denominado *‘Procesos autogestivos y participativos: Autogestival Xalapa’* aborda íntegramente el proceso vivido como integrante de Autogestival Xalapa, desde sus antecedentes en el colectivo Tiempo de Plantas, pasando por la descripción de las asambleas y reuniones, que derivaron en varias actividades organizadas por la agrupación y otras donde participamos por invitación de otros colectivos. De especial relevancia son las actividades realizadas en vinculación con la Casa Comunitaria Xiadani y el Comité de Vecinos de la colonia Sebastián Lerdo de Tejada, donde destacan los encuentros ‘Puertas Abiertas’ llevados a cabo en ambas colonias. Se describe en detalle el proceso de las actividades hasta diciembre de 2017.

El capítulo tres se denomina *“Otros procesos autogestivos en México y España”* y relata el acercamiento a dos proyectos en otras ciudades de México, que corresponden al Tequio de Saberes en el Puerto de Veracruz y Autogestival en la Ciudad de México. Además, en este capítulo se incluye lo que fue la estancia que realicé durante el primer semestre de 2018 en España, donde pude conocer en persona varios proyectos en Madrid, Vitoria y Granada. De entre estos destaco el barrio *okupado* más grande de España llamado Errekaleor, ubicado en la periferia de Vitoria, el edificio *okupado* en el centro de Madrid denominado La Ingobernable, y el proyecto ‘Ajuntamientos Granada’, que reúne a más de 30 colectivos de la ciudad andaluza.

En el capítulo cuatro llamado *‘Análisis’* se detalla el análisis cualitativo realizado con base en la revisión teórica sobre las principales características de los proyectos autogestivos y sobre todo en la transcripción de muchas horas de audios grabados en encuentros de colectividades, entrevistas, asambleas, etc. La información se categorizó en cuatro secciones: las principales características compartidas por las organizaciones, las principales variables o aspectos en los que difieren, las principales dificultades que encuentran y finalmente los desafíos a futuro que se vislumbran desde las experiencias que buscan autogestión y autonomía en la ciudad.

Las *'Conclusiones'* contienen las reflexiones que conjuntan todo el proceso intelectual, emotivo y vivencial que significó realizar esta investigación, discutiendo los límites y alcances de los procesos autogestivos en las ciudades actuales con base a lo expresado por las propias organizaciones, viendo de qué forma se respondieron a las preguntas que se plantearon al inicio y cuáles preguntas nuevas emergieron, y tratando de elucubrar caminos posibles hacia vías sostenibles y no capitalistas de vivir en la ciudad a través de posibilidades como la extensión de la autogestión territorializada en barrios y colonias. Luego viene la bibliografía utilizada durante el estudio y finaliza con un anexo denominado *'Antecedentes autobiográficos previos a la escritura del proyecto'*, donde realizo una recopilación histórica personal de varias situaciones, experiencias y vivencias que me condujeron a realizar esta investigación, como el haber nacido en el sur de Chile/territorio ancestral mapuche, el haber realizado un recorrido por América Latina junto al colectivo *'Viaje de la serpiente'* y posteriormente llegar a la ciudad de Xalapa en el 2014 durante un período de mucha inseguridad, co-creando el colectivo Tiempo de Plantas.

Sin más que adelantar, les invito a ser partícipes de esta búsqueda experiencial y teórica de alternativas sostenibles de organización ante algunas de las principales problemáticas de la sociedad actual.

1. En búsqueda de organizaciones no capitalistas en la ciudad

En este capítulo se profundizará en el análisis sociopolítico que sustenta este trabajo, algo de lo cual ya fue adelantado muy brevemente en la introducción. Se expondrá la revisión de autores que conforman la problematización que motiva tanto la temática como la metodología de esta indagación.

1.1 América Latina en el contexto global

Para quienes nos encontramos realizando investigaciones académicas desde América Latina (en México en particular), se hace necesario realizar una serie de reflexiones epistemológicas, procedimentales y éticas respecto a la pertinencia de nuestros trabajos en el contexto en el que estamos insertos, esto debido a que la mayor parte de los modelos sobre cómo hacer ciencia que imperan en la actualidad han sido creados en el “norte global” y aun cuando suelen tener pretensiones de universalidad, siguen siendo construcciones que responden a la historia y necesidades de sus localidades (Mignolo, 2010). Esto deriva en que las metodologías para adquirir conocimiento que suelen utilizarse en las universidades latinoamericanas no siempre cobran el sentido que se esperaría tuvieran, por lo que este trabajo parte desde una contextualización que sitúa desde donde y para quienes se está investigando y para esto es necesario hacer un pequeño recuento histórico de algunos sucesos ocurridos a nivel local, regional y global.

Desde la constitución del sistema-mundo moderno-colonial en 1492 se produjo una conformación territorial con distintas escalas de poder, que se fue configurando simultáneamente

como un orden mundial, nacional y local. América Latina ha tenido un papel preponderante desde entonces, primero por haber sido fuente de la riqueza que permitió a Europa convertirse en el centro del mundo, luego porque fue el primer lugar donde se constituyeron estados nacionales en base a la soberanía popular cuando en Europa aun regían las monarquías, posteriormente fue el primer continente donde se abolió la esclavitud (revolución haitiana 1791-1804) y también el lugar donde ocurre la primera experiencia neoliberal con la dictadura de Pinochet en Chile, que comienza en 1973 (Porto-Gonçalves, 2006). En cuanto a la economía, el rol que ha desempeñado América Latina a nivel global ha variado: desde inicios de la colonización la explotación de materias primas en la región a través del trabajo esclavo generó la acumulación primitiva de capital en Europa que hizo posible la Revolución Industrial, lo cual se modificó después de la Segunda Guerra Mundial, cuando se comenzó a impulsar la industrialización sobre todo de las naciones grandes como Brasil, Argentina y México. Luego esta tendencia se revirtió en los '70 de la mano de las dictaduras militares, cuando se vuelve al modelo de exportar commodities (Lander, 2014). Si bien desde hace ya más de dos siglos prácticamente se acabaron las colonias como tal en el continente y se crearon naciones soberanas, estos nuevos estados continuaron bajo el mismo modelo occidental sin que ocurriese un proceso de decolonialidad del saber y del poder (Mignolo, 2013). Viviendo bajo un régimen creado en base a criterios definidos desde otros lugares, enfocado en la mayor explotación de los recursos en el menor tiempo posible en lugar del bienestar de la gente y el mantenimiento de los ecosistemas, se ha generado la re-primarización de la economía en América Latina, cuyos mayores ingresos dependen del extractivismo a gran escala, generando diversas crisis en los territorios que muchas veces llevan al uso de violencia por parte del aparato estatal a través de la represión y criminalización de la protesta social. En cuanto a la política, el régimen de democracia representativa implementado en los Estados regionales, ha servido para

que en la mayoría de los casos la corrupción permea a los representantes, quienes suelen responder a los compromisos que adquieren con los dueños del capital más que a las promesas que hicieran a la mayoría de las personas que les votaron.

1.2 La cuestión del desarrollo

En la actualidad, la noción de desarrollo actúa como ideal a conseguir por los Estados y es impulsada por importantes organizaciones internacionales como la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y la Organización Internacional del Trabajo (OIT). Esta noción también es utilizada para hacer una división discriminatoria entre primer, segundo y tercer mundo. Sin embargo, esto no siempre ha sido así y es útil recordar la forma en la que se comenzó a utilizar esta idea. Luego del movimiento independentista en América durante el siglo XIX, Europa aún mantenía colonias en Asia y África, y su discurso respecto a su intervención en otros lugares seguía bajo la lógica de colonizar. Sin embargo, cuando estas colonias comienzan a independizarse se hace necesario el uso de nuevas nociones que pudieran mantener la distribución desigual de la hegemonía en este panorama de nuevas naciones independientes. Esto de alguna forma fue posible ya que la colonialidad del saber y del poder sobrevivió en los nuevos Estados, que se crearon según el modelo del eurocentrismo, y por ende continuaron el sometimiento a los pueblos originarios, afroamericanos y mestizos (Porto-Gonçalves, 2001). Por otro lado, durante la década de los '50, en plena posguerra, una de las naciones de América comenzaba a erigirse como nuevo poder hegemónico mundial. Harry Truman, presidente de Estados Unidos de América (EUA), junto al recién creado Banco Mundial de Reconstrucción y Desarrollo, definieron cuáles eran las naciones desarrolladas y cuales quedaban en la categoría de subdesarrollo. Quienes disponían del capital, la

tecnología y el conocimiento científico definían la línea divisoria entre ellos y los otros, y establecían el modelo universal a seguir, por lo tanto, el desarrollo desde sus inicios es una noción que perpetúa la desigualdad colonial. Si desglosamos una de las acepciones de la palabra en inglés, alude a ‘desenvolver’ (development) que en el sentido de quitar una ‘envoltura’, y por cómo se ha dado el proceso, podríamos pensar que se refiere a aquella que une a los pueblos a su hábitat, desterritorializando a las personas del acceso a los recursos y a la soberanía sobre los lugares que habitan. Este pensamiento fue influido por la herencia cristiana que pretende redimir a los pueblos denominados “salvajes”⁵, proponiendo un modelo universal de sociedad (Porto-Gonçalves, 2015). Después de medio siglo, podemos observar las nefastas consecuencias medioambientales de estas medidas, y por esta razón en muchas partes del denominado “tercer mundo” han surgido voces que reclaman el derecho a la autonomía como una opción de prescindir de esta loca carrera hacia el desarrollo, y con el propósito de recuperar el control sobre sus territorios, dejando de responder a ideales impuestos desde los centros de poder hegemónico.

En la retórica impuesta por las políticas de la élite económica mundial, todos los países se encuentran en un camino único hacia al progreso y al desarrollo, aunque algunos ya lo han logrado y deben mantenerse competitivos. Los países considerados subdesarrollados estarían “en vías del desarrollo”, para lo cual deben abrir las fronteras económicas, permitir la inversión extranjera, crear la infraestructura necesaria para fomentar el desarrollo y concentrarse en las actividades para las cuales tienen estos países una "ventaja comparativa". Sin embargo, para autores como Wallerstein (1997) esta noción es incorrecta, pues plantea que es imposible que regiones como América Latina se desarrollen, sin importar cuales sean las políticas gubernamentales, porque lo

⁵ Palabra cuyo significado etimológico literal quiere decir “de la selva”, que desde ese entonces ha sido utilizada en un sentido peyorativo.

que se desarrolla no son los países, lo que se desarrolla es únicamente la economía-mundo capitalista y esta economía-mundo es de naturaleza polarizadora. Desde sus inicios con la expansión colonial europea de fines del siglo XV, el sistema-mundo capitalista produjo una división internacional del trabajo entre centros, semi-periferias y periferias, con la cual conformó una red jerárquica y permitió a las regiones de los centros desarrollarse a expensas de la explotación del trabajo de las regiones periféricas. Igualmente las formas que se establecieron en la periferia, primero esclavistas y luego semi-feudales, no fueron una secuencia histórica de modos de producción, sino resultado de las formas de trabajo que el sistema-mundo moderno capitalista implantó en el centro y reprodujo en la periferia (Wallerstein en Grosfoguel, 2006). En otras palabras, por la configuración misma del modelo no es posible que todos los países puedan lograr el ideal porque el subdesarrollo de unos es condición para el desarrollo de otros.

1.3 Crisis del modelo capitalista y movilización social

1.3.1 Capitalismo y Anticapitalismos.

En la actualidad, es inevitable mencionar al capitalismo cuando se habla de las distintas crisis que vivimos como sociedad globalizada, es por esto que se hace necesario entender a qué nos referimos cuando mencionamos el término. Según Ellen Wood (2006), el capitalismo es un sistema donde prácticamente todos los bienes y servicios son producidos para el mercado y obtenidos a través del mismo, y se diferencia de otros modelos de sociedad que también han tenido mercados, en que solamente en el capitalismo la dependencia del mercado es una condición fundamental de vida. Este modo único de organizar la vida material tiene una historia relativamente corta, emergiendo en el campo inglés en el siglo XVI o XVII, aunque la palabra ‘capitalismo’ haya

aparecido mucho más tarde, y el sistema se tornó industrialmente maduro recién en el siglo XIX. Otra característica relevante del capitalismo, es que su necesidad constante de aumentar la productividad del trabajo le ha otorgado un dinamismo que busca constantemente generar nuevas tecnologías y el así llamado crecimiento económico. Es en este punto donde comienzan a hacerse notorias las contradicciones, ya que a pesar de la necesidad constante de crecimiento, el capitalismo está sujeto a fluctuaciones y tiene una tendencia de largo plazo al estancamiento o recesión. Por otro lado, la competencia propia de los mercados provoca que cuando nuevos competidores entran en disputa, los antiguos competidores se retraen el mayor tiempo posible por miedo a perder su capital lo que lleva a crisis de superproducción y capacidad ociosa. Al mismo tiempo, la presión por reducir los costos de la mano de obra puede reducir la demanda de bienes y servicios, que depende de que las personas tengan dinero para gastar. Si bien estas son contradicciones importantes, además tiene otros profundos problemas, ya que en el capitalismo la producción no está determinada por las necesidades de la sociedad, sino por lo que proporciona más lucro para los dueños de los capitales (Wood, 2006).

Si bien la mayoría de las civilizaciones que se conocen han buscado controlar el comercio, expandirse y conquistar nuevos territorios para aumentar sus riquezas, con el capitalismo emerge un nuevo patrón de control imperial, ya que la dominación no sólo es a través del control político y militar directo, sino a través de exigencias económicas y de subordinación al mercado manipulado en beneficio del capital imperial. El capitalismo tiene desde sus raíces un componente antidemocrático pues cualquier actividad o servicio mercantilizado, cualquier aspecto de la vida que deba obedecer los dictámenes del mercado, de la competencia, de la maximización del lucro y de la acumulación del capital, corre el riesgo de no actuar de acuerdo a la responsabilidad democrática pues sus prioridades son las del mercado y no las del bien común. En términos

simples, la mercantilización capitalista significa anteponer el lucro a las necesidades de las personas.

Habiendo definido algunas características básicas del capitalismo podemos comenzar a visualizar algunas posturas anti-capitalistas. Según Wood (2006), el rango es amplio e incluiría desde quienes consideran que la democracia es compatible con un capitalismo reformado, en el que las corporaciones gigantescas sean más conscientes y responsables ante la voluntad popular, y donde ciertos servicios sociales sean gobernados por instituciones públicas en vez de estar en manos del mercado, o por lo menos bajo regulación de alguna organización pública. Me parece que en esta posición podríamos ubicar las tendencias políticas denominadas ‘progresistas’, pero discrepo con Wood en considerarlas como anti-capitalistas, ya que su base productiva sigue siendo capitalista. En el otro extremo del espectro estarían quienes aseguran que el capitalismo es esencialmente incompatible con la democracia. Un debate que podría homologarse ocurrió en los procesos de movilización popular del siglo XX, donde había quienes consideraban que se podía llegar a mejorar la sociedad mediante reformas al Estado, para de esa forma lograr una transición gradual hacia el socialismo, al que se llegaría por la vía parlamentaria obteniendo el triunfo en las elecciones; y quienes eran partidarios de una revolución mediante la toma del poder estatal y la introducción de un cambio radical llevado adelante por el nuevo Estado, y por otro lado los enfoques fuera de esta dicotomía entre reforma y revolución fueron catalogados como anarquistas (Holloway, 2002). Un ejemplo de la posición reformista sería el gobierno Evo Morales en Bolivia, mientras que uno de los mayores emblemas de gobierno revolucionario es el que fue liderado por Fidel Castro desde 1959 en Cuba. Con el paso del tiempo ninguno de estos enfoques ha podido cumplir sus propias expectativas ni las de sus defensores: en el caso de los gobiernos revolucionarios, si bien han logrado disminuir las desigualdades e incrementar los niveles de

seguridad material en temas como educación, salud y vivienda (a pesar de los bloqueos económicos que han sufrido), han mantenido tintes autoritarios, con lo que se ve mermada la autodeterminación de los pueblos que es una de las aspiraciones comunistas. Los gobiernos socialdemócratas o reformistas por su lado, si bien han logrado incrementos en la seguridad material, tomando medidas para reducir las brechas de desigualdad, en muchos de sus aspectos, principalmente respecto a su matriz productiva, se han diferenciado poco de los gobiernos que están abiertamente a favor del capitalismo. Esto lleva a cuestionarse la idea misma de que la mejor manera para cambiar la sociedad sea consiguiendo el poder del Estado (Holloway, 2002). La vieja estrategia de izquierda de ‘tomar el poder’ del Estado, para de esta forma construir el socialismo en determinado país aparece en la historia con varios intentos que han tenido múltiples dificultades y contradicciones, ya que parte del razonamiento equivocado que asume que el capitalismo es un sistema nacional. Ninguna revolución nacional ha logrado modificar la naturaleza de las relaciones capitalistas de explotación y dominación ni la estructura de la división internacional del trabajo, en la cual, la inmensa mayoría de la población mundial se encuentra en la parte inferior de esta división, habitando en zonas periféricas y marginadas de los centros de desarrollo y riqueza. El presente sistema, por la forma en que ha sido creado y por cómo se estructura, funciona a favor de una minoría y no funciona para la mayoría de la población del planeta, quienes quedan relegados a la pobreza y la exclusión (Wood, 2006).

Guardando las distancias, así como desarrollo y subdesarrollo pueden ser considerados dos caras de la misma moneda, capitalismo y anti-capitalismo, si bien difieren notablemente en sus intenciones y métodos, comparten una cierta aproximación sobre desde donde entender la realidad y accionar. Plantea Boaventura de Sousa Santos (2007), que no necesitamos tanto de alternativas transformadoras sino de un pensamiento alternativo sobre las alternativas, porque nuestros lentes

y conceptos no son capaces de captar toda la riqueza de las experiencias emancipatorias que ocurren en la actualidad. Tal vez sea tiempo de atrevernos a pensar distinto en lugar de dedicar todo el esfuerzo en combatir al enemigo ya descrito y definido, en este caso el capitalismo. Existe una gran acervo cultural no-capitalista en la historia de los países que precisamente más han sufrido en la etapa capitalista global, pues si bien han formado parte del engranaje, nunca han estado totalmente integrados, quedando marginados de muchos procesos modernizadores, lo cual ha permitido la continuidad de muchas culturas tradicionales en resistencia. La comprensión del mundo es mucho más amplia que la concepción occidental del mundo, y tiene muchas veces el potencial de situarse desde lógicas distintas a las que sostienen la visión capitalista (y anticapitalista). En América Latina, esto significa poder aprender de la enorme cantidad de formas culturales tradicionales que hasta el día de hoy conviven con el neoliberalismo descarnado, y de las experiencias de resistencia que están surgiendo desde lógicas distintas en zonas rurales y urbanas.

1.3.2 Movilización social en América Latina.

Los actuales movimientos sociales en América Latina se dan en el marco de las contradicciones propias del capitalismo, que cada cierto tiempo genera grandes crisis. La legitimidad de este modelo, hoy en su fase denominada “neoliberal”, se ha ido perdiendo en la medida en que las personas se ven afectadas en sus derechos y avanza la ola de privatización de bienes públicos, esto sumado a la dificultad creciente de los regímenes políticos del continente por lograr aprobación debido en muchos casos a los altos niveles de corrupción e impunidad de los representantes, generando como respuesta distintas movilizaciones populares. Ya desde los ‘70, a pesar de la crisis de legitimidad reseñada, la continuidad del rumbo neoliberal aparece asociada a los intentos de

afirmación de regímenes crecientemente autoritarios y represivos. Desde el año 2001, aumentaron las protestas sociales y los conflictos entre los movimientos organizados y los gobiernos de la región latinoamericana, incremento que aparece ligado al recrudecimiento de la crisis y a los intentos de profundizar los planes de ajuste y las políticas privatizadoras por parte de los gobiernos centrales, como repetida y única fórmula carente ya de credibilidad social. Muchos de los conflictos acontecidos a lo largo de 2002, que lograron limitar las intenciones privatizadoras de los gobiernos, adoptaron la forma de confluencias heterogéneas, frentes sociales amplios y coordinadoras multisectoriales nacionales y/o regionales. Estas dinámicas contrastan con las precedentes luchas contra los ajustes y privatizaciones “de primera generación” y sobre cuya derrota se asentó la hegemonía del orden neoliberal en América Latina durante la primera mitad de la década de los ‘90. Con el modelo de la cruzada antiterrorista desatada por el gobierno de Bush luego del 11 de septiembre de 2001 e íntimamente asociado a las estrategias norteamericanas de subordinación económica y militar, el ‘neoliberalismo armado’ ha servido como soporte jurídico e ideológico al aumento de la represión y la persecución de dirigentes sociales (Seoane & Taddei, 2003). Sin tener que ir lejos a buscar ejemplos, tenemos el alto número de periodistas asesinados por persecución política en el estado de Veracruz en los años en que fue gobernador Javier Duarte, y la utilización de la guerra contra el narco para desplazar u obligar a campesinos a realizar monocultivos que profundizan el extractivismo y la dependencia a los grandes capitales. La actual militarización de las calles de México, la cual poco a poco se va normalizando en la población y que es justificada por la llamada ‘guerra contra el narco’, no sólo sirve para combatir a la delincuencia, sino para disuadir y amedrentar la protesta social.

A principios del milenio comenzó a gestarse el llamado “giro a la izquierda” posibilitado por las luchas populares de larga data contra las dictaduras, y por iniciativas como el Foro Social

Mundial ocurrido por primera vez en Porto Alegre en 2001. También se suman los movimientos campesinos e indígenas, que han llegado incluso a permear los cambios realizados a la Constitución en Bolivia y Ecuador de la mano de gobiernos progresistas, que incorporaron nociones sobre Buen Vivir y Derechos de la Madre Tierra⁶. Las expectativas respecto a estos gobiernos no se han cumplido a cabalidad, y la devastación de la naturaleza se ha acelerado independientemente del color político. La región ha profundizado su lugar en la economía global como exportador de materia prima, entregando cada vez más porciones de su territorio a concesiones mineras, forestales, hidroeléctricas, de monocultivos y otros mega-proyectos extractivistas. El resultado es que América Latina ha experimentado un proceso de “re-primarización” de su economía, indistintamente de que el país tenga un gobierno neoliberal, socialdemócrata o progresista. En el caso de estos últimos, este proceso ha sido denominado “consenso de las commodities” o “neoextractivismo progresista”, el cual se caracteriza por un mayor control estatal, aumento de la participación nacional en los beneficios y políticas sociales que responden a necesidades de la población (Lander, 2014). Por lo tanto, con gobiernos como el de Evo Morales en Bolivia, Hugo Chávez en Venezuela, Néstor Kirchner y Cristina Fernández en Argentina, Rafael Correa en Ecuador o Lula da Silva y Dilma Rousseff en Brasil no ha habido variación relevante en el modelo de desarrollo, llegando incluso a profundizar el rol de productor primario exportador. La consecuencia de esto es que ha crecido el impacto medioambiental junto con la actividad productiva, y por ende el descontento social y las protestas contra el extractivismo por parte de grupos afectados directamente, o personas sensibilizadas con la problemática. En la actualidad la región se encuentra gobernada casi en su totalidad por gobiernos de derecha, los

⁶ Ambas constituciones incluyen la noción de Buen Vivir, mientras que la noción de Derechos de la Madre Tierra sólo aparece en el caso de Bolivia.

cuales continúan el rumbo extractivista, pero además profundizan aún más la desigualdad debido a que privilegian que las utilidades de la explotación queden en manos privadas.

1.4 La búsqueda de alternativas de organización no capitalista

Un incipiente y prometedor debate sobre las nuevas formas de emancipación social y política asoma en la escena latinoamericana: la crisis de las formas tradicionales de intervención política, parece haberse amplificado abriendo el camino al surgimiento de numerosas experiencias de auto-organización social. Aquellos movimientos que durante más de un siglo han forjado sus estructuras organizativas de forma simétrica al capital, a los Estados, a los ejércitos y otras instituciones a las que se oponen han demostrado escasa utilidad para lograr cambios profundos, pues utilizan formas copiadas a los opresores (Seoane & Taddei, 2003). Es por esto que la búsqueda de una mayor horizontalidad y democracia en los procesos de participación y decisión política aparece hoy en el centro del debate de numerosos movimientos en la región. De igual forma, la cuestión de la relación entre movimientos sociales, partidos y Estado, y el respeto a una diversidad que no restrinja la capacidad de acción conjunta de diversos sectores sociales están presentes en la discusión cotidiana de los colectivos que se manifiestan. Los cambios políticos analizados precedentemente, así como también las experiencias de lucha y coordinación regional forjadas por los movimientos en los últimos tiempos, deberían permitir la concreción de un nuevo escenario latinoamericano que pueda detener la política de militarización y de subordinación a los intereses de los grandes capitales y del gobierno de EUA. La posibilidad de iniciar un camino de transformaciones hacia una salida del neoliberalismo no sólo estará ligada al impulso de cambios efectivos, sino también, y muy especialmente, a la consolidación y fortalecimiento de los

movimientos populares y de sus espacios de autonomía y autogestión, y a la capacidad de promover la más amplia participación democrática de las mayorías en la construcción del futuro colectivo (Seoane & Taddei, 2003). En la actualidad ocurre un antagonismo constante entre las variadas formas del capital y lo común, entendiendo lo común como lo que se manifiesta en el denso espectro de la vida y se materializa a través de una serie de prácticas sociales colectivas que producen y comparten lo que se tiene y/o se crea a partir de la cooperación humana. Se trata de una política que actualiza, reinventa un hacer común capaz de negar, subvertir y desbordar el capital y sus diferentes mediaciones. Lo común está asociado a lo ecológico, a lo social y el pertenecer a una red, pero también a la construcción de una nueva forma de lo político surgida del conflicto para generar y regenerar lo común, posibilitando la emergencia de un horizonte utópico (Navarro, 2012). Ha ocurrido que aunque la economía de mercado depende de la naturaleza y del hacer común, opera a través de su negación, desnaturalización e invisibilización. Los incipientes cuestionamientos frente a la injusticia del poder van produciendo un sentimiento de indignación que es capaz de producir un impulso de autodeterminación política. Si bien no podemos hablar de autodeterminación plena mientras las relaciones capitalistas sigan reproduciéndose, este impulso genera formas comunitarias de lo político, que funcionan como una interrupción del tiempo de la dominación, donde las cosas se acomodan y reclaman cambiar de forma.

Las organizaciones que han estado cobrando relevancia en los últimos años, se caracterizan por brotar en la sociabilidad cotidiana de los oprimidos, en espacios habitados por los pobres rurales (muchas veces indígenas) y urbanos, relativamente al margen del mercado global y de los debilitados Estados nacionales. Son instancias que crean los sectores populares para producir sus vidas, sobre otras sensibilidades del mundo, y que no reproducen los esquemas hegemónicos, sino que los revierten o subvierten. Estas formas de organización se han ganado un lugar en el cambio

social, al lado de las tradicionales formas piramidales (centralizadas y unificadas) y de las redes sociales que se están tejiendo como alternativa a las grandes y decadentes burocracias (Zibechi, 2008).

1.5 Experiencias de autonomía en pueblos originarios de México

Cuando hablamos de experiencias de autonomía en México, hay varios casos emblemáticos que vienen desde pueblos originarios. En este trabajo he seleccionado dos, debido principalmente a que mi acercamiento a estas experiencias no es sólo desde la teoría sino también a través de visitarles y compartir en persona: l@s Zapatistas de Chiapas y el pueblo de Cherán K’eri en Michoacán. Mucho se ha escrito sobre estas experiencias, y no es la intención aquí ser exhaustivo sobre ellas, sino acentuar el acercamiento subjetivo pues es la forma en que han llegado a constituirse en referentes para mí, tanto para llegar a plantear esta investigación como para mi visión del mundo.

1.5.1 La dignidad rebelde.

*“Y miren lo que son las cosas
porque para que nos vieran, nos tapamos el rostro;
para que nos nombraran, nos negamos el nombre;
apostamos el presente para tener futuro;*

y para vivir... morimos”

Subcomandante Galeano (ex Marcos)

Las distintas comunidades mayas de Chiapas que se autodefinen actualmente como Zapatistas han recorrido un camino de décadas en la construcción de su autonomía, en el cual el levantamiento armado del 1 de enero de 1994 constituye un hito importante pero no es el comienzo ni el final del proceso. La expulsión del poder estatal y la creación de un espacio controlado por las comunidades generaron las condiciones para permitir que surgiera una enorme cantidad de iniciativas, que responden al reto de construir “otro mundo donde quepan muchos mundos”. Esto implica hacerse cargo de resolver todas sus necesidades como sociedad tales como salud, educación, producción de alimentos, comercio y seguridad, sin recibir ningún subsidio estatal y siempre bajo el lema de la “dignidad y rebeldía”. En la actualidad hay más de mil comunidades zapatistas en Chiapas, agrupadas en 29 municipios autónomos y cinco grandes regiones, en las que funciona igual número de juntas de buen gobierno. (Zibeche R. , 2007).

Del 3 al 8 de enero de 2014, asistí a la tercera versión de la “Escuelita Zapatista”. Primero nos reunimos en el CIDECI de San Cristóbal, había gente de todas partes de México y de muchos países del mundo, principalmente de América y Europa. La idea de la Escuelita era que todos quienes asistiéramos a ésta, viniéramos a aprender la “Autonomía según l@s zapatistas”, misma que habían estado construyendo a pulso en las últimas dos décadas. El primer día fue de registro, bienvenida y traslado hacia el lugar que nos hubieran asignado en alguno de los cinco caracoles zapatistas; en mi caso fue la comunidad “Tierra y Libertad II” perteneciente al caracol Morelia. Luego de varias horas en bus desde San Cristóbal llegamos al caracol, donde junto a dos

estudiantes más que también irían a esa comunidad se nos presentó a nuestra/o Votán, así le llamaban a quien te guiaría y enseñaría de forma personalizada durante esos días. También nos entregaron libros de texto: Gobierno Autónomo I y II, Participación de las mujeres en el gobierno autónomo y Resistencia autónoma. Luego nos trasladamos en camioneta hacia la comunidad, ubicada entre montañas y a varias horas de la ciudad más cercana. Recuerdo que nos recibieron en la escuela de la comunidad con refresco y galletas de animalitos, era una comunidad pequeña conformada por un par de familias distribuidas en algunas hectáreas de terreno. Por las mañanas acompañábamos en las labores de trabajo, en el campo los hombres y en la casa las mujeres, y por las tardes estudiábamos los textos y seguíamos compartiendo con la comunidad. Pude observar en otros compañeros que también asistían a la Escuelita, una tendencia a quedarse con una visión idílica del zapatismo, y no es para menos pues la mayoría de los estudiantes éramos gente acostumbrada a vivir en ciudades controladas por el capitalismo, que de pronto éramos los invitados y aprendices de una experiencia radicalmente transformadora. Es un poderoso impacto el que genera el convivir con esas familias viviendo su utopía, que te reciban tan generosamente, que te presenten a su familia y a su comunidad, que te compartan cómo ha sido su lucha, todo sin que haya ningún interés monetario de por medio, sino más bien un interés solidario, de sembrar una semilla de dignidad y rebeldía que eventualmente florezca en otros sitios. Pero nunca fue mi idea romantizar su lucha, y como parte de lo inspirador que fue, pude observar grandes dificultades que sortean estas familias, como por ejemplo la cuestión de la seguridad, pues como zapatistas están expuestos a ataques u hostigamiento por parte del gobierno, o incluso de otras comunidades rurales no zapatistas. De hecho, la casa donde nos alojábamos estaba en una loma desde donde se observaba un amplio territorio y algunas casas no tan lejanas, que después supe que eran de familiares o antiguos conocidos con los que ya no tenían una relación cercana por ser ellos priístas

o peerredistas. La casa de salud era una habitación de madera, que tenía algunas cajas de remedios dentro, y la escuela primaria era otra habitación sencilla donde iban los niños de distintas edades a aprender, y el maestro era un joven que apenas pasaba los 20 años que se había formado en el caracol de Morelia. Pensaba yo en la valentía de esta gente que están construyendo un mundo nuevo, valentía porque les implica dejar de depender de los sistemas de ayuda de gobierno, como los servicios de salud, el acceso a una educación que les otorgue un certificado con el cual podrían seguir formándose en alguna institución de educación superior, o cualquier tipo de financiamiento que les pudiera ser de ayuda. En cuanto a la comida, vuelvo a recordar el refresco y las galletas de animalitos con que nos recibieron, pues el resto de los días no las volvimos a ver y entendí que había sido un gran esfuerzo comprarlos, reservado sólo para ocasiones especiales. La dieta era a base de sus cultivos: comíamos tortillas y frijoles en las tres comidas, con pocas frutas, verduras o carne, y sin productos envasados de supermercado. No pasamos hambre y comimos sano. Seguramente para los estándares occidentales están viviendo en la pobreza pues casi no manejan dinero y tienen varias carencias de cosas consideradas básicas, pero no les falta lo esencial y en muchos aspectos diría que viven mejor que mucha gente en las ciudades: tienen comida saludable, agua limpia para beber, tierra para cultivar y un apoyo comunitario fuerte. Como todo gran proyecto, tiene sus matices, en este caso la radicalidad de su lucha tiene un alto costo, pero estas comunidades no tenían tanto que perder pues históricamente habían sido relegadas, sometidas a la discriminación y a esperar migajas de los partidos políticos, así que el tomar la educación, la salud y la producción agrícola en sus manos les ha contribuido a mejorar notablemente la calidad de su vida cotidiana, además de ser una de las bases materiales decisivas para que construyeran los diversos escalones del autogobierno (Zibechi R. , 2007). Han ganado la posibilidad de estar construyendo un proceso autonómico, de soñar y vivir un mundo distinto. *¿Quiénes en la ciudad*

estarían dispuestas/os a renunciar a su sueldo, a sus comodidades, a su nivel de consumo, para lograr un cambio en el sistema político? Pude percatarme de que este movimiento responde a características puntuales de este territorio, y que probablemente no sería posible replicarlo en otro lugar, mas eso no quita que es una de las iniciativas que me ha inspirado y que sigue inspirando a mucha gente en todo el mundo.

1.5.2 El fuego de Cherán.

El 15 de abril de 2011, el pueblo de Cherán (una localidad Purépecha en el estado de Michoacán), se levantó por la defensa de sus bosques, la seguridad comunitaria y la vida misma de sus habitantes, enfrentando exitosamente al crimen organizado, los partidos políticos y las autoridades municipales, estatales y federales, todos ellos coludidos en la misma estructura sistémica acostumbrada a la corrupción y al despojo. Luego de expulsar a todos estos sujetos que tanto daño les habían hecho durante años, vinieron meses duros de protegerse de los contra-ataques y comenzar a construir su autonomía, para lo cual retomaron prácticas tradicionales, siendo la principal las fogatas, que siguieron siendo un lugar de encuentro y transmisión de saberes, pero además pasaron a ser puntos de vigilancia y control de los accesos al pueblo. Así, en casi cada esquina había una fogata donde vecinas y vecinos se juntaban cada noche a hacer guardia, compartirse las noticias de las asambleas y los acontecimientos del día y fortalecerse mutuamente en su resistencia. El fuego siempre ha tenido una connotación relevante para este pueblo purépecha, al igual que los bosques, que no son considerados como meros recursos sino también como un componente espiritual, así el reunirse en las fogatas es una práctica tradicional que se retomó y se le agregó esta nueva connotación de resistencia. El pueblo de Cherán se levantó por la indignación que les producía ser testigos de cómo la corrupción de los representantes políticos

y los grupos criminales devastaban sus bosques, por lo que decidieron tomarse las calles y enfrentarse a los contrabandistas de madera, para luego mantener la seguridad en el pueblo con sus propios medios, sin saber qué vendría después, sólo con la certeza de que ya no podían seguir soportando la situación. Su alzamiento tuvo repercusión mediática y no tardó en llegar tanto la represión de los aparatos del Estado y crimen organizado que participaba en el robo de madera, como la solidaridad desde distintos lugares. Quizás la principal particularidad de la autonomía en Cherán, es que con el apoyo de abogados que desde otros lados se enteraron de lo que estaba ocurriendo y acudieron a ofrecer sus servicios solidariamente, dieron una batalla legal que concluyó con la derrota del Estado, que tuvo que permitirles autodeterminarse y administrar la política, economía y seguridad del municipio. Es un caso inédito, por lo cual el Estado no se encontraba preparado, pero en la actualidad ya se han realizado modificaciones en la normativa legal para impedir que otros municipios logren lo mismo. Lo ocurrido en Cherán muestra que es posible poner un alto al saqueo y la violencia de la usurpación capitalista neoliberal, a partir de la reconstitución de la organización barrial-comunitaria tradicional, el fortalecimiento de la asamblea como órgano máximo de decisión y el restablecimiento de usos y costumbres como forma de autogobierno, todo lo cual se fundamenta jurídicamente en el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo, la Declaración Universal de los Derechos de los Pueblos Indígenas de la Organización de Naciones Unidas, el artículo segundo constitucional y, específicamente, en el resolutivo del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación de noviembre de 2011, ratificado por una consulta popular llevada a cabo en diciembre de ese año. A partir de esa fecha, Cherán elige, por usos y costumbres, a su Concejo Mayor (que hace las labores de alcalde del municipio) y a los Concejos Operativos, sin la intervención de los partidos políticos. Estos concejos han venido gobernando con el consenso comunitario, y han retomado el control del

territorio y sus recursos naturales, principalmente del bosque y las fuentes hídricas, que incluyen la defensa y cuidado del medio ambiente. Han logrado también, una reducción drástica de la criminalidad, la extorsión, los secuestros, el consumo y venta de drogas, todo ello en el contexto de múltiples retos y contradicciones (López y Rivas, 2017).

Mi visita a Cherán fue en el contexto del 6to aniversario del levantamiento, como parte de una caravana autogestiva que se organizó desde la Ciudad de México, con la que viajamos a las conmemoraciones desde el 14 al 16 de abril de 2017. Allá nos encontramos con gente de distintas partes de México y el mundo que veníamos a solidarizar y a aprender. Durante esos días estuvimos conociendo el pueblo y participando de las actividades, dentro de las cuales hubo desfiles donde participó gente de todas las edades, también hubo ceremonias donde se pronunciaron discursos, se presentaron orquestas que hay en las escuelas, hubo también muchas menciones por la memoria de los caídos en el conflicto; el tiempo se repartía entre momentos solemnes y momentos alegres de festejo por haber logrado su autonomía. Me da la impresión de que al haber conseguido un reconocimiento legal, se vive con menos tensión que en el territorio zapatista, a la vez que con más recursos económicos que administra el Concejo Mayor a través del municipio; aunque de todas formas, sigue siendo un pueblo en resistencia y bajo amenazas. Como los bosques les son muy importantes desde un punto de vista cultural y productivo, han creado un vivero comunitario, donde reproducen miles de pequeños árboles que se transformarán en bosques y donde jóvenes de Cherán que se han capacitado profesionalmente están a cargo de su cuidado. En el mismo recinto hay un bosque que es una especie de museo, pues ahí han ubicado diversas camionetas quemadas durante el levantamiento que pertenecían a los contrabandistas de madera, y que se pueden visitar en un recorrido caminando. De todo lo que viví en la visita, lo que más me impactó fueron las fogatas, que durante esos días se volvieron a prender en todo el pueblo como en los primeros meses

después del levantamiento. Me uní a una comparsa de músicos que venían de la Ciudad de México, y recorrimos una noche buena parte del pueblo compartiendo música y conversación en las fogatas que estaban en casi todas las esquinas. Fue donde más aprendí de la historia de Cherán, de las dificultades que han debido sortear, de sus principales retos y sobre todo de cómo una tradición, una práctica sencilla como es reunirse en torno a un fuego, puede convertirse en el elemento base de toda una lucha y una reconfiguración social.

Conocer tanto el contexto sociopolítico en la economía globalizada capitalista, como el rol que tiene América Latina en ésta ha sido un punto de partida importante para este estudio. Me ha tocado conocer de cerca las consecuencias medioambientales y sociales del extractivismo junto a la lucha de comunidades mapuche en el sur de Chile. En este momento de la historia ya se ha demostrado que todos los gobiernos que ha habido en América Latina han profundizado el rol de exportador de materias primas, incluso los de izquierda progresista. Aparece la necesidad de buscar formas de organizarse independientes del aparato político estatal actual con su democracia representativa. Las experiencias de autonomía de pueblos originarios como el caso zapatista o lo que está ocurriendo en Cherán me remueven algo, conocer a esos pueblos en su lucha desafía mi conformismo pues ahora sé que hay gente que se ha organizado y ha construido algo distinto *¿Qué estamos haciendo en las ciudades para construir autonomía?* Es cierto que las condiciones socioculturales son distintas: vivimos en territorios fragmentados socialmente por las lógicas capitalistas, tal vez no tenemos una tradición en común fuerte que sirva como elemento cohesionador, y también es evidente que ninguna experiencia de este tipo sirve como un modelo que se pueda replicar tal cual en otro lugar, sin embargo, también veo que en estos casos las personas se arriesgaron por un cambio sin tener certeza que funcionaría y que no ha estado exento

de dificultades; en el camino han ido aprendiendo y desarrollando su autonomía. Me parece que su ejemplo nos interpela a las personas de las ciudades, ya sea de forma pasiva por el sólo hecho de estar diciendo mucho con sus acciones, o activa como el llamado que hacen l@s Zapatistas a través de la Sexta Declaración de la Selva Lacandona (EZLN, 2005). En síntesis, los antecedentes revisados parecen indicar que la salida a la actual crisis económica y política no se vislumbra imponiendo un nuevo régimen totalitario, ni siquiera reemplazando la dirigencia de los Estados por gobiernos progresistas, sino posibilitando diversas opciones que respondan a las necesidades de los distintos contextos mediante el ejercicio de autodeterminación. En este panorama es que tanto en entornos urbanos, periurbanos como en los rurales, se está practicando la autogestión, como una de las alternativas que tiene la gente común para organizarse y llevar a cabo procesos comunitarios.

1.6 Sobre la autogestión

En las últimas décadas, la mayor difusión del término autogestión, le ha llevado a un riesgo de caída semántica de la cual también son víctima términos como democracia, libertad, socialismo; de difícil comprensión desde su propia formulación, y que además se utilizan por distintas personas para referirse a procesos y prácticas que pueden diferir mucho en sus propósitos y formas de concretarse (Guzmán, Caballero, & Vázquez, 2009). Más que lograr una explicación definitiva sobre el tema, podemos pensarlo como una interpelación, una construcción que hay que hacer a partir de las preguntas que surgen espontáneamente como individuos en una sociedad, pero con la precaución de evitar que estas preguntas sean del tipo que Von Foerster (en Rodríguez-Villasante, 2014) denomina ilegítimas: en las que el que pregunta ya sabe la respuesta de antemano. La

pregunta sobre autogestión puede surgir de una sola persona pero es necesario responderla colectivamente en una conversación donde otras personas participen, debido a la característica del ser humano como especie social que ha logrado sobrevivir construyendo realidades compatibles con las de otros seres de su especie con los que se acopla estructuralmente (Montañes Serrano, 2012).

Podríamos decir que el concepto ‘autogestión’, emerge en el debate político y en la reflexión de las ciencias sociales en Occidente a mediados del siglo XX, asociado a las experiencias entonces novedosas de los ‘*kibbutzim*’ en Israel, del modelo económico desarrollado en Yugoslavia tras el rompimiento con la Unión Soviética y más adelante, al comenzar los años 60, de iniciativas análogas en lugares como Argelia y Tanzania. Desde ese entonces, ha ido ganando peso como un tema importante a la hora de proponer y discutir formas de organización social y económica, lo que se explica tanto por los fracasos evidentes o inconvenientes crónicos de los modelos organizacionales que favorecen la concentración autoritaria de la riqueza y el poder, como por lo atractivo de su enfoque radicalmente alternativo en cuanto a las posibilidades de racionalizar funciones y estructuras de la vida en colectivo, reclamando nada menos que romper con las usuales pautas de dominio jerárquico dentro de las instituciones, propugnando una distribución horizontal del poder, que conlleva un incremento de la participación y compromiso de los individuos con la tarea colectiva y un ejercicio de la libertad responsable. Ahora bien, si ahondamos en este tópico y consideramos sus implicaciones teóricas y sus posibilidades prácticas, se hace evidente que la autogestión, aunque no fuera denominada de esa forma, era un principio inseparable de lo que desde mediados del siglo XIX hasta hoy, han sido las ideas y prácticas del anarquismo o socialismo libertario. Ya desde Proudhon, considerado fundador del anarquismo y de quien Marx retoma las categorías de ‘explotación’, ‘antagonismo’ y ‘sistema’, se puede observar una apuesta por la acción

autónoma de los trabajadores, contrastando con el centralismo y la acción política que defiende Marx (Méndez & Vallota, 2006). En su primer trabajo importante “¿Qué es la propiedad? - Investigaciones sobre el principio del derecho y del gobierno” de 1840, Proudhon echa los cimientos de la crítica de la economía política mostrando que el capital no tiene más origen que el robo de un valor producido exclusivamente por los obreros. Son los capitalistas quienes convierten la propiedad en monopolio, expoliando a los seres humanos de sus capacidades creativas y reduciéndolos a la condición de parias. Sus ideas, junto a las de otros pensadores anarquistas como Fourier y Stirner encontraron una primera aplicación práctica en la Asociación Internacional de los Trabajadores, o Primera Internacional, fundada en Londres en 1864 por obreros integrantes de diferentes países y tendencias. La AIT no era un partido, ni una alianza de partidos, sino una federación de asociaciones obreras que admitía la adhesión individual, además de la colectiva (Méndez & Vallota, 2006). A diferencia del marxismo, la tradición anarquista –Bakunin, Reclus, Kropotkin, Malatesta, Flores Magón– siempre desconfió de los planteamientos que privilegian una fracción del proletariado a expensas de otra rechazando la idea de que existe un sujeto histórico inmutable y definido de una vez por todas (Albertani, 2011).

El surgimiento en 1871 de la Comuna de París, significó un impulso formidable a las ideas de autogobierno y federalismo. Antes de 1918, la palabra comunismo no quería decir socialdemocracia de izquierda del tipo que encarnaban los bolcheviques rusos, es decir una forma radical y revolucionaria de socialismo de Estado. Muy por el contrario, era empleada por los que pretendían abolir el Estado, convencidos de que el socialismo no quiere decir tomar el poder, sino abolirlo para instaurar una sociedad dominada por la comunidad orgánica y relaciones humanas no coercitivas (Albertani, 2011). Desde ahí en adelante, tanto el comunismo como el socialismo

estatal se han alejado de las ideas comunalistas, llegando incluso muchas veces a convertirse en el principal organismo represor de éstas.

Para el ideal ácrata, la autogestión es un proyecto o movimiento social que, aspirando a la autonomía del individuo, tiene como método y objetivo que la empresa y la economía en general sean dirigidas por quienes están directamente vinculados a la producción, distribución y uso de bienes y servicios. Esta misma actitud no se limita a la actividad productiva de bienes y servicios sino que se extiende a la sociedad entera, propugnando la gestión y democracia directa como modelo de funcionamiento de las instituciones de participación colectiva (Méndez & Vallota, 2006). A pesar de sus inicios ligados al anarquismo, la autogestión no es propiedad de los libertarios en cuanto bandera política, sino un carácter del ser humano, que se refleja a lo largo de toda la cultura occidental, aunque siempre reprimido por casi todos los modelos de institucionalización de la vida colectiva, especialmente las formas estatales. En la actualidad, uno de los enfoques teóricos que trabaja desde la autogestión es el Ilusionismo Social, y en él se abordan proyectos sociales sin objetivos *a priori*, ya que son los momentos y espacio/tiempos unidos irremediabilmente a la vida cotidiana, lo que toma un carácter trascendente (Encina, Ávila, & Ezeiza, 2017).

La autogestión es social, en la medida en que busca que cada sujeto ejerza la autodeterminación en su comunidad, de allí recae que su carácter no es sólo económico-productivo, su fin mayor es una nueva conformación social, basada en la configuración de un tejido social que se guie por elementos solidarios y de apoyo mutuo, entre una comunidad y otra (Montero, 2008).

1.6.1 Autogestión versus heterogestión.

Como se mencionó anteriormente, el término autogestión se utiliza por distintos grupos para denominar prácticas disímiles. Desde los sectores populares y autónomos, suele ser una apuesta de apropiación de espacios ciudadanos, para criticar, proponer y construir, tanto desde herramientas de regeneración del tejido social, como de lucha y oposición al sistema capitalista neoliberal. La autogestión se diferencia de lo que se denomina heterogestión, que ocurre cuando no es el conjunto el que asume la dirección sino un sector, que se aparta de la totalidad para usarla en su propio beneficio, tal es el caso en las empresas y la economía que dirige el capital, en la política con los partidos, en la sociedad con el Estado, o en los movimientos sociales con los grupos de vanguardia.

Alejandra León plantea 6 categorías dinámicas de grupos que usan el término autogestión (en Montero, 2008):

- Autogestión libertaria: Es el primer sentido de autogestión que surge en la historia, donde la producción de grupo sin líder, organización horizontal, democracia directa y gestión colectivizada, son el motor de su funcionamiento.
- Autogestión estatal: Es generada y promovida por el gobierno, siendo implementada de arriba hacia abajo en términos jerárquicos y de plataformas gubernamentales, donde el estado promueve su desarrollo y estudio, buscando la decisión comunitaria, apuntando sólo a una cierta autonomía de las personas, dentro de los límites que otorgaría la dirección gubernamental.
- Autogestión liberal: Se refiere a la toma de decisión del trabajador en su unidad productiva en el proceso, como resultado de la división social del trabajo al interior de una empresa. Siendo establecido un cierto autocontrol del trabajador, solamente se delega poder para

aumentar la productividad e incrementar la ganancia del dueño, sin que ellos pierdan el control.

- Autogestión sin patrón: Basado en la no existencia de un dueño y de un proceso de vaciamiento patronal de las empresas. Antecedentes de este tipo de organización se dan en los consejos obreros del siglo XIX y en Argentina post crisis del 2001. Los problemas que acarrear este tipo de autogestión sin patrón son: una metodología autoritaria y jerárquica muchas veces igual a la de una empresa con patrón, manteniendo además las consideraciones de trabajo, salario y en muchos casos se debe asumir los costos de la empresa que dejó el capitalista. En otro sentido a la apropiación de los medios de producción, es constituyente de una acción directa, hecho considerado como un acto político, pero esto puede diluirse en el tiempo, quedando estancado en la reivindicación del trabajo asalariado como derecho, sin luchar por una transformación social más completa.
- Autogestión agente externo: Promovido y guiado por personas de fuera (otra clase social, nacionalidad, profesión, partido, entre otros) que gerencian la obtención de recursos para la iniciativa, y con quienes se configuran relaciones encubiertas de poder, acá recae la idea de la vanguardia. El dinamismo de esta categoría se presenta porque puede variar dado que alguien de afuera puede promocionar la autogestión, y en el instante siguiente, adoptar un rol de agente externo de director/a. Este grupo externo también puede volverse un estado constante, de conflictos entre internos y externos, en la toma de decisiones.
- Autogestión micro comunitaria: Es una especie de protoautogestión, donde una agrupación de personas que espontáneamente o sugeridas por algún colaborador (profesional, religioso, líder comunitario, etc.) organizan un emprendimiento de acciones, bienes, servicios, ideas, o reivindicaciones que les afectan, con fines comunitarios. Es un proceso

corto en el tiempo, inclusive sólo puede durar un par de días, no presentando una propuesta política de cambio social, dado que sus intereses recaen en trabajar para la concretización de una necesidad sentida.

Para Montero (2008), sólo la primera categoría corresponde cabalmente a autogestión, siendo las siguientes categorías formas de heterogestión que muchas veces son enunciadas como autogestión, por eso es necesario hacer la distinción. También es necesario considerar que los procesos sociales son dinámicos y un mismo grupo puede fluctuar entre distintas de estas categorías a lo largo de su historia.

1.6.2 Autogestión generalizada o autonomía integral

¿Pueden algunas iniciativas locales y aisladas entre sí transformarse en un proyecto radicalmente alternativo de sociedad? Es un tema que aparece recurrentemente en los debates sobre estas cuestiones en la actualidad. La pertinencia o no de buscar lo que se ha denominado autogestión generalizada o autonomía integral.

Adamovsky (en Thwaites Rey, 2011) advierte que el capitalismo del siglo XXI impone todavía muchas más restricciones y presiones que el de hace 150 años y que, por eso, la estrategia de la ‘sociedad paralela’ (por lo menos así entendida), es hoy inviable. Para él “es fundamental comprender que la verdadera autonomía se pelea todo a lo largo de la sociedad” (incluyendo el Estado). Y luego declara “creo que la construcción de autonomía, lo que algunos llaman ‘contrapoder’, tiene que ser el horizonte fundamental de nuestra táctica política. Pero para cambiar el mundo tenemos que encontrar la forma de desapoderar el Estado, y reemplazarlo por otra forma de relación social. Las asambleas de barrio, las fábricas autogestionadas, los

microemprendimientos no capitalistas son fundamentales. Pero una sociedad nueva no se sostiene sólo con eso”. ¿Será entonces la autogestión –y más aún la autogestión generalizada– una posibilidad real? Para el anarquismo la respuesta es sí, ya que la explotación y la dominación, con la consecuente miseria y alienación que provocan, producen resistencias, y se constata la presencia en la gente de imaginarios testimoniando el deseo de otra sociedad, que exprese diferentes modos de organización y de relación entre los seres humanos (aunque no siempre está claro cuáles son) donde sea posible la superación del estado actual de cosas. Ciertamente que la ruta de esa alternativa social no es corta ni lineal como algunos pensaban, incluso porque la historia nos muestra cuánto está interiorizado en todas las clases y grupos sociales el fenómeno de la subordinación y alienación (Méndez & Vallota, 2006).

Desde el Ilusionismo Social no se busca la autogestión integral, al plantear que “nuestra acción no debe centrarse en la toma del poder (ya sea de forma en que una vanguardia promueve la insurrección, o en que una vanguardia organiza un partido y gana las elecciones), ni en el empoderamiento (que al fin y al cabo es una toma de poder, habitualmente en el marco de las lógicas dominantes); sino en la autogestión colectiva del poder con el horizonte utópico de su disolución (el desempoderamiento). La autogestión nos cambiaría la mirada desde la toma del poder al poder hacer, lo que implica saberes, habilidades y querer. Además, siempre hace referencia a una dimensión colectiva que parte del flujo social, del hacer de otr@s y con otr@s (Encina, Ávila, & Ezeiza, 2017). Aquí el énfasis no está en el enfrentamiento con el Estado y sus estructuras, sino en la transformación que puede ocurrir en los tiempos y espacios cotidianos. Es un debate que se seguirá dando a lo largo de estos años.

Independientemente de cuánto alcance pueda tener la autogestión, queda claro que asumir esa concepción no pasa por la mera adopción de algunos vagos principios teóricos, sino por una

verdadera práctica que ensaye formas de asociación que apunten a un modelo igualitario, autónomo y legitimado de forma horizontal, una simiente al menos del proyecto de la razón utópica para la sociedad global. Un modelo de participación directa e interactiva, en el que puede haber delegación de actividades pero en términos acotados, con metas definidas, tareas determinadas, durante plazos limitados, revocables en cualquier momento con una ineludible responsabilidad de los delegados, que rechace la burocratización y esclerosis administrativa de sindicatos, partidos políticos y movimientos sociales anclados en los formalismos, y que contribuya al enriquecimiento espiritual de cada participante (Méndez & Vallota, 2006). En este mismo momento, muchas iniciativas surgen y se acaban en distintas partes del mundo, reinterpretando y recreando las ideas sobre autogestión en un ejercicio desarrollado desde la particularidad de cada grupo, en cada localidad específica, con manejo de herramientas disímiles, dispuesto a la suerte de experimentar aciertos y errores. Las iniciativas que forman parte de esta investigación son un ejemplo de ello.

1.7 La cuestión de la autonomía

Un concepto que suele venir asociado al de autogestión es el de autonomía, apareciendo ambos con frecuencia en los planteamientos de diversos movimientos antisistémicos y en el debate sobre las alternativas al capitalismo en nuestros días. La autonomía también tiene sus raíces en el pensamiento ligado a los movimientos obreros y al marxismo.

Dentro de la tradición anarquista, se suele considerar a la autonomía como esencia, método y forma de las luchas y del proceso emancipatorio, ideas que también se distancian de la concepción marxista, ya que esta última pone el énfasis en la política como correlación de fuerzas en la cual la autonomía figura como un dato siempre relativo de construcción de la independencia del sujeto-

clase que no tiene valor en sí sino en función de la relación conflictual que configura. Sin embargo, más allá de la polémica con el anarquismo, Marx y Engels aceptaban y promovían la idea del comunismo como realización de una autonomía social e individual, aún sin nombrarla como tal, en forma de “una asociación en que el libre desarrollo de cada uno condicione el libre desarrollo de todos” (Modonesi, 2011). El significado del concepto de autonomía fue oscilando entre distintas acepciones y sólo en contadas ocasiones fue objeto de desarrollos teóricos sistemáticos. Entre ellos destaca el del grupo francés de pensadores sobre política ‘Socialismo o Barbarie’, que en los años cincuenta colocó este concepto en el centro de su reflexión:

“Podemos decir que, por la praxis, la autonomía del otro y de los otros es a la vez el fin y el medio; la praxis es lo que apunta al desarrollo de la autonomía como fin y utiliza para ese fin a la autonomía como medio. [...] Lo que llamamos política revolucionaria es una praxis que tiene como objeto la organización y la orientación de la sociedad en vista de la autonomía de todos y reconoce que ésta presupone una transformación radical de la sociedad que no será, a su vez posible más que por el despliegue de la autonomía de los hombres” (Castoriadis, 1975 en Modonesi, 2011).

Si desde sus orígenes ocurre un distanciamiento o una restricción a las ideas sobre autonomía desde el socialismo estatal, éstas no se pierden sino que son retomadas por distintos movimientos sociales que surgen en distintos momentos históricos, como luego de la larga hegemonía neoliberal de las décadas de los ochenta y noventa del siglo pasado, que además de sus desastrosos efectos sociales, ha impactado de manera decisiva en las prácticas concretas en torno al poder y, en su forma de concebirlo y enfrentarlo. A partir de la expansión de la ‘globalización’ neoliberal, se puso fuertemente en cuestión al Estado-nación, ya no sólo en cuanto a su tamaño o formato, sino a su funcionalidad con relación al mercado mundial. Y si esto es relevante para el conjunto de los

Estados nacionales, respecto a los que quedan en la periferia capitalista adquiere una dimensión crucial (Thwaites Rey, 2011). Las políticas neoliberales, que corroyeron las bases económicas, sociales, políticas y culturales de las débiles democracias latinoamericanas, tuvieron como eje la subordinación cada vez más profunda a la lógica de circulación y acumulación del capital a escala global. En la etapa neoliberal, el estado se encuentra cada vez más restringido en su capacidad de formular políticas públicas, lo que ha venido de la mano con un resurgimiento, de las prácticas sociales encaminadas a enfrentar o resolver los problemas planteados por la deserción estatal. En ese marco ha empezado a cobrar vitalidad la noción de autonomía desde fines del siglo XX, asociada a un retorno del pensamiento libertario y del anarquismo en coincidencia con las movilizaciones altermundistas, pero también con una nueva oleada de reflexiones marxistas. Con la idea de que la construcción política alternativa no tiene que tener como eje central la conquista del poder del Estado, sino que debe partir de la potencialidad de las acciones colectivas que emergen de y arraigan en la sociedad para construir ‘otro mundo’ (Negri-Hardt, 2000, Holloway, 2001, Ceceña, 2002, Zibechi, 2003 en Albertani, 2011). Iniciativas que van desde el crecimiento de los movimientos opuestos a la forma de globalización impuesta por el capital (como el Foro Social Mundial y movilizaciones contrarias a las cumbres de las potencias capitalistas como G20), hasta el surgimiento de experiencias populares alternativas en América Latina, como el EZLN, los movimientos indígenas ecuatoriano y boliviano y el MST de Brasil, pasando por las luchas de los ‘piqueteros’, las asambleas populares y las fábricas recuperadas de Argentina post crisis de 2001. Sin dejar de reconocer los aportes que la noción de autonomía ha significado para el fortalecimiento de los sectores populares respecto del sistema político dominante (instituciones estatales, partidos políticos, sindicatos), no puede dejar de señalarse cierta coincidencia con el énfasis puesto por el neoliberalismo en su prédica anti-estatista y anti-política (Thwaites Rey,

2011), aunque claramente los intereses detrás son muy distintos: en el neoliberalismo es la búsqueda de una nueva configuración mundial donde una pequeña élite gobierne traspasando las fronteras de los Estados (lo que se conoce como Nuevo Orden Mundial), y en el caso de los movimientos populares, es desarrollar autodeterminación y autonomía a nivel local, sin pretender tomar el poder sobre otros territorios.

La autora Mabel Thwaites Rey (2011), realiza una diferenciación entre cinco tipos de autonomía:

1. Autonomía del trabajo frente al capital: se refiere a la capacidad de los trabajadores para gestionar la producción, con independencia del poder de los capitalistas en el lugar de trabajo. Es lo que se suele considerar la autogestión de los trabajadores.
2. Autonomía en relación con las instancias de organización que puedan representar intereses colectivos (partidos políticos, sindicatos): plantea la existencia de organizaciones de la sociedad que no se someten a la mediación de los partidos y operan de manera independiente para organizar sus propios intereses. Conlleva la noción de auto-organización. Apuesta, incluso, a bloquear la emergencia de liderazgos, acotando a la categoría de portavoces rotativos a quienes eventualmente hablan en nombre del colectivo, como ejemplo, tenemos el caso del CNI en México.
3. Autonomía con referencia al Estado: supone la organización de las clases oprimidas de modo independiente de las estructuras estatales dominantes, es decir, no subordinada a la dinámica impuesta por esas instituciones.
4. Autonomía de las clases dominadas respecto de las dominantes: se refiere a la no subordinación a las imposiciones sociales, económicas, políticas e ideológicas de éstas. Ganar autonomía, por ende, es ganar en la lucha por un sistema social distinto. Es no

someterse pasivamente a las reglas de juego impuestas por los que dominan para su propio beneficio.

5. Autonomía social e individual: es la visión que propugna una recomposición radical de las formas de concebir y actuar en el presente, a partir de poner en tela de juicio todas las instituciones y significaciones, en vistas a construir la emancipación plena. Implica también un cambio en las relaciones a nivel personal, cotidiano e íntimo.

1.7.1 Autogestión y autonomía desde el cambio individual.

Siguiendo en la línea de la quinta forma de autonomía planteada por Thwaites Rey (2011), tanto la autogestión como la autonomía son procesos sociales que tienen su nacimiento en una toma de consciencia a nivel individual. Esto ya era considerado por Castoriadis, quien plantea que un ser autónomo o una sociedad autónoma consiste en la aparición de un ser que cuestiona su propia ley de existencia, de sociedades que cuestionan su propia institución, su representación del mundo, sus significaciones imaginarias sociales. A partir de esa idea, ubica el contenido posible del proyecto revolucionario como la búsqueda de una sociedad organizada y orientada hacia la autonomía de todas y todos. Para este pensador, el proyecto social de autonomía exige individuos autónomos, ya que la institución social es portada por ellos. Entiende la autonomía individual como la participación igualitaria de todos en el poder, interpretando este último término, en el sentido más amplio. Desde allí, postula la posibilidad de que los seres humanos se muevan y revolucionen su existencia social, sin mitos y utopías, por medio de significaciones lúcidas y transitorias (Thwaites Rey, 2011). Todo proyecto de autonomía conlleva de forma simultánea el intento de conquistar la libertad y la igualdad. En tanto significaciones sociales y en las maneras en que son llevadas a la práctica, no puede haber libertad sin igualdad ni viceversa. Si

consideramos que el cambio social sea a través de la autogestión, implicará que el cambio en los individuos debe provocar mayor autonomía, lo que se asocia con asumir la libertad del manejo de los asuntos propios y comunitarios. Esto es diferente a la libertad hedonista e individualista que hoy se estimula precisamente para ejercer control: la libertad implica responsabilidad con el contexto social. Por supuesto, no una responsabilidad impuesta sino autónoma, autoejercida, la que permite la conformación de una sociedad ética. Una sociedad en la que los individuos no sean libres sino dominados y gobernados jamás podrá conformarse como una sociedad ética. Por ello, aspirar a una sociedad regida por principios éticos, requiere que sus miembros sean libres y responsables (Méndez & Vallota, 2006).

1.8 Acción y democracia directas

Otra de las nociones relevantes relacionadas con estos temas es la de acción directa. Una de las personas que ha escrito sobre esto es Voltairine de Cleyre, quien plantea que “cualquier persona que alguna vez haya planeado hacer alguna cosa, y fue y la hizo, o que haya presentado un plan a los demás y ganado su cooperación para hacerla con ellos, sin tener que dirigirse a autoridades exteriores a pedirles que por favor la hicieran por ellos, ha sido practicante de la acción directa”. Plantea también que cualquier persona que haya pensado que tenía el derecho de expresarse y fue y lo hizo, o cualquier persona que para resolver una diferencia con otra persona se haya dirigido directamente a la otra u otras personas para resolverla, sea de forma pacífica u otra, ha sido practicante de la acción directa (de Cleyre, 2000). La acción directa se opone a la insurrección armada de los partidos políticos en la medida en que éstos, sin excepción, buscan tomar el poder político y conservarlo. La acción política en la lógica institucional y partidista vendría siendo

indirecta pues consiste en delegar, y hacer uso de un aparato estatal que funciona en base a la coerción. Por otra parte, la acción directa puede ser legal o ilegal, defensiva, preventiva u ofensiva; no excluye el uso de la violencia, pero no necesariamente es violenta. Incluye el boicot, el sabotaje, la desobediencia civil, la resistencia pasiva y activa. A lo largo del siglo XX ha sido la bandera de los principales movimientos revolucionarios. Hoy, la acción directa sigue siendo el recurso que tienen los individuos y las comunidades de actuar sin mediaciones ni representaciones. Aun cuando es, en primer lugar, la manera de oponer la fuerza colectiva a la fuerza del poder institucionalizado, se despliega también en el terreno individual. Consiste en la lucha constante que todos libramos por lograr una vida activa, contra toda sumisión y servidumbre voluntaria. Se desenvuelve en los terrenos más variados: el amor, la poesía, la comunicación, el arte y la meditación (Albertani, 2011).

Lo que plantea De Cleyre (2000) es que la acción directa siempre ha estado a la base de los cambios a nivel político, pues para ella estos nunca ocurren hasta que la rebelión individual, seguida por la rebelión de masas, los hayan forzado: “La acción directa siempre es la que lanza el grito de protesta, la iniciadora, a través de la cual la gran masa de los indiferentes toma conciencia de que la opresión se torna insoportable”. Y luego continúa su posicionamiento “casi todas las leyes que originariamente habían sido enfocadas con la intención de beneficiar a los pobres, o se han vuelto armas en las manos de sus enemigos, o se han vuelto letra muerta a menos que los trabajadores hayan obligado directamente a su observancia. O sea que, al fin y al cabo, es la acción directa sobre la que hay que apoyarse de todos modos”.

Mientras por su parte, la democracia directa es una práctica fundamental en los procesos autogestivos. Tiene que ver con la posibilidad de que todas las personas involucradas participen directamente en la toma de decisiones de los asuntos que les atañen, a diferencia de la democracia

representativa, donde las personas sólo pueden elegir cada cierto intervalo de tiempo, a representantes de entre unas alternativas limitadas ya dadas que gobiernen y legislen por ellas. Otra de las características de la democracia directa es que las decisiones suelen tomarse por consenso, el cual es un proceso de toma de decisiones mediante un método democrático por el que un grupo completo de gente llega a un acuerdo. Las opiniones y las ideas de todos los participantes son relevadas y sintetizadas para lograr una decisión final que es aceptable por todas y todos. A través del consenso, no sólo estamos trabajando para obtener mejores soluciones, sino también para promover el crecimiento de la comunidad y la confianza. Tal como plantea Starhawk (2017) no es una votación, sino “un proceso donde sintetizamos muchos elementos diversos juntos. El voto asume que la gente siempre compite entre sí y que un acuerdo sólo puede ser alcanzado a través del compromiso. El consenso asume que la gente es capaz de acordar con las demás y que en tal atmósfera los conflictos y las diferencias pueden resultar en decisiones creativas e inteligentes. Otro supuesto importante hecho por el consenso es que el proceso requiere la participación de todas, tanto hablando como escuchando. Ninguna idea se pierde, la opinión de cada participante es valorada como parte de la solución y los sentimientos son tan importantes como los hechos al tomar una decisión. Es posible que el conocimiento de una persona o las creencias fuertemente arraigadas puedan influenciar al grupo entero, no obstante se debería seguir manteniendo la posibilidad de participación”. La democracia directa es una construcción de un grupo humano, donde las diferencias y diversidades se exponen y conversan para llegar a acuerdos. Por supuesto, es un proceso que no está exento de dificultades pero contribuye al fortalecimiento de la comunidad, a una comunicación horizontal y a una distribución más pareja del poder.

1.9 La red Autogestiva

Con reflexiones afines a lo anteriormente revisado, en el 2013 se echa a andar la propuesta Autogestiva como una respuesta a la gran cantidad de organizaciones funcionando de manera autogestiva e independiente en la Ciudad de México, pero con poca coordinación entre sí. Desde entonces se ha realizado un encuentro cada año (con excepción del 2017), que ha ido creciendo progresivamente, llegando a contar con la participación de más de 150 colectivos en el 2016, quienes compartieron herramientas, saberes, productos y servicios durante 5 días en distintos lugares de la ciudad, ya fueran espacios privados afines o en espacios públicos. En el 2017, desde el colectivo Tiempo de Plantas, se concreta la idea de replicar la iniciativa en la ciudad de Xalapa, para lo cual se convocó a una primera asamblea organizativa el sábado 11 de marzo, que contó con la visita de dos de los fundadores de Autogestiva. A esta primera reunión acudieron aproximadamente 30 personas, y en ella se realizó una presentación de la experiencia en Ciudad de México y se invitó a construir en conjunto la red y trabajar en la organización de un encuentro Autogestiva en Xalapa, siendo posible ese mismo día captar la dificultad que supondría conseguir acuerdos entre tantas personas distintas. Así inició un proceso autogestivo, un experimento social que constituye el grueso de este proceso de indagación colaborativa. Considero que era importante para acercarme a un estudio sobre este tema participar activamente en alguna organización de este tipo, ya que la autogestión es método y objetivo (Méndez & Vallota, 2006), es decir, su fin es ella misma en tanto plena participación del individuo en el conjunto social, asumiendo en forma directa y colectiva la marcha de su grupo, por lo tanto, la única forma de lograr la autogestión es mediante la ejecución de acciones autogestionarias, es decir la práctica de la autogestión. Esto es parecido a una de las frases que mencionaron los organizadores de Autogestiva en su exposición en Xalapa:

“trabajando nos conocemos”. La mayoría de las actividades de Autogestival Xalapa hasta el momento (es un proyecto abierto que no se acota a esta investigación), se han realizado generando vinculación entre colectividades autogestivas de la ciudad, organizaciones comunitarias de dos barrios de la ciudad (el Comité de Vecinos de la colonia Sebastián Lerdo de Tejada y la Casa Comunitaria Xiadani en la colonia Zapata), y personas interesadas en colaborar que no participan de otra organización de tipo comunitaria.

Toda experiencia autogestiva desarrolla una forma de organización particular, además de actividades pertinentes a su entorno, en otras palabras, genera conocimiento a partir de la experimentación y la experiencia, el cual a pesar de su alto valor y contenido muchas veces se queda sólo como aprendizaje para las personas participantes o dentro de la organización, sin ser transmitido; y aunque a veces por temas de seguridad se prefiere que sea así, muchas veces es por falta de recursos y tiempo. Así aparece como uno de los motivos de esta investigación, el poder dejar un registro sistemático del proceso de conformación de Autogestival Xalapa principalmente, considerando también el acercamiento a otras organizaciones autogestivas como “Tequio de saberes” en el Puerto de Veracruz y algunas experiencias en las ciudades españolas de Vitoria, Madrid y Granada. La idea detrás de esto es generar conocimiento que sea pertinente localmente, pero también que pueda servir de referencia en otros lugares del planeta, ya que como se expuso anteriormente la crisis que se vive a nivel local tiene componentes globales. Otro punto a considerar también, es que este conocimiento pueda ser transmitido de diversas formas, tanto a nivel académico como informal (folletos, audiovisuales, publicaciones independientes). El horizonte de este esfuerzo es poder fortalecer la autonomía de las personas y colectivos participantes, y su defensa comunitaria ante la amenaza de las lógicas impuestas por el capitalismo.

1.10 Objetivos y preguntas del estudio

Con base en todo lo anteriormente expuesto, el objetivo general fue *Co-crear aprendizaje a través de la participación en procesos de autogestión colectiva en ciudades de México (Xalapa y Veracruz) y España (Vitoria, Madrid y Granada)*.

Mientras que los objetivos específicos fueron:

- Explorar procesos de organización comunitaria a nivel local a través de la democracia directa.
- Encontrar las características comunes y las divergentes entre las organizaciones incluidas.
- Identificar dificultades y desafíos a futuro de las organizaciones.
- Esbozar un modelo de ciudad y sociedad alternativo basado en la articulación de redes colaborativas entre organizaciones autogestivas.
- Documentar las transformaciones y reflexiones personales que se producen en el proceso.
- Socializar los conocimientos generados en formato académico y no académico.

Respecto a las preguntas que se definieron para la investigación, quedaron como sigue:

- ¿Qué opciones tenemos en entornos urbanos para organizarnos de forma local, ejerciendo la democracia directa?
- ¿Cuáles son las principales características que comparten las organizaciones autogestivas incluidas en el estudio? (Y cómo el conocerlas podría mejorar su dinámica interna y alcance).
- ¿Cuáles sus principales divergencias?
- ¿Qué aprendizajes se generan al participar en una organización autogestiva?

- ¿De qué manera aporta la experiencia de estas organizaciones a plantear un modelo de ciudad y sociedad alternativo?
- ¿Cómo se transforma un individuo mediante la participación en un proyecto comunitario de este tipo, y qué importancia tiene esta transformación individual para la transformación social?
- ¿Cómo afecta a las organizaciones autogestivas la articulación de redes colaborativas entre ellas?
- ¿Cómo transmitir el conocimiento generado en medios académicos y no académicos?

1.11 Sobre la forma de escritura del texto

Hay varias razones para escribir este trabajo incorporando la subjetividad. Por el nivel de involucramiento que tengo al participar activamente de la organización Autogestiva Xalapa, no parece deseable realizar todo el relato desde una perspectiva en tercera persona, o buscando una objetividad que se antoja forzada. Mucha de la riqueza que se puede transmitir con este estudio se encuentra en la dimensión subjetiva, emotiva, expresiva, y en las reflexiones individuales y grupales que se generan en el proceso, es por eso es que se consideran algunas formas subjetivas de escritura dentro de la metodología. Se utiliza la denominación Prácticas Analíticas Creativas (PAC) para designar aquellas prácticas analíticas que mezclan el lenguaje del arte con el de las ciencias sociales y que tienen como objetivo producir conocimiento social a través de una práctica creativa. Dentro de las diferentes Prácticas Analíticas Creativas, la autoetnografía es un género de tipo autobiográfico que muestra diferentes niveles de consciencia que conectan lo personal con lo cultural. Es una mirada que recorre un camino de ida y vuelta entre lo social y lo personal. En esta ida y vuelta, la frontera entre lo personal y lo social se diluye. De la crisis de las grandes narrativas,

una de las cuales es la ciencia social positivista, emerge la pregunta sobre si la tan aclamada objetividad, mejora de alguna manera la condición humana. Se abre así una cierta conciencia sobre las conexiones entre autores, textos y lectores, y los espacios para la interpretación que se desarrollan a partir de estas conexiones, y con ello se visibiliza el hecho de que los significados cambian, de que se encuentran en perpetuo movimiento. Se hace necesario tomar distancia del paradigma que enseña a escribir como autoridades lejanas y objetivas, buscando darle voz a otras narrativas que no suelen tener cabida en el mundo académico y que suponen la entrada en escena de conocimientos locales (ilegítimos hasta el momento), situados, marginales, fronterizos (Feliú & Lajeunesse, 2007). La decisión más orgánica que se generó como parte de este proceso de maestría con enfoque transdisciplinario, que explora posibilidades en los márgenes de la ciencia occidental hegemónica, fue utilizar formas subjetivas de escritura académica, nuevas para mí pues mi tesis de licenciatura fue dentro de márgenes metodológicos estrictos y convencionales. La autoetnografía fue desarrollada, según Bochner y Ellis (en Aguirre-Armendáriz & Gil-Juárez, 2016) para que sea rebelde, para que actúe como una contra-narrativa, porque se pretende que sea una forma de resistencia a las *stories*⁷ canónicas. Así, me parece una forma de escritura coherente con los contenidos y temáticas que estoy abordando, siempre con el horizonte de que en el relato personal esté presente lo social y lo cultural, además de las revisiones teóricas que acompañan este trabajo.

La autoetnografía comparte algunos rasgos con la autobiografía (lo cual se hará evidente en el siguiente capítulo y sobre todo en el anexo). De hecho, algunos autores dicen que es una especie de fusión entre ésta y la etnografía, aunque con una diferencia sustancial entre ellas: mientras la

⁷ Al traducir del inglés las autoras optan por utilizar la palabra original, ya que consideran que la palabra historia está más cercana a history que a story (Aguirre-Armendáriz & Gil-Juárez, 2016).

autobiografía es el recuento de los principales acontecimientos de la vida del sujeto que la escribe, empleando sus propios criterios, la autoetnografía es un estudio de la introspección individual en primera persona, que pretende arrojar luz sobre la cultura a la que pertenece el sujeto por medio de "descripciones culturales mediadas a través del lenguaje, la historia y la explicación etnográfica" (Ellis & Bochner, 2000). De este modo, su principal cometido es "conectar lo personal a lo cultural".

1.12 Consideraciones éticas

Dentro de las consideraciones éticas, se informó previamente a cada persona y grupo que aquí aparece sobre la realización de este estudio, solicitando su consentimiento para incluirles en los resultados. Por otro lado, al ser un estudio centrado en organizaciones, al momento de citar transcripciones he decidido no mencionar nombres propios sino la organización a la que la persona que habla representa, esto tiene una ventaja en el sentido de respetar la privacidad personal necesaria incluso por temas de seguridad en algunos casos, aunque también tiene la desventaja de que cada organización está compuesta por individuos que no tienen un pensamiento homogéneo y eso implica que no siempre están de acuerdo en todas las opiniones sobre un tema determinado; aun así me pareció la alternativa más plausible. Por otro lado, este estudio es junto a *otres*⁸, un reflejo de la transformación que está ocurriendo en cuanto a la cuestión de la perspectiva de género en el lenguaje, y por eso se utilizan distintas maneras dependiendo sobre todo del grupo al que me

⁸ Actualmente hay un acalorado debate en los países de habla hispana respecto a la pertinencia del uso del lenguaje inclusivo. Sobre todo desde grupos feministas y de disidencia sexual se propone el uso de la 'x' y últimamente de la 'e' en lugar de la 'o', cuando se refiere a generalizaciones. Ej. Todes en lugar de todos.

estoy refiriendo, optando por respetar el modo en que cada grupo se refiere a sí mismo. En la mayoría de los grupos autogestivos se está utilizando el femenino en lugar del masculino al momento de generalizar, pero en el caso de las personas mayores de las organizaciones de los barrios esto no es así, entonces suelo referirme a todas y todos, por mencionar un ejemplo. Puede incluso que algunas veces haga uso de la arroba como suelen hacer *l@s* zapatistas del EZLN. Es decir, no he querido estandarizar la manera de escribir el género como un mensaje de la deconstrucción y exploración que estamos viviendo al respecto en estos tiempos.

Luego de haber presentado las bases teóricas que justifican tanto la indagación como la estrategia metodológica para recabar la información, daré paso al relato en formato autoetnográfico del proceso que viví desde el inicio de la maestría en agosto de 2016 hasta fines de 2017 en la ciudad de Xalapa, y los meses de estancia en España durante el primer semestre de 2018.

2. Procesos autogestivos y participativos: Autogestival Xalapa

En este capítulo se relata la experiencia principal de esta indagación, la cual se ha centrado en la participación en el proceso organizativo de la agrupación Autogestival Xalapa. Se describen los antecedentes previos a su formación, pasando por la vinculación con la red Autogestival en la Ciudad de México, las primeras convocatorias, hasta relatar todas las actividades que se llevaron a cabo hasta diciembre de 2017. Elegí centrarme en esta experiencia organizativa ya que se trata de una iniciativa local relevante que muestra cómo se pueden poner en práctica las nociones de democracia directa y organización de tipo horizontal y autogestiva. El propósito de describir el proceso organizativo y acompañar el ejercicio de una reflexión colectiva sobre las acciones emprendidas fue mostrar cómo a través de una iniciativa de este tipo confluyen distintos elementos a nivel psicológico, social, político, pedagógico, entre otros. En este tipo de proyectos se evita la uniformidad o la repetición de un modelo externo, pues esto implicaría la renuncia a la autodeterminación, por lo que siempre encontramos un componente de experimentación y co-creación espontánea; en esto radica parte de lo interesante de dejar registro de un proceso como este, que es único e irrepetible.

2.1 La conformación de una red⁹

Autogestival es una organización autónoma que desde el 2013 reúne a diversos colectivos independientes en la Ciudad de México. En lo personal, conocí de su existencia mientras me encontraba en Xalapa en el 2014, participando del colectivo ‘Tiempo de Plantas’, el cual fue conformado ese mismo año, principalmente como una búsqueda de realizar acciones creativas y pensar críticamente ante la situación de violencia que atravesaba el Estado de Veracruz por ese entonces. Desde aquellos encuentros comenzamos a conversar con otras integrantes de la agrupación la idea de intentar conformar una red similar a Autogestival en la ciudad de Xalapa. La posibilidad se volvió más concreta durante mi visita al encuentro en la Ciudad de México durante el año 2016, donde tuve un buen entendimiento con algunas de las organizadoras¹⁰. Luego de conocer la experiencia de Tiempo de Plantas y un poco del contexto de Xalapa, demostraron interés en poder visitar la ciudad y compartir su experiencia como gestoras del encuentro Autogestival. Por ese entonces el ajuste que estaba haciendo para combinar tanto la investigación como mi participación en procesos colectivos era este: co-organizar un encuentro de Autogestival en la ciudad de Xalapa, durante el cual se pudiera realizar un mapeo utilizando la plataforma Vientos¹¹ y, además, durante el encuentro realizar una autoevaluación de las organizaciones, la cual se constituiría en el elemento central de la indagación, aunque con el paso del tiempo y las actividades, el proyecto se fue reconfigurando.

⁹ Para mayores antecedentes personales y del colectivo Tiempo de Plantas, que derivaron en este proyecto, revisar el anexo ‘Antecedentes autobiográficos previos al desarrollo del proyecto’.

¹⁰ Se omiten los nombres personales por razones de privacidad y seguridad.

¹¹ Vientos es una herramienta digital de mapeo que busca conectar proyectos independientes, <https://vientos.coop>

2.1.1 Primera reunión.

Luego de mi visita a Autogestival en Ciudad de México en noviembre de 2016, nos reunimos como colectivo Tiempo de Plantas en Xalapa y yo les compartí la experiencia, la cual fue estimulante para todas. Coincidimos en que había varios puntos en común entre lo que veníamos haciendo y conversando en Xalapa como Tiempo de Plantas, con ideas como el mapeo de colectivos o realizar entrevistas para visibilizarnos entre agrupaciones, y lo que estaban realizando como Autogestival¹². A lo largo de siguientes reuniones con Tiempo de Plantas fue madurando la idea de convocar a realizar un encuentro de este tipo en Xalapa, lo cual a su vez se fue conversando con las compas en la Ciudad de México, a través de un ‘pad’¹³ donde subíamos los acuerdos de las reuniones y manteníamos una conversación grupal. Uno de los temas al que nos vimos enfrentadas fue sobre el nombre que le daríamos al encuentro en Xalapa, y sobre esto reproduzco parte del documento en común:

(Tiempo de Plantas): ...se busca que el encuentro convoque a los distintos colectivos activos en Xalapa y alrededores, y se considera que utilizar el nombre “Autogestival Xalapa”, podría ser positivo para estos fines, ya que hay gente que ya ha escuchado del Autogestival y el nombre es claro y descriptivo. Esto dependerá claro, de que en CDMX estén de acuerdo en que se use este nombre.

(Autogestival): Lxs asistentes a la reunión del 4 de febrero... estamos de acuerdo en que se ocupe el mismo nombre, de alguna forma lo que buscaríamos en la visita sería platicarles sobre

¹² Estos procesos están descritos en detalle en el anexo.

¹³ Es un documento en el internet donde quienes tengan el enlace pueden entrar y editar.

la historia del Autogestival y enfatizar en que no es propiedad de nadie y que cada localidad o grupo puede hacer actividad de forma coordinada.

Resuelto el tema del nombre que le daríamos a esta nueva agrupación, vino la búsqueda de espacios para reuniones y eventualmente el festival. El primer lugar en que pensamos fue la ex – fábrica de San Bruno, lugar vinculado históricamente a la lucha proletaria, y que hoy ocupan distintas agrupaciones ciudadanas. Para esto realizamos una visita un día domingo, en el cual encontramos la ex – fábrica abierta y siendo utilizada por equipos de fútbol, practicantes de *Airsoft* (jugar a la guerra con armas no letales) y una sesión de una escuela de fotografía. El lugar se apreciaba amplio y con varios espacios techados que podrían servir para distintas actividades, pero no encontramos baños en buen estado ni conexiones eléctricas. Por otro lado, comenzamos a indagar en el tipo de organización social que se estaba llevando a cabo en el lugar, para lo cual conversamos con personas el día de la visita y otro día nos reunimos con un vecino de San Bruno involucrado en la organización. El panorama que encontramos fue precisamente lo que queríamos evitar en este proyecto: distintos grupos peleados entre sí, buscando lucrar con el espacio a través de rentarlo para actividades o de conseguir fondos a través de partidos políticos. El vecino comentó que algunos de estos grupos ya habían recibido dinero por parte de políticos partidistas para arreglar el espacio, sin embargo, no se hicieron las mejoras. Ante la complejidad de tener que lidiar con esos conflictos y la falta de ética y confianza, decidimos no vincularnos a este espacio.

Así, entre un trabajo *in situ* con Tiempo de Plantas y virtual con Autogestival, fuimos preparando los detalles y consensos que llevaron a publicar una convocatoria para el día 11 de marzo de 2017. La invitación que fue compartida por redes sociales decía así:

Autogestival Xalapa 2017

¿Qué es Autogestival?

Es un encuentro de colectivos y organizaciones independientes, donde se busca propiciar la voluntad y las condiciones para compartir, intercambiar, compilar y difundir herramientas que fortalezcan la autogestión y la autonomía.

Nace de la necesidad de fortalecer un tejido social que ofrezca alternativas concretas al modelo capitalista y a la globalización neoliberal, articulando redes desde la diversidad y las identidades locales, para de esta forma ir co-creando nuevas prácticas de organización y relación interpersonal.

¿Cuál es la invitación?

Se convoca a quienes quieran participar en la organización del Autogestival Xalapa. En esta primera reunión nos visitarán compas que han estado en la organización del Autogestival en la CDMX, quienes compartirán su experiencia durante los cuatro años que llevan realizando el encuentro, en los cuales se ha ido conformando una red creciente que ya involucra colectivos en distintas ciudades.

¿Cuándo y dónde?

La reunión se llevará a cabo en las instalaciones del espacio compartido “El Cow”, en Belisario Domínguez 59B, el sábado 11 de marzo en punto de las 11:00.

A través de esta convocatoria que comenzó a circular en redes sociales se enteró bastante gente, y ese día llegamos 27 personas, la mayoría participantes de organizaciones de la ciudad como:

Biblioteca Anarquista ‘María Luisa Marín’, Centro Autónomo ‘Tierra Negra’, Casa Coyolillo, Punk Suicida Records, Naran Colectivo, Realia, Voluta Radial, Medios Comunes, *Okupa Che*, Xalapa en Transición, colectivo Alta Cultura, Centro de Ecoalfabetización y Diálogo de Saberes¹⁴, Comité de Vecinos colonia Sebastián Lerdo de Tejada, Nodo Sur, Barrio, Ciudad y Convivencia, El Cow y pequeñas productoras artesanales como Meztlali (alimentos) y Flor de Trigo (pan artesanal). Desde Autogestival en la Ciudad de México vinieron ese día dos hombres y una chica, y fueron ellas quienes comenzaron exponiendo lo que ha sido Autogestival. Entre los antecedentes que tiene este proyecto está “México toma la calle” que fueron asambleas que ocurrieron en 2011 – 2012 en la Ciudad de México, el Movimiento YOSOY132, el Movimiento Indignados en España y Portugal, y los procesos de autodeterminación en Cherán K’eri y de las comunidades zapatistas del EZLN. Autogestival inició en 2013, a partir de varias asambleas en la calle, convocadas por el colectivo ‘Ágoras de fuego’ con el propósito de ensayar diferentes propuestas sobre democracia directa:

“...dijimos: pues vamos a hacer algo que nos represente, que nos podamos sentir realmente cercanas entre las personas y que podamos hacer un trabajo independiente, autónomo, fuera de cualquier tipo de institución, de cualquier tipo de prevenda política, económica... tarda más o menos como septiembre, octubre, noviembre, como para organizarnos alrededor de unas 5 o 6 asambleas más, todas de una manera pública, es decir en plazas, ejerciendo la democracia directa, con la idea de cohesionarnos, con la idea de conocernos, con la idea de ejercer un objetivo preciso, que era lo que de alguna manera también nos estaba faltando en ese primer ejercicio de la asamblea ‘México toma la calle’ ” (Autogestival, 2017).

¹⁴ Mediante la asistencia de Krystyna Paradowska, quien además es tutora de esta investigación.

Una de las premisas que orienta las acciones de Autogestival es: ‘en el trabajo nos conocemos’. Sobre esto se mencionó lo siguiente: *“Pensamos que no hay una manera más directa, más funcional, más útil, que trabajar en conjunto, y de ahí, empezarnos a conocer, no solamente conocernos en las técnicas, en nuestras formas, en nuestras maneras más prácticas, sino también en la profundidad de las personas, pensamos que si no recurrimos a estos conocimientos como nuestras alegrías, nuestros enojos, nuestros pesares, nuestras necesidades, nuestras maneras de entender la vida y el mundo, sería muy difícil tratar de concretar trabajos en común”* (Autogestival, 2017).

La forma de organizarse ha sido asamblearia y dividiendo las tareas en comisiones, que en ese momento eran: logística, difusión, alimentos, enlace y memoria. Siempre se ha manejado con base en intercambios solidarios y sin dinero de por medio: *“el tema del dinero, no ha sido un problema porque no lo ha habido, es decir, el ejercicio que tenemos económico, ha sido de intercambio, más que de conjuntar un fondo para realizar las cosas, no se ha manejado dinero, y eso ayuda bastante. A manera de chiste decimos: ‘no tenemos problemas de dinero, porque no hay’ ”* (Autogestival, 2017).

El encuentro ha ido creciendo año a año: en 2013 se reunieron aproximadamente 60 proyectos en dos días, hasta llegar a 170 proyectos en cinco días y cinco sedes distintas en el Autogestival de 2016. En cuanto a las definiciones que guían al Autogestival, y que les han permitido discernir con qué proyectos vincularse, se mencionó en la presentación: *“Definimos un poco la autogestión con ciertos principios que tienen que ver con la toma de decisiones por nosotras mismas, en el sentido de que si es un problema que nos afecta, ese problema nosotras mismas tenemos que resolverlo. La acción directa, que es, si nosotros decidimos, nosotros actuamos, sin necesidad de intermediarios. La solidaridad y el apoyo mutuo, que es esa cuestión de dar algo sin pedir algo a*

cambio, simplemente es una cuestión de proyección social en el sentido del beneficio para todas. El otro es la autoformación, en el sentido de que hay que estarnos formando constantemente para saber tanto lo que queremos, como para nuestros propios proyectos tanto económicos como sociales, irnos preparando más, aprendiendo más... Y la extensión, que significa llevar todos estos procesos hacia toda la sociedad, una proyección social hacia todos lados. Eso nos ha servido un poco para mantenernos fuera de toda esa banda que llega y que nos habla de autogestión como 'somos autogestionarios pero le pedimos un varo al gobierno y por tanto colaboramos por allá' o el gobierno que llega y dice 'participen acá porque nosotros también estamos hablando de anticapitalismo', y cosas por el estilo. Colectivos que son muy jerarquizados dentro de sus organizaciones y que llegan diciendo 'es que nosotros hacemos trabajo autogestionario en las comunidades', cuando sabemos que su rollo es totalmente partidario y tienen su comité central, etc. Entonces, ese tipo de cosas han llegado y hemos logrado que no permee ese tipo de prácticas dentro de las colectivas que trabajamos dentro de Autogestival" (Autogestival, 2017).

Luego de la presentación por parte de Autogestival, se realizó una ronda de presentación grupal. Y en ese entonces ya tuvimos uno de los primeros aprendizajes respecto a la facilitación de reuniones como ésta, pues no teníamos definidos roles de moderación y hubo gente que ocupó mucho tiempo en su presentación o comenzó a plantear temas que, si bien estaban relacionados, desviaban el foco del objetivo de la reunión que era presentar la propuesta de Autogestival y comenzar a organizarnos en Xalapa. El primer tema que emergió fue uno que siempre está presente en los proyectos autogestivos: cómo lidiar con los gastos de subsistencia en esta sociedad si este tipo de proyectos se plantean desde la economía solidaria y la transición hacia una sociedad distinta, pero mientras tanto seguimos teniendo que pagar renta, servicios, comida, etc. Este tema es largo y no llegamos a ninguna conclusión definitiva en esa reunión ni después, sin embargo, se

retomará en reflexiones posteriores en este trabajo. El segundo tema fue la inseguridad, que según mi experiencia también suele estar presente o de trasfondo en las reuniones de organizaciones alternativas en México, ya sea por los ataques hacia activistas defensores de derechos humanos o ambientales, o producto de la delincuencia que existe en las colonias. En esta ocasión, participó en la reunión un representante del Comité de Vecinos de la colonia Sebastián Lerdo de Tejada, quien se enteró de la convocatoria y vino en busca de la posibilidad de encontrar apoyo de otras organizaciones, el cual se concretaría más adelante a través de actividades de Autogestival Xalapa.

Ese día comenzamos el proceso de organizarnos, de buscar puntos en común, y plantear propuestas. Algunas de las ideas que salieron respecto a cómo se imaginaba Autogestival Xalapa fueron:

- Un espacio de encuentro a través del cual conocernos, articular trabajos e intercambiar prácticas y saberes.
- Un festival con énfasis en autogestión, esto es con un posicionamiento político cultural, y cierta ética.
- Talleres enfocados a colectivos y a público general.
- Que sea para nutrir en primer lugar a las mismas colectivas, y en segundo lugar hacia afuera.
- Plantear ciertas limitantes, por ejemplo, en el DF tienen definido que como Autogestival no buscarán subsidios de ninguna institución.

También se estuvo debatiendo en torno a algunas preguntas que surgieron, como las siguientes: si se dieran talleres ¿sería sólo entre colectivos o abierto para más gente?, respecto al financiamiento: ¿se cierra completamente a todas las fuentes? (Una persona propone que el dinero

de los impuestos sí es válido solicitar), ¿Se dividirán las tareas en comisiones como en Ciudad de México?

Ya que no había tiempo suficiente para llegar a acuerdos se propuso ir trabajando a través de un documento en línea (*pad*), y seguir desarrollando los temas que se estaban conversando sobre algunas definiciones básicas para organizar el encuentro y con base en esto buscar sedes y fechas. Respecto a algunos aprendizajes que se dieron en la reunión, ese día sobre la marcha se incorporó la moderación de la conversación, que se hizo notoriamente necesaria. También creo que hicieron falta dinámicas para levantar propuestas en conjunto, como por ejemplo trabajo en grupos más pequeños y luego compartir en el grupo mayor. Finalmente, se acordó que la siguiente reunión sería en la Casa Comunitaria Xiadani el domingo siguiente, es decir, el 19 de marzo de 2017 a las 11 de la mañana.

2.1.2 Segunda reunión.

La primera reunión me dejó sentimientos encontrados: por un lado la alegría de que varias personas acudieran a la convocatoria y, por otro lado, una preocupación por cómo resolver las dificultades que vimos para la puesta en común. Desde un principio se planteó que si bien teníamos la propuesta y ejemplo de lo realizado por Autogestival en la Ciudad de México, era necesario construir una propuesta local, conversada y consensuada para las necesidades y características de otro territorio, ya que el ejercicio de la autogestión precisamente se trata de una construcción colectiva y no de repetir patrones sin más cuestionamiento (Montañes Serrano, 2012). Este elemento no le gustó a parte de los asistentes a la primera reunión; durante la segunda reunión recibí la llamada de un compa, diciendo que en su agrupación no estaban de acuerdo con que

estuviéramos debatiendo sobre cómo sería el encuentro, pues para ellos lo que les atraía de participar era que el Autogestival era un formato ya establecido y que se tendría que mantener tal cual. Respondí que entendía esto, pero que parecía importante que construyéramos y diéramos oportunidad de proponer a las colectivas locales, más que importar un modelo. El resultado fue que ese colectivo se restó de continuar participando. Por otro lado, lo que habíamos propuesto en la primera reunión, sobre trabajar en línea respondiendo a las preguntas: ¿Qué es Autogestival?, ¿Qué actividades tendría?, ¿Será sólo para compartir entre colectivas o abierto a la comunidad? no funcionó como esperábamos, pues sólo una persona agregó sus respuestas a la página de edición colaborativa. Antes de la segunda reunión nos reunimos como colectivo Tiempo de Plantas y preparamos un orden del día, incorporando los principales aprendizajes que nos dejó la primera reunión.

El día 19 de marzo, sólo cinco personas que habíamos estado en la primera reunión nos hicimos presentes. Esto sumado a que el trabajo en línea tampoco había funcionado según lo esperado, ponía en riesgo la continuidad del flujo de trabajo y creación, pero como estábamos experimentando algo nuevo, había que seguir y ver qué resultaba de todo eso. Llegaron eso sí otras personas que no habían estado en la primera reunión, pertenecientes a Huerto Colmena y Adherentes a la Sexta Xalapa¹⁵, y varias vecinas de la colonia Zapata, ya que ese día la reunión fue en la Casa Comunitaria Xiadani. Luego del saludo y presentaciones individuales, se expuso la historia de la Casa Comunitaria Xiadani que a grandes rasgos es como sigue:

La colonia es una de las más antiguas de Xalapa, comenzó hace más de 100 años, antiguamente era un ejido al que se sumaron obreros de las fábricas textiles, y desde ese entonces hubo vecinas

¹⁵ Se refiere a la Sexta Declaración de la Selva Lacandona del EZLN.

y vecinos que trabajaron mucho para traer alcantarillado, agua potable, pavimentación, etc. La organización actual en la colonia se genera con esas personas mayores como referencia (para “enseñarles a los niños que nada ha sido regalado, que todo ha costado trabajo y que lo que hay ahora es porque sus padres y sus abuelos trabajaron” (Casa Comunitaria Xiadani, 2017)), y con el apremio de la preocupación por la inseguridad. Siempre se han organizado de forma independiente y autogestionada, con aportes de la gente del barrio. Suelen participar en su mayoría mujeres, niñas y niños, y hombres sólo unos pocos. Una de las vecinas prestó una casa para que se convirtiera en la Casa Comunitaria, en la que han organizado distintas actividades a través de la vinculación con la Facultad de Arquitectura y Facultad de Artes de la UV y CONARTE. En la Casa se dan talleres y clases de danza, teatro, música y matemáticas. No tienen un programa definido, sino que se van adaptando a las necesidades del momento y vinculaciones que se produzcan¹⁶.

Ese día se tomaron acuerdos sobre la facilitación de las reuniones, que fueron los siguientes:

1. En cada reunión se propondrán moderador y apoyo, relator y apoyo (una relatoría larga y otra corta).
2. Las intervenciones tendrán un tiempo límite.
3. Un margen de 20 minutos de espera para comenzar la reunión.
4. Tiempo efectivo de la reunión: 2 a 3 horas.
5. Para la comunicación interna, uso de herramientas virtuales (*pad*, grupo cerrado en *facebook* y *whatsapp*).

¹⁶ Lamentablemente, en junio de 2018 la Casa Comunitaria Xiadani deja de existir por diferencias con la dueña del inmueble quien lo solicitó y posteriormente lo rentó a una familia particular.

6. La toma de decisiones es por consenso como proceso. Esta última discusión estuvo muy rica, al principio se planteaba que la toma de decisiones por mayoría era más sencilla, pero el consenso, como proceso, implica considerar a las minorías, darles oportunidad de exponer su posición, luego tratar de incorporarla de alguna forma y buscar el ajuste mediante la conversación y desarrollando un pensamiento por el bien común.

Luego hicimos una dinámica para contestar las preguntas que habían quedado pendientes desde la reunión anterior, y fuimos identificando los aspectos que aparecieron en común:

¿Qué es la autogestión?

Un proceso que va del individuo a la comunidad. Desarrollo de actividades mediante organización autónoma, ya sea en colectivo o solitario. Organización desde la sociedad civil que no depende del financiamiento estatal o de grandes empresas. Actuar independiente y planificadamente sin perder de vista objetivos y valores éticos, en beneficio propio y de la comunidad. Implica consciencia, solidaridad, compromiso, comunidad, colaboración e independencia.

Hubo una larga conversación sobre las fuentes de financiamiento nuevamente, llegando a un punto en común de que, independientemente de las formas de financiarse personales y de las distintas colectivas, como Autogestiva Xalapa mantendríamos la organización desde la colaboración y solidaridad, aprovechando los recursos que existan en nuestras redes locales y personales, sin tener que mediar dinero de por medio.

¿Cuáles son los objetivos del Autogestival Xalapa?

Construir una red colaborativa. Autosuficiencia personal y para la comunidad. Compartir experiencias. Espacio de encuentro. Espacio de comunicación y relación con la sociedad, visualización de las iniciativas, hacia dentro y hacia afuera. Organización de distintos eventos. Grupo de autoformación. Mecanismo de visualización de las iniciativas.

Aparecieron dos aspectos importantes sobre las proyecciones para Autogestival Xalapa, estos comenzaron a darle una identidad propia a la versión local. Por un lado, la importancia de conocernos y compartirnos herramientas entre colectivas autogestivas, que es lo que en gran medida se ha hecho en la Ciudad de México y, por otro lado, la vinculación con comunidades, accionando a partir de sus necesidades. Esto último se podría realizar a través de encuentros itinerantes que tal vez no sean un festival masivo sino encuentros más pequeños. Sobre cómo desarrollar estos dos aspectos, estaba la idea de hacerlo de forma gradual (primero conociéndonos entre colectivas y luego accionando en la comunidad), o de forma simultánea (que podría ser encuentros donde durante las mañanas se dieran talleres en comunidades y por la tarde conversatorios y presentaciones entre colectivas). Este énfasis que estaba tomando esta comunidad prácticamente estaba acorde a lo que plantea la ‘Pedagogía crítica del lugar’, en el sentido de anclar las enseñanzas y aprendizajes en el entorno en el que se encuentra (Gruenewald, 2003).

¿Qué actividades tendrá el encuentro?

Conversatorios sobre experiencias de las organizaciones y sobre autogestión y autonomía, talleres (para colectivos y para comunidad), proyecciones audiovisuales, espacios de juego, tianguis de venta e intercambio de productos, presentaciones artísticas, gratiferia, feria de publicaciones

independientes, mapeo de organizaciones con plataformas virtuales, jornada de autoevaluación. Sobre el ir a realizar actividades a comunidades o colonias, se habló de vincular a través de una organización de base del lugar, para identificar las necesidades y en conjunto gestionar las actividades.

¿Será sólo entre colectivas autogestivas o abierto a la comunidad?

Ambas, algunas actividades para las colectivas y otras abiertas para la comunidad.

Al finalizar se hizo un recuento de los acuerdos, y también se conversó sobre la necesidad de tener una fecha límite para no alargar excesivamente la fase de construcción de las definiciones sobre la red y el formato del encuentro. Se definió que la siguiente reunión sería el domingo 2 de abril, en lugar por confirmar. Quienes no asistieron podrían avanzar de forma virtual para ese día llegar a tomar acuerdos.

2.1.3 Tercera reunión.

La tercera reunión se realizó en el mismo lugar que la primera: El *Cow*. Llegamos 5 personas que ya habíamos estado participando y se incluyeron 5 que venían por primera vez. Luego de las presentaciones personales, se hizo un recuento de lo que llevábamos avanzado hasta el momento y seguimos compartiendo con las nuevas integrantes sobre sus consideraciones acerca de Autogestiva Xalapa. Una idea nueva que salió fue la de incorporar la noción de Transdisciplina en la red, algo que al conversarse en el grupo se dijo que tendría las siguientes implicaciones:

valorar las distintas profesiones y oficios desde la misma importancia y sin darle un sentido jerárquico; hacer un intercambio de saberes sin el dogma disciplinar; considerar que hay distintos niveles de realidad desde donde podemos entender las cosas; una construcción que se haga desde el bienestar personal y colectivo; entender la red como proceso en construcción y no como algo estático; que considere la rotación de los roles y las responsabilidades.

También se siguió conversando sobre lo que entendemos por autogestión, y respecto a esto se mencionó: la capacidad para conjuntar ideas propias, con recursos propios, que respondan a la problemática del contexto histórico actual; que genere formas horizontales, sinceras y humildes entre los participantes (Autogestival Xalapa, 2017)

Sobre la propuesta de Autogestival Xalapa, se mencionó la necesidad de partir por reconocer las características del contexto de los colectivos y actores de la ciudad. Como era un grupo diverso, se planteó la necesidad de unirnos en torno a necesidades o problemáticas en común. Para no extender el período de reuniones organizativas y de definiciones, se comenzó a plantear la posibilidad de organizar una actividad desde ya, donde ensayar dinámicas y actividades que fueran pertinentes y coherentes con la propuesta. En la conversación fueron surgiendo ideas como: que sea en un espacio público para lograr mayor incidencia; aprovechar los espacios de los tianguis; irrumpir el espacio cotidiano para generar espacios autogestivos y en estos buscar generar reflexiones y conversación sobre autogestión. Aparecen dos opciones para la primera actividad: reunirnos a conversar sobre autogestión en el espacio público, se propone en la calle Enríquez casi llegando a Carrillo Puerto, en un mural que está al lado del café Bola de Oro. En esta propuesta la idea es conjuntar el grupo de autoformación con la utilización del espacio público, para esto se definirían lecturas de antemano que se revisarían ese día, llevando mesas y sillas transportables y café, con la posibilidad de que cualquier transeúnte pudiera sumarse a la conversación. La segunda

opción fue la de proponer un Tequio en la colonia Sebastián Lerdo, coordinando con el Comité a través del vecino que vino a la primera reunión.

A través del consenso, se lograron algunos acuerdos ese día:

- Ir preparando dos actividades/instalaciones: una en Enríquez y otra en la colonia Lerdo. Primero concentrarnos en la segunda.
- Llevar una leyenda que identifique como Autogestival Xalapa y la filosofía que hay detrás.
- Dejar abierta la convocatoria para que se propongan más actividades dentro del grupo.
- Armar comisiones, abiertas a que se incorpore más gente, hasta el momento serían: diagnóstico y enlace, logística, difusión, memoria y registro. Para la primera actividad nos repartimos en las distintas comisiones, considerando que podemos cambiar de comisión para otras actividades. Sesionó cada comisión por separado para el desarrollo de una actividad barrial el 9 de abril.
- Que la convocatoria a la actividad esté abierta a colectivos que quieran sumarse con propuestas desde lo que hacen.

En esta reunión, a pesar de la alta rotación de participantes en la organización, se fue avanzando en las definiciones e incluso se comienza a preparar la primera actividad práctica en una colonia, con lo cual se esperaba dar mayor dinamismo e ir incorporando a más personas a la red. Mi sensación al respecto fue de sentirme motivado porque se estaban logrando avances en la construcción colectiva, con el reto de que iba requiriendo bastante flexibilidad para adaptarse a modificar aspectos que se acuerdan y que luego no se cumplen, o para ir nutriendo el trabajo con

las propuestas de la gente que se va incorporando. En las tres primeras reuniones se realizó una convocatoria en redes para sumarse a la organización, cosa que se dejó de hacer para enfocarnos en ir consolidando un núcleo con quienes ya hubieran asistido en estas primeras tres reuniones, y además comenzar a accionar. De todas formas la posibilidad de que se integrara gente a la organización quedó siempre abierta, sólo que se dejaría de hacer difusión por redes sociales invitando a integrarse a las reuniones. Con lo avanzado hasta este punto, comenzaba a tener sustento e identidad local una propuesta que se retomó desde otro lugar, aunque aún de manera incipiente.

2.2 Encuentros promovidos por Autogestival Xalapa y participación en actividades afines

2.2.1 Tequio en la colonia Lerdo.

Según lo acordado en la tercera reunión, nos pusimos a trabajar en la organización de un Tequio en la colonia Lerdo. La comisión de diagnóstico y enlace se puso en contacto con el vecino que había venido a la primera reunión, y visitaron la colonia para conversar sobre las necesidades del lugar y las actividades posibles. El día 8 de abril de 2017, un día antes del Tequio, tuvimos una reunión para preparar la actividad, en la cual conversamos sobre las acciones que sería pertinente realizar, luego de escuchar el relato de la comisión de enlace. Sin duda, la situación de inseguridad era lo más apremiante, ante la cual ha primado la reacción de defensa a través de rondas y cámaras. Llegamos a la conclusión de que nuestro aporte sería el mostrar otras alternativas comunitarias, mediante la generación de encuentros donde se comparta y se promueva la convivencia y la

participación de gente de todas las edades. Realizamos una lista de las actividades que plantearíamos durante el Tequio:

- Dinámica de presentación
- Dinámica de diagnóstico participativo: tener pliegos en una pared, junto a post-it de colores y lápices, en ellos invitar a escribir: ¿qué te gusta de la colonia?, y ¿Cómo te gustaría que fuese? Esta actividad fue organizada por alumnos de la Facultad de Arquitectura.
- Tequio: llevar escobas para barrer las calles e invitar a quienes circulen. Se decide no ir a tocar puertas porque puede parecer invasivo.
- Convivio y música
- Círculo de la palabra y despedida

Las propuestas que se trabajaron en la tercera reunión estuvieron influidas por la incorporación de un artista visual con énfasis en lo performático. En el caso de este Tequio, la idea seminal fue ponerse a barrer espacios públicos sin mayor preámbulo ni explicación, acción que podría considerarse una *performance* para provocar alguna reacción en la gente. Sin embargo, luego de la visita de la comisión de enlace, el Comité de Vecinos identificó un lugar en específico para limpiar en conjunto. Se trataba de un corredor con casas de ambos lados, que estaba con el monte alto y muy descuidado, lo que sumado a su escasa iluminación por las noches lo hacía posible foco de delincuencia.

El día domingo 9 de abril de 2017, llegamos aproximadamente a las 9 de la mañana con el material para las dinámicas y algunas herramientas para la limpieza. Luego de reconocer el lugar comenzamos a trabajar. Como ya estábamos organizadas en comisiones hubo quienes estaban

haciendo registro audiovisual y también había encargadas de la actividad de diagnóstico. Poco a poco fueron saliendo vecinos y vecinas de la colonia, quienes traían palas y asadones, y se fueron sumando a la tarea. Luego de algunas horas, el monte ya estaba cortado y el lugar arreglado, tras lo cual algunas vecinas trajeron grandes ollas de comida y refrescos para compartir, algo que nosotras no organizamos ni planificamos. El diagnóstico participativo también se hizo con éxito a lo largo de la jornada y los arquitectos que la propusieron quedaron con la tarea de elaborar una síntesis para hacer una devolución en la colonia, y también se realizaron una ronda de presentaciones al inicio y un círculo de la palabra al final de la actividad. Nos retiramos con la sensación grata de una primera actividad a la cual llegamos sin mucha expectativa, pero que logró una buena respuesta en la gente del lugar, pudiendo cumplir el objetivo de promover la convivencia en la colonia para fortalecer los vínculos comunitarios. También se nos invitó a participar en una actividad que estaban preparando para el día del niño en la colonia, a fines del mes de abril.

En la reunión siguiente como Autogestiva Xalapa, el día 11 de abril de 2017, compartimos nuestras sensaciones al respecto, y en general coincidíamos en que había sido gratificante el participar de esa jornada de trabajo comunitario, considerando la cantidad de gente que se sumó y el entusiasmo que pusieron. En la comisión de enlace, relataban que desde su visita anterior las expectativas del vecino con quien hablaron eran muy bajas, ya que en su opinión por lo general la gente no participaba, por lo que le daba gusto ver que sí se puede lograr más participación. También se conversó sobre cómo ir mejorando esta metodología de trabajo de vinculación con colonias, con elementos como: revisar la pertinencia de las acciones que se plantearían en cada localidad, definir una estrategia de vinculación para hacer actividades en colonias, realizar un directorio con los contactos dentro del barrio con énfasis en organizaciones que podrían participar

de la red. Se va perfilando la posibilidad de que Autogestival Xalapa sea una caravana itinerante que realiza vinculación entre barrios y colectivas (Autogestival Xalapa, 2017).

Ese día se realizaron los siguientes acuerdos:

- Mejorar la operatividad de la red: que las fotos y textos sobre alguna actividad no tarden en compartirse.
- Mejorar la estrategia de vinculación a la hora de acercarnos a alguna colonia. Podríamos vincular desde antes con colectivas de la red, para que en base a las necesidades del lugar se hagan talleres, presentaciones artísticas u otras actividades.
- Próxima reunión el 22 o 23 de abril, para preparar la participación en la actividad del 30 de abril en la colonia Lerdo, y para seguir con la coordinación de las comisiones y la agenda a mediano plazo.
- Realizar un directorio de las organizaciones presentes en las colonias que visitemos.

Tal como se había acordado, nos reunimos el día 24 de abril para preparar la siguiente actividad en la colonia Lerdo y también seguir con la organización de Autogestival Xalapa. Asistimos siete personas, seis que habíamos participado en el Tequio y un estudiante de Antropología que se integraba recién. Como tuvimos que explicar el proyecto a alguien nuevo, quien a su vez realizaba preguntas para tratar de entender, seguimos desarrollando colectivamente la idea de Autogestival Xalapa, cosa que fue una constante de todas las reuniones y asambleas. También durante esta reunión uno de los participantes comentó su visita a Rancho Colmena, parte de una gira de visitas que se pretendía hacer a distintos proyectos de la región como una forma de aprender trabajando y realizar una vinculación para su integración a la red, además en el entendido de que lo que se está considerando como autogestión implica generar apoyo y vínculos que abonen un tipo de

relación basada en trabajo en común. Relacionado a esto, conversamos sobre la propuesta de mapeo de organizaciones, para qué y cómo se realizaría; y sobre las formas de compartir la información que se genere dentro de la red, sobre todo la escrita, y para esto se acuerda la creación de un blog. También se consensó la puesta en marcha del grupo de autoformación, cosa que quedó pendiente. Como en todas las reuniones hasta la fecha habíamos empezado al menos media hora tarde por la impuntualidad, conversamos sobre esto y el sentido del compromiso y la responsabilidad individual en torno a la participación en esta agrupación, llegando incluso a proponerse sanciones para quienes lleguen tarde, cosa que no logra ser consenso, lo cual va en la línea con la descripción que hacen varios autores como Zibechi (2008) respecto a este tipo de agrupaciones, que buscan dejar de lado las formas coercitivas y piramidales típicas de las burocracias.

Retomando las reflexiones sobre el Tequio realizado en la colonia Lerdo, se vio que las personas mayores de 35 años se interesaron e integraron a la actividad, y en menor medida niños y niñas que vinieron junto a sus familiares, quedando un vacío en cuanto a jóvenes. Esto se podría explicar por el cambio en las costumbres que ha ocurrido en esta y varias colonias de la ciudad: la gente mayor relata que acostumbraba pasar más tiempo en la calle, cuando la colonia era segura y no había computadoras ni internet, por lo que ese día al ver gente afuera trabajando no les pareció extraño salir e integrarse. Luego tenemos la generación actual de jóvenes entre 12 y 30 años aproximadamente, que se la han pasado más tiempo dentro de sus casas, en parte por la introducción de las computadoras y celulares, y en parte por la inseguridad, pudiendo observarse el efecto que ha tenido en sus prácticas a la hora de socializar, ya que al parecer les pareció ajena esta actividad y decidieron no integrarse, a pesar de que varios padres y madres les invitaron.

2.2.2 Feria Infantil Comunitaria, colonia Lerdo.

Considerando la evaluación que hicimos de lo ocurrido durante el Tequio, en la misma reunión del 24 de abril comenzamos a pensar en formas de promover la convivencia entre el grupo etéreo que menos se había integrado la actividad (niñas, niños y jóvenes), lo cual se reforzaba considerando que la invitación que nos hicieron era para una actividad para celebrar el día del *niñ@*. Ya que esta fecha suele tener un sentido marcadamente comercial y consumista, decidimos darle la vuelta y plantearlo como una ‘Feria Infantil Comunitaria’, donde reconoceríamos la importancia de la niñez y juventud como agentes de cambio social dentro de la colonia. De todas las propuestas para actividades a realizar ese día, se privilegiaron las que logística y operativamente fuesen más viables, y de esta forma nos organizamos en comisiones: comisión de pintura, comisión de *freeganismo*¹⁷, comisión de logística y comparsa, comisión de memoria y registro, comisión de difusión (Autogestival Xalapa, 2017).

El día de la Feria, al llegar a la cancha de la colonia Lerdo donde se realizaría la actividad, nos encontramos con puestos donde regalaban comida, el lugar estaba adornado con globos, también tenían un equipo de sonido desde donde sonaba música y se podía hablar a través de un micrófono. La sorpresa que nos llevamos fue que todo eso estaba financiado por un vecino de la colonia que estaba realizando campaña política, lo que nos generó dudas sobre la pertinencia de nuestra participación como Autogestival Xalapa, y nuestro contacto en el Comité de Vecinos reconoció que había omitido ese dato porque sabía que podía generarnos dudas. Luego de una breve discusión en el lugar, y tras constatar que no había carteles ni ninguna propaganda explícita del candidato, sino que más bien la gente del lugar sabía quién había traído la cosas y con qué intención,

¹⁷ El freeganismo es una práctica que consiste en recolectar frutas y verduras en los mercados, que ya estén muy maduras para su venta pero que aún se puedan consumir. No hay intercambio de dinero, sino que se conversa y explica el objetivo o en ocasiones se realizan actividades artístico culturales como forma de retribución.

decidimos participar aunque dejando en claro nuestra posición y desligándonos de la campaña política, esto lo hicimos mediante una presentación de Autogestival Xalapa a través del micrófono en la que se explicaron las bases y propósitos de nuestra participación en la actividad.

Ese día formé parte de la comisión de logística y comparsa. Como agrupación aportamos nuevas actividades de diagnóstico participativo esta vez enfocado en niñas y niños, las que se realizaron a través de pinturas, y la utilización de pequeños bloques de madera con los que se podían construir estructuras, para que mediante estas tareas se explicitaran sus necesidades y proyecciones respecto a la colonia. Esta última actividad fue realizada por estudiantes de servicio social de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Veracruzana, quienes fueron convocados por una maestra de la Facultad que colabora con Autogestival Xalapa. También estuvo la comisión de memoria y registro, que posteriormente elaboró un video que resumía las actividades del Tequio y de esta Feria (Autogestival Xalapa, 2017). En cuanto a la comparsa, habíamos realizado una convocatoria por redes sociales para participar en ella, y por la mañana no pudo realizarse por falta de músicos e instrumentos, mientras que por la tarde si bien no se hizo una comparsa propiamente como tal, llegaron jaraneros y se cantaron sones. También dentro de la agrupación, organizamos distintos juegos participativos.

Fue una jornada donde pudimos afianzar el vínculo con la colonia Lerdo, seguir probando nuestra organización en comisiones, y tener que resolver dilemas sobre la marcha como el de la utilización de la actividad para campaña política por parte de un vecino. Se puede decir que en la misma actividad convivieron dos intereses muy distintos: por un lado la intención del vecino de cooptar una actividad comunitaria para lograr un apoyo a su candidatura y, por otro lado, lo que organizamos desde Autogestival Xalapa que iba en la línea de subvertir las relaciones mediadas por los intereses capitalistas o partidistas para regenerar lo común, el tejido social (Navarro, 2012).

Muchos de estos aspectos fueron conversados en la reunión del cinco de mayo, en la cual realizamos un ejercicio de evaluación de lo que había sido la actividad. Se mencionó que había que mejorar la operatividad y el trabajo en equipo de las comisiones, ya que hubo momentos en que quedaron integrantes solas en una comisión. Respecto a la posibilidad de que nuestras actividades pudieran ser confundidas con las que se estaban haciendo con fines de campaña política, se mencionó la necesidad de tener una estrategia para comunicar los objetivos y fundamentos de Autogestival Xalapa en este tipo de actividades. También quedaron pendientes la interpretación y devolución de los resultados de las actividades de diagnóstico que se habían hecho en las dos actividades en la colonia Lerdo. En esa reunión también se conversó sobre la situación de por un lado buscar ampliar la red e integrar más gente, y por otra, afianzarnos como núcleo organizativo quienes ya hemos estado participando; y en este momento del proceso aparece como necesidad más apremiante lo último, sobre todo para poder trabajar mejor en equipo durante las actividades que ya habían comenzado a realizarse en colonias. Ese día también se tomaron algunos acuerdos:

- Retomar el uso de herramientas virtuales (*pad*) para agilizar el proceso, así como el protocolo para las reuniones.
- Trabajar en una estrategia de inducción de nuevas integrantes, que podría ser a través de un *fanzine* que contenga las bases de Autogestival Xalapa.
- Realizar una agenda de actividades incluyendo iniciativas de colectivas que forman parte de la red, utilizar redes sociales para difundirlas.
- Comenzar con el grupo de autoformación: el 15 de mayo de 2017 en Plaza Xallitic, llevar leído el texto “Democracia directa” de Starhawk, para ser comentado ese día.

2.2.3 Comienza el grupo de autoformación.

Para iniciar con este objetivo que nos habíamos planteado, buscamos seguir utilizando espacios públicos para nuestras reuniones, así que nos encontramos la tarde del 15 de mayo en Plaza Xallitic. En este punto, Autogestival Xalapa podría ser considerada una comunidad de práctica, y tal como plantea Wenger (2001), es a través de la participación en comunidades y en la vida cotidiana donde el aprendizaje se vuelve significativo. Ese día nos reunimos a discutir un documento publicado por la escritora feminista Starhawk, quien realiza un resumen muy acotado y práctico de herramientas para lograr la democracia directa, del cual incorporamos varias cuestiones a la moderación de las reuniones, como por ejemplo el designar roles rotativos: facilitadora (quien administra los temas a tratar y distribuye la palabra), anotadora (quien está a cargo de las bitácoras), cronometradora (a cargo de que se respeten los tiempos previamente designados), observadora de ondas (quien está atenta al clima emocional del grupo y propone dinámicas ante situaciones de tensión), así como varias consideraciones para lograr consenso (Starhawk, 2017). Luego de una jornada provechosa de aprendizaje y discusión, acordamos que en la próxima reunión de autoformación trataremos el tema autogestión, que serviría como insumo para elaborar textos de difusión de la propuesta, como volantes o *fanzines*.

2.2.4 Encuentro ‘Puertas Abiertas’ en la Casa Comunitaria Xiadani.

Siguiendo con la propuesta de vincular organizaciones de barrios con agrupaciones autogestivas de la ciudad, comienza a gestarse la idea de realizar un encuentro en la Casa Comunitaria Xiadani, dentro del formato ya avanzado en las reuniones; donde las colectivas realizaran un trabajo concreto en el lugar con base en las necesidades del barrio. El punto inicial

de este encuentro se gestó a través de la vinculación con Ediciones Estridentes, un colectivo de ediciones independientes de texto y gráfica, quienes habían celebrado su primer aniversario con una fiesta y “*drink and draw*”¹⁸, pero con motivo del segundo aniversario deciden celebrarlo realizando actividades con organizaciones que necesitaran de las herramientas de autopublicación que manejan. Por otra parte, dos de los integrantes de Autogestival Xalapa estaban vinculados a la Casa Comunitaria Xiadani, y de esta manera se fue gestando la idea del encuentro. En una reunión de preparación, realizada el miércoles 24 de mayo de 2017, con participación de integrantes de la Casa Comunitaria, Ediciones Estridentes, Rancho Colmena y Autogestival Xalapa, se conversaron los objetivos y alcances del encuentro. Por parte de la Casa Comunitaria, aparece la necesidad de difundir las actividades y lograr más participación, que al principio fue fuerte y con el tiempo fue decayendo, al punto de tener que lidiar con críticas y apatía por parte de gente del barrio. Buscaban tener actividades que atrajeran a niñas, niños y adolescentes, como una forma de evitar que se vincularan a la delincuencia. Aunque habían tenido algo de apoyo por parte de instituciones, la mayor parte del tiempo habían tenido que lidiar con que no contaban con dinero para su funcionamiento. También buscaban dar un uso productivo a un patio amplio ubicado en la parte posterior de la casa y visibilizar un parque restaurado por los propios vecinos ubicado a dos cuadras de la Casa Comunitaria, para que tuviera más uso por parte de la comunidad. Teniendo este autodiagnóstico se comienza a vincular con colectivas de la red Autogestival Xalapa. Surge la propuesta, por parte del colectivo Ediciones Estridentes, de realizar un taller de autopublicación de tres días con la gente de la Casa Comunitaria, desde el martes 30 de mayo al jueves 1 de junio de 2017, con el objetivo de plasmar en un pequeño libro los objetivos, experiencia y actividades de la Casa Comunitaria Xiadani, la cual aunque ya tenía un tiempo de conformada y varias

¹⁸ Traducido del inglés “beber y dibujar”, es un encuentro informal entre personas que les gusta dibujar.

actividades a su haber, no contaba con ningún material de difusión a modo de presentación, o para dar a conocer las actividades que ahí se llevaban a cabo.

El encuentro Puertas Abiertas se realizó el día sábado 3 de junio de 2017, y fue un nuevo paso hacia la concreción de las propuestas que se habían ido conversando en las primeras reuniones de Autogestival Xalapa. En este caso, se logró realizar organizar un programa con actividades variadas facilitadas por distintos colectivos de la ciudad: durante la mañana se realizó un taller de planeación de un huerto en el patio posterior de la casa por parte de Rancho Colmena, Ediciones Estridentes presentó la autopublicación, junto a un conversatorio sobre lo que implica la autoedición y una actividad de “retratómica”¹⁹, Roto Ediciones realizó un taller de encuadernación artesanal, hubo proyección de cortos audiovisuales sobre temáticas comunitarias y ambientales realizados por el colectivo La Raza, también diagnóstico participativo con niñas y niños mediante construcción con bloques de madera por parte de estudiantes de servicio social de la Facultad de Arquitectura de la UV, y como Autogestival Xalapa, volvimos a realizar una actividad de pintura para niñas y niños que fue denominada ‘Re-pintando nuestro barrio’ , en la cual se pudieron reflejar sus opiniones respecto a la colonia. Por parte de la Casa Comunitaria, se realizó una actividad de develación de una placa en el parque cercano recientemente restaurado por la comunidad, el cual lleva el nombre de un vecino que trabajó mucho por la colonia, quien había fallecido hace poco. Como Autogestival Xalapa también estuvimos a cargo de la coordinación entre las distintas organizaciones, y se realizaron entrevistas a las colectivas participantes que luego se compartieron por internet, como una forma de visibilizar su trabajo.

¹⁹ Para la cual traían un marco donde la gente se ubicaba, pero en lugar de una fotografía recibían un dibujo.

Durante el día circuló mucha gente en las actividades en la Casa Comunitaria y en el parque cercano. Por parte de la gente del barrio, había de todas las edades y se logró que viniera un poco más de las 20 o 25 personas que suelen participar, y también hubo gente que sin ser del barrio, acudió en respuesta a la convocatoria realizada por redes sociales. Fue una jornada donde logramos muchos de los objetivos planteados hasta el momento por Autogestival Xalapa, lo cual me dejó una sensación muy grata. Todas las actividades se realizaron sin dinero de por medio, logrando vincularnos entre colectivas y conocernos como personas a través del trabajo en un barrio con sus necesidades concretas. En la siguiente reunión de Autogestival Xalapa dedicamos un tiempo a reflexionar y evaluar la actividad y nos dimos cuenta de que quedaban varios aspectos por madurar, como por ejemplo, el dar seguimiento a los vínculos que se iban estableciendo (se había hablado de invitar a gente de la colonia Lerdo a esta actividad y se nos pasó), también el hecho de mejorar el trabajo por comisiones, para lo que se propuso llevar papeles impresos con los roles para que no se olviden, siempre considerando la adaptación a los imprevistos y cambios de último momento. Con todo, se podía considerar la realización de este encuentro como un logro importante, donde se creó un espacio en el que se compartió desde la solidaridad, dando relevancia y visibilización a procesos comunitarios, y en ese sentido se logró al menos durante el encuentro, uno de los objetivos de la autogestión social, el cual es que la comunidad ejerza su autodeterminación a través de la configuración de un tejido social de apoyo mutuo entre comunidades, por sobre los intereses económicos (Montero, 2008). Además, se integraron nuevas organizaciones a la red compartiendo la visión de Autogestival Xalapa.

2.2.5 Conversatorio ‘Autogestión y comunidad: Alternativas locales de organización’.

Debido a una invitación que habíamos recibido en la segunda reunión, para proponer una actividad durante el Festival Zapata Vive, la idea fue tomando forma y se vinculó con el proceso de autoformación que habíamos comenzado hasta llegar al planteamiento de un conversatorio al que denominamos ‘Autogestión y Comunidad: Alternativas locales de organización’, donde incluiríamos los temas en que nos estábamos formando y llevando a la práctica como organización. La modalidad del Festival Zapata Vive era que cada agrupación que quisiera podría proponer una actividad, teniendo que gestionar por sí misma la sede donde se realizaría, y luego contactarse con la organización del Festival para ser incluidos en el programa; de esta forma decidimos realizar el conversatorio en la Casa Comunitaria Xiadani y quedamos incluidos para el día sábado 24 de junio de 2017.

Se realizaron varias reuniones internas antes del conversatorio, en las cuales se fue desarrollando la propuesta. El día 10 de junio nos reunimos, con base en la revisión de algunas lecturas, y comenzamos a plantear temas que podrían ser importantes de revisar durante el conversatorio, como por ejemplo: cómo el Estado y el mercado funcionan mediante estructuras hegemónicas represivas o paternalistas que dificultan la capacidad de auto-organizarse de las comunidades (Lander, 2014); la importancia de las culturas populares y la necesidad de ser cuidadosos para que no se interprete como que estamos imponiendo un modelo de autogestión, para lo que habría que reconocer primero los procesos que están ocurriendo en el barrio con sus anhelos, prioridades y necesidades particulares; el diálogo de saberes como forma de compartir e involucrarse desde el conocimiento de cada quien (Leff, 2004); los tejidos sociales a nivel local, poner en relevancia a la gente que busca alternativas comunitarias sin pretender acceder al poder político ni económico (Holloway, 2002), todos temas que surgieron después de realizar una

problematización crítica de lo observado hasta el momento en las actividades en los barrios. De esta forma comenzaron a bosquejarse los temas a tratar en el conversatorio, aunque faltaba encontrar una manera de llevarlo a un lenguaje cotidiano que cualquiera pueda entender. Se hace presente también la necesidad de juntarse con la gente de la Casa Comunitaria Xiadani para organizar en conjunto el conversatorio, para lo cual nos reunimos el día 17 de junio. En esa ocasión las vecinas nos comentan que la colonia tiene una historia de movimientos por la tierra y que se obtuvieron sus terrenos en la época de la Revolución Mexicana. Desde entonces, a pesar de su cercanía con el centro de la ciudad, la colonia ha sido de una u otra forma marginada, situación de la que derivaría la inseguridad actual. Se conversa la necesidad de buscar gente de más edad para que cuente cómo era antes, y hacer un recuento histórico que pase por distintos momentos de la lucha social y obrera hasta llegar a la época actual, y que se hable también sobre los movimientos libertarios que han sido el punto de partida del enfoque autogestivo, así como algunas experiencias de autonomía de pueblos originarios en la actualidad. El guión de la reunión quedó como sigue:

- Contextualizar en el marco histórico de luchas sociales. Buscar qué movimientos queremos referir en el contexto mexicano y mundial. La historia de la colonia está asociada a la época de la revolución y a luchas campesinas y obreras.
- Aterrizar en la colonia Zapata, mencionando personas que han sido relevantes y llegando al momento actual, realizando el nexo con la historia que muchas personas desconocen. Mencionar también cómo se dio la conformación de la colonia y la Casa Comunitaria.
- Mencionar que la Casa Comunitaria ha sido un proceso de trabajo que va mutando y al que es necesario se incorporen nuevos actores. Hablar de acciones que se han realizado en el último tiempo (la realización de un mural, la restauración del parque, los talleres) e invitar a construir nuevos vínculos para realizar más acciones en la colonia.

- Hablar sobre autogestión como forma de organización social en el barrio. Aquí entra la referencia al CNI, debido a que el Festival Zapata Vive tiene como uno de sus objetivos apoyar la candidatura a la presidencia de Marichuy²⁰. Revisión de conceptos, ideas, experiencias.
- Tener en cuenta la escucha activa. Compartir sentipensares y vivires con la idea de establecer redes de apoyo mutuo.
- Invitación al proceso organizativo de Autogestival Xalapa. Hacer visible que es un proceso abierto donde se puede acceder y proponer. Luego se define que tal vez sea necesario programar una reunión en otro momento como parte de un esquema de seguimiento del conversatorio.

Por otro lado, se definió que utilizaríamos los mismos roles que en nuestras reuniones internas para facilitar la participación de las asistentes, y que dividiríamos las tres horas que duraría la actividad en tres partes principales: apertura, que contenía presentaciones personales, del guión de la reunión y de los roles de facilitación del conversatorio (30 min); revisión de temas históricos y teóricos sobre autogestión, mencionando alternativas comunitarias actuales como Casa Xiadani, Autogestival Xalapa y Tequio de Saberes (60 min); y finalmente un conversatorio grupal (90 min).

El Festival Zapata Vive contó con muchas actividades en distintas partes de la ciudad de Xalapa y alrededores sobre temáticas afines a la convocatoria durante toda una semana. Como Autogestival Xalapa buscábamos generar procesos reflexivos y conversar sobre las alternativas locales de organización en entornos urbanos, al reconocer que los pueblos indígenas a través del

²⁰ CNI es la sigla de Congreso Nacional Indígena, organismo que decidió levantar una candidatura independiente a la presidencia, a través de una mujer indígena de Jalisco llamada María de Jesús Patricia Martínez, más conocida como Marichuy.

CNI están haciendo un esfuerzo de organización importante, que no parece encontrar correlato en la población no indígena o mestiza que vive en las ciudades. La pregunta que estaba a la base era: ¿Qué opciones tenemos en entornos urbanos para organizarnos de forma local, sin tener que recurrir exclusivamente a las desgastadas fórmulas de democracia representativa partidista?

El sábado 24, último día del Festival Zapata Vive, nos reunimos alrededor de 30 personas en el salón de la Casa Comunitaria Xiadani. Partimos explicando los roles de facilitación y realizando un círculo de palabra de presentación donde cada quien realizó una pequeña presentación personal y decía si participaba en alguna organización. Ese día hubo representantes de: Casa Comunitaria Xiadani, Tequio de Saberes Veracruz, Búnker, Rancho Colmena, Adherentes a la Sexta Xalapa, Tiempo de Plantas, Tochatlalli Bioconstrucción, Red de Agricultura urbana y periurbana de Xalapa, Autogestival Xalapa, entre otras. Luego de las presentaciones, se comenzó una revisión histórica donde se habló sobre Zapata y Villa y la época de la revolución, pasando por el movimiento ejidal y obrero y su relación con la colonia Zapata que se formó por ejidatarios y obreros de las fábricas textiles que había en Xalapa, luego se mencionó también algunas nociones sobre autogestión, haciendo énfasis en momentos de la historia, sobre todo durante períodos de crisis, donde la gente se ha organizado de esta manera, y finalmente se mencionaron movimientos recientes como el estudiantil y el YOSOY132. Si bien incluimos todas las partes del guión que preparamos para la reunión, no fue de la forma lineal que habíamos planeado, sino que la gente empezó a opinar desde antes y la conversación se dio de forma fluida, y gracias a los roles de facilitación pudimos irnos hacia otro tema y volver retomando el guión.

Reproducir aquí íntegramente la transcripción del conversatorio sería demasiado largo, por ello he realizado un recuento de los principales temas que emergieron en la conversación, rescatando citas textuales de participantes²¹.

Uno de los aspectos que se mencionó reiteradamente fue **la importancia del cambio desde cada persona para lograr organizarse de forma local**: “la autogestión de la vida en ese sentido yo creo que es tener ganas de vivir, es creo yo tener una lucha individual, reconocer qué es lo que uno reproduce de este sistema, reconocer qué tanto uno está enfermo de este sistema” (colectivo Adherentes a la Sexta). O también en esta frase “a lo mejor este tipo de encuentros nos hacen reflexionar sobre cómo podemos organizarnos desde otros pensamientos que nos van a costar tal vez mucho trabajo entender, y que tal vez tenga que pasar todo un proceso hasta que realmente nos deconstruyamos y nos volvamos a construir, y que en nuestras venas corran esas reflexiones de esas experiencias que ya hemos tenido, porque venimos de un proceso histórico, todos venimos de una revolución, en nuestras memorias están esas luchas, y son las luchas que seguimos teniendo” (Tiempo de Plantas).

También se habló sobre cómo **muchas veces practicamos la autogestión en nuestra cotidianidad aunque no necesariamente lo llamemos así**: “cada uno desde su casa o desde sus trabajos que están haciendo, es una forma de autoorganización y que esto es lo que yo creo que nos va a permitir salir de esta crisis” (Casa Comunitaria Xiadani). **Sobre la relación con el Estado y las instituciones**, la mayoría de las asistentes expresaba distancia al respecto, aunque había diferencias en que algunas organizaciones avalaban el conseguir recursos de estas instancias y otras no. Aquí, vale retomar un comentario de una vecina de la Casa Comunitaria Xiadani: “te vas

²¹ De nuevo por temas de privacidad y seguridad, he preferido nombrar a la organización que pertenecen más que el nombre propio. También como una forma de poner el énfasis en un aprendizaje que es tanto individual como colectivo.

a una institución de servicio médico y ¿sabes qué? No hay nada. En educación estamos en el suelo, te das cuenta realmente que sí estamos en una crisis. Pero mientras nosotros no nos organicemos, y principalmente lo que hace el gobierno es separarnos, entonces no podemos lograr algo. Pienso que esta autogestión es la base para un movimiento”. Aparte de la distancia respecto al Estado y los partidos políticos, se hicieron **críticas al sistema capitalista**: “...estamos justo en ese momento en que el sistema capitalista no funciona. Estamos descubriendo que no funciona y que tenemos que buscar otras alternativas” (Tiempo de Plantas); “eso que hablaban de los contratos que existen ahora, o sea si uno mira el panorama estamos igual, estamos como en una esclavitud moderna, bajo el esquema de modernidad neoliberal... El capitalismo ha penetrado a tal grado, que la confianza entre las personas se ha fracturado en un punto muy difícil, eso a nivel esencia afecta la forma de organizarnos, la forma de aceptarnos, la forma de comunicarnos, etc. Estas reuniones son muy necesarias, no son nuevas. La propuesta del CNI es súper importante porque representa a grupos que no han sido escuchados. El monopolio de lo que está arrasando en todos lados está carcomiendo en cualquier comunidad, sea rural, sea urbana, indígena, cualquier grupo social” (Casa Comunitaria Xiadani).

Debido a que la convocatoria del Festival Zapata Vive tenía que ver con el proceso del CNI, otro tema importante fue **las características de las luchas indígenas/rurales, y las luchas mestizas/urbanas en la actualidad**. Se habló de la importancia del vínculo con la tierra, con los valores culturales y la memoria oral en la resistencia indígena, y cómo en la ciudad también estamos afectados por el mismo sistema: “somos parte de este modelo que nos envuelve, ahora con la propuesta de gobierno del CNI, como que la vemos desde afuera nosotros los urbanos, y pensamos que sólo ellos sufren de esos procesos. Entonces es necesario reconocer que somos parte de esos procesos para poder empezar a deconstruir y volver a crecer” (Tiempo de Plantas), “Creo

que nosotros los que estamos en las grandes ciudades somos los que más padecemos este proceso de colonización sistémica” (estudiante de Sociología).

Se hizo también bastante hincapié en **la importancia del desarrollo de la autonomía para hacer frente a la crisis que vive la sociedad**: “nosotros mismos debemos buscar nuestro sustento, no buscarlo desde otro lado. Tenemos mucha riqueza, de todo, tenemos todo. Entonces es organizarnos para poder ser nosotros los que tengamos nuestra autonomía... Aquí estamos unas 12 mujeres que estamos queriéndolo hacer, estamos queriendo hacer un gallinero y también hortalizas. Pensando en comer más sano, más barato, y a lo mejor no tanto lo barato, porque aquí más o menos es barato... me refiero también a lo que decía Javier, de la esclavitud disfrazada...” (Casa Comunitaria Xiadani); “entonces renuncié, y renuncié porque también ya teníamos un proceso largo, seis años en todo este trabajo, en toda esta búsqueda. Teníamos la oportunidad de tener un territorio, que es una lucha que los movimientos sociales están luchando: territorio y recursos. O sea, tenía la oportunidad de tener territorio y tener recursos, entonces ya pude dar el siguiente paso, pero tampoco lo di solo, lo di en colectivo, lo dimos en comunidad... Entonces lo que estamos haciendo es buscar la autonomía, buscarla desde nuestras formas, desde nuestros tiempos, para poder comer lo que nosotros queremos, para poder producir lo que nosotros queremos, para poder vendérselo a quien nosotros queremos” (Rancho Colmena).

La comunalidad como un aspecto importante, fue resaltada en este tipo de procesos: “nosotros sentimos que cuando nos reunimos colectivamente en casa de algún miembro de la red estamos haciendo comunidad, que también nos gusta decir ‘hacer milpa’, aunque no sembremos necesariamente milpa pero es hacer milpa, como esa parte de identidad que tenemos con el maíz” (Red de agricultura urbana y periurbana de Xalapa), “entonces el camino de lo que podía ser autonomía para nosotros, es primero que nada, reconocernos, conocernos, tener mucho respeto por

el tiempo colectivo, porque estamos en ese proceso de entender si queremos realmente ser un colectivo, si realmente queremos vincularnos comunitariamente. Ya no pensar en un yo como proyecto, sino como un nosotros. Pensar un nosotros y construir un nosotros” (Tequio de Saberes); “juntarnos, sentarnos y tener la oportunidad de conversar. Creemos que a partir de esto, de darnos la oportunidad de hablar, es de donde surgen esas posibilidades de acción. Creemos en la importancia de sentarnos a hablar e intercambiar, porque a veces no sabemos ni siquiera lo que puede compartirnos el vecino, ya no digamos en una ciudad, en un contexto tan grande” (Autogestival Xalapa).

A la comunalidad se le relaciona **la importancia de la diversidad que existe en los grupos humanos**: “no ver en el otro un enemigo, y no ver en la otra distinción porque somos de distinto género y no ver en el otro porque es campesino y yo soy de ciudad, sino es cómo nos organizamos desde las problemáticas y complejidades que tenemos y que vivimos a diario” (Tiempo de Plantas); “hemos ido haciendo un caminito de encuentros cada 15 días, cada 3 semanas, para compartirnos los saberes que hay de la gente que atendió a esa convocatoria, que son grupos teatrales, son foros escénicos independientes, un colectivo que se llama Pedalea que es de la cuestión del derecho del peatón, el ciclista. Están independientes también, como más individuales, hay una poeta. Que se acercan como curiosos y con esta intención de construir y deconstruir. Entonces también hay gente que aunque trabaja de la institución, también tiene proyectos independientes como es el centro cultural Chapultepec” (Tequio de Saberes); “todos tenemos un lugar, una trinchera, un espacio de trabajo distinto y por consiguiente tenemos responsabilidades desde ellas. No es lo mismo esta lucha de los vecinos de la colonia Emiliano Zapata por los servicios de agua, luz, no es la misma que nuestros compañeros campesinos, no es la misma que la lucha de los estudiantes, y creo que hay que recalcar mucho que todas son respetadas y lo rico de encontrarnos ahorita en este tipo de

espacios es que podemos intercambiar prácticas, maneras de luchar, compartir, y darnos cuenta de que lo que nosotros estamos haciendo no es lo único que hay” (Autogestiva Xalapa).

Dentro de otros temas, se habló de **la importancia de organizarse de formas horizontales, no jerárquicas**: “esa es también la fantasía que tenían, a buscar a un líder, y no es un líder, somos todos. Creo que es la fantasía, buscar a Zapata y a la fecha vemos a Zapata como un líder, sí es cierto, es un líder, pero no es él, somos todos los que tenemos que ser Zapata” (Casa Comunitaria Xiadani). **Sobre la relevancia de formar redes de personas y organizaciones**: “me doy cuenta de que lo que han permitido los tequios es que han fortalecido cada uno de los movimientos que se ha acercado, al visualizarse, al ver que están trabajando más o menos por objetivos similares, se colabora diferente, se observan diferente las personas, se estimula la confianza, se empoderan. Está interesante el proceso, y precisamente en esta acción se empiezan a hacer propuestas y quizás hacer una red” (Tequio de Saberes). **Sobre la importancia de la autoformación en estos procesos**: “Aquí damos varios talleres, donde es difícil que la gente pague, aunque sea 10 o 15 pesos, y andamos pidiendo que venga gente a dar talleres, casi que gratis, o que nada más se les de para el camión. Pero bueno, estamos dando talleres donde ha servido para ir despertando un poco. Ya de aquí salió que una señora puso su negocio de gelatinas, ya de aquí salió un chavo que empezó a dar talleres aquí y ahora ya está haciendo clases en otro lado. Entonces qué bueno que empiecen a salir, y para eso es la Casa Comunitaria” (Casa Comunitaria Xiadani). **Sobre la importancia de las ciencias en estos procesos**: “la necesidad de que la ciencia se incorpore a los movimientos sociales, creemos que es necesario que cada una de las disciplinas, nos cuestionemos hacia dónde queremos ir, y los porqués de cómo nos desarrollamos. Así nosotros, ya llevamos un rato metidos aquí en Casa Comunitaria buscando generar eso, y buscando darle la vuelta a modelos que no queremos como verdaderos” (Facultad de Arquitectura UV).

Cada cierto intervalo de minutos, tuvimos el cuestionamiento de una vecina mayor de la colonia, que insistía una y otra vez: “son bonitas ideas, muy bonitas ideas todos, tienen muy buenos proyectos, pero yo tengo viviendo aquí, casi 60 o 70 años, acá en Zapata. Y desde que estoy aquí, que todo era tierra y lodo, ni agua ni nada, desde entonces venía el municipio ‘vamos a hacer esto, esto, esto’. Eran proyectos, desde luego, se lograron los proyectos a base de muchísimo trabajo, ir y venir, pero todo se quedaba en proyectos, solamente lo que logramos hacer a base de mucho trabajo y de la colonia que cooperó, fue como se logró levantar un poquito y ya después se fueron trayendo más personas a que contribuyeran. Y también así como en esta asamblea que está: muy bonitos proyectos, ‘vamos a hacer esto, vamos a hacer esto otro’, pero solamente eran proyectos. Entonces, yo les decía ‘muy bien, hablaron muy bien, muy bonitos proyectos, muy bonito todo, ¿Cuál es la realidad?, ¿qué es lo que vamos a hacer?, quiero hechos, no palabras. De palabras está lleno el mundo, y de discursos y de todo, el chiste es actuar’. ¿Ustedes vinieron acá a la colonia a trabajar?, bueno ¿qué vamos a hacer?, ¿de qué colonia vienen?, ¿de qué proyectos? Porque si sólo van a hablar les digo que tengo oyendo muchísimos discursos, ‘vamos a hacer esto, vamos a hacer esto otro’. Dos o tres asambleas y no les volvemos a ver la cara, entonces ¿qué vamos a hacer?, ¿cómo vamos a trabajar?, ¿qué se va a fundar?”. Esta interpelación directa a quienes asistíamos al conversatorio se repitió una y otra vez hasta el final a pesar de que se le explicó a la señora que veníamos de diferentes colonias a un conversatorio y que nunca prometimos ir a realizar ningún trabajo a la colonia Zapata. Me pareció que fueron dos momentos distintos de la historia que se encontraron ese día: por un lado, la señora que le tocó una etapa de trabajo muy duro para implementar los mínimos requerimientos de urbanización para la colonia, acostumbrada a tener que lidiar con políticos y sus falsas promesas, y a interpelarlos para obtener alguna ayuda, no podía entender que fuera una reunión con gente como ella, compartiendo experiencias para organizarse

mejor y sin estar planificando trabajo para alguna mejora en la infraestructura de la colonia. Por otro lado, diría que el resto de *l@s* que estábamos ese día, éramos menores que la señora, tomando cierta distancia de las instituciones, buscando una organización no paternalista, independiente, entre pares, *acostumbrad@s* a ciertas comodidades urbanas que no hemos tenido que construir directamente, y por lo tanto más *dispuest@s* a hablar que a ponernos manos a la obra con algún trabajo concreto que necesite la comunidad. Ambos momentos de la historia de la colonia no pudieron dialogar fluidamente. Esta **tensión entre una orientación al trabajo práctico concreto y la necesidad de juntarse a reflexionar** también fue abordada por una compañera indígena que asistió: “yo vengo de la sierra de Zongolica, donde se están haciendo proyectos de hidroeléctrica que no se pidieron. Y lo que yo puedo decir de las ventajas y desventajas de estar allá, y de tener estos dos espacios para poder hacer una comparación: efectivamente, allá nuestras luchas de resistencia, es mediante la práctica. Solamente, esa parte, nos puede de una u otra forma apoyar, auxiliar a ciertos padecimientos que podamos tener, pero también se descuida otra parte muy importante, que es la parte del analizar, de compartir las historias, justamente las memorias de tantas luchas, y entonces sucede que nuestras nuevas generaciones empiezan a estar más jaladas al sistema educativo, donde interrumpen esas historias que se pudieran generar dentro del seno familiar. Entonces yo siento que hay una ventaja que ustedes tienen en las ciudades, que es justamente el que se puedan hacer este tipo de lugares, que tengan más bibliotecas, que tengan más personas, que tengan otra información, y justamente eso enriquece, porque la historia nos ayuda bastante a reflexionar cómo estuvimos, que pasó, que sí pasó bueno, que no pasó bueno, comparar esas posibles dificultades, y cómo se puede mejorar esas dificultades”.

Mi sentir al final de la jornada, lo reflejaron bien las palabras de un compañero al ir cerrando la actividad: “a mí siempre que me toca compartir en espacios y situaciones similares donde el

habla toma importancia y el vernos, el escucharnos, siempre me genera mucha esperanza. Y me voy así, con esa esperanza y con ese agradecimiento de saber que cada uno en sus diversas redes también está buscando algo, generar algo diferente, ir a contracorriente de lo que nos quieren imponer.... Si los que estuvimos aquí sentados tuvimos un sentir con todos nosotros, creo que hay una semillita ahí muy sembrada que puede echar muchos frutos. Y creo que el corazón, no se educa, no necesita ir a una escuela, el corazón aprende en comunidad, no importa nuestro título, nuestro grado, nuestra ropa”.

El día 29 de junio nos reunimos como Autogestiva Xalapa para hacer una evaluación de lo que había sido el conversatorio y planificar las próximas acciones a seguir. Dentro de las cosas que conversamos ese día, se trató el tema de la baja participación por parte de vecinas y vecinos de la colonia Zapata, a pesar de que habíamos coordinado una estrategia con la gente de la Casa Comunitaria, a quienes también días antes les llevamos volantes del conversatorio para que repartieran. Apareció entonces la necesidad de mejorar los mecanismos de vinculación en las colonias y de planeación de este tipo de actividades. También vimos que era necesario mejorar el trabajo en equipo, en el sentido de respetar la estructura de la reunión que anteriormente habíamos consensuado, ya que dentro del mismo grupo hubo personas que comenzaron a plantear temas emergentes que desviaron la atención hacia otros lados y que no estaban en el guión. Se conversó sobre la necesidad de tener más herramientas en metodologías participativas, ya que en las actividades nos habíamos visto limitadas a veces por no contar con más conocimientos en estos ámbitos, en momentos en que se hacía necesario dinamizar más los encuentros, o como en este caso que teníamos una estructura lineal que no se respetó, principalmente porque la gente iba interrumpiendo y planteando otros temas, y para estas situaciones es donde observamos la necesidad de nuevas herramientas que permitan promover la participación a la vez que ir

cumpliendo los propósitos fijados de antemano. Se mencionó que la revisión histórica es necesaria, pero aún más es escucharnos y conversar. Para esto se propuso terminar el folleto o *fanzine* con los temas históricos sobre autogestión que en reuniones anteriores se acordó realizar, para en los siguientes conversatorios dedicar la mayor parte del tiempo a dinámicas que promovieran la participación y quien quisiera profundizar en los otros temas pudiera tener acceso al *fanzine*. Con todo, la evaluación que se hizo sobre el conversatorio fue favorable, ya que contó con la asistencia y participación de muchas personas, quienes se mantuvieron motivadas y participando hasta el final. También las sensaciones que se dieron en la ronda de despedida fueron positivas y fortalecedoras para el trabajo colectivo.

Luego del conversatorio se terminó junio, vinieron las vacaciones, y se fue cerrando un primer semestre de existencia como agrupación Autogestiva Xalapa, por lo que en la siguiente reunión del 29 de junio realizamos una autoevaluación de lo avanzado hasta la fecha, para desde ahí proyectar el semestre próximo. En aquella ocasión se conversó sobre lo que habíamos estado haciendo estos meses y se mencionó que lo primero había sido conocernos y conformarnos como agrupación, también el establecer una estructura y dinámica de trabajo con principios de la democracia directa, que se realizaba de manera presencial o por internet y que se dividía en comisiones. No menos importante había sido el generar vinculación con colectivas y dos colonias de la ciudad. Como consecuencia de las actividades, habíamos estado dando a conocer la propuesta de Autogestiva en la ciudad de Xalapa, dándole un matiz propio y local. A estas alturas, nos dimos cuenta de que la idea de organizar un festival masivo de colectividades autogestivas fue siendo dejada de lado para privilegiar el organizar encuentros más pequeños en barrios con algún proceso comunitario activo, y en base a sus necesidades realizar vinculación con colectivas para que hicieran un taller o algo que concretamente pudiera ayudar en el lugar. Se analizaron los

pormenores, los pros y los contras de esto: ¿contábamos con la logística y los recursos para organizar un festival masivo?, ¿era más factible seguir buscando vincular colectividades entre sí y con colonias?, ¿qué es lo que nos motivaba más? También fue posible percatarse que el equipo de trabajo estable a lo largo del semestre habíamos sido tres personas, con un grupo de unas 15 personas que participaba eventualmente pero sin ser constantes ni presencial ni virtualmente, y con esta realidad nos vimos ante la necesidad de decidir si el siguiente semestre intentaríamos hacer un encuentro masivo de colectividades o seguiríamos apostando por encuentros tipo el Puertas Abiertas en la colonia Zapata, ya que no contaríamos con las capacidades para realizar ambas cosas. Nos decantamos por lo que se nos había ido dando durante ese primer semestre, que fueron los encuentros enfocados a actuar en determinado lugar, incorporando conversatorios y actividades para compartirnos herramientas, conocernos y hacer comunidad. Hablamos de realizar otro encuentro ‘Puertas Abiertas’ en alguna comunidad, pero antes continuar con las reuniones, aunque hacerlas itinerantes para conocer en terreno el trabajo de otros colectivos, realizando entrevistas para visibilizar su proceso, y así continuar haciendo un directorio o mapeo de organizaciones, a la vez que formando un vínculo de confianza personal para de este modo ir tejiendo la red y continuar el proceso de autoformación. Abordamos el dilema entre seguir abiertos a la vinculación y a actividades que puedan invitarnos como fue el caso del Festival Zapata Vive, o dedicarnos más a terminar internamente los procesos que tenemos pendientes. Ambos aspectos parecen necesarios y acordamos buscar un equilibrio. Personalmente, consideraba que sería un gran logro si visibilizábamos y vinculábamos a las colectivas, y que la gente comenzara a reconocer Autogestival Xalapa como el espacio donde se realizan encuentros colaborativos entre organizaciones y barrios, y que eventualmente se comenzaran a dar ese tipo de reuniones sin la necesidad de que Autogestival medie. Respecto a la planificación para el segundo semestre de

2017, acordamos que lo primero que urgía era terminar algunas cosas que han quedado en espera: registros audiovisuales de las actividades que necesitan editarse y ser publicados, relatos escritos para realizar difusión, un *fanzine* sobre autogestión y un folleto de presentación para quienes quisieran conocer o incorporarse a Autogestival Xalapa. Así, se comenzó a hablar de una especie de *kit* de difusión y presentación, compuesto de material escrito y audiovisual, y también se mencionó la necesidad de establecer un programa de trabajo con reuniones periódicas, trabajo por comisiones y plazos para tener listo el material. La idea era que una vez terminada la etapa de elaboración de este material, nos dedicaríamos a realizar visitas a distintas colectivas, colaborando en su trabajo, realizando entrevistas, fortaleciendo la red para eventualmente organizar otros encuentros como el Puertas Abiertas realizado en la Casa Comunitaria Xiadani.

2.2.6 Charla sobre el proceso de emancipación en Cataluña.

Durante el mes de julio de 2017 ocurrió una dispersión por las vacaciones, y uno de los integrantes que se podía considerar dentro de los tres que habíamos estado constantes durante el semestre se fue de la ciudad. Con este panorama nos reunimos a principios de agosto, llegando cuatro personas, y en este reajuste del grupo intentamos retomar las actividades pendientes, cosa que no llega a cuajar con la fuerza del primer semestre. Comienzan eso sí a aparecer invitaciones desde otros lados, como la de asistir a la charla llamada: “El proceso de emancipación nacional en Cataluña. Una revolución democrática y la posición de los libertarios”, ofrecida por Ricard de Vargas Golarons, escritor, historiador y militante libertario catalán, y que se llevó a cabo el sábado 12 de agosto de 2017 en la Casa Comunitaria Xiadini. Esta actividad fue organizada por un grupo de compas libertarios que viven en Xalapa, algunas de las cuales vinieron a la primera reunión de Autogestival Xalapa pero después no siguieron viniendo y manifestaron algunas diferencias con

el proceso de construir el formato de encuentro Autogestivo Xalapa. Habría estado interesante que se acercaran a las reuniones a plantear esta cuestión y ver el debate que se generaba pero no lo hicieron. Sin embargo, a pesar de las diferencias quedamos conectados por redes sociales y se enteraron de las actividades que estuvimos haciendo en Casa Comunitaria Xiadani, por lo que cuando estaban organizando esta actividad nos consultaron por la posibilidad de hacer una charla ahí, tras lo cual los pusimos en contacto con las vecinas encargadas y finalmente se pudo realizar. Ese día asistimos varias jóvenes, un par de vecinas de la colonia y Ricard, quien es un hombre catalán de aproximadamente 60 años. Me sorprendió la convicción que tiene para andar viajando dando charlas sin costo por distintos lugares del mundo a su avanzada edad. Fue un gusto escuchar de primera mano sobre el proceso que se está llevando en Cataluña, tan en boga por esas fechas cuando hacía poco se había realizado un referéndum donde ganó la opción de independizarse de España, que aunque no se pudo concretar, seguramente tarde o temprano terminará ocurriendo, pues como expuso Ricard, Cataluña es un lugar donde hay procesos de organización obrera, sindical y libertaria que datan de muchas décadas de antigüedad, y no sólo la izquierda obrera está organizada sino que también hay empresarios y personas acaudaladas comprometidas con la independencia.

Se produjo un debate interesante cuando explicó la posición de los libertarios catalanes respecto a la independencia. Su opción ha sido apoyarla, pues aunque no comparten como objetivo último la creación de un nuevo Estado catalán, les parece que es un avance respecto a ser parte del Estado español. Fue entonces cuando varios de los compañeros de Xalapa (todos hombres, jóvenes) se manifestaron enérgicamente en contra de apoyar toda forma de Estado, mientras Ricard tranquilamente les explicaba que ha sido la mejor opción que ven por el momento y que no es una solución definitiva, sino sólo un paso, y que han decidido sumarse a este proceso en lugar de

quedarse al margen. Los libertarios xalapeños no cedieron en su negativa. A mí me pareció que en esta discusión se mostró por un lado un proceso maduro como el catalán, con décadas de continuidad, capaz de analizar las situaciones en todas sus aristas y decidir en base a la propia experiencia, y por el otro un proceso más nuevo con energía juvenil, que se guía por principios que se pueden volver rígidos. Me quedo con la reflexión de que los fundamentalismos y las ideologías se pueden volver un impedimento a la hora de enfrentarse a la complejidad y las paradojas inherentes a los procesos sociales, y que no hay nada tan puro ni un punto absoluto al que llegar, sino que siempre es parte de un proceso donde hay que ir decidiendo cada paso con flexibilidad y altura de miras.

2.2.7 Jornadas de trabajo en la ENAH.

El día miércoles 16 de agosto se realizaron las “Jornadas de trabajo: autonomía y autogestión en la ciudad” en dependencias de la ENAH en la Ciudad de México. La invitación fue parte del vínculo que existe con la organización Autogestiva en la Ciudad de México. Apenas tuve conocimiento de que se realizaría esta actividad me interesó participar, debido a que no he conocido a personas que se encuentren realizando investigaciones tan similares a la mía en la ciudad de Xalapa, en cuanto a temática y enfoque. Es por esto que este encuentro apareció como una oportunidad de vincularme y sumarme a un proceso investigativo que está siendo llevado a cabo en distintos lugares. Me puse en contacto con un estudiante de doctorado en la UNAM que coordinó el proceso, quien me envió un documento que explicaba de qué trataba la actividad, entonces pude conocer que esta era la tercera etapa de un proceso que inició en noviembre de 2016 mientras se realizaba la cuarta versión de Autogestiva en la Ciudad de México. Durante las actividades de ese festival, se integraron varios grupos a la investigación, que desde entonces han

estado compartiendo procesos reflexivos relativos a sus experiencias de autonomía y autogestión en la ciudad, en algo que han denominado ‘Investigación autónoma’, proceso que de alguna forma me recuerda tanto a la autoformación como al conversatorio que ya habíamos organizado en Xalapa. Su principal objetivo fue plantear el problema de la ‘autonomía integral’ o la ‘autogestión generalizada’. Desde Autogestival Xalapa fuimos dos personas, y allá nos reencontramos con algunas amigas a quienes conocí en el Autogestival de 2016, y que además vinieron a acompañarnos en la primera reunión de Autogestival Xalapa. Adquirí nuevas perspectivas escuchando las ponencias, y me sorprendió lo bien preparados que estaban teóricamente todos los expositores; se notaba que ya llevan un buen rato encontrándose, dialogando y compartiendo bibliografía sobre estos temas. Como parte de Autogestival Xalapa nos tocó exponer hacia el final, junto con la Red de Espacios Autónomos (REA) y una estudiante de maestría en la ENAH quien presentó la investigación que está realizando vinculada a Autogestival. Si bien nuestra presentación fue testimonial y casi sin teoría, creo que fue bien recibida por las presentes, y me hizo reafirmar el valor de la experiencia en este tipo de trabajos. Quedó, sin embargo, el desafío de integrar más reflexiones teóricas a la experiencia práctica, para lo cual creo que fue muy útil realizar procesos grupales de autoformación. Además quedó la propuesta de que todos los grupos participantes enviáramos un texto para su posterior publicación. En lo personal le otorgo mucha importancia a haber participado de este encuentro, ya que una de las partes fundamentales de esta indagación tuvo que ver con la participación en redes colaborativas, y en este caso, es una red que sirve como apoyo en cuanto al trabajo académico de investigación sobre autonomía y autogestión, pero que también lo trasciende, pues son vínculos humanos que se han ido forjando en cuanto a formas de entender el mundo y búsquedas vitales sobre el tipo de sociedad que queremos.

Haciendo un resumen de lo que fue el encuentro, reproduzco parte de las conclusiones realizadas por uno de los organizadores perteneciente a la agrupación Casa de Ondas, de la cual se desprenden algunas preguntas centrales que quedaron para la reflexión: “se hablaron de las experiencias en tres ciudades, Barcelona, Ciudad de México y Xalapa, las tres con diferentes características históricas como ciudad y de conformación de la ciudad, y con similitudes también. Creo que la primera pregunta que más o menos a todos nos atravesaba y que creo que seguirá rondando es **¿Qué entender por autonomía y autogestión?** Creo que esa será una de las primeras, y pareciera que una de las primeras respuestas es que no hay una sola respuesta, no hay una sola forma de entender autonomía y autogestión a partir de las propias experiencias, no únicamente a partir de agarrar tal reflexión teórica, tal vez el más referido acá haya sido Castoriadis²², tal vez después Lefebvre haciendo referencia a la ciudad, pero más que haciendo una referencia teórica, en las experiencias concretas hubo diferentes formas de entender y abordar lo que se entiende por autonomía y autogestión. Luego lo segundo... que en el contexto específico de México, no sólo de la ciudad, es una reflexión que definitivamente nos atravesará, es **las similitudes y las diferencias de la autonomía indígena y la autonomía en la ciudad**” (Casa de Ondas, 2017), en este punto se hizo mención a la experiencia de Cherán, que es un municipio de 18.000 hectáreas, y la experiencia de Can Batlló en Barcelona que es una antigua fábrica de 8 hectáreas sobre la que expuso dentro de las jornadas, y de la autonomía zapatista que son cientos de comunidades rurales organizadas; en contraste con los espacios autónomos en la ciudad que suelen tener entre 50 a algunos cientos de metros cuadrados, lo cual desde el inicio marca diferencias importantes en cómo se construye la autonomía. La tercera pregunta que atravesaba las ponencias es **¿Cuál es el horizonte de la autonomía en la ciudad?**, ¿Es construir autonomía aquí y ahora, ir generando

²² Más información sobre este autor en la página <http://www.agorainternational.org>

espacios de autonomía, ir liberando espacios o autogestionando espacios, o es la transformación de toda la sociedad llegando incluso a hablar de otro sistema de producción? En las ponencias no parecía estar tan claro ese horizonte lo cual se diferencia de la tradición de luchas históricas como el comunismo donde estaban muy claros los objetivos a lograr, en cambio “pareciera que acá, la autonomía es más como un barco que nos va a llevar a, no sabemos bien hacia donde, pero nos va a llevar hacia algo que no va a ser el capitalismo, que nos va a permitir trascender eso”. Luego vendría otro punto que se diferencia también del movimiento tradicional revolucionario, ya sea anarquista, anarco-sindicalista o socialista, y es que no se habló de la toma de los medios de producción y entonces la cuarta pregunta sería: **¿Cuál va a ser la relación con esas otras formas de lucha que se plantean la toma de los medios de producción?** Aquí también hay un rango que va desde quienes buscan formar frentes amplios junto a movimientos de base y partidos de izquierda, y quienes buscan un camino más radical que no se vincula con esas luchas. Relacionado a esto está la quinta pregunta **¿Cómo queremos vivir?** “Pensando que la autogestión y la autonomía no idealizada, que fue algo en lo que se insistió mucho, es que en muchos casos no nos alcanza para resolver en este momento todas nuestras necesidades, de alimentación, vestido, educación, autoformación, todas las necesidades no alcanza, hay que recurrir a otras cosas que no están siendo gestionadas, pero que además, hablando por ejemplo en el caso de las cooperativas, no nos va a dar muy posiblemente para vivir una vida de vacaciones en Cancún, y cosas de ese estilo, pero justo la pregunta está en cómo queremos vivir, si ese es el horizonte al que queremos llegar o a qué estamos apostando. A que la cooperativa nos permita resolver y convertir en una vida hipsterizada, o a otra forma de vida que no implica esta cuestión de una abundancia en términos de la vida capitalista”. Luego viene la sexta pregunta: **¿Cómo abordar las propias contradicciones que emergen a nivel personal y colectivo?** Dentro de las problemáticas que se

mencionaron estaba lo de la jerarquización que se da aunque se suponen organizaciones horizontales y la responsabilidad y gestión del tiempo, donde veíamos que muchas veces se respondía menos o con intermitencia a las compromisos adquiridos en el trabajo colectivo mientras que los que se realizaban por un empleo remunerado se siguen cumpliendo más, por lo que el capital seguiría gestionando nuestros tiempos. La séptima pregunta fue **¿Cómo construimos autonomía dentro de lo que implica las contradicciones de la ciudad capitalista?** Sobre este punto se habló de la gentrificación y hipsterización, y que incluso proyectos autónomos podrían contribuir a aumentarlas. Se mencionaba que en las iniciativas que expusimos se están apropiando, liberando y resignificando espacios de la ciudad creados en la lógica capitalista, pero no se está llegando a producir un espacio desde una lógica completamente distinta. Así llegamos a la pregunta que se planteó en la convocatoria de estas jornadas: **¿Es posible la autogestión generalizada de la ciudad o seguirán siendo experiencias aisladas en un marco capitalista?** sobre la cual tampoco había una respuesta definitiva común; la mayoría de las iniciativas ni siquiera llega a plantearse esta cuestión por estar su rango de acción muy limitado a espacios y actividades concretas y en constante resistencia para subsistir en una ciudad capitalista.

2.2.8 Charla en la Universidad Gestalt.

Al débil comienzo que tuvimos como agrupación en el segundo semestre, tratamos de darle un giro. Hace varias reuniones que no hacíamos convocatoria abierta por redes sociales, sino que sólo coordinábamos por los canales de chat con la gente que había estado asistiendo últimamente, y como la asistencia había ido a la baja mientras que en la planificación de actividades había varios pendientes y para su realización era indispensable la colaboración de más gente, decidimos probar con una nueva convocatoria abierta. Le llamamos ‘Talacheando Autogestival Xalapa’ a una

jornada de trabajo colectivo que se organizó para el sábado 9 de septiembre de 2017 en la Casa Comunitaria Xiadani. El programa del día incluía una exposición mía sobre la participación en el seminario en la ENAH, conversación y toma de acuerdos para comenzar a organizar el encuentro del segundo semestre, comida comunitaria, y el trabajo por comisiones para: elaborar un *fanzine* explicativo de Autogestival Xalapa, editar los videos de la actividad Puertas Abiertas en la Casa Comunitaria Xiadani, desarrollar el mapeo de colectividades. Hicimos un cartel, lanzamos la invitación por redes sociales y ese día sábado llegamos dos personas. El golpe moral se sintió, y a pesar de que avanzamos de todas formas, no llegamos a completar ninguna de las tareas propuestas en la planificación. Como si no hubiera suficientes complicaciones, se sumaron dos sucesos inesperados: uno fue el terremoto en México, que llevó a que la mayor parte de los esfuerzos con sentido social se centraran en alguna forma de ayuda a los damnificados. En Xalapa no hubo grandes desgracias que lamentar, pero se recolectaban alimentos que luego se iban a entregar y se realizaban caravanas de ayuda. Precisamente yendo a un taller para obtener herramientas para la ayuda psicológica a personas en situación de estrés postraumático por el terremoto, tuve mi propia tragedia personal: me accidenté en bicicleta y me fracturé el codo izquierdo. A raíz de esto tuve que ser operado y empecé un largo y doloroso proceso de recuperación que me hizo imposible mantener el ritmo e involucramiento en el proceso de Autogestival Xalapa. Varias de las actividades planificadas para el semestre fueron quedando en el olvido, sin embargo, aún quedaban algunas actividades a las que habíamos recibido invitación de asistir como agrupación. Las dos personas que llegamos a la actividad Talacheando seguíamos comprometidas con el proyecto (aunque yo sin poder dedicarme mucho a ello), y luego se nos sumó una mujer recién llegada de la Ciudad de México, lugar donde participaba de Autogestival, y por esta razón nos buscó para sumarse a las actividades.

La charla fue realizada el día 18 de octubre en respuesta a la invitación de una mujer que asistió a la primera reunión de Autogestival Xalapa perteneciente a Narán Colectivo (actualmente Casa Narán), quien además es maestra de un curso de la carrera de Diseño Industrial en la Universidad Gestalt. Su intención era que sus alumnos conocieran diversas experiencias relacionadas a temas de sustentabilidad y para esto estaba invitando a distintas personas a lo largo del semestre. Fue la primera actividad a la que asistí después de ser operado del brazo (excepto exámenes y controles médicos) por lo que aún me sentía adolorido y en cierto estado de shock. Asistimos las tres personas que nos encontrábamos activas e involucradas en el proyecto en ese momento. Durante la jornada tratamos de dar un pequeño panorama sobre las actividades que habíamos hecho hasta la fecha y dar una idea de las bases que sustentan el trabajo desde la autogestión. Lo interesante es que de estos jóvenes (aproximadamente 20, hombres y mujeres), ninguno tenía experiencia en trabajo comunitario o autogestivo, y desconocían procesos sociales importantes que estaban ocurriendo en el país, como lo del CNI y su candidata a la presidencia Marichuy. De todas las actividades que he realizado en esta investigación, es primera vez que ocurría esta situación, pero lejos de sentir que estábamos equivocados en ese lugar, me pareció importante poder dialogar con gente que piensa distinto y tiene prioridades muy diferentes. Recuerdo que dentro de las cosas que se conversaron en las jornadas en la ENAH, fue que hay una tendencia a la *guetoización* de los grupos que buscan la autogestión y la autonomía. Me parece que si se quiere proyectar que las comunidades y barrios puedan acceder a una alternativa real para resolver necesidades desde la autogestión es indispensable que sean capaces de ponerse en relación con otros grupos que piensen de forma distinta y no se encapsulen en comunidades aisladas que se relacionan sólo entre sí mismas, y es por esto que la charla en la Universidad Gestalt fue una experiencia enriquecedora.

2.2.9 Puertas abiertas Lerdo.

El día 15 de septiembre de 2017, se inauguró el parque ‘La Fuente’ en la colonia Sebastián Lerdo de Tejada con un evento al que estuvimos invitados como Autogestival Xalapa. El lugar que solía ser usado como basurero, había sido limpiado y restaurado íntegramente en base a trabajo y donaciones de vecinas y vecinos. Al ver que la organización en la colonia seguía activa y que estaban impulsando iniciativas desde la autogestión, parecía un buen lugar para realizar el encuentro del segundo semestre. Luego de algunas visitas y conversaciones con el Comité de Vecinos finalmente se acordó realizar un encuentro a principios de diciembre, el que desde Autogestival Xalapa propusimos llamar ‘Puertas Abiertas Lerdo’, como una forma de dar continuidad al realizado en la Casa Comunitaria Xiadani. Durante noviembre estuvimos enfocados en la organización de este evento, y a pesar de ser un grupo más reducido que durante el primer semestre, conseguimos un buen funcionamiento y para esto fue importante la incorporación de un pasante en la Universidad Veracruzana proveniente de España.

El día lunes 20 de noviembre realizamos un recorrido por la colonia para evaluar los posibles lugares donde se realizaría el encuentro, se conversó con las vecinas y se tomaron fotografías que luego revisamos en una reunión el día miércoles 22 y se extrajeron algunas conclusiones, como el hecho de que hay zonas ya recuperadas como el parque ‘La Fuente’ y otras como la orilla de la línea ferroviaria que estaban descuidadas y poco visibles. El problema de inseguridad en la colonia seguía vigente y las medidas que estaban tomando para afrontarlo también (rondas, cámaras, alarmas, grupo de *Whatsapp*), mientras que la participación de vecinas y vecinos era limitada y escasa. Ese día elegimos dos lugares para realizar el encuentro a la espera de consensuarlo con el Comité: uno sería el costado de la vía del tren, ya que era un espacio que estaba descuidado y tenía potencial como lugar para hacer huertos urbanos y ser un parque de paseo o deporte, y el parque

‘La Fuente’ pues era un lugar ya recuperado por la colonia, que tenía un alto valor simbólico por el logro que significó. En esa reunión también elaboramos un programa con actividades de colectivos de la red que podrían realizar actividades que serían un aporte a las necesidades que conocíamos de la colonia. Nos repartimos las labores de vinculación y coordinación con los colectivos y además consideramos los aspectos de cuidado mutuo para las actividades en la colonia, debido a que en las últimas semanas se había registrado el secuestro y asesinato de tres personas del lugar. Además de las actividades facilitadas por colectivos invitados, se consideró organizar desde Autogestival Xalapa un conversatorio y un taller de lectura del espacio público, mientras que desde el Comité de Vecinos se daría una charla sobre estrategias para la mejora de la seguridad y autodefensa en la colonia. El fin de semana siguiente se llevó a cabo una reunión en la colonia Lerdo donde se acordaron estos puntos y se avanzó en la coordinación, además llevamos carteles que pegamos en puntos importantes y volantes para que fueran repartidos en la colonia. También se creó un grupo de *Whatsapp* donde seguimos conversando y coordinando.

El sábado 2 de diciembre de 2017 se realizó la primera jornada de Puertas Abiertas Lerdo, en el área verde ubicada al costado de la línea del tren y la calle contigua. Había varios colectivos confirmados para participar, y la organización desde Autogestival Xalapa venía funcionando bastante bien. La gran incertidumbre era respecto a la respuesta de vecinas y vecinos, ya que si bien varias habían asistido a las reuniones de organización que realizamos, durante los últimos días casi no habían respondido por el grupo de *Whatsapp* creado para la organización del evento. El único que se mantuvo constante, fue el vecino que llegó a la primera reunión de Autogestival Xalapa en el mes de marzo para solicitar apoyo por la situación que estaban viviendo en la colonia. Estuvimos desde las 13 horas en la colonia para poder acarrear sillas y montar todo para la ocasión, y poco a poco se fueron sumando vecinas y gente de las organizaciones que participarían en el

denominado ‘Conversatorio de Iniciativas Comunitarias’: Comedor comunitario ‘El Cocuyo’ de San Marcos, CECOMU de Chiltoyac, Casa Comunitaria Xiadani, Casa Coyolillo, y el Comité de Vecinos de la colonia Lerdo. Con esa actividad abrimos el encuentro, para la cual nos ubicamos en semicírculo y luego de dar una pequeña apertura la gente comenzó a contar de qué se trataba su organización. Se conversó sobre los principales logros y desafíos que enfrentan, las estrategias que les han funcionado para organizarse y promover la participación, entre otros temas que son expuestos en detalle en páginas siguientes. Estuvo muy interesante poder nutrirse de un bagaje amplio de iniciativas que han surgido en Xalapa y alrededores, y de la experiencia y la visión que traían. De todas las iniciativas, la más reciente era ‘El Cocuyo’ y luego el Comité de Vecinos de la colonia Lerdo, que recién está cumpliendo un año. Tengo la impresión de que todas las iniciativas se llevaron algo positivo de esta conversación, quizás sobre todo los anfitriones, quienes no habían tenido un encuentro con otras organizaciones autogestivas en su barrio, pero en esta ocasión sí ocurrió y pudieron reflejarse y a la vez aprender de las iniciativas ahí presentes.

Luego vino en el programa del encuentro, el turno del bloque de sustentabilidad, con una charla brindada por la Red de Huertos Escolares y un taller sobre elaboración de macetas por un vecino de la colonia estudiante de Agronomía, quien pretendía dar continuidad a las actividades de huertos urbanos en el lugar. Paralelamente hubo juegos de mesa organizados por un vecino de la tercera edad junto a su hija, y un ejercicio de diagnóstico comunitario a través de un mapeo de la colonia organizado por Autogestival Xalapa, para lo cual llevamos un papelógrafo con un mapa, sobre el cual pedimos que pegaran calcas con distintas formas y colores según fuera su categoría (juego, convivencia, paseo, deporte y fiestas populares) y su temporalidad (pasado, presente y futuro), con esto pudimos conocer los lugares que la gente ha asignado a estas funciones, y como han ido cambiando en el tiempo. Luego vino la proyección del colectivo LAVIDA, quienes expusieron

sobre la defensa del territorio. Generaron una impresión bastante fuerte en varias vecinas, y a pesar del frío que empezó a hacer pues a esas horas había oscurecido, varias se quedaron hasta el final de su charla, participando activamente durante ésta. La sensación al final del día fue de misión cumplida, ya que se generaron las actividades y hubo encuentros muy valiosos. El tema por trabajar fue lograr mayor participación de gente de la colonia, a pesar de que en todas las actividades hubo asistentes.

El domingo 3 regresamos para continuar con el encuentro. Esta vez las actividades fueron en el parque 'La Fuente', por lo que en lo personal tenía la expectativa de que llegaran más vecinas, por la ubicación más protegida y céntrica del parque, y porque a su inauguración un par de meses atrás habían venido casi 200 personas, lo cual según nos decía gente del Comité de Vecinos que había estado participando en Puertas Abiertas, se debió a la presencia del cura quien apoyó y difundió esa actividad cosa que para esta ocasión no ocurrió (ni lo intentamos). Poco a poco fueron llegando personas, cuatro o cinco que habían estado el día anterior. Para esperar a que llegaran más personas retrasamos un poco el inicio de la primera actividad que era la charla sobre cuidado mutuo y adelantamos la actividad de mapeo colectivo sobre los espacios de la colonia, que habíamos comenzado el día anterior, y de lo que actualmente queda hacer un análisis de los resultados y realizar una devolución en la colonia. Para la charla de cuidado mutuo, el plan era que se hiciera un recuento de las actividades que han estado realizando respecto al tema de seguridad, cosa que hicieron muy brevemente para posteriormente abrir la palabra para que las demás participantes nos expresáramos. Yo no había considerado la posibilidad de que me pidieran expresar mi opinión personal respecto a estos temas, pero sucedió que nos preguntaron directamente al compañero de España y a mí, por qué nos interesábamos en ir a trabajar de esta forma en una colonia de un país distinto al nuestro. La pregunta me vino de sorpresa sin tener algo

preparado y comencé a relatar algunas experiencias que viví durante la universidad en Temuco, como cuando conocí las protestas y la lucha del pueblo mapuche²³, sin embargo, no tuve tiempo suficiente para explicar bien y me pareció que fui malinterpretado, entendiéndose como que yo andaba encapuchado enfrentando a la policía, pues luego la conversación se fue para ese lado. Quedé con una sensación algo desagradable al respecto, pues como éramos varios y nos repartimos el tiempo para que nadie se quedara sin hablar, no tuve tiempo de aclarar este punto. Esto me lleva a la reflexión sobre las complejidades de la investigación: yo ese día estaba preparado para estar apoyando en la organización, a la vez que tomando registros para mi investigación, y no iba preparado para ser interpelado personalmente sobre estos temas, sin embargo, ¿por qué no iba a ser así? Estaba en su colonia sentado en un círculo conversando sobre temas de interés social. Creo que aprendí cosas sobre la investigación implicada en esto, fue una lección donde me di cuenta de que mis preocupaciones como investigador me hacían situarme imaginariamente en un rol artificial de cierta forma, no estar completamente presente²⁴ por estar cumpliendo los roles de organizador e investigador, mientras que las vecinas me aterrizaron a que yo era una persona cualquiera participando de actividades en su barrio.

Simultáneamente ocurrieron actividades para niñas y niños como el cuentacuentos *Kamishibai* que trajo una compañera de Rancho Colmena, y el taller sobre manualidades con materiales reciclados que facilitó Azucenanoesunaflor. Luego vino la participación del colectivo de teatro ‘Hechos de historias’ quienes dramatizaron varias historias que relataron los mayores sobre tiempos antiguos en la colonia, y también se animaron una niña y un niño, a contar historias

²³ Relato parte de esas experiencias en el anexo.

²⁴ En el sentido de tradiciones orientales como *Samatha* y *Vipassana*, estar presente significa tener toda la atención y los sentidos enfocados en la situación actual, en lugar de estar pensando, imaginando, planificando o calculando.

actuales de cosas que les han pasado en la colonia para que el grupo las actuara. Este momento fue muy grato y creo que no equivocarme al decir que fue del gusto de todas y todos quienes estaban presentes. Ya comenzaba a oscurecer cuando se realizó la charla sobre la investigación que realizó un vecino en la colonia Lerdo, la que trataba principalmente sobre cómo se han ido incrementando los problemas de inseguridad en ésta. Fue la primera vez que este trabajo académico era compartido en la colonia, por lo que fue novedad y se generaron varias intervenciones de vecinas.

Algunas vecinas habían llevado gorditas, pambazos, atole, refrescos y frutas, por lo que también tuvimos un tiempo de merienda en el que pudimos seguir socializando. El ambiente a estas alturas era agradable, y a pesar de no ser tantas, éramos casi las mismas personas que veníamos participando desde las reuniones de organización previa, por lo que ya había más confianza y complicidad. Luego vino el taller de *videomapping* facilitado por colectivo Espora, a quienes contactamos pensando en que hubiera una actividad para jóvenes y adolescentes, pues nos habían dicho que estaban interesados en tecnología, sin embargo, había muy pocos jóvenes presentes y no se mostraron especialmente interesados en la actividad. Lo que me sorprendió fue que las personas mayores que estaban ahí, escucharon respetuosamente y no se retiraron, a pesar de que el taller quizás no era de su interés, lo cual me genera la reflexión de lo importante que es cultivar un vínculo en este tipo de trabajos comunitarios, ya que me parece que al haber establecido una relación cercana e involucrar a vecinas en la organización de la actividad, se mostraron comprometidas a venir los días del encuentro y participar la mayoría hasta el final. Esa fue otra enseñanza para mí, que había intentado que ese taller se llevara a cabo de forma paralela sólo para los jóvenes que estuvieran interesados, pues me parecía que apuntaba a gustos muy específicos, pero al ver la participación de personas mayores que yo pensaba que no prestarían atención y ver a los compas de colectivo Espora agradecidos y contentos de compartir su conocimiento en ese

espacio me pude percatar de que en este tipo de encuentros hay otros aspectos que yo no estaba considerando y que son quizás más importantes al momento de que funcione una actividad, en este caso, supongo que es el vínculo, el trato directo, la confianza y buen ambiente que se fue dando a lo largo del encuentro. Finalizamos el programa con la proyección de documentales realizados en Jalcomulco por el colectivo Espora, los cuales fueron otro punto alto del encuentro ya que gustaron mucho. Nos despedimos de una forma más cercana, deseándonos buen camino y esperando encontrarnos pronto. Vi nuestras caras y las caras de las vecinas y vecinos felices por lo que habíamos compartido, aunque por el cansancio grupal, no fue posible realizar una actividad autoevaluativa que estaba planificada para el final.

2.2.10 Conversatorio de iniciativas comunitarias.

Si bien esta actividad estuvo enmarcada dentro del encuentro Puertas Abiertas Lerdo, he decidido exponerla en detalle pues tiene relación directa con la temática de esta investigación. Además del Comité de Vecinos de la colonia Lerdo, vinieron personas en representación de la Casa Comunitaria Xiadani, el Centro Comunitario de Tradiciones, Oficios y Saberes (CECOMU) de Chiltoyac, el Comedor Comunitario ‘El Cocuyo’ de San Marcos de León, y Casa Coyolillo, todas experiencias vecinales de carácter comunitario. Luego de una breve contextualización que brindamos como Autogestiva Xalapa, las iniciativas pasaron a presentar su trabajo: ‘El Cocuyo’ es el nombre del colectivo que se había formado hace seis meses en San Marcos de León y que su principal proyecto hasta la fecha había sido un comedor comunitario autónomo inaugurado en septiembre de 2017, donde tres familias estaban involucradas activamente. Dentro de sus principios estaba ser completamente ajenos a partidos políticos e instituciones gubernamentales, ni siquiera piensan constituirse como Asociación Civil. El Centro Comunitario de Tradiciones,

Oficios y Saberes de Chiltoyac había nacido hace aproximadamente cinco años a partir de un proyecto impulsado desde la Universidad Veracruzana con el objetivo de resguardar y dar difusión a saberes propios de la localidad, en ese entonces estaban buscando cada vez más la autogestión pensando en seguir el proyecto si la Universidad en algún momento se retirara. Chiltoyac es un pueblo con antecedentes prehispánicos donde muchas de las tradiciones se estaban perdiendo, por lo que a través del interaprendizaje buscan perpetuarlos: “tú enseñas lo que sabes, yo enseño lo que sé” (Encuentro de Iniciativas Comunitarias, 2017). La Casa Coyolillo es un proyecto que ya tenía seis años desarrollándose en el pueblo del mismo nombre en el municipio de Actopan, y a través de una organización autónoma buscaban compartir conocimientos y crear herramientas que mejoraran la calidad de vida de la población, en su mayoría afrodescendiente. Se consideraban autónomos y no estaban dispuestos a recibir dinero de ningún tipo de institución o partido político, ni buscaban convertirse en ONG para buscar subsidios. En esta organización participaban terapeutas, sociólogos, antropólogos y estudiantes que no residían en la localidad, además de gente del pueblo que se involucraba en las actividades. Las áreas de trabajo que estaban desarrollando eran: salud, educación y cultura, a partir de la investigación que se hace de la propia zona y de la comunidad. La Casa Comunitaria Xiadani como se ha mencionado antes, se ubicaba en la colonia Zapata y era una organización vecinal que se creó a fines de 2015 en respuesta a la delincuencia que estaban sufriendo, buscando generar alternativas educativas y comunitarias. Habían conseguido recursos por parte de los propios vecinos y también a través de fondos del municipio y otras organizaciones. Finalmente el Comité de Vecinos de la Colonia Lerdo se formó a fines de 2016 por motivos similares a la iniciativa anterior, y durante este tiempo habían abordado principalmente los temas de seguridad, pero también habían restaurado algunos espacios públicos de la colonia.

Como facilitadoras del conversatorio, pusimos en práctica lo aprendido en actividades anteriores y en base a esto definimos bien los roles y llevamos una estructura simple que nos permitiera tratar algunos puntos básicos, que consistían en compartir los principales logros que han tenido, los principales desafíos que afrontan, y algunas estrategias que han utilizado para organizarse, con el objetivo de que hubiera una retroalimentación y aprendizaje mutuo, para eventualmente seguir colaborando y trabajando en red. Los resultados son resumidos en la siguiente tabla:

Iniciativa	Logros	Desafíos	Estrategias de organización
Comité de vecinos colonia Lerdo	<p>Comprar cámaras e implementar un sistema de alarmas.</p> <p>Organizar rondas de vigilancia durante las noches.</p> <p>Limpieza de un terreno y creación de un parque.</p> <p>Talleres gratuitos en dependencias de la iglesia católica.</p>	<p>Altos niveles de violencia en la colonia.</p> <p>Baja participación debido al miedo.</p> <p>Desgaste del grupo que se ha mantenido constante.</p> <p>Intentos de linchamiento a asaltantes por parte de vecinos enojados.</p>	<p>Creación de Comité Vecinal y grupos de <i>whatsapp</i>, principalmente en torno a la seguridad.</p> <p>Juntarse para tareas específicas como la restauración del parque o la celebración del día del niño.</p>
Casa Comunitaria Xiadani	<p>Habilitar una casa comunitaria que una vecina facilitó.</p> <p>Ofrecer talleres a la comunidad, gratuitos o a muy bajo costo.</p> <p>Gestionar apoyos de instituciones y el municipio.</p>	<p>Baja participación vecinal, especialmente de hombres.</p> <p>Delincuencia y sospecha de narcomenudeo en la colonia.</p>	<p>Enfrentar la delincuencia a través de educación.</p> <p>Unir esfuerzos para temas concretos como comprar cámaras.</p>

	<p>Conseguir e instalar ocho cámaras de vigilancia.</p> <p>Limpiar y convertir en parque un terreno desocupado.</p> <p>Crear un huerto y un gallinero en el patio de la casa.</p>		
Casa Coyolillo	<p>Creación de una casa comunitaria.</p> <p>Cultivo de un huerto.</p> <p>La junta ejidal les cedió un terreno para ya no tener que rentar.</p> <p>Apoyo de la comunidad.</p> <p>Participación en el XVIII Encuentro de Pueblos Negros.</p> <p>Reconstrucción histórica con gente de la tercera edad.</p> <p>Talleres de teatro, danza afro y capoeira</p>	<p>La inseguridad que existe en el pueblo.</p> <p>Construir en el terreno que les cedieron.</p>	<p>Utilizar la música, danza y teatro para motivar a los jóvenes.</p> <p>Rifas, venta de productos y trabajo comunitario para lograr construir su nuevo espacio.</p>
Comedor Comunitaria “El Cocuyo”	<p>Conformar un comedor comunitario.</p> <p>Ofrecer distintos talleres a la comunidad a cambio de trueque.</p> <p>Producir alimentos a través de un huerto y la cría de gallinas y conejos.</p>	<p>Tienen que recurrir a otros trabajos para financiar los gastos, excepto alimentación.</p> <p>El trabajo colectivo de los niños ha mermado por bajo apoyo de los padres.</p> <p>El no cumplimiento de acuerdos por parte</p>	<p>El comedor como excusa para generar organización comunitaria.</p> <p>Usar la educación: hacer círculos de lectura para conocer la historia y fortalecer la identidad.</p>

	Se hizo una biblioteca para los niños.	de algunos lleva a una suerte de “nivelación hacia abajo”	
CECOMU	<p>Recuperación de saberes en cuanto a la alfarería.</p> <p>Rescate de una danza tradicional del pueblo.</p> <p>Ofrecer talleres (masajes, biomagnetismo, mole, etc).</p> <p>Círculo de mujeres.</p> <p>La junta ejidal les cedió una hectárea de terreno donde pretenden construir.</p> <p>Incorporar gente de todas las edades.</p>	<p>Los saberes y tradiciones están perdiéndose para muchos jóvenes.</p> <p>Tuvieron que dejar su antigua sede donde ya tenían huerto, temazcal y estufa Lorena.</p> <p>Personas se comprometen y luego no llegan.</p>	Tolerancia y comprensión respecto a las fluctuaciones en la participación.

Cabe señalar que el proceso de Autogestival Xalapa no se ha dado por finalizado, aunque considerando que de un núcleo base de tres personas altamente comprometidas, quedamos sólo dos en julio de 2017, y a fines de 2017 yo me fui a realizar una estancia. Producto de estas ausencias el grupo se debilitó bastante y no se ha logrado recuperar la constancia lograda en 2017. Sin embargo, la red sigue latente y en cualquier momento algún miembro puede convocar a reunirse.

Dentro de las reflexiones que extraigo de la experiencia que ha sido Autogestival Xalapa, está el hecho de que un proceso de este tipo suele ser muy dinámico y en alta medida incierto, porque

se basa en la motivación y responsabilidad individual, las cuales pueden ser muy variables. Por lo general estamos acostumbradas a accionar en base al castigo o a recibir una retribución monetaria, y ninguna de esas condiciones estaba presente en este proyecto, que implica un proceso importante de deconstrucción personal para dejar las lógicas capitalistas y patriarcales en las que hemos sido formadas **¿Cuál puede ser la fuerza cohesionadora capaz de mantener la constancia en la participación?** Aquí creo que hay al menos tres elementos importantes: que las personas que convocan a las actividades cuenten con herramientas para la facilitación grupal para que se mantenga una comunicación fluida y un buen clima emocional, el encontrar necesidades comunes que lleven a gente diversa a colaborar dejando atrás sus diferencias en pos de un objetivo conjunto y como tercer elemento nombraría a la vinculación del proyecto con un territorio concreto, ya sea un inmueble o mejor aún un barrio, pues es un entramado mucho más rico. El inmueble puede ser el elemento que permite reunirse a las personas como ocurría en la Casa Comunitaria Xiadani, sin embargo, esa también pasó a ser su debilidad, pues cuando no se tuvo acceso al inmueble la organización prácticamente se disolvió. El formar parte de redes puede servir para fortalecer y ampliar el rango de posibilidades de las organizaciones, ayudándolas a superar momentos difíciles como cuando baja la asistencia a las actividades. La constancia en la participación es uno de los grandes desafíos para las organizaciones como Autogestival Xalapa.

También me parece valiosa una reflexión que hago a partir del conversatorio realizado como parte del Festival Zapata Vive, que es observar al momento actual como un proceso que viene desde generaciones anteriores. Suele haber una historia de luchas y reivindicaciones de las que la mayoría de quienes participamos en movimientos sociales y organizaciones autogestivas somos herederas, aunque muchas veces este nexo no esté tan claro, o incluso pueda distanciar la comunicación entre las generaciones, como era el caso de la señora adulta mayor de la colonia

Zapata que estaba acostumbrada a realizar trabajos muy concretos y reclamar vehementemente ayuda a cualquiera que viniera a su colonia. Creo que hay que prestar atención a estos temas generacionales para no confundir la diferencia en las formas en las que se acostumbra a hacer o comunicar las cosas, con los objetivos que hay detrás, que puede que sean muy similares aunque en apariencia no lo parezca. En sentido inverso, hay que tener mucho ojo con las lógicas individualistas o partidistas, pues a veces puede que aparentemente los objetivos son los mismos, pero a la larga suelen revelarse muy distintos.

Hay un debate importante respecto a las formas de coexistir de los grupos como Autogestival Xalapa en una sociedad hegemónica capitalista: hay quienes están dispuestas a la cogestión de recursos públicos u obtenidos mediante negocios lucrativos, y quienes prefieren que la organización prescindiera completamente de estas fuentes, en mi opinión estas diferencias deberían respetarse y no eliminar la posibilidad de colaborar entre personas corrientes con necesidades comunes. En otro tema, fue relevante como la inseguridad demostró ser algo presente en todas las actividades realizadas en Xalapa, de una forma u otra aparecía y afectaba por ejemplo en la manera en que se están criando las nuevas generaciones quienes prácticamente se lo pasan dentro de la casa, aunque en esto también ha influido la adopción de nuevas tecnologías como celulares, computadoras y tabletas con internet.

También es interesante el aspecto de las redes que se están formando entre distintas agrupaciones dentro de la ciudad, y entre ciudades diferentes, pues es una respuesta local a una problemática mucho más amplia, podríamos decir que de la ciudad capitalista actual. En el caso de Autogestival, se ha llevado a cabo en varias ciudades (Ciudad de México, Xalapa, Guadalajara) y en cada lugar es diferente, ya que a pesar de que se parte de bases similares, cada contexto y personas que participan hacen que se concrete de manera única.

Seguiré profundizando en estas reflexiones y entretejiéndolas con lo observado en otras experiencias en las páginas siguientes.

2.3 El componente pedagógico en los procesos autogestivos

Como ya se ha mencionado en el capítulo anterior, dentro de los objetivos de este estudio está la generación de aprendizaje colectivo a partir de la participación en estos procesos, es por esto que me parece necesario exponer algunas perspectivas pedagógicas afines. En este caso las asocio directamente al proceso con Autogestival Xalapa porque es el proceso en el que más me involucré, pero no cabe duda que están presentes en las otras experiencias que se incluyen más adelante.

Podemos considerar que el proceso de conformar una organización desde la autogestión es formativo en sí mismo, y en este sentido es un espacio pedagógico. Se aprende haciendo, actuando en el entorno según las necesidades que van apareciendo, y hay enfoques teóricos que avalan esta forma de aprendizaje. Las instituciones educativas actuales abordan el aprendizaje en el supuesto de que es un proceso individual, que tiene un principio y un final, que es mejor separarlo de actividades restantes y que es el resultado de la enseñanza. Para muchos estudiantes, esto genera la sensación de que la formación es irrelevante y que aprender es algo aburrido y arduo. La teoría del aprendizaje social tiene un enfoque distinto, y se basa en cuatro supuestos para demostrarlo:

- 1) Somos seres sociales.
- 2) El conocimiento es una cuestión de competencia en relación con ciertas ‘empresas’ valoradas.

3) Conocer es cuestión de participar en la consecución de estas empresas, es decir, de comprometerse de manera activa en el mundo

4) El significado es lo que debe producir el aprendizaje (Wenger, 2001).

En este sentido, el proceso de convocar y organizar en colectivo la red Autogestiva Xalapa o cualquiera de las otras organizaciones autogestivas incluidas en este estudio, cumplen con los cuatro supuestos para ser consideradas un proceso de aprendizaje social. Otro punto que resalta este enfoque, es que independientemente de los métodos de la institución educativa, se crean espontáneamente comunidades de práctica que es donde se producirían los aprendizajes más transformadores. Aprender es parte integral de nuestra vida cotidiana y forma parte de nuestra participación en nuestras comunidades y organizaciones (Wenger, 2001). Esto coincide con lo que ha ocurrido en este proyecto, donde a través de actividades autoconvocadas, reuniones grupales y el compartir en espacios informales, se ha ido desarrollando la propuesta y los aprendizajes para ir mejorando el funcionamiento de la organización. Dentro de los distintos enfoques sobre aprendizaje (Wenger, 2001), habría una tensión entre teorías que dan primacía a la estructura social (instituciones, normas y reglas) y las que se la dan a la acción (dinámica de la existencia cotidiana, improvisación, coordinación y coreografía de la interacción). La experiencia en Autogestiva Xalapa demuestra que ambos aspectos han aparecido como necesidades: por un lado, construir una estructura organizativa y ciertas definiciones que permitan dar respaldo al trabajo y avanzar en conjunto a la consecución de ciertos objetivos, y por otro lado, la parte dinámica siempre ha sido fundamental, ya que no habría sido posible construir la red desde lo abstracto o puramente teórico, y esto se observó desde un principio cuando la asistencia a las primeras reuniones que se enfocaron en la planificación fue disminuyendo progresivamente, hasta que incorporamos actividades prácticas y en estas acciones volvió a tomar fuerza la participación.

En el intento de replicar una experiencia que se ha realizado con éxito en otra ciudad, partimos convocando una invitación a organizar un festival masivo de colectividades, sin embargo, las características propias de Xalapa y del grupo que se conformó, derivaron en que la mayor parte de las actividades estuvieran enfocadas en fortalecer el tejido social y el uso de espacios públicos en dos colonias de la ciudad, donde como respuesta a los problemas de inseguridad se generaron procesos de organización comunitaria, por otra parte, la organización del festival de colectividades fue aplazada indefinidamente. Este cambio en el programa podría explicarse desde la Pedagogía del Lugar, que nació como antídoto a la ‘desterritorialización’ en la educación, donde los contenidos suelen enseñarse con ejemplos y modelos que poco y nada tienen que ver con el entorno en el que se está dando el proceso educativo. Los libros de texto genéricos pueden compararse a la dieta homogeneizada y poco nutritiva de la comida rápida. Los *currículums* estandarizados y las exigencias estatales ponen a todos en la misma situación en desmedro de las oportunidades de aprendizaje que tengan cerca, mientras que la idea de este enfoque es traer la educación de vuelta al barrio (Sobel, 2004). En este sentido, la propuesta de organizar un festival venía desde afuera, pero al momento de contrastarse en el entorno, las necesidades emergentes han sido otras.

Por su parte, la Pedagogía Crítica se basa en la teoría crítica marxista y neo-marxista, representando una respuesta a la dominación institucional e ideológica especialmente en el capitalismo. Sus líderes (Freire, Giroux y McLaren) insisten en que la educación siempre es política. Para Freire, la pedagogía crítica comienza reconociendo que los seres humanos y los aprendices, viven en un contexto cultural. El propósito de este enfoque es la concientización: aprender a percibir las contradicciones sociales, políticas y económicas, y tomar acciones contra los elementos opresores de la realidad. Las pedagogías críticas son necesarias para cuestionar las suposiciones, prácticas y resultados dados por hecho en la cultura dominante y en la educación

convencional. Las ideas dominantes en cuanto a la educación es que tiene que asegurar la competencia individualista y nacionalista en la economía global (Gruenewald, 2003). La pedagogía crítica nace en América Latina y sigue teniendo vigencia en la región pues en ésta se mantiene una situación de opresión en muchos sentidos. Las organizaciones autogestivas son una de las alternativas que aparecen luego de realizar una lectura crítica de la situación sociopolítica actual, y esta perspectiva también permite cuestionarse el modus operandi de las organizaciones a lo largo de todo el proceso, para asegurarse de no estar repitiendo los patrones que perpetúan las relaciones opresor-oprimido.

Al comparar estos últimos dos enfoques revisados, se observa que la pedagogía crítica se basa en la teoría crítica, mientras que la pedagogía situada en el lugar parece no tener una base teórica tan fuerte, aunque puede ser vinculada a múltiples corrientes que consideran el contexto y el valor de aprender. Si la pedagogía del lugar con frecuencia hace énfasis en el contexto ecológico y rural, la pedagogía crítica se centra en ambientes sociales y urbanos, descuidando los otros. Para Gruenewald (2003), es necesario tomar elementos de ambos enfoques y fusionarlos. De esta forma la pedagogía crítica aporta una agenda de decolonización cultural, mientras que la educación situada lleva hacia una rehabilitación ecológica. Por lo tanto, la educación crítica situada en el lugar no puede ser sólo sobre las luchas de opresión humanas, sino que tiene que incluir también la experiencia de ser humano en conexión con otros y con la naturaleza, y la responsabilidad de conservar y restaurar nuestro ambiente para futuras generaciones. A diferencia de lo que ocurre en la pedagogía crítica, no todos quienes practican la pedagogía del lugar consideran que su trabajo sea una práctica política para la transformación social. En lo que sí estarían de acuerdo es en que formar personas para competir en la economía global no es su objetivo. Para desarrollar una consciencia en cada lugar, que pueda llevar a un entendimiento ecológico y acciones políticas

informadas, los educadores del lugar insisten en que se debe pasar tiempo educativo a la intemperie, para crear relaciones con los lugares y para contrarrestar un currículum estandarizado que parece ‘sin lugar’. Este currículum estándar también es inadecuado para los fines de descolonizar y formar una consciencia política clara. El trabajo desde la autogestión podría considerarse desde una ‘pedagogía crítica del lugar’, puesto que al igual que la pedagogía crítica, desde sus inicios ha estado asociado a cierta concepción sociopolítica del entorno, buscando la emancipación del ser humano dentro de la responsabilidad de formar parte de un entorno social, y además, tal como es propio para las pedagogías del lugar, para que sea factible se considera básico saber leer los elementos y necesidades del entorno y accionar en base a ello, pues requiere que los miembros encuentren sentido en el hacer y desarrollen un compromiso activo en tareas que responden a características propias de su localidad.

¿Quiénes están capacitados para generar aprendizajes y socializarlos? ¿Quién dice qué aprendizajes son válidos y cuáles no? Desde la perspectiva decolonial se hace énfasis en dar cuenta de cómo hay muchas formas de saber que no son reconocidas como conocimiento, y que durante mucho tiempo sólo estuvieron validadas las que vinieran de un modelo no sólo de tipo eurocéntrico, sino también androcéntrico y patriarcal, generando la invisibilización de otras epistemes y otros sujetos que no sean los que entran en esa matriz (Mejía, 2007). Varios enfoques de investigación han surgido para corregir esta falencia de la ciencia occidental, uno de ellos es el denominado ‘Sistematización de Experiencias’. Surgido desde la educación popular y los proyectos sociales, se constituye como una nueva modalidad de producción de conocimiento: las reflexiones provenientes no de teorías o parámetros predefinidos, sino surgidas del encuentro y mirada crítica a las experiencias vivas, reales y en construcción. Representa una nueva vinculación

entre la teoría y la práctica: en lugar de aplicar en la práctica lo que se había formulado previamente en la teoría, se construyen aproximaciones teóricas teniendo como punto de partida la sistematización de las prácticas educativas. Esta sistematización se aplica no sólo a datos e informaciones, sino a experiencias que son esencialmente procesos vitales que están en permanente movimiento y combinan un conjunto de dimensiones objetivas y subjetivas de la realidad histórico-social. Cuando hablamos de la sistematización de experiencias, estamos hablando de procesos históricos en los que se van concatenando todos esos diferentes elementos, en un movimiento e interrelación permanentes, produciendo continuamente cambios y transformaciones. Cada experiencia constituye un proceso inédito e irrepetible y por eso en cada una de ellas tenemos una fuente de aprendizajes que debemos aprovechar precisamente por su originalidad; necesitamos comprender esas experiencias y comunicarlas, compartirlas (Jara Holliday, 2009). Si se trata de un instrumento que vaya a posibilitar a los sujetos de una acción colectiva apropiarse de su experiencia, es necesario comprender el modo de vivenciar lo que está siendo esta participación, sus alcances, sus impases y contradicciones, lo mismo que sus posibilidades de evolución y profundización dirigidos a cumplir con los objetivos planteados (Souza, 2017).

3. Otros procesos autogestivos en México y España

Este capítulo trata sobre otras experiencias de autogestión en algunas ciudades de México (Veracruz y Ciudad de México) y España (Vitoria, Madrid y Granada). Me gustaría recalcar que tuve un acercamiento personal con todas las iniciativas que se revisan, optando por incluir aquellas que pude visitar en terreno y/o conversar personalmente con alguna persona involucrada. Hacer una revisión sólo teórica habría sido una labor muy difícil, ya que en el camino me di cuenta de que la mayoría de los proyectos autogestivos no tienen publicaciones escritas ni por ellos mismos ni por otras personas, y esto suma al hecho de que esta investigación desde un principio tuvo un énfasis más práctico/vivencial que teórico. De esta forma, me vinculé a otros proyectos a través de las redes de mis contactos y amistades que tuvieran afinidad por estos temas, de manera similar a como se fue dando el proceso de Autogestival Xalapa.

3.1 Tequio de Saberes ‘Jornadas de ciudadanía cultural’

Esta iniciativa surgió en el puerto de Veracruz en febrero de 2017, y mi vinculación fue a través de una amiga que es integrante del colectivo Tiempo de Plantas y organizadora del Tequio: de alguna forma Tequio de Saberes y Autogestival Xalapa son como dos iniciativas hermanas en ciudades distintas, ambas comenzaron por la misma fecha y tienen entre sus antecedentes a Tiempo de Plantas, dentro de muchos otros. En el proceso llevado a cabo en Veracruz, la idea partió desde Idea Morada A.C. quienes realizaron una convocatoria a organizaciones, promotores culturales, gente que estuviera trabajando con arte, cultura y ciudadanía, buscando generar articulación entre

los distintos proyectos, ya que una de las principales problemáticas que encontraban era que existía mucho desconocimiento del trabajo de los demás grupos y personas. A esta convocatoria llegaron 25 personas de 23 organizaciones distintas, y en la primera reunión se acordó que para conocerse como personas y desde el trabajo que cada grupo ha desarrollado, realizarían una serie de encuentros cada dos o tres semanas donde cada grupo y persona tendría un momento asignado para compartir su saber y experiencias. Para cada encuentro definieron una sede y los grupos encargados de exponer, y de esta forma completaron un programa que duró todo el primer semestre de 2017, en el que pudieron conocerse, a la vez que recorrieron los espacios de los que los grupos participantes disponen, emplazados en distintos puntos de la ciudad, en un esfuerzo por descentralizar la cultura. Según las palabras de una de las organizadoras: “Sucede que están surgiendo muchos procesos, muchos proyectos, de gente que llega, termina su formación y no se quiere ir a otro lugar, quiere vivir dignamente en el puerto y quiere que sucedan cosas, cosas que no estaban pasando hace unos años. Como espacios de educación en artes, grupos que están trabajando con ciclismo y ciudadanía, gente que está pensando en salud comunitaria...” (Tequio de Saberes, 2017)

Tuve la oportunidad de participar de la primera reunión del Tequio de Saberes en febrero de 2017, y luego de unos meses fuimos invitados como Autogestiva Xalapa a una jornada de cierre del semestre, luego de que ya todos los grupos habían expuesto y habían pasado por todas las sedes. Así fue que el día domingo 9 de julio participamos en una jornada de evaluación del proceso llevado a cabo durante el primer semestre, actividad realizada en el centro cultural ‘La Isleta’, ubicado a unas cuadras del bulevar del puerto de Veracruz. La jornada dio inicio con un círculo de la palabra, para luego dar paso a una exposición del colectivo PATAS, última agrupación en compartir su experiencia, quienes contaron sobre su trabajo como defensores de los derechos de

los animales. Luego vino la exposición del trabajo realizado desde marzo a julio de 2017 por Autogestival Xalapa, por parte de las tres personas que viajamos, para lo cual utilizamos una presentación de fotos y videos con la que fuimos contando las principales actividades realizadas durante el semestre, que fueron relatadas durante el espacio de una hora. Fue interesante poder socializar esta experiencia y obtener una mirada distinta sobre el proceso, algo que hasta esa fecha no habíamos hecho. Tengo que reconocer que no esperaba la reacción de varias personas que se mostraron sorprendidas con la cantidad de actividades que habíamos realizado en sólo algunos meses; quizás por estar tan involucrado en las mismas actividades yo no tenía esta percepción, más bien me estaba quedando con algunas sensaciones negativas como la falta de constancia por parte de muchas de las personas que habían estado participando en el proceso, generándose un desgaste desigual en el grupo organizador, algo que ya me ha tocado observar en varios procesos colectivos autogestivos donde he formado parte, en los que nunca la participación ha sido equitativa ni constante. Cabe aquí la reflexión sobre cuáles son los niveles de compromiso e involucramiento en actividades voluntarias que no tienen una retribución monetaria ni implican un castigo en el caso de no participar. En cuanto a Autogestival Xalapa, habíamos estado participando de forma intermitente un número de aproximadamente 15 personas, pero en la práctica quienes nos mantuvimos constantes no pasábamos de cuatro. El poder vernos como en un espejo con personas llevando un proceso similar como es el Tequio de Saberes y darnos cuenta de que nuestro proyecto era valorado positivamente e incluso tomado como referencia fue un impulso extra para continuar, lo cual vinimos conversando en el camino de regreso a Xalapa, los tres estábamos algo sorprendidos de la recepción que produjo nuestro trabajo, y concordamos en que realizar tantas actividades sólo fue posible por la vinculación que logramos con distintos colectivos donde Autogestival Xalapa funge como el ente promotor de una red colaborativa, pero donde no

necesitamos realizar todas las actividades nosotras mismas. Por otro lado el material impreso que llevamos en forma de calcas, panfletos y el librito de la Casa Comunitaria Xiadani fue importante en esta visita ya que demostró ser una buena manera de motivar y acercar a la gente a la propuesta, y reafirma el plan que ya teníamos de seguir mejorando esos materiales tanto escritos como audiovisuales. Volviendo a la reunión, posterior a la presentación de Autogestival Xalapa se realizó una actividad de autoevaluación que propuse cuando asistí a la primera actividad de Tequio de Saberes a principios de febrero de 2017, para incluirla como parte de mi investigación en temas de autogestión y colectividad, y que se realizó a través de algunas herramientas de las prácticas narrativas. La primera parte consistió en escribir o dibujar en una hoja alguna palabra, frase, esquema o dibujo que respondiera a la siguiente pregunta: ¿Qué fue lo que te inspiró a participar en el Tequio de Saberes? Todos los papeles fueron pegados por las propias personas en una pizarra grande, y aunque se les pidió que consideraran todo el espacio de la pizarra, la gran mayoría de los papeles fueron puestos uno al lado del otro. Luego de unos 20 minutos las personas comenzaron a compartir lo que habían plasmado en el papel y de esta narración salieron muchas cosas interesantes: motivaciones, historias, ideas, sensaciones, todas muy diversas pero a la vez dejando la sensación de que había cosas en común. Una de las situaciones particulares que reflejó esta similitud fue cuando una de las participantes se encontraba comentando lo que había plasmado en el papel pero sin señalar cuál era el suyo, y luego de un rato se produjo una situación graciosa ya que varias personas manifestaron haber estado siguiendo su relato y relacionándolo con algún papel pensando que era el de ella cuando en realidad estaban viendo distintos papeles que correspondían a lo plasmado por otras personas. Posterior a este compartir que sentí sincero y donde las personas, probablemente gracias al proceso que habían llevado durante el semestre, se mostraron abiertas y en confianza, pasamos a la reflexión sobre las redes, que fue facilitada por un

compa de Autogestival Xalapa. Se habló sobre las diferencias entre las redes centralizadas, las redes descentralizadas y las redes distribuidas. Observando desde una mirada sistémica la forma en la que se habían pegado los papeles en la pizarra, ésta tenía la apariencia de una red centralizada, que se diferencia de la red distribuida ya que esta última no posee un centro sino que todas las partes se interconectan de forma equitativa. Tratamos de imaginarnos una red de esas características redistribuyendo los papeles en la pizarra y proponiendo estrategias para fortalecer este tipo de red, las cuales fueron escritas en las uniones que se trazaron entre papeles, que ahora abarcaban la pizarra completa y dejaban más espacio entre sí. Aquí salieron muchas características interesantes que cada persona explicó argumentando porqué había considerado importante eso, algunas de éstas fueron: cuidar el diálogo, autocuidado, integración, visibilidad de lo que se hace ¿y de lo que no?, acciones concretas, cohesión, alteridad y apertura, pensamiento y acción, autoconocimiento en colectivo, continuidad de la comunicación, honestidad y compromiso, incluir distintas generaciones, revisar metodologías, continuar la formación sobre autonomía, soledad para crear, análisis interno constante, registro de experiencias, trabajo en equipo. Pienso que este tipo de actividades son sumamente útiles para los procesos colectivos y en esta ocasión emergió una cantidad de información muy importante, razón por la cual yo me encontraba feliz pensando en el valioso material recabado para la investigación, sin embargo, llegando a casa y revisando los materiales, me llevé la sorpresa de que se había grabado todo el encuentro, excepto la parte de autoevaluación que específicamente preparé para la investigación, donde las personas compartían sus propósitos para participar en la red Tequio de Saberes y las estrategias que proponían para mejorarla. Había cargado las baterías de la grabadora de sonido el día anterior pero inexplicablemente no duraron casi nada, por lo que sólo quedó el registro fotográfico y algunos videos cortos, los cuales no serían de la misma utilidad que el audio que esperaba transcribir y

analizar posteriormente. Creo que este traspie técnico es parte de las vicisitudes de un proceso de este tipo, lo cual no restó valor a la experiencia que tuvimos en Veracruz.

3.2 Estancia en España

Como parte del proceso de maestría, decidí postular a una estancia en España para conocer proyectos autogestivos, la cual realicé desde enero a junio de 2018. Para lograr tener un panorama más amplio de la situación estuve en varias ciudades y conversé con muchas personas involucradas en procesos afines. Aquí relato mi acercamiento a algunas de ellas.

Al llegar a España en enero de 2018, el primer lugar que llegué fue a Madrid. Me reencontré con unas amigas que no veía hace tiempo, conocí parte de la ciudad, y empecé a averiguar sobre lugares donde se practicara la autogestión, con la grata noticia de que había bastantes iniciativas, ya que el movimiento autogestivo se había fortalecido mucho después de la crisis económica de 2008 y el movimiento del 15M en 2011. El ambiente de la ciudad me pareció estimulante y con bastantes posibilidades en el tema que estaba investigando.

3.2.1 Visita a La Tabacalera.

Una de las primeras visitas estando en Madrid fue al centro social La Tabacalera. Esta es una antigua fábrica ubicada en el barrio Lavapiés, que como su nombre indica procesaba tabaco, y que luego de quedar desocupada por mucho tiempo fue *okupada*²⁵ y convertida en centro social, aunque

²⁵ En España en general la gente de los movimientos sociales distingue entre “*okupas*” y “*ocupas*”. Ambos habitan inmuebles que no son de su propiedad sin solicitar permiso o realizar un contrato, pero los primeros tienen una

en la actualidad ha sido facilitada por el municipio para ser utilizada con estos fines, por lo que ya no es una *okupación* sino un centro social cogestionado. Como su acceso es abierto y gratuito, pude recorrer las instalaciones y tomar algunas fotos. Contaba con al menos un salón grande y techado donde se realizaban conciertos, además de muchas habitaciones donde se realizaban actividades de distintas agrupaciones, un amplio patio donde había huertos, galpones donde funcionan talleres de metal y madera, una galería de arte, y muchos pasillos. No la recorrí toda pues es enorme y desconozco si están todos los lugares abiertos y/o habilitados. En varias ocasiones volví a este lugar y siempre había muchas actividades culturales ocurriendo. El ambiente que pude observar era diverso, solía haber grupos de inmigrantes africanos reunidos tocando tambores o conversando, y mucha gente circulando.

3.2.2 La Ingobernable.

Este es otro centro social *okupado* instalado en un edificio público de poco más de 3000 metros cuadrados, ubicado en el barrio de las letras de Madrid, muy cerca de los museos del Prado y Reina Sofía, de Caixa Forum y de la estación de metro y trenes de Atocha, es decir, una zona céntrica de Madrid donde comprar o rentar un inmueble es muy caro. El edificio estaba deshabitado y fue cedido por el Ayuntamiento de forma poco transparente a una fundación de alguien cercano al partido en el poder, por lo que un grupo de personas decide *okuparlo* y abrirlo al público en mayo de 2017 y a partir de ahí, apoyadas por varias entidades o agrupaciones similares han estado trabajando en una línea inclusiva que permita hacer ambiente para el barrio: “al fin y al cabo

intencionalidad de cambio sociopolítico y suelen crear centros sociales, mientras los segundos hacen uso residencial privado, generalmente luego de haber sufrido desahucios por no contar con dinero para pagar el alquiler o la hipoteca.

entendemos que es la esencia que tiene este tipo de espacios, que sea el vecino cercano el propio participando el espacio” (La Ingobernable, 2018).

Visité La Ingobernable por primera vez un día que había una fiesta organizada por un colectivo de ciclistas. Tenían habilitado un bar donde vendían tragos y comidas, un espacio de salón con mesas, sillas y un estante con juegos de mesa de libre uso. En este caso, la circulación a algunas partes era más restringida que en La Tabacalera, desconozco el motivo, podría conjeturar que tal vez es porque es el lugar de residencia de algunas personas. En las conversaciones que llevé a cabo con distintas personas durante esos días en Madrid, pude empezar a comprobar que hay bastantes diferencias en las posturas y formas de realizar las cosas entre los distintos centros autogestionados. En La Ingobernable participaría gente vinculada al partido Podemos, cosa que a otros grupos molestaría. No tuve tiempo como para vincularme más en profundidad pues no estuve mucho tiempo en Madrid, pero un representante de la organización de este centro social estuvo en un encuentro que se realizó en la ciudad de Burgos al que asistí en marzo de 2018, momento en el que pude conocer más de su proceso. Esa información es parte de un análisis en el capítulo próximo.

3.2.3 Mercado de libros libertarios.

Visité el mercado de libros de orientación libertaria que se ubica los domingos en la plazoleta de Tirso de Molina, en el centro de Madrid. Fui a este lugar porque había conocido a un sociólogo que me presentaría gente en ese lugar. Llegué tarde porque calculé mal el tiempo de traslado en el metro, pero no hubo problema porque quien me invitó estaba conversando con amigos en el lugar. Fui presentado a un hombre joven que vendía libros sobre anarquismo y vivía en un centro social

okupado llamado ‘La Enredadera’, tras lo cual le expliqué que venía de Chile y que estaba conociendo experiencias que funcionaran desde la autogestión, y comenté que estaba estudiando una maestría en México y realizando una investigación sobre el tema, lo cual disgustó a este hombre, supongo que le generó desconfianza el hecho de que yo fuera a recabar datos para ser publicados después. Para tratar de pasar el momento tenso, seguí la conversación y le pregunté si él trabajaba en algún proyecto autogestivo, pregunta que tampoco fue bien recibida pues me contestó que estaba en contra del trabajo. A estas alturas ya no sabía qué decir ni cómo explicarme para no ser cuestionado o malentendido, y gracias a la mediación del amigo que me invitó, este hombre joven, con ciertas reticencias, me dijo que si me interesaba podía ir a la asamblea de La Enredadera’, espacio autogestionado donde vivía, los martes a las 18 horas, pero esto no lo pude hacer pues en esos días partiría a San Sebastián por lo que no podría dar seguimiento al proceso, donde considerando lo ocurrido ese día, tal vez no sería tan fácil ser aceptado. Esta experiencia fue la primera aproximación a las complejidades que tendría involucrarme en los proyectos que estaba intentando conocer en una cultura distinta y con relativamente poco tiempo para ir generando un vínculo.

3.2.4 Taller-debate sobre autogestión en Madrid.

El día 31 de enero de 2018 el colectivo de Ilusionistas Sociales presentó su libro ‘Autogestión, autonomía e interdependencia’, donde asistimos aproximadamente 10 personas que nos reunimos en un salón de la librería Malatesta, ubicada en un barrio céntrico de Madrid. Más que presentar el libro propiamente tal, quisieron abrir la palabra para debatir en torno a distintas posiciones sobre autogestión y autonomía. Yo me quedé escuchando las intervenciones, y me costó llevar el hilo de la conversación, quedando manifiesto que los procesos que se llevan en España pueden ser bastante

distintos a los que yo he conocido en Latinoamérica, o tal vez los procesos no fueran tan distintos sino la manera de explicar y formular las cosas, que me sonaba bastante abstracta. Estaba intentando comprender los discursos y buscando la forma de conectarlo con mi experiencia cuando se acabó el taller sin que yo hubiera intervenido, situación que me dejó una sensación extraña pues era el taller de los profesores con los que según el plan de ese momento pasaría todo el semestre y tenía la intención de integrarme activamente a sus actividades. Luego fuimos a un bar cercano y ahí pude conversar con los profesores y con otros asistentes al taller.

3.2.5 Otras actividades con colectivo Ilusionistas Sociales.

El jueves primero de febrero de 2018 viajé hacia Donostia/San Sebastián²⁶ desde Madrid junto a quienes fueran el contacto académico con el que llegué a España: el colectivo de Ilusionistas Sociales. La idea era acompañarles en algunas de sus actividades y recibir asesoría para mi trabajo de tesis. Ese día llegamos a San Sebastián como a las tres de la tarde, y nos fuimos directo a la Universidad del País Vasco a comer y tras esto a un curso sobre interculturalidad en la educación que estaban facilitando en la misma casa de estudios. Lo primero que me llamó la atención fue lo mucho que hablaban en euskera, con la consecuencia de que la mayor parte del tiempo no podía entender lo que decían, y por ende no fue tanto lo que pude participar en esos momentos²⁷. Las partes de la clase donde hablaron en español sí las pude entender e incluso participar. Hablaron sobre algunas de las posturas del Ilusionismo Social, que es una metodología de intervención social que ellos han desarrollado, la cual me despertaba la curiosidad de conocer en la práctica pues ya

²⁶ Las ciudades del País Vasco suelen tener dos nombres, el nombre en euskera y el nombre en español o francés.

²⁷ Posteriormente me explicaron que una de las reglas de la universidad es que las clases se dicten en un porcentaje importante en euskera.

algo conocía teóricamente a través de un curso en el que participé con ellos en el 2016 a través de internet. Uno de sus conceptos principales es el de desempoderamiento, que es buscar la dejación voluntaria del poder para construir desde la autogestión colectiva en la vida cotidiana y la potenciación de los liderazgos situacionales, como primer paso utópico de la desaparición del poder (Ávila & Encina, 2018). Otro concepto que me llamó la atención es que hablan de privilegiar el disenso ya que en el consenso habría una homogeneización y una imposición de algunos sobre otros, sobre este punto tuvimos un debate pues yo entendía que el consenso no es que estemos todos de acuerdo sino que conversemos y llegemos a un punto donde cediendo tal vez un poco todas las partes, se pueda encontrar un punto de encuentro por el bien común, mientras que el disenso podría implicar para mí que las posiciones no lleguen a comprenderse y se genere un quiebre en el grupo, a lo que me respondieron defendiendo la importancia del disenso pero no llegué a comprender del todo su postura. Ese día por la noche llegué al cuarto que mis anfitriones me habían recomendado rentar, en el departamento de una familia boliviana en el centro de Donostia. Me sorprendió lo pequeño del cuarto y no me sentí cómodo, me daba claustrofobia un lugar tan pequeño y no me gustaba la idea de estar en el departamento de un matrimonio y sus dos hijas, ellos rentaban por necesidad pues les habían subido el precio de la renta del departamento pero claramente no era cómodo ni para ellos ni para mí. Al otro día les planteé a los maestros que me quería cambiar, pues antes habíamos conversado que yo podría vivir con otros estudiantes, pero me explicaron que era muy difícil encontrar algo a un precio accesible para mí, pues las rentas en Donostia son las más caras de España, y ese mismo día buscando posibilidades de renta pude comprobar que efectivamente estaban fuera de mi presupuesto. Me dijeron también que si no quería estar en esta ciudad me podía mover adonde yo quisiera, pero preferí quedarme para tener asesoría con ellos, al menos por algunas semanas. El día viernes por la tarde volví al curso y la

dinámica fue bastante similar: partes en euskera que no entendía y partes en español donde podía involucrarme.

Durante los días en Donostia, acompañé a los Ilusionistas Sociales al barrio de Altza, donde estaban realizando un proyecto. Ese día la visita consistió en asistir a una muestra de un documental sobre los efectos del asbesto²⁸ en la salud de las personas, lo cual es relevante porque en ese barrio hubo una fábrica donde se elaboraban materiales para la construcción hechos con base en este mineral, además de que aún existen muchas casas y edificios en el barrio que contienen asbesto en sus componentes, y esto implica tener que retirarlos a través de una tarea peligrosa y muy cara. Después del documental saludaron brevemente a algunas personas para posteriormente irnos a un bar donde compartimos con personas del lugar. Esto es parte de su forma de trabajo, y aunque a mí me pareció que no conversamos sobre nada en particular con la gente del lugar, hay que considerar que sus proyectos son de un mínimo de tres años, por lo que buscan pasar mucho tiempo en el barrio sólo compartiendo la cotidianidad antes de buscar organizar algo. Para mis tiempos de estancia, sin embargo, implicaba que no alcanzaría a ver muchos avances en el proyecto.

Durante el mes de febrero también tuve asesorías académicas. Para la primera, me pidieron que preparara una presentación de mi investigación y fue lo que hice. Tras exponer, me dejaron como tarea que revisara varios textos para definir qué es lo que estoy entendiendo por autogestión y en base a esto definir qué cosas observar en los distintos proyectos que visitaría durante mi estancia. Por su forma de entender la cuestión, me comentaron que no era posible que yo pudiera participar de procesos de autogestión en tan poco tiempo pues esto tardaría un mínimo de dos a tres años,

²⁸ Conocido en España como Uralita.

por lo que me recomendaron realizar una conceptualización previa con base en la revisión teórica, y utilizar los textos, videos y entrevistas que los proyectos ya tuvieran publicados. Esto me pareció útil, porque debido a las reticencias que ya había encontrado al presentarme y decir que estaba realizando una investigación, asumí que tenía que acercarme lo más cotidianamente posible, y evitar llegar pidiendo entrevistas o sacando fotografías, pues esto aumentaría las posibilidades de volver a ser rechazado. Esta revisión teórica y posterior conceptualización fue el punto de partida para los análisis del capítulo siguiente.

A lo largo del mes que pasé en Donostia, las actividades con el colectivo de Ilusionistas Sociales se fueron haciendo cada vez más escasas, y se fue produciendo una especie de alejamiento cuyas razones no fueron explicitadas. En mi caso, estuve preocupado por conseguir atención médica para la rehabilitación de mi brazo recientemente operado, objetivo que no logré y en lo cual sentí poca empatía, por otra parte, no estaba a gusto en los escasos metros cuadrados en los que vivía y no podía costearme algo mejor en esa ciudad. Por lo anterior, a fines de febrero tuve la última asesoría en la que les comuniqué que decidía no seguir en Donostia, y nos despedimos sin que se haya coordinado ninguna actividad presencial con ellos para los meses de estancia que me quedaban, más bien por lo que expresaron me quedó claro que asumían que conocería algunos proyectos en lugares que les comenté que quería visitar, y que con esto sería suficiente. De esta forma se cerró la posibilidad de cumplir con el plan de trabajo que me habían enviado para el semestre desde antes de mi llegada. Esto fue inesperado para mí, aunque desde que les escribí poco antes de viajar a España, fueron cambiando varias de las cosas señaladas al momento de planificar el plan de trabajo para la estancia, por lo que no me sorprendió tanto esta situación. De todas formas, me sentí más preparado luego de este mes de inmersión teórica, junto con las directrices que me dieron en las asesorías que tuvimos, para el desafío de organizar el resto de la estancia por cuenta propia.

3.2.6 Visita a *okupación* en el barrio ‘El infierno’.

Durante el mes que pasé en Donostia intenté conocer algunas iniciativas de autogestión en la ciudad. Un amigo me contactó con una chica de Donostia que él había conocido viajando por el Cuzco en Perú, así fue que me junté con ella y le conté sobre mi proyecto, tras lo cual me dijo que otro día podíamos ir a visitar una casa ocupada donde vivía una amiga de ella. El día 15 de febrero de 2018 llegamos a la casa ocupada, que se veía descuidada por fuera, con la pintura gastada y graffitis²⁹ en las paredes. Al entrar había una humedad muy grande en el primer piso, pero subiendo encontramos el lugar que esta chica había habilitado como su habitación, el cual estaba en mejor estado. Luego fuimos a la terraza a conversar y le empecé a contar sobre mi investigación: creyendo estar en confianza le conté el dilema que tenía tras lo que me ocurrió en Madrid con el joven de los libros del mercado Tirso de Molina, y le dije que no sabía cómo presentarme al llegar a conocer los proyectos, porque tal vez decir que venía a hacer una investigación me cerraría las puertas, y yo quería conocer también por un interés personal y no todo quedaría expresado en una tesis, sobre todo lo que las personas no desearan que aparezca. No le pareció bien esto, ya que interpretó como que yo quería engañar a la gente, por lo cual la joven se quedó mirándome con cara de pocos amigos por varios minutos mientras yo explicaba que mi intención no es engañar a nadie, y que no publicaría nada que no fuera autorizado por los grupos. Tras esto, el ambiente siguió tenso, pero de todas formas la joven apuntó mi número pues quedó de pasarme contactos sobre una cooperativa de pan, un centro social llamado ‘La Fire’ (una antigua fábrica de neumáticos de marca Firestone), y de una joven que realizó una tesis sobre proyectos autogestionados en Donostia. Pasaron los días y no me llegaba el mensaje acordado, así que decidí conseguir el número de la joven y escribirle, tras lo cual me contestó reafirmando que no le pareció

²⁹ Conocidos como ‘tags’ en inglés, rayados con pintura donde se estampa una firma.

que yo estuviera investigando y quisiera engañar a los grupos, así que no me pasaría ningún contacto. Esto fue una gran decepción pues ya le había explicado ese día con detalles que no era mi intención engañar a nadie, pero me parece que no hubo disposición de entender mi posición y se aferró a esta impresión con la cual se quedó en un principio. Posteriormente le escribí a la otra joven, la amiga de mi amigo, para preguntarle por un contacto en el centro social Errekaleor de Vitoria y tampoco me contestó. A comienzos de marzo me fui de Donostia con bastante consciencia de las dificultades que podría significar llevar a cabo la estancia, y partí a buscar opciones en otros lados.

El lunes 5 de marzo llegué a Gastéiz/Vitoria, después de un poco más de un mes en Donostia donde aparte de algunas asesorías con los Ilusionistas Sociales, los intentos por vincularme a alguna propuesta autogestiva no tuvieron éxito. Llegaba entonces con el desgaste de los intentos infructuosos, y con ganas de cambiar de ambiente y probar suerte en otro lado. Algo había escuchado de las propuestas autogestivas en el casco viejo de Vitoria y en el barrio de Errekaleor, por lo que apenas terminé una etapa de revisiones con los profes, me moví hacia esta ciudad, que además queda a poco más de una hora de Donostia. En este lugar conté con el apoyo generoso de dos mujeres, amigas de una amiga, que me permitieron quedarme en su departamento y además me apoyaron buscando entre sus contactos para poder conocer el proyecto de Errekaleor. Después de la experiencia en Donostia con la chica de la casa ocupada, traía bastante cuidado al acercarme a las personas y grupos, dispuesto a basarme más en lo que ya se haya publicado sobre las experiencias, y así quitarme la presión de tener que obtener toda la información en los momentos en que interactuase con las personas. Las visitas serían más para entender el contexto, eso que sólo se comienza a entender estando en los lugares, permitiéndome conversar fluidamente de cualquier cosa y dejándome llevar por la intuición, es decir, sin un plan tan estructurado para la investigación.

Conocí a una mujer que vive en el casco viejo y ha participado en varias de sus organizaciones. Me contó que el año 2018 es importante porque varios de los proyectos autogestionados más importantes de la zona están de conmemoración por los años que cumplen funcionando: 35 años la radio Hala Bedi, 30 años el *Gastetxe*³⁰ y 5 años el barrio Errekaleor, y que esto llevaría a importantes celebraciones durante el mes de abril. El país vasco es un lugar que se suele asociar a reivindicación social y en Vitoria pude comenzar a darme cuenta el porqué tiene esa fama.

3.2.7 Bora borroka feminista (viva la lucha feminista).

El día 8 de marzo de 2018 se llevó a cabo una huelga feminista, que en Vitoria tuvo una adhesión importante, al igual que en la mayoría de las ciudades de España. Asistí al mediodía al monumento conocido coloquialmente como ‘El coño’ y había muchas personas, en su gran mayoría mujeres y con algún accesorio morado en su vestimenta, muchas portaban pancartas alusivas a las reivindicaciones feministas. El ambiente era tranquilo, de camaradería, se gritaban algunas consignas como ‘*Bora borroka feminista*’ (viva la lucha feminista) o ‘joder Manolo, hazte la cena solo’. A las 20 horas estaba convocada la marcha nuevamente desde el centro de la ciudad. Me llamó la atención la gran cantidad de gente que asistió, y al contrario que durante la mañana, esta vez muchos eran hombres. Había gente de todas las edades, mujeres con carriola llevando a sus bebés, gente joven y también personas mayores. Estando ya mucha gente reunida en las afueras del Museo de Arte, pasaron un gran camión y dos tractores conducidos por mujeres, y con esto se dio inicio a la marcha, que se desarrolló a lo largo de una hora aproximadamente por varias calles del centro de la ciudad. El ambiente fue tranquilo y respetuoso, y transcurrió la mayor parte del

³⁰ Traducido literal del euskera significa “centro de reunión de jóvenes”, pero también se refiere a lugares de reunión y esparcimiento para gente de todas las edades.

tiempo en silencio, que sólo era interrumpido por algunas consignas. Me llamó la atención el hecho de que no vi seguridad policial en ninguna parte del recorrido. Cerca de las 11 de la noche regresé al departamento donde me estaba quedando, y en el camino de regreso pude comprobar que en las calles por donde había pasado la marcha casi no había rastros de basura, pero sí algunas paredes rayadas con mensajes alusivos a la causa feminista. Posteriormente me enteré de que fue una jornada histórica en muchas ciudades de España, nunca antes una conmemoración por el día de la mujer había sido tan masiva.

3.2.8 Barrio *okupado* Errekaleor.

El día 9 de marzo pude finalmente visitar el barrio *okupado* más grande de España. Corresponde a un complejo ubicado en la periferia de Vitoria, con 16 edificios de departamentos de 5 pisos, los cuales fueron construidos originalmente en los años '40 para ser vivienda de los obreros de la fábrica de naipes Fournier, y con el correr de los años fueron entrando paulatinamente en desuso. Quedaban muy pocas familias habitando ahí cuando hace casi 5 años comenzó a ser *okupado* por jóvenes que estudian o trabajan en Vitoria. En el momento más poblado desde la *okupación* ha llegado a albergar a 150 personas, y en la actualidad más de 100 personas viven ahí, en su mayoría jóvenes estudiantes o trabajadores, pero también algunas parejas con niños pequeños.

La visita fue coordinada por una de mis anfitrionas en Vitoria, pues ella que se dedica a la agricultura orgánica ha estado asesorando en el huerto que se está haciendo en el barrio. Llegamos a las 4 de la tarde y no se veía mucha gente en las calles del barrio. Esperamos en unos sillones que había en el campo al lado de los edificios hasta que llegó el joven que fue nuestro guía por los distintos lugares de Errekaleor. Este barrio fue históricamente obrero y reivindicativo aun antes de

la *okupación*: uno de los sucesos más recordados en la ciudad es la agresión por parte de la policía española a los obreros en huelga que estaban reunidos en una asamblea en una iglesia. Ese 3 de marzo de 1976 murieron 5 obreros y más de 100 resultaron heridos producto de la represión policial, siendo uno de los fallecidos residente de Errekaleor, y es por eso que el cine restaurado hoy lleva su nombre y hay una placa en la entrada con una alusión a estos hechos. El cine no es el único lugar restaurado, ya que también están en funcionamiento el *gastetxe*, el frontón³¹, el bar, la cocina, la biblioteca, el albergue para las comitivas visitantes, entre otros espacios comunes del barrio.

Desde los inicios de la *okupación*, ha habido tensión con el gobierno vasco, que mantiene una amenaza de desalojo continua, ya que su proyecto es demoler el barrio para construir uno nuevo de viviendas más rentables. Un suceso importante ocurrió cuando en mayo de 2017, la compañía de electricidad en conjunto con la policía se presentaron para cortar el suministro eléctrico del barrio. Nuestro guía cuenta que la noche anterior se encontraban de fiesta cuando alguien les avisó que al día siguiente vendrían a cortarles la electricidad, entonces tuvieron tiempo de armar una barricada con restos de concreto y unos andamios a los que varios de ellos se encadenaron, protegiendo el transformador principal que distribuye la electricidad a todo el complejo. La policía los quitó violentamente y los que estaban en el andamio quedaron con cargos judiciales aunque no han estado en la cárcel, sin embargo en el barrio lo vieron como un triunfo pues lograron proteger el transformador principal que distribuye la electricidad para todo el recinto. A pesar de esto, les quitaron metros y metros de cables subterráneos que conectaban la electricidad desde afuera del barrio hacia el transformador, así es que de todas formas se quedaron sin suministro eléctrico. Esto

³¹ Es una pared grande donde se practica un juego de pelota típico del país vasco donde se utiliza la mano para golpear la pelota.

fue un grave problema ya que lo utilizaban para cocinar, para calefaccionarse, para iluminar, para calentar agua para las duchas, era prácticamente su única fuente de energía, que hasta ese momento estaban utilizando ilimitadamente y sin pagar. Sin embargo, esta acción de la policía generó que el barrio fuera noticia internacionalmente, tras lo que decidieron aprovechar esta visibilización para realizar una campaña de *crowdfunding*³², a través de la cual consiguieron 100.000 euros con los cuales han instalado un sistema de placas solares y un generador a petróleo para emergencias, además de las baterías y todo lo demás que se necesita para electrificar el barrio. Este cambio a energía solar ha sido un proceso paulatino, sin embargo, esa semana de marzo por primera vez habían logrado tener suministro las 24 horas del día, aunque no pueden utilizar aparatos que consuman mucha energía como refrigeradores, motores, hornos eléctricos o calefactores. Como el invierno es frío, han vuelto a usar estufas a leña. Cabe decir que en muchas de las habitaciones hacía frío y había humedad, y nuestro guía tenía una tos acorde a esta situación.

El lugar se guía por 5 principios que son: anticapitalista, *euskaldún*, feminista, ecologista, asambleario. El principio *euskaldún* tiene mucho que ver con la realidad que se vive en Euskadi (País Vasco), que es un territorio que se ubica en el noreste de España y parte del suroeste de Francia, cuya cultura se remonta a miles de años y donde hay un proceso de reivindicación nacional y solicitud de independencia. Durante la dictadura de Franco en España les fue prohibida su lengua y perseguidas muchas de sus tradiciones, y en la contraparte vasca había grupos armados como la ETA. A pesar de que hoy la violencia ha disminuido notablemente, siendo el país vasco un territorio tranquilo, continúan las reivindicaciones hacia su cultura. En Errekaleor por ejemplo, las asambleas son en euskera, con traducción para quienes no saben este idioma. Respecto a los otros

³² Campañas que se realizan por internet para solicitar apoyo a personas particulares para la financiación de proyectos.

principios, tienen que ver con una lucha que traspasa las fronteras del País Vasco, e incluso España o Europa, y quizás por eso han encontrado la solidaridad que se vio reflejada en el apoyo a la campaña que hicieron para instalar energía eléctrica solar. Estuvimos aproximadamente 3 horas y media en el lugar donde nuestro guía nos fue relatando con mucha paciencia cómo han ido restaurando y utilizando los lugares. Él se mudó a Errekaleor en mayo de 2017 y actualmente participa en la comisión de compostaje y huerto. Estuvimos en su departamento habitación, el cual es amplio pero tiene necesidad de arreglos para que no se filtre el frío y la humedad. Al comentarle sobre mi investigación no provocó la desconfianza que había visto en otros lados, y de hecho quedó de averiguar con la comisión que publica una revista interna, sobre algunos documentos que podría facilitarme, proceso que sin embargo no prosperó. En este barrio tienen varias necesidades materiales, pues son edificios que tenían muchos años abandonados y que no han sido correctamente restaurados, también me llamó la atención que hay paredes y techos con planchas con asbesto, conocidas como ‘uralita’, la cual es peligrosa para la salud pues pequeñas fibras de ese material se meten en los pulmones con resultados mortales, tal como aprendí en el barrio de Altza en Donostia. También reconocen algunas contradicciones, como el hecho de definirse anticapitalistas pero vender algunas cosas en el bar, o trabajar y estudiar en instituciones de Vitoria. Con todo, para mí fue muy motivante ver a estos jóvenes manteniendo viva una utopía, viviendo un sueño de intentar construir una sociedad nueva, desde las relaciones entre ellas y desde el barrio que habitan.

3.2.9 Encuentro de procesos autogestionados en Burgos.

El día sábado 10 de marzo de 2018 asistí a la última sesión de ‘Encuentros sobre lo común’ en la ciudad de Burgos, cuya convocatoria explicaba: “Entender lo común como un lugar desde el

cual habitar la política necesita ser explicado, cartografiado. Más aún si este es el territorio sobre el cual se sitúa una reivindicación tan actual en Burgos como la de una ARTILLERÍA COMUNAL. Por eso, cada una de las citas de estos encuentros se plantea a modo de incursión en la necesidad de otros modelos, otras instituciones, otros imaginarios... Se trata de concretar las coordenadas que nos fijan en el mapa, para empezar a trazar, en colectivo, un plan de fuga hacia una vida donde en el centro estemos las personas y sus comunidades”. Por lo tanto, en el marco de un proceso vecinal de recuperación de un lugar de la ciudad conocido como ‘Artilería’, el cual consta de varias hectáreas, se organizaron estos encuentros cuya quinta y última jornada se realizó el sábado 10 de marzo, y llevaba por título: “Experiencias en común: Can Batlló (Barcelona), Errekaleor (Vitoria/Gasteiz), La Ingobernable (Madrid), Campo de Cebada (Madrid)”.

Asistí junto a una de las amigas que conocí en Vitoria, lo cual fue un gran apoyo pues ese día hacía frío y había mucho viento, y al no conocer la ciudad se me habría hecho difícil encontrar el ‘Espacio Tangente’ donde se realizaría la actividad. Llegamos puntuales a las 19 horas, y había varias personas en la entrada. Al entrar había un salón con carteles y material de difusión de distintos colectivos y proyectos. La reunión se realizó más adentro, en un gimnasio techado donde había muchas sillas puestas en círculo, calculo que llegamos a estar aproximadamente 100 personas en el lugar. La presentación y moderación fue realizada por dos mujeres que son parte de la organización de los ‘Encuentros sobre lo común’, quienes realizaban una pregunta que era contestada por los representantes de los proyectos uno a uno. La actividad me recordó el Conversatorio que realizamos en el encuentro ‘Puertas Abiertas Lerdo’, ya que las preguntas y el formato fueron similares. Tuve la oportunidad de grabar el audio de la actividad, así que de ahí he obtenido bastante material para la investigación. Algunas de las cosas que me llamaron la atención de la jornada fueron: que había bastantes coincidencias entre Campo de Cebada y Can Batlló, en

aspectos como la mayor relevancia otorgada a la participación de las vecinas y vecinos de los alrededores inmediatos al inmueble donde funciona el proyecto, ambos representantes eran de unos 50 años aproximadamente, tenían una postura abierta a negociar con el Ayuntamiento y de hecho habían logrado ciertos acuerdos, y por último, nadie habita en el lugar donde se desarrolla el proyecto. Por otra parte, en La Ingobernable y Errekaleor participa en general gente más joven, muchos de ellos habitan en el lugar y tienen una posición menos cercana al Ayuntamiento, especialmente en Errekaleor. Ambos espacios tienen amenaza de desalojo. En Errekaleor hay una búsqueda de otra forma de sociedad, buscan prescindir del dinero. La Ingobernable ha definido como prioridad el cuidado mutuo, que es una necesidad que ha visibilizado el movimiento feminista. “Por una ciudad que merezca la pena ser vivida, no que te cueste la vida vivir en ella” fue una de las citas que rescaté de un representante de La Ingobernable.

Después de más de dos horas de responder a las preguntas de las moderadoras y del público presente, pasamos a compartir algo de comida que habían traído quienes organizaban el evento, para lo que solicitaban donación voluntaria, y también hubo música animada por un *DJ*³³. La mayoría de la gente se quedó toda la charla y muchos aún en la comida y la música. Había un ambiente muy animado, yo me retiré motivado, fue una de esas jornadas que te hacen seguir creyendo que otro mundo es posible. Lo que estaba ocurriendo en Burgos con el espacio Artillería parecía un buen proceso para conocer más a fondo, sin embargo, por temas prácticos decidí ir a lugares donde ya tuviera algunos contactos y por tal razón el siguiente paso fue regresar a Madrid.

³³ Del inglés *disk jockey*, se refiere a la persona que pone música en algún evento social

3.2.10 Espacio EVA.

Una vez de vuelta en Madrid visité el Espacio Vecinal Arganzuela (EVA). Es un proyecto vecinal donde hay más de 30 colectivos implicados, unidos para consolidar un espacio ciudadano en el barrio de Legazpi-Arganzuela, muy cerca del Centro Cultural Matadero, el cual se llama así porque se ubica en las instalaciones de un antiguo matadero que el Ayuntamiento reacondicionó. En el caso del espacio EVA, están pidiendo la cesión parcial del Mercado de Legazpi, sin uso hace más de 8 años, para gestionar actividades abiertas al público y sin ánimo de lucro. Actualmente ya están haciendo uso de parte del espacio y se realizan en el lugar diversas actividades y talleres. El primer día que lo visité fue el sábado 17 de marzo de 2018: en el salón grande había una jam session de música y posteriormente una fiesta donde se celebraba un año desde que se empezaron a hacer actividades en el lugar. Me llamó la atención el hecho de que había mucha gente de distintas generaciones, la mayoría parecía conocerse y sentirse en confianza en el lugar. Era un inmueble con varios pasillos y habitaciones, las cuales están destinadas a distintas actividades. Ese día pude ver que en una de ellas funcionaba una especie de guardería de niñas y niños, en otra había mujeres reunidas preparando alguna actividad, en otra estaba el taller de bicicletas, sólo por nombrar las que pude identificar. El ambiente estaba animado y las personas de la organización se encontraban ajetreadas, así que no hubo tiempo de poder conversar en profundidad con alguien. Lo que sí pude hacer ese día fue revisar los carteles donde se publicaban distintas actividades que se realizan en el lugar, y pude comprobar que al día siguiente por la mañana había taller de reparado de bicicletas, así que regresé ese día con una bicicleta que me había prestado una amiga. En el lugar había mucha menos gente que el día anterior y se encontraban ajetreados nuevamente. Un hombre al que pregunté por el taller de reparado de bicicletas me explicó que ese día no se haría pues se encontraban limpiando el lugar luego de la fiesta del día anterior, pero fue a conseguir la llave y

me abrió el taller para que yo pudiera ajustar mi bicicleta, lo cual debido a mi limitado conocimiento sobre el tema sólo consistió en ponerle aire a las llantas y un poco de aceite a la cadena. Me llamó la atención que me dejaron solo en el taller con todas las herramientas y bicicletas, lo que demostró un alto grado de confianza para con las personas que se integran, pues a mí no me conocían. Nuevamente pude observar un ambiente vecinal animado, donde varias mujeres y hombres se encontraban limpiando el lugar. Comienzo a tratar de descifrar cuales son las variables que hacen que este tipo de iniciativas florezcan en este ambiente mientras en Xalapa encuentran tantas dificultades, sin duda la inseguridad es una de ellas, pero no la única.

3.2.11 Visita a Zarzalejo.

El domingo 25 de marzo visité el pueblo de Zarzalejo por invitación del profesor Tomás Villasante. Antes le había escrito contándole que realizo una investigación sobre autogestión y que estaría un tiempo en Madrid, y me contestó diciendo que se encuentra jubilado pero que visitaría Madrid a mediados de abril y/o que si tengo disposición de moverme podíamos encontrarnos en Zarzalejo donde él vive, a lo que contesté diciendo que me dijera cuándo y yo podría ir. A los pocos días me escribió diciendo que el día 25 habría una fiesta vecinal autogestionada en el pueblo para celebrar la llegada de la primavera. Después de andar algo perdido en la estación de trenes de Chamartín, que es enorme y que visitaba por primera vez, logré llegar al pueblo de Zarzalejo, y en la estación se encontraban Tomás y su pareja Loli, además de un nieto de ellos acompañado de un amigo, que se habían venido en el mismo tren que yo. Zarzalejo es un pueblo pequeño que creció a raíz de las canteras de piedra que se encuentran cerca, por lo que todas las casas (hoy por ley) son en su mayoría de este material. Nos dirigimos en su auto a una casa comunitaria llamada ‘La Peseta’. El lugar estaba lleno de gente en su mayoría joven con hijos pequeños. Había puestos de

artesanía, comidas y tragos que se vendían para beneficio de un fondo común. Estuvimos un rato conversando y comiendo con Tomás en la terraza, pero como había mucha gente me propuso que buscáramos otro lugar para hablar más tranquilamente. Cuando volvimos al salón principal una pareja de músicos estaba por empezar a tocar pero antes Tomás pasó un anuncio que consistía en tres puntos: el primero era que estaban celebrando la fiesta de la primavera que tradicionalmente consistía en salir a comer tortilla³⁴ en la calle, el segundo era que se están organizando junto a gente de pueblos vecinos para solicitar que el tren a Zarzalejo sea de Cercanías³⁵ y que haya más flujo, y tercero fue un punto sobre un comedor comunitario, que no alcancé a oír claramente.

Nos dirigimos a otra casa vecinal ubicada a algunas cuerdas de allí, lugar donde había un salón con mesas, un billar y una barra. Tomás me contó que esa casa fue construida por los vecinos a principios de los '80, y que el Ayuntamiento sólo facilitó el terreno. Hoy hay algunas diferencias entre la gente que participa en la Casa Vecinal (en su mayoría gente que lleva décadas en el pueblo, pero que ya han tenido divisiones entre sí) y la gente que participa en La Peseta (en su mayoría gente joven de reciente llegada al pueblo y vinculados a la iniciativa 'Zarzalejo en Transición'). En la Casa Vecinal estuvimos conversando un buen rato y durante todo este tiempo gente se acercaba a saludar a Tomás y eventualmente conversaban, luego él me explicó que es de las pocas personas que participan de ambos grupos vecinales, tratando de encontrar puntos de unión entre ellos. Después de un rato me invitó a seguir la conversación en su casa, donde estuvimos conversando algunas horas y luego Tomás me dio un recorrido por la casa, donde pude observar las áreas que tienen destinadas a realizar talleres y reuniones, las ecotecnias, el huerto, las plantas, etc. Me contó que se vinieron en los años '80 y que llegaron en una carpa junto a su pareja y sus

³⁴ La tortilla española es un plato preparado con papa, huevo y cebolla.

³⁵ Esta es una categoría de trenes en Madrid que hacen un recorrido a lugares aledaños a la ciudad, y que por lo tanto tienen un precio más bajo.

hijos pequeños, pero que poco a poco fueron construyendo la casa que tienen hoy en día. Cerca de las 8 de la tarde me fueron a dejar a la estación de trenes de Zarzalejo, desde donde regresé a Madrid conmovido por la generosidad y sabiduría de estas personas a quienes tuve la fortuna de conocer. Respecto a las conversaciones que tuvimos con Tomás, hay mucho material interesante que está grabado en audio, el que utilicé para algunas de las reflexiones de más adelante.

3.2.12 Curso sobre participación en Granada.

Estando en Madrid, intenté infructuosamente encontrar una opción de renta que se ajustara al presupuesto de la beca y al par de meses que pretendía estar ahí, y como plan alternativo decidí partir a Granada donde a través de amigos conseguí dos contactos para avanzar en la investigación. Después comprobé que aunque los conseguí muy fluidamente, aunque me hubiera esforzado por buscarlos difícilmente podría haber escogido mejores contactos. A ambos los conocí el mismo día, el viernes 6 de abril que se realizó una reunión de Ajuntamientos Granada. Un poco antes de esta reunión, me reuní con el primer contacto quien es parte de PASOS, una organización que trabaja en temas de participación ciudadana con sede en Andalucía y que nació luego de que participaran en un proyecto guiado por el colectivo de Ilusionistas Sociales. Mi contacto con PASOS fue por una colaboradora de Tomás Villasante en Madrid y así se comenzaron a cruzar las redes de la gente que ya había ido conociendo. Al poco conversar y explicar mi investigación, me comentó que justo esa semana habían comenzado un curso sobre participación ciudadana en la Universidad de Granada, y que si me interesaba, le podía preguntar a sus colegas si es que es posible que yo asista. Le contesté que sí, que me gustaría mucho participar y durante el fin de semana me confirmó que la respuesta fue positiva, por lo que podría sumarme a partir de la semana siguiente. Durante las sesiones de este taller se aplicaban en el grupo algunas de las estrategias que estábamos

aprendiendo, como el primer día que fui, cuando antes de entrar a la sala me advirtieron que harían una dinámica provocadora así que por favor no me espantara, y aunque no me hubiesen advertido no lo habría hecho porque parecía una típica clase de universidad: con las mesas alineadas mirando hacia adelante, y los profesores dando instrucciones de cómo se realizarían las sesiones. Mis compañeras y compañeros tampoco se inquietaron en un principio, pero al cabo de un rato comenzaron a cuestionar algunas de las indicaciones, tras lo cual los facilitadores pusieron de manifiesto que habían realizado un ejercicio práctico, pues estaban tratando temas sobre el poder en los grupos, lo cual llevó a una reflexión y discusión. Luego de eso nos dispusimos en círculo y se consensuaron los acuerdos respecto a normas de convivencia que se respetarían a lo largo del curso. Así como esa vez, me gustó el hecho de que siempre se buscó complementar la parte teórica con ejercicios prácticos que lo evidenciaran. A medida que avanzaban las sesiones y revisábamos distintos temas yo iba asociando las técnicas y herramientas con el proceso que habíamos llevado en Autogestival Xalapa, y reflexionaba en que varias cosas se pudieron haber hecho mejor si hubiéramos contado con esas herramientas en esos momentos. Otra reflexión que hacía es porque esa gente que hace cosas afines a mi trabajo de investigación y tiene una forma de pensar parecida según comprobé más tarde en una entrevista que les hice, decide centrarse en la participación y no en la autogestión, y la respuesta a la que podía llegar es que la desconfianza en las instituciones en México, lleva a buscar vías más radicales y alternativas, lo cual es necesario porque la institucionalidad española reflejada en un Estado de bienestar y respeto cívico (aunque no exenta de corrupción y otros problemas por supuesto), no representa la situación en la mayor parte Latinoamérica, y hay evidencias que ni las mismas empresas y gobiernos europeos tienen el mismo respeto al momento de actuar o dialogar en otras regiones del mundo. En España muchos Ayuntamientos están realizando presupuestos participativos, y por lo que me comentaban las

compas de PASOS, en algunos casos no llegan a serlo aunque lo llamen así, pero en otros sí se logran procesos que involucran realmente a la comunidad en las decisiones sobre la distribución de los recursos del Ayuntamiento. Lo claro es que hay que encontrar vías para la crisis socioambiental-civilizatoria que afrontamos, y la gente en cada lugar desarrolla su propio camino (Zibechi R. , 2008). A mí me queda la certeza de que hay afinidad entre quienes tenemos metas similares aunque seamos de continentes y realidades diferentes, y por lo tanto, el tipo de trabajo comunitario que realicemos puede diferir bastante en apariencia pero no tanto en las intenciones que lo guían.

Para la penúltima sesión (sexta), estaba fijado en el programa que otros grupos compartieran sus experiencias prácticas, y se me propuso a mí que hablara sobre algunas de las experiencias en México. En 20 minutos hablé sobre algunas actividades con el colectivo Tiempo de Plantas y la actividad de Puertas Abiertas en la colonia Lerdo. La presentación causó interés e interacciones con mis compañeras y compañeros del curso.

3.2.13 Movilización ‘Granada no está en venta’.

Como se mencionó antes, el día viernes 6 de abril de 2018 asistí a una reunión convocada por el grupo ‘Ajuntamientos Granada’ donde nos encontramos personas de más de 30 agrupaciones de la ciudad con el objetivo de organizar una manifestación denominada ‘Granada no está en venta. Una movilización por el derecho a la ciudad’. Esta era la tercera reunión que se llevaba a cabo luego de un par que se habían realizado en meses pasados, por lo que yo me integraba a un proceso ya avanzado. Llegué a la reunión por invitación de uno de los integrantes de Ajuntamientos Granada, quien junto a su pareja y otra mujer estaban dirigiendo la actividad. A esta persona la

contacté por intermedio de un amigo francés que conocí en las jornadas de Autonomía y Autogestión en la ENAH. Al inicio de la reunión dieron un recuento del avance de las actividades hasta el momento por lo que pude comenzar a interiorizarme del proceso, y luego nos dividimos por ‘columnas’ para seguir organizando la manifestación. Como yo venía por primera vez y no pertenecía a ninguna colectividad en Granada, tenía la oportunidad de solicitar sumarme en cualquiera de las columnas, así que decidí hacerlo en la columna blanca que era la que tenía menos gente y parecía necesitar apoyo. En esa columna había tres mujeres, que luego de presentarnos, me contaron que estaban pensando unirse a la columna roja pues no contaban con la participación suficiente para organizar la columna. Al poco rato llegaron dos hombres, incluido un mexicano que insistió mucho en que no estaba de acuerdo con que la columna se disolviera porque los temas que trataba eran importantes, aunque se nos explicó que los temas se mantendrían sólo que en otra columna. Finalmente no se llegó a acuerdo y se dieron unos días más para ver si se lograba contactar más gente para apoyar la columna, o de lo contrario, nos uniríamos a la columna roja.

Para explicar un poco más de qué se trataba la actividad, podríamos decir que forma parte de un movimiento ciudadano que está ocurriendo a nivel de España (incluyendo ciudades de Portugal e Italia) que bajo el lema ‘no está en venta’ o ‘no se vende’ organizó movilizaciones durante el mes de mayo en Barcelona, Coruña, Madrid, Málaga, Las Palmas, Palma, Sevilla, Valencia, Pamplona y Granada. Cada ciudad se organizaba de forma autonónoma y en el caso de Granada, el plan incluyó hacer una marcha masiva a mediados de mayo, a través de seis columnas que saldrían desde distintos puntos periféricos de la ciudad para reunirse en el centro, afuera del edificio del Ayuntamiento. Cada columna tendría asignado un color, una temática que reivindica, un barrio desde donde parte, y ciertos colectivos que forman parte de ella:

Columna	Temática	Barrio del que parte	Colectivos que la conforman
Amarilla	Desconexión ferroviaria + Infraestructuras	Chana	Plataforma pro soterramiento Estadio de la Juventud, Red de Solidaridad Obrera
Roja	Pan, trabajo y techo	Norte	APDHA, Plataforma Zona Norte, Stop Represión, Stop Desahucios, Foro Andaluz por la Atención Primaria, Asociación de Parados 28 de febrero, Fundación Vivienda Digna, Marcha por la Dignidad, FACUA
Verde	Ecologismo, sostenibilidad, soberanía alimentaria	Vega	Hortigas, Granada en Transición, Plataforma en defensa del Darro, Ecologistas en Acción, Salvemos la Vega
Naranja	Centros históricos y turismo de masas	Centro	Ajuntamiento Centro-Sagrario, Ajuntamiento Albayzín – Plataforma vecinal Albayzín, Asociación por un Realejo Habitable, ADOBE, MAON, AVV Boquerón
Blanca	Servicios sociales (sanidad, educación y dependencia)	Zaidín	AVV Zaidín, Colectivo La Ribera, Grupo Crisol, Sanidad Pública Granada
Violeta	Género, feminismos y derechos civiles	Por concretar	Asamblea Feminista Unitaria, ASCUA, No Borders, PASOS, Granada Acoge, Mercado Social

Ese día estuvimos trabajando en un pequeño manifiesto de 50 palabras que explicara las demandas de la columna y viendo otros temas de organización. Me fui con la buena sensación de haber conocido gente motivada y además con la posibilidad de poder participar en una etapa del proceso, ya que alcanzaba a estar para la manifestación de mayo. Durante las semanas siguientes seguimos trabajando como columna blanca, la que finalmente no se disolvió, y las labores consistieron en visitas al barrio del Zaidín para contactar con organizaciones e invitar gente a la manifestación, participar en ferias vecinales promoviendo la actividad, recorrer el barrio pegando carteles y repartiendo volantes, juntarse a pintar lienzos con las demandas para llevar el día de la marcha. También hubo una reunión previa a la manifestación con todas las demás columnas, para coordinar en conjunto los últimos detalles.

El día sábado 19 de mayo se llevó a cabo la manifestación ‘Granada no está en venta’, la cual estuvo en red con otras similares que se realizaron en las demás ciudades antes mencionadas aunque cada una se organizaba de forma independiente y no hay una fórmula común ni una organización central. Aun no se conocen los alcances que puede tener este movimiento de ciudades ‘que no se venden’ en el sur de Europa. En Granada, la movilización consistió en combinar ejes temáticos y barrios de la ciudad, y así se formaron las 6 columnas que partieron desde distintos puntos para confluir en el centro, frente al edificio del Ayuntamiento. Yo participé de la columna blanca que salía desde el barrio Zaidín, y que reivindicaba salud, educación y ley de dependencia. Como teníamos que recorrer una distancia mayor, nos reunimos a las 17:30 en el Zaidín, un poco antes que otras columnas. Se había acordado en las asambleas que la movilización estuviera abierta a movimientos sociales y vecinales, y que ni partidos políticos ni sindicatos tenían cabida, así como ningún tipo de bandera excepto la del orgullo gay que sí estaba permitida. Ese día llegaron varias organizaciones vecinales del barrio con sus lienzos reivindicativos, como la Agencia de Servicios

Sociales y Dependencia de Andalucía (ASSDA) y la Mesa en Defensa de la Sanidad Pública. También había un lienzo que decía “No más precariedad: pensiones dignas, no más cortes de luz, educación digna, acceso a la vivienda, trabajo digno, no más desahucios, sanidad pública de calidad, no más patriarcado”. En la columna blanca éramos aproximadamente 50 personas que nos reunimos y marchamos incluso bajo la lluvia que cayó ese día. Al llegar al centro, nos encontramos con la columna violeta que era una de las más numerosas. Esta columna reivindicaba los temas feministas, de lo cual cabe señalar que es de lo más relevante que ha ocurrido en España a nivel de movimiento social en el 2018, y en este caso aparte de ser una columna de muchas personas traían una batucada, así que el ambiente se animó bastante y se llenó de euforia y entusiasmo.

Por un compromiso, no alcancé a llegar al edificio del Ayuntamiento donde se reunieron todas las columnas, pero por lo que conversé con varias de las personas participantes, estuvo emocionante y constituyó un hito para la ciudad, que no se suele caracterizar por la movilización social. Lo que seguía para este movimiento eran nuevas asambleas para seguir organizándose, y aunque no estaba claro en qué iba a terminar, lo evidente es que se estaba logrando convocar a muchas personas y organizaciones de forma pacífica, para reivindicar distintos derechos sociales básicos que se encuentran amenazados por las reformas económicas neoliberales, y algunas de sus consecuencias como la turistificación, la gentrificación y los desahucios³⁶.

De esta forma concluye el relato de lo que fue mi acercamiento a varios proyectos autogestivos en algunas ciudades de México y España. La etapa siguiente fue transcribir varios de los audios

³⁶ En España denominan ‘desahucios’ a los desalojos que realiza la fuerza policial a la gente que no puede pagar las hipotecas de sus viviendas, algo que se volvió muy común desde la crisis económica de 2008.

grabados durante actividades, y comenzar a procesar la experiencia a través de reflexiones y análisis, lo que constituye el contenido del capítulo próximo.

4. Análisis

¿que lo conseguías? no lo sé ¿Qué tenéis que intentarlo?

Hay que intentarlo siempre (Campo de Cebada)

En este capítulo trataré de hacer un recuento a modo de resumen y análisis, tomando como punto de partida lo que pude observar a través de la experiencia en Autogestival Xalapa y también a través del contacto directo con las otras experiencias afines que se mencionan en el capítulo cuatro, y de esta manera se busca ir respondiendo a las preguntas que motivaron esta investigación. Inició como una categorización que fue realizada en primer término como parte de las asesorías que tuve con el colectivo de Ilusionistas Sociales, basándome en parte en lo experimentado hasta ese momento y en parte en la revisión teórica que sustenta esta investigación, realizada con el objetivo de definir qué observar al momento de visitar distintos proyectos en España. Cumplió esa tarea y además terminó siendo una manera práctica de organizar la gran cantidad de información disponible, muy diversa por lo demás, pues representa la opinión de muchas personas y agrupaciones. Para realizar esta tarea se utilizan las transcripciones de varias entrevistas, asambleas y conversaciones en encuentros, que sirven de insumo para elaborar estos resultados, de forma que básicamente lo que hago es seleccionar y organizar la información que se obtuvo de las opiniones de las agrupaciones generando un relato a partir de esto, tratando de reflejar lo más fielmente posible el pensamiento de las agrupaciones incluidas, por eso utilizo muchas citas, todas las cuales son transcripciones del registro personal que realicé para esta investigación y no están publicadas, es por eso que en lugar de una cita bibliográfica, me limito a mencionar el nombre del

colectivo al que pertenece la persona que dijo la frase. El capítulo está dividido en cuatro secciones: las principales características que se observan en común en las agrupaciones, los aspectos donde las posiciones varían o hay divergencias, las principales dificultades que han encontrado y por último desafíos a futuro.

4.1 Principales características

4.1.1 Implican un cambio en el presente y en la cotidianidad.

En muchas de las conversaciones apareció este asunto, que podríamos considerar una crítica a la costumbre institucional, burocrática o militante de manejar un discurso que muchas veces no concuerda con las acciones en lo privado o cotidiano, tal vez porque priman los procesos lentos de una maquinaria tan grande que no depende de lo que cada quien haga en su día a día. Los movimientos autogestivos buscan una transformación en ese sentido: “desde un principio veíamos la necesidad de establecer nuevas plataformas de relacionarnos, y veíamos la necesidad de que estos cambios comenzaran a ocurrir en el presente, desde ya” (Tiempo de Plantas). También se enfatiza la importancia en lo que se hace, por sobre lo que se enuncia o discurrese: “luego no nos damos cuenta de que a lo mejor los procesos que llevamos a cabo también son autogestión, pero por no nombrarlos así, a veces creemos que es una idea muy lejana a nosotros... pero al contrario, es algo que hemos ejercido desde siempre, aquí hay ejemplos claros de cómo esta colonia se ha autogestionado a través del esfuerzo de personas valiosas, como doña Vicky o como doña Elba, o como los miembros de la Casa Comunitaria misma, que a lo mejor sin saberlo han ejercido la autogestión para que su territorio crezca. Ahora la nombramos pero es algo que ahí ha estado”

(Casa Comunitaria Xiadani). Esta posibilidad de realizar pequeños cambios desde ya y a pequeña escala aparece como una alternativa al desgaste en el imaginario de las posibilidades de transformación social desde la izquierda partidista o revolucionaria: “Yo creo que más que un movimiento de guerrillas o cosas así necesitamos eso, una organización de todos, entonces el verlos aquí y sí plantean ustedes, cada uno desde su casa o desde sus trabajos que están haciendo, es una forma de autoorganización y que esto es lo que yo creo que nos va a permitir salir de esta crisis” (Casa Comunitaria Xiadani). Por otro lado, se enfatiza que estos pequeños cambios que pueden ocurrir en el momento presente, cuando son colectivos, generan un sentimiento positivo que refuerza la confianza y el ánimo para continuar con nuevos pasos comunitarios: “lo que hemos visto es que la gente, por lo menos ahí en Xalapa, no está tan abierta a juntarse sólo a planificar, entonces a veces, actividades donde sí se logra la autogestión, donde pasamos un momento agradable, lo disfrutamos también, creo que son pequeños logros, pero que son muy importantes” (Autogestival Xalapa). Entonces, autogestión ya no se trata sólo de un asunto relacionado a la economía y la producción, sino que también sería algo que trasciende al nivel de relación humana y a la búsqueda de la construcción de formas críticas y novedosas de organización: “Empieza a permear un discurso más grande donde nos vamos dando cuenta que la autogestión no es sólo una cuestión económica sino que tiene que ver mucho más allá de nuestras vidas, tanto cotidianas, etc. Empieza a haber un intercambio, una crítica también, un intercambio de visiones, de libros, de ideas... La verdad es que sigue habiendo esas redes o se están construyendo esas redes poco a poco. Además es pensar que la lucha es cotidiana y larga, y tiene que ser por tanto constante” (Autogestival).

4.1.2 Buscan autonomía económica y política.

La búsqueda de autonomía fue otra de las características comunes, que a su vez presenta dos aristas: la autonomía económica que tiene que ver con el control de los recursos y la producción: “vieron en las escenas varias colectivas que están trabajando y que dicen: ‘bueno, la cosa era apropiarnos de nuestra economía, apropiarnos de nuestra producción’ ” (Autogestival); y la segunda arista que sería la autonomía política o la capacidad de tomar las decisiones que conciernen a la comunidad. Ambas suelen estar fuertemente relacionadas a la posibilidad de producir alimentos para el propio consumo, como se aprecia en la experiencia de Rancho Colmena: “Teníamos la oportunidad de tener un territorio, que es una lucha que los movimientos sociales están luchando: territorio y recursos... entonces ya pude dar el siguiente paso, pero tampoco lo di solo, lo di en colectivo, lo dimos en comunidad. Entonces ahora lo que hacemos es desde nuestra casa, desde nuestro espacio, desde Rancho Colmena, es trabajar todos los días un montón... lo que estamos haciendo es buscar la autonomía, buscarla desde nuestras formas, desde nuestros tiempos, para poder comer lo que nosotros queremos, para poder producir lo que nosotros queremos, para poder vendérselo a quien nosotros queremos”. Esto también se aprecia claramente en la experiencia de la Casa Comunitaria Xiadani: “lo que buscamos también es autonomía. Aquí estamos unas 12 mujeres que estamos queriéndolo hacer, estamos queriendo hacer un gallinero y también hortalizas. Pensando en comer más sano, más barato, y a lo mejor no tanto lo barato, porque aquí más o menos es barato... me refiero también a lo que decía Javier, de la esclavitud disfrazada, de las empresas, los supers, los comercios...”

Esta búsqueda de autonomía en la ciudad, en México suele tomar como referencia la experiencia zapatista o la del CNI: “La gente del CNI no está buscando un líder, son ellos organizados. Nosotros mismos debemos buscar nuestro sustento, no buscarlo desde otro lado.

Tenemos mucha riqueza, de todo, tenemos todo. Entonces es organizarnos para poder ser nosotros los que tengamos nuestra autonomía” (Casa Comunitaria Xiadani). El efecto que ha tenido el conocer las experiencias de autonomía indígena, en los grupos de México incluidos en este estudio, es a manera de estímulo para comenzar a buscar organizarse y resolver sus necesidades más apremiantes, como protegerse de la inseguridad, abrir espacios comunitarios, buscar otorgar formación para la gente de sus colonias, producir sus propios alimentos, y establecer redes cooperativas de intercambio de conocimientos y productos.

4.1.3 Transformación social radical desde el cambio individual.

Elementos como la deconstrucción personal o el reconocer que venimos de un proceso de colonización que es necesario hacer presente y revertir se hacen presentes, al igual que se reconoce que este es un proceso que se vive simultáneamente de forma individual como colectiva: “Ha sido bien cambiante y enriquecedor para la historia no solamente de las colectivas, de las cooperativas, sino de las personas... Es una apuesta por la autoorganización, por ejercer la extensión de la autogestión, la democracia directa, por apoyarnos mutuamente, por solidarizarnos con otras luchas, con entendernos, con liberarnos de prejuicios, con liberarnos de cualquier tipo de atadura...” (Autogestiva). Es una lógica radicalmente distinta a la que se acostumbra en México en relación a la intervención de los partidos políticos en los barrios y colonias, y esto queda reflejado en esta frase de Tiempo de Plantas en relación a las gratiferias: “Como que la gente no está acostumbrada a ver acciones sin que en realidad haya un interés político o económico detrás. Porque el interés de querer ayudar está, pero la gente no tiene como muy claro ese accionar, siempre está como ese pensamiento atrás de ‘no, tú buscas algo, a lo mejor ahorita no me lo pides, pero de aquí a las elecciones tal vez ahí ya me voy a enterar’ ”. El hecho de cambiar estas estructuras jerárquicas tan

arraigadas en la sociedad es una tarea que asumen los grupos autogestivos, que suelen retomar aquello que visibilizó el feminismo, de que lo personal es político. A través de acciones concretas, las personas que participan de estos procesos pueden ir vivenciando que es posible colaborar con otras personas sin que alguien imponga su punto de vista, sino más bien en un ambiente que parte de reconocer ciertas necesidades comunes y donde cada quien propone desde los conocimientos o herramientas con las que cuenta: “esos elementos ahora, son nuevas armas, nuevas herramientas, que antes no se reconocían porque seguía existiendo como muy adentro, a pesar de ese deseo de revolución o ese deseo de modificación del estado de cosas, se seguía y se sigue teniendo, o se tiene que luchar por desestructurar la jerarquía, la jerarquía que hay en la cabeza, en el cuerpo de las personas que configuran la sociedad. Porque básicamente autogestión también tiene que ver con deconstrucción” (Tequio de Saberes). Se refuerza así un elemento que distancia a estos grupos de los movimientos de izquierda partidistas, que suelen gravitar en torno a liderazgos fuertes y jerarquías muy marcadas.

Dentro de este reconocimiento de la necesidad de cambio individual está como se mencionaba antes la historia colonial de los países latinoamericanos, que aún está grabada profundamente en diversas costumbres: “Como que a veces creemos que sólo los indígenas están colonizados, pero también nosotros lo estamos. Somos parte de este modelo que nos envuelve, ahora con la propuesta de gobierno del CNI, como que la vemos desde afuera nosotros los urbanos, y pensamos que sólo ellos sufren de esos procesos. Entonces es necesario reconocer que somos parte de esos procesos para poder empezar a deconstruir y volver a crecer” (Tiempo de Plantas).

4.1.4 Se participa por voluntad y no por coerción.

En este tipo de organizaciones, la participación se relaciona a la motivación y voluntad personales. Podríamos decir que está muy asociada a una toma de consciencia de la necesidad de organizarse y realizar ciertas labores en beneficio de la colectividad: “Desde muy corta edad me di cuenta de que si tú no haces las cosas, quizás nadie las haga, y menos el gobierno, menos quien sea. De ahí adopté la frase ‘si no tú, pues quien’, y desde ahí comencé. He participado en distintos proyectos de desarrollo comunitario” (Xalapa en Transición). Este asumir la responsabilidad sobre algunas tareas colectivas sería el paso posterior a percibir ciertas necesidades en el entorno: “Las actividades que hemos realizado, en realidad las hemos realizado porque queremos hacerlo y porque estábamos nosotros cansados de nada más decir: ‘hablamos igual que los demás, nos quejamos de lo que está sucediendo, pero no accionamos, nos quedamos en la reflexión y en la buena voluntad de querer cambiar, pero no accionamos’ ” (Tiempo de Plantas). Por otro lado, los grupos incluidos carecen de mecanismos de coerción o castigo en el caso de que alguien no cumpla algún compromiso o deje de participar, lo que va en la línea de reforzar la responsabilidad personal: “...Es aquí donde nos vamos coordinando, cada quien con sus tiempos, con sus formas, con sus posibilidades. No hay una especie de presión hacia ninguna persona, así como ‘oye, no hiciste este trabajo’, reproches y cosas así, tratamos de anular ese tipo de ejercicios, porque no vienen bien a la organización y sí solidarizarnos cuando haya algún tipo de traba en el trabajo y retomarlo, es decir, si alguien en algún momento dejó algún trabajo inacabado, alguien va y lo reconstruye y lo retoma de una manera similar o distinta” (Autogestival). De esta forma se refuerza una organización de tipo horizontal donde los roles y funciones pueden ir rotando.

También en las reflexiones salió el tema de las dificultades para organizarse propias de un entorno urbanizado con problemas de inseguridad y donde el individualismo ha mermado las

relaciones: “Es muy extraño ver cómo podemos empezar a participar entre todos, pero es muy difícil crear conciencia en una sociedad que ya está urbanizada, que ya está llena de vicios y poderlos hacer cambiar, no se puede, es muy difícil, sin embargo, habemos personas que tratamos de intentarlo, aquí estamos” (Comité de Vecinos Colonia Lerdo). En ese sentido, una de las dificultades en ambas colonias donde participamos, fue que quienes estaban sosteniendo las actividades eran un pequeño grupo de personas, con el desgaste que esto puede provocar. Por otro lado, la flexibilidad en la estructura organizacional y la ausencia de castigo si es que alguien en algún momento no puede estar permite que este desgaste se vaya amortizando si es que se logra la rotación en los roles y tareas: “Es muy fácil quedarte en tu zona de confort y decir, estoy esperando a que me llegue. Es la falta de eso, de decir: tengo la libertad de hacer lo que quiero o no hacer lo que yo quiero, pero si ponemos a una persona, esa persona se va a cansar en un momento dado de tener que ser líder, entonces no podemos dejar a una persona como líder, debemos ser todos, y comparto lo que dice ella de que debe ser horizontal” (Casa Comunitaria Xiadani).

4.1.5 Implica un cambio en las relaciones personales.

La búsqueda en estos procesos lleva a un cuestionamiento profundo en las formas de relacionarse entre las personas que integran las colectividades. El hecho de tener un diálogo horizontal, así como ejercer la democracia directa y buscar la solidaridad con distintas luchas, permite ir visibilizando distintas opresiones que están naturalizadas en la sociedad, y que poco a poco van surgiendo en la conversación, con lo que participar en este tipo de organizaciones no sólo implica realizar actividades hacia el exterior, sino un trabajo intenso en lo personal y como colectividad: “...Tenemos dentro el rollo individualista, el rollo machista, el patriarcado, los egos, las envidias, la competencia, sin duda alguna aún sigue permeando los distintos proyectos dentro

de las individualidades, pero ha venido una crítica sobre toda esa cotidianidad que nos rodea, por medio de talleres, por medio de conversatorios, por medio incluso de la señalización específica sobre todo en las prácticas patriarcales, y bueno, ahora hay en el DF y en otras partes que hemos visto, una discusión sobre un buen de temas que nos permiten hacer una crítica social e individual de distintos proyectos, y eso... ha promovido mejores relaciones sociales dentro de nuestras propias colectivas” (Autogestival). Para estas transformaciones parece central la disposición a un diálogo abierto a la diferencia, una disposición empática hacia la situación de otras personas que puedan pensar distinto o situarse desde experiencias o conocimientos diferentes, pero que se encuentren compartiendo un territorio o una problemática en común: “Creemos en la importancia de sentarnos a hablar e intercambiar, porque a veces no sabemos ni siquiera lo que puede compartirnos el vecino, ya no digamos en una ciudad, en un contexto tan grande. Nos hemos dado cuenta que de repente, por cómo estamos contruidos a la manera de buscar especializarnos en algo en específico, perdemos esa capacidad de conectarnos con otras iniciativas y perdemos esa capacidad de aprender de procesos distintos que no son el nuestro” (Autogestival Xalapa).

4.1.6 No capitalista.

En este punto, las distintas organizaciones coinciden en buscar formas de intercambio que no estén basadas en el capitalismo, hay una evaluación que se repite que es la de que el sistema capitalista está en crisis y es urgente buscar otras maneras de manejar las relaciones económicas y personales: “Estamos justo en ese momento en que el sistema capitalista no funciona. Estamos descubriendo que no funciona y que tenemos que buscar otras alternativas” (Tiempo de Plantas). Y dentro de esas alternativas aparecen varias opciones que podríamos agrupar en lo que se denomina economía solidaria: “Hay también otra parte que es muy importante que es la de la gente

que viene trabajando dentro de ese contexto que se llama economía solidaria, las cooperativas, colectivas, que están moviéndose dentro, tratando de formar una colectividad solidaria, de apoyo mutuo, etc.” (Autogestiva). Ahora bien, en este punto hay heterogeneidad dentro de los grupos que se incluyen en este estudio, con un rango que va desde los que se consideran abiertamente anti-capitalistas y no aceptan ninguna financiación institucional, a los que buscan ciertos acuerdos de co-gestión de recursos municipales o estatales, con el argumento de que ese dinero es público y viene de los impuestos que todas pagamos. En estos casos, los recursos obtenidos se utilizan para un bien colectivo y no para beneficios únicamente individuales, como en el caso de los proyectos Can Batlló en Barcelona y Campo de Cebada en Madrid, donde el Ayuntamiento les ha facilitado el espacio y les paga los servicios, pero el lugar se organiza de forma asamblearia y sin fines de lucro.

Otro aspecto importante que aparecía era la posibilidad de que la colectividad utilice los recursos con los que cuenta, abriendo la posibilidad a una gran variedad de intercambio de productos, conocimientos, trabajo, etc., sin la mediación de dinero de por medio: “cuando hablamos de recursos en el colectivo, no hablamos de recursos monetarios, más bien hemos hablado como de esfuerzo, de colaboración, de compromiso. Entonces, el dinero como que no es un juego, más bien es participar, organizar talleres, actividades y compartir conocimiento, traemos esa onda de compartir, por ejemplo, ahora ellos nos traen muchas publicaciones, nosotros también tenemos un plan de difusión de conocimiento, porque entendemos que la necesidad de la construcción de una red colaborativa aquí, como puede ser difundir contenidos, pueden ser muchas cosas. Los recursos no sólo están en el bolsillo, están en las personas también” (Tiempo de plantas). Obviamente, quienes participan de estas iniciativas viven en ciudades y tienen necesidades que de momento sólo pueden cubrir con dinero, por eso aparece la noción de estar ‘en transición’ hacia

una economía distinta: “una de las principales cosas que queremos materializar a la brevedad posible, son formas de economías, yo no lo llamo alternativas, para mí es la viable. El sistema capitalista impuesto, no comulgo con él, pero finalmente es el impuesto y es el que tiene las reglas puestas sobre la mesa, entonces digamos que juego, coqueteo con él porque igual tengo que pagar renta, tengo que mantener a mi familia, mi hija, etc. Pero estoy caminando, estamos en otro proyecto de las comunidades en transición” (Xalapa en Transición). La manera de hacer esto posible es mediante la conformación de redes crecientes donde las personas puedan acceder a intercambios basados en la confianza y en los recursos que cuenta la red para ir dependiendo progresivamente menos del dinero: “esta misma red en el corto plazo quizás tenga que ser con trabajo... digamos, no genera recursos en dinero pero lo que sí puede generar es que si alguien tiene un proyecto y necesita lo que tú haces, le dedicas determinadas horas a eso y luego tú necesitas lo que otra persona de la red sabe hacer y tus horas de trabajo te son devueltas, en lo que se conoce como banco de tiempo, esa es otra forma de economía también, es otra forma de hacer una economía más solidaria, más colaborativa, que pueda ser como alternativa a esto de necesitar dinero para todo” (Autogestiva Xalapa).

4.1.7 Toma de decisiones por asamblea.

La búsqueda de horizontalidad en la toma de decisiones y la abolición de las jerarquías tal vez sea uno de los aspectos más importantes en este tipo de organizaciones, presente en cada una de las experiencias que pude conocer. Sin ánimo de romantizar esta práctica, lo cierto es que aparece como un proceso complejo que tiene dificultades y que no siempre da los mejores resultados en términos de productividad y de lograr llevar a cabo ciertas cosas: “A veces es algo cansado para todas las colectividades, pero en todas se ha planteado hacerlo todo de manera asamblearia, es

decir, que se convoque, se junte la banda que quiera organizarlo y a partir de ahí nos dividimos entre todas las colectivas, nos entrelazamos para que cada quien realice las tareas y las comisiones que se necesitan para eso” (Autogestival).

Aun así sigue siendo uno de los pilares organizativos en la búsqueda de lograr comunidades no autoritarias, y en la búsqueda de superar los vicios de la democracia representativa y partidista, a través del ejercicio de la democracia directa: “A nosotros nos inquieta mucho la posibilidad de autoorganizarnos, porque pensamos que los liderazgos de alguna manera cumplen con una necesidad que el capitalismo todo el tiempo está ofreciendo, que el capitalismo todo el tiempo ha tratado de sostener, de sostener una bola de privilegios, más allá de los de clase, sino también los del ego, entonces esa parte, del ego y de delegar, a nosotros creo que no nos funciona, tampoco nos ha funcionado la parte de convencernos, pero sí de conversarnos. De conversar y de platicar y de entendernos poquito a poco” (Autogestival). Entonces, el tránsito hacia una horizontalidad en la organización aparece como un camino, un ideal, en el cual se van mostrando también todas nuestras costumbres y formación en estructuras jerárquicas: “De alguna manera creo yo que la horizontalidad es algo sano, pero llegar a la horizontalidad cuesta mucho trabajo porque ya traemos metido el *chip* de que siempre tiene que haber alguien que nos diga qué hacer, siempre debe de haber alguien que nos aclare cómo son las cosas, siempre tiene que haber una figura que nos permita tener la claridad para accionar o que nos dé un empujón para accionar, y no podemos estar ya esperando que suceda eso porque ya estamos en una realidad que nos alcanzó, estamos en el momento de accionar, en el momento de descubrir qué es lo que necesitamos, y cómo mi compañera y yo nos podemos juntar para salir adelante en esa complejidad, como mi compañero y yo podemos juntar ideas o experiencias y poder conjuntar, un accionar que permita que puedan

fluir estas otras realidades que tienen más que ver con nuestra identidad que con los discursos capitalistas o discursos políticos” (Tiempo de Plantas).

Entonces, a pesar de que hay diferencias entre grupos y dentro de las individualidades que los conforman, tienen en común el partir desde una horizontalidad, donde todas quienes participen pueden mirarse a la cara y opinar, sin privilegios especiales de ningún tipo: “Los que estamos trabajando en esto veníamos desde hacía tiempo trabajando a nivel de movimientos sociales. Las referencias fundamentales es el trabajo de base, no quiero ponerle etiquetas ideológicas porque cada uno somos de nuestro padre y nuestra madre, pero el trabajo de base, de carácter asambleario, horizontal, asindicalista. Eso todas las que estamos desde un principio trabajando aquí lo tenemos muy claro, de hecho eso estuvo muy claro siempre en el 15M, más allá de las adscripciones ideológicas de cada uno, en el 15M fue un movimiento de carácter de base asambleario muy fuerte, y de gente no adscrita ideológicamente a nada, tenían muy claro que allí no podía aprovecharse nadie del trabajo colectivo, que no hubiera siglas, que no hubiera partidos, que no hubiera sindicatos, etc.” (Ajuntamientos Granada).

4.1.8 Dinamismo en la organización.

El marcado dinamismo es otra de las características de las organizaciones que se estudiaron. Con esto me refiero a que se suelen transformar relativamente rápido en el tiempo, y suele haber alta rotación en las participantes. De igual forma puede haber una gran afluencia de gente de una semana para otra como puede decaer la participación en el mismo lapso de tiempo. Los grupos autogestivos, nacen, se deshacen, aquellos integrantes van y se reúnen con otras personas para crear una nueva organización, etc; en general se busca que la red se vaya ampliando. Otras

características revisadas anteriormente como la ausencia de estructura jerárquica y de métodos de castigo y coerción puede que tengan influencia en esto, aunque no debiera ser así si es que el compromiso y la responsabilidad de las personas fuera constante, pero como ya se ha mencionado, el asumir esta responsabilidad con el cambio social colectivo suele depender de un proceso de deconstrucción personal que hay que realizar, el cual es paulatino y diferente en cada individuo, además de las circunstancias de vida personales que también son cambiantes. Así, la fluctuación en la participación suele estar presente: “Hay que decir que comenzó Autogestival con 60 proyectos inscritos y en este último Autogestival fueron 170 proyectos, es decir, que la banda está ahí, y pensando un poco que hay banda que se deshace y forma otro colectivo, o que este año no estuvo chido. Por ejemplo, alguna vez nos llegó una cooperativa grande de Hidalgo pero al siguiente Autogestival se habían deshecho, sin embargo sus participantes seguían trabajando en otro lado, es decir, un poco la dinámica de lo que es el movimiento social, las colectivas, los proyectos, van cambiando, sin embargo, sí va creciendo, va ampliándose” (Autogestival). Como vemos, en el caso de Autogestival en la Ciudad de México, la red ha ido ampliándose año tras año, sin embargo, otros casos han sido a la inversa como en el colectivo Tiempo de Plantas: “De repente éramos como 20 o 30, cada quien con sus distintas actividades empezaron a ocuparse y también, pasa mucho, que al principio van un montón y luego ya como que empieza a segregarse un poquito”. Algo similar aunque en una escala muchísimo mayor es recordado por distintos grupos de España en relación a lo que ocurrió en mayo de 2011: “La reflexión básica que hicimos fue que la promesa, que la potencialidad del 15M fundamentalmente había sido, y su capacidad de expresión en la sociedad además de las redes sociales, había sido la capacidad en poco tiempo de crear asambleas de barrios y pueblos en todas las ciudades, y de vertebrar de forma descentralizada a mucha gente en las diferentes localidades de España, y que sin embargo esa promesa que había

tenido por lo menos lo que era la experiencia de la ciudad de Granada, cuando se estaba constituyendo, cuando se estaba creando un reglamento formal en relación a cómo iba a ser el funcionamiento de esa asamblea de barrios y pueblos, aquello se diluyó” (Ajuntamientos Granada).

4.1.9 Diversidad de oficios.

Se encontró una alta heterogeneidad en relación a los oficios o profesiones que tenían las personas participantes en las agrupaciones. Esto podría definirse como favorable para lograr mayor autonomía en el sentido de que pueden cubrir diversas tareas sólo con los conocimientos que hay dentro de la colectividad, y si a esto sumamos que suelen vincularse en red, tenemos un ecosistema donde las personas y agrupaciones son capaces de cubrir distintas necesidades y depender menos del consumo en términos capitalistas: “Hay personas que se dedican a la herbolaria, a la producción de diferentes alimentos, bebidas, cerveza, pan, personas que se dedican a rumbos artísticos como la danza, el teatro, también a los medios libres, la radio, la televisión... y es una especie como de constelacioncita que ocurre en ciertas partes del Distrito Federal y que poco a poco pensamos que es una manera de irnos conociendo y extendiendo las prácticas autogestionarias” (Autogestival). Esta diversidad es valorada por las agrupaciones, quienes entienden que estos esfuerzos necesitan de esta pluralidad: “Hubo un momento en que se pensó que había un solo modelo de autogestión ‘el modelo salvador de la revolución que todos vamos a hacer’, pero justo en este momento en que vivimos la diversidad es la que gana. Lo que nos da herramientas, principalmente es esa diversidad que tiene que ver con reconocer contexto, que tiene que ver con reconocer herramientas de los actores que están ahí alimentando” (Tequio de Saberes). Esto viene asociado a un reconocimiento de las problemáticas que tal vez no afectan directamente en lo personal pero que despiertan un

sentido solidario: “Todos tenemos un lugar, una trinchera, un espacio de trabajo distinto y por consiguiente tenemos responsabilidades desde ellas. No es lo mismo esta lucha de los vecinos de la colonia Emiliano Zapata por los servicios de agua, luz, no es la misma que nuestros compañeros campesinos, no es la misma que la lucha de los estudiantes, y creo que hay que recalcar mucho que todas son respetadas y lo rico de encontrarnos ahorita en este tipo de espacios es que podemos intercambiar prácticas, maneras de luchar, compartir, y darnos cuenta de que lo que nosotros estamos haciendo no es lo único que hay. Existen muchas luchas y creo que deberíamos ser conscientes de ello y desde ahí tomar en cuenta qué es lo que vamos a estar haciendo, y cómo estamos construyendo nuestra autonomía, y cómo a la par se construyen muchas autonomías, no es solamente una, no es sólo un camino, es cómo cada quien desde su espacio construye su autonomía, entonces es una diversidad y una riqueza enorme, toda esta construcción de autonomía” (Autogestiva Xalapa). No se busca un pensamiento único ni una fórmula que todas las agrupaciones puedan aplicar, sino por el contrario, se busca e incentiva la diferencia.

4.1.10 Solidaridad.

Algo se adelantaba en el punto anterior, las organizaciones de este estudio coinciden en mencionar la solidaridad como uno de sus pilares a la hora de funcionar y plantearse frente a la sociedad. No una solidaridad asociada a la caridad y a la lástima en el sentido que suelen utilizar el cristianismo o la Teletón, donde alguien ayuda a otra persona que es vista como sujeto de carencias, estableciendo una relación de poder sobre ésta, sino estableciendo relaciones donde todas las partes involucradas se beneficien desde una horizontalidad: “¿Cómo nos hemos movido nosotros? Pues realmente generando esas relaciones de solidaridad, por ejemplo, si queremos tener una comida colectiva, nosotros organizamos tocadas, lo que hacemos es que tenemos contacto con

gente de los tianguis o cosas así, y ellos saben nuestra postura, y esa relación de solidaridad nos hace que por ejemplo, limpiemos, ayudemos a barrer, les ayudemos a desarmar sus puestos y todo, y poco a poquito se ha ido desarrollando esa confianza y ellos nos dan comida, nosotros la hemos repartido en la calle, con proyectos como Comida No Bombas, o en organizaciones de eventos propios, de tocadas, conferencias y todo eso, y se reparte sin un costo realmente” (Biblioteca Libertaria María Luisa Marín). Es decir, la solidaridad se plantea por un lado como un dar sin pedir un beneficio personal a cambio, sino buscando el beneficio grupal, y por otro lado, este compartir se proyecta como una alternativa al individualismo y a la dependencia del dinero: “Generalmente subestimamos la solidaridad y el apoyo mutuo, hay que reflexionarlo individualmente por ahora, quizás colectivamente después en el espacio adecuado, pero creo que hay que ponerse a pensar en las posibilidades que nos puede dar la solidaridad y el apoyo mutuo para lograr las cosas. Por supuesto que se subestima porque vivimos en una sociedad individualizada, en donde el manejo del dinero, el manejo de la competencia está sobre nosotras” (Autogestival). Cada una de las agrupaciones ha experimentado ocasiones donde este apoyo mutuo solidario ha ocurrido, lo cual es un estímulo necesario para generar confianza y continuar fortaleciendo los vínculos a nivel personal y social.

4.1.11 Autoformación.

Este parece ser un aspecto crucial en el desarrollo de proyectos autogestivos y en busca de autonomía. Hace relación con el compartir conocimientos, herramientas, estrategias que tengan que ver con los proyectos o resistencias que se estén llevando a cabo. Es dar sustento y dotar de discurso teórico y experiencial a las propuestas, lo cual las fortalece y les otorga nuevas posibilidades en el plano de acciones concretas o de proyección: “Empezamos a hacer como

autoestudio, también reuniones para empezar a revisar temáticas, no nada más enfocadas a la violencia sino en general para ampliar nuestra mentalidad acerca de temas sociales, y también para entender nuestra realidad” (Tiempo de Plantas). Muchas veces esta autoformación sirve de capacitación que genera nuevos empleos con el caso de lo ocurrido en la Casa Comunitaria Xiadani: “Aquí damos varios talleres, donde es difícil que la gente pague, aunque sea 10 o 15 pesos, y andamos pidiendo que venga gente a dar talleres, casi que gratis, o que nada más se les dé para el camión... Pero bueno, estamos dando talleres donde ha servido para ir despertando un poco. Ya de aquí salió que una señora puso su negocio de gelatinas, ya de aquí salió un chavo que empezó a dar talleres aquí y ahora ya está haciendo clases en otro lado. Entonces qué bueno que empiecen a salir, y para eso es la Casa Comunitaria”. En el caso de Tequio de Saberes, su actividad se enfocó principalmente en el proceso de compartirse información y conocimientos entre las organizaciones participantes. La situación de Autogestival Xalapa fue un poco distinta, ya que aparte del proceso de conocernos y compartir entre colectivas, se privilegió llevar los conocimientos que se pudieran aportar en colonias de la ciudad, algo similar a lo que ha ido ocurriendo en Autogestival en la Ciudad de México: “Hay que estarnos formando constantemente para saber tanto lo que queremos, como para nuestros propios proyectos tanto económicos como sociales, irnos preparando más, aprendiendo más, el intercambio de saberes por ejemplo que se da en el Autogestival es fuerte, incluso del Autogestival salió una colectiva que se llama Acopio de Saberes que no sólo congrega los saberes de su colectivo sino que los lleva hacia los estados, los lleva hacia otras partes”.

4.1.12 Conforman redes.

Este es otro elemento común que apareció en una gran cantidad de oportunidades en las conversaciones y encuentros. Existe una consciencia de la necesidad de colaborar, de unir esfuerzos, de ampliar el círculo de gente que está buscando vías alternativas, es como un consenso en que el cambio que se busca, si bien no están del todo definidas las vías y los plazos, no puede ser aislándose ni como individuo ni como agrupación. En la investigación los ejemplos de esto son variados y sólo por mencionar algunos: apareció en forma de un grupo de amigos que se junta para compartir una oficina donde trabajar juntos y colaborar en distintos proyectos (El Cow), otro grupo de personas que decide organizar el festival Zapata Vive para dar a conocer la propuesta del CNI (Rancho Colmena, Adherentes a la Sexta Xalapa), grupos de vecinas y vecinos que se juntan para hacer frente a la delincuencia e inseguridad en sus colonias, a la vez que organizan talleres gratuitos y otras actividades (Casa Comunitaria Xiadani y Comité de vecinos Colonia Lerdo), o un grupo de personas que organiza gratiferias en distintas colonias de la ciudad, como una excusa para que las personas compartan y se conozcan en un contexto distinto (Tiempo de Plantas).

Las iniciativas reconocen la potencialidad que les otorga a nivel personal y colectivo el colaborar y conformar redes: “Me doy cuenta de que lo que han permitido los tequios es que han fortalecido cada uno de los movimientos que se ha acercado, al visualizarse, al ver que están trabajando más o menos por objetivos similares, se colabora diferente, se observan diferente las personas, se estimula la confianza, se empoderan. Está interesante el proceso, y precisamente en esta acción se empiezan a hacer propuestas y quizás hacer una red” (Tequio de Saberes). Los alcances que tienen estos encuentros en red han sido variados y disímiles, quizás difíciles de evaluar a corto plazo por el alto dinamismo propio de estas organizaciones mencionado anteriormente, no obstante, hay hechos que han ocurrido que las organizaciones mencionan como

en el caso de Autogestival: “Ha servido como un intercambio para ciertas temáticas que luego se han ido conformando. Ha sido también el espacio de encuentro donde conoces a alguien que trabaja la tuyo, o conoces a alguien que te puede ayudar en tu proyecto, y lo desarrollan y están trabajando ahora en eso. Aun no hay una estructura para definir lo que está pasando pero sin duda que está pasando”.

4.1.13 Comunalidad.

Los relatos coinciden en la importancia que la dan al hecho de generar una experiencia comunitaria. Aunque esto es algo que se puede intelectualizar y abordar desde el discurso, y tal vez para muchas personas que viven en ciudades se queda en ese plano pues nunca lo han experimentado concretamente, la participación en grupos de autogestión puede ser una forma de vivenciar la comunalidad: “Yo puedo decir desde mi experiencia personal, que fue la manera en que yo descubrí cómo se podía trabajar realmente en comunidad” (Tiempo de Plantas). Está presente la idea de recuperar esa comunalidad muy arraigada en los pueblos prehispánicos e incluso en el México de hace algunas décadas, que ha sido reemplazada por el individualismo en los últimos años. Entonces, se retoma la práctica haciendo uso de símbolos identitarios antiguos y resignificándolos como en el caso de la Red de Agricultura Urbana y Periurbana de Xalapa: “Nosotros sentimos que cuando nos reunimos colectivamente en casa de algún miembro de la red estamos haciendo comunidad, que también nos gusta decir ‘hacer milpa’, aunque no sembremos necesariamente milpa pero es hacer milpa, como esa parte de identidad que tenemos con el maíz”. En el caso de las colonias, los adultos cuentan con cierta nostalgia cómo se criaron jugando en las calles, y conviviendo mucho más con sus vecinos, cosa que niñas y niños actualmente no pueden hacer principalmente por la inseguridad presente y el uso de aparatos tecnológicos, entonces sus

acciones al organizarse van en la línea de recuperar esos espacios comunitarios: "...Principalmente educarnos por una comunidad, por vivir en una comunidad. La colonia ahora ya nos conocemos más (desde que existe la Casa Comunitaria), ya hay más relación entre las vecinas. Se ha hecho un grupo como de 10 mujeres, quisiéramos más pero son 10 mujeres que ya están trabajando con huertos, haciendo rompopes, jabones, hay costura, tejido y otros talleres (Casa Comunitaria Xiadani). No queda duda de que la comunalidad es una de las bases de los proyectos autogestivos.

4.2 Principales variables

A continuación se desglosan algunos aspectos donde se encontraron divergencias entre los grupos incluidos en el estudio. Cabe señalar que estos aspectos no son motivo que impida a estas agrupaciones encontrarse y colaborar entre sí, más bien es parte de la heterogeneidad que existe en los grupos autogestivos donde como ya hemos visto los procesos suelen ser dinámicos.

4.2.1 Relación con el dinero y la producción de alimentos.

Una postura bastante frecuente en los colectivos fue la de mantener el dinero al margen de todas las actividades en las que participaran, con lo que el principal elemento que permite la ejecución de las actividades es que las integrantes ponen a disposición del grupo su tiempo, conocimientos y recursos materiales: "el tema del dinero, no ha sido un problema porque no lo ha habido, es decir, el ejercicio que tenemos económico, ha sido de intercambio, más que de conjuntar un fondo para realizar las cosas, no se ha manejado dinero, y eso ayuda bastante. A manera de chiste decimos

‘no tenemos problemas de dinero, porque no hay’. Entonces quien tiene un cartón, lo saca y lo colorea, quien tiene una casa productora, la saca y la pone a trabajar junto con las demás personas, quien tiene una computadora va y hace relatoría, quien tiene 10 mesas, las saca, las lleva y las regresa a su casa” (Autogestival). Esta decisión también aparece relacionada a la búsqueda de estar libre de relaciones de dependencia o tener que devolver algún favor de tipo político: “O sea aquí también nosotros hemos intentado buscar esas maneras de organización autónomas, también para evitarnos un poco el problema de no depender, no depender de discursos políticos, ni de paternalismos, ni tampoco entre nosotros, todo ha sido 100% autogestivo” (Tiempo de Plantas). En este marco de hacer las cosas encontramos distintas propuestas como las gratiferias organizadas por Tiempo de Plantas, el festival Zapata Vive, las actividades de la Biblioteca Libertaria María Luisa Marín, de Casa Coyolillo, además de todas las actividades organizadas por Autogestival y Autogestival Xalapa, y en España: el barrio de Errekaleor y La Ingobernable (aunque estos dos espacios cuentan con un bar donde venden algunos productos). Ahora bien, uno de los aspectos que también salió en las conversaciones y debates es ¿si no consiguen dinero de las actividades que se realizan, como obtienen dinero para sus gastos las personas de las colectivas? Esta cuestión que es muy válida para quienes vivimos en la ciudad y debemos pagar renta, servicios, comida, etc., se resuelve en muchos casos con que las personas participantes tienen sus empleos paralelos que les son remunerados en dinero como lo explica esta participante de Tiempo de Plantas: “Nosotros como colectivo hacemos acciones en espacios libres y como personas ya nos dedicamos a otra cosa, yo soy de teatro, hago teatro y mi ingreso es independiente del colectivo. Como colectivo nosotros hacemos acciones para la sociedad, o el entorno donde nos invitan, o dialogamos, o proponemos, pero es como muy independiente, ya de manera personal pues cada quien tiene su profesión, sus ingresos”. Ahora, dentro de los grupos hay también algunos que aun

viviendo en la ciudad o en la periferia de ésta, dependen mucho menos del dinero pues han conseguido terreno u *okupado*, como en el caso de Errekaleor y La Ingobernable, con lo que ya no tienen el gasto de renta; y menos dependencia aun del dinero quienes se han dedicado a la producción de alimentos, como es el caso de Rancho Colmena: “para poder producir lo que nosotros queremos, para poder vendérselo a quien nosotros queremos. Venderlo no exactamente por dinero siempre, sino por todo lo que se pueda dar, que es parte también de lo que trabajamos, economía solidaria”, en este caso, la dependencia del dinero es menor pues con lo que producen pueden comer, hacer trueques por otros productos que necesiten y en menor medida vender para manejar algo de dinero. Algo similar ocurre en el caso del Comedor Comunitario El Cocuyo: “Nosotros hemos puesto todas nuestras fuerzas, nuestros trabajos en el comedor, pues lo que hemos hecho es hacer huertos también para que lo que comamos sea producido por nosotras mismas, tenemos gallinas, conejos, y hasta ahorita el comedor ha dado para que las tres familias que trabajamos ahí pues podamos comer del comedor, con nuestro trabajo”. Como vemos, quienes disponen de vivienda y tierra, y cultivan sus propios alimentos, pueden depender mucho menos del dinero, aunque la producción de alimentos que permita cubrir todo lo necesario para alimentar a un grupo de personas ocupa mucho tiempo, por lo que prácticamente no es compatible tener un empleo tradicional en la ciudad y en paralelo disponer del tiempo suficiente para cultivar todos los alimentos de consumo diario. Por otro lado, en la ciudad son muchas las personas que viven en espacios reducidos y no cuentan con terrenos cultivables a su disposición. Son dilemas que se van dando dentro de estas búsquedas de autonomía en la ciudad.

Por otro lado, están las organizaciones que aun considerándose autogestivas, sí están dispuestas a solicitar recursos de parte de distintas instituciones, como es el caso de la fábrica recuperada Can Batlló en Barcelona: “hay espacios como nosotros que pedimos dinero del Ayuntamiento, pero sí

que juntamos lo que es la autogestión propia de cómo vamos a gestionar los espacios, independientemente del dinero que nos dé el Ayuntamiento, porque también ese dinero, es nuestro dinero...” Bajo esa idea de que el dinero del Ayuntamiento y del Estado es de la gente por los impuestos que se pagan, se sustentan proyectos que podríamos considerar que realizan una co-gestión, pues acceden a fondos de instituciones privadas o estatales, pero siguen siendo asamblearios y manteniendo las características de las organizaciones autogestivas que ya se mencionaron. En este tipo de funcionamiento tenemos también a la Casa Comunitaria Xiadani que accedió a fondos del Ayuntamiento para realizar un proyecto de huerto y gallinero y Campo de Cebada en Madrid cuyo espacio ha sido cedido por el Ayuntamiento al igual que el pago de los gastos de servicios.

4.2.2 Relación con Estado y otras instituciones.

Encontramos distintas actitudes respecto a la posibilidad de vincularse con el Estado y otras instituciones. Por un lado están las agrupaciones que desde un principio se sitúan fuera de cualquier tipo de institución y que no están dispuestas a tener ningún acercamiento a ellas, como por ejemplo Autogestival: “...Dijimos: ‘pues vamos a hacer algo que nos represente, que nos podamos sentir realmente cercanas entre las personas y que podamos hacer un trabajo independiente, autónomo, fuera de cualquier tipo de institución, de cualquier tipo de prebenda política, económica’... y lo demás, podría ser encaminarnos a pedir un financiamiento o cosas por el estilo, pero duraría uno o dos años probablemente, sí las instituciones lo permiten. Acá no estamos confiando en ellas, somos necios ante esas que llaman posibilidades, para nosotros no es una posibilidad...”. Dentro de esta postura bastante definida al respecto, se pone atención a cualquier intento de cooptar los esfuerzos por parte de partidos políticos, instituciones privadas o estatales, como lo expusieran

muy claramente por parte de la Biblioteca Libertaria María Luisa Marín: “Hemos tenido varios proyectos como una biblioteca, un centro social autónomo y participando en otros, y nunca hemos pedido nada al gobierno porque sentimos que ‘estoy dándole la mano al enemigo’ a fin de cuentas”. Dentro de estas posturas tampoco es considerado posible el acercamiento a Asociaciones Civiles u Organizaciones No Gubernamentales como lo dejan claro desde el Comedor Comunitario El Cocuyo: “Nuestros principios es caminar sin partidos políticos, sin instituciones gubernamentales, y el comedor también no piensa hacerse una Asociación Civil, sino caminar con nuestros trabajos, con nuestros esfuerzos y por eso es autónomo, porque hay que ir en busca de la autonomía total, entonces para nosotros también es un espacio que nos fortalece para que la comunidad se vaya integrando”; y algo similar se plantea desde Casa Coyolillo: “Esta idea de que no recibimos dinero de ningún partido político, ninguna organización, ONG, AC, y de igual forma como mencionan los compañeros de El Cocuyo, no pretendemos ser ninguna ONG, ninguna AC, o estar subsidiados o bajo la sombra de alguna institución gubernamental de manera local, estatal o federal. De hecho ya ha habido muchas inquietudes porque llega gente y nos ha propuesto eso, pero nosotros siempre hemos estado firmes en esta idea de que no vamos a aceptar ningún tipo de apoyo, ni vamos a entrar a este juego de ‘ONGeización’, por así decirlo”. Podríamos decir que estas organizaciones se ubican en una búsqueda de cambio radical en relación a la evaluación crítica que hacen del funcionamiento de las instituciones gubernamentales y privadas, y para que evitarse cualquier tipo de mezcla con estas prácticas deciden no tener relación con ellas. Este es el caso del barrio Errekaleor en Vitoria, aunque por ser un proyecto que incluye a tantas personas hay distintas posturas dentro, pero sigue primando la de ser completamente autónomos: “en Errekaleor la asamblea sí que decidimos que el espacio de Errekaleor no se puede utilizar por ningún partido político, eso quedó claro, y ha habido bastantes peticiones y se han denegado todos los sitios,

porque yo creo que se entiende que es un proyecto autónomo totalmente y fuera de las instituciones... y luego después de este verano que ya estamos en peligro y demás, sí que se planteó e hicimos un par de asambleas en el barrio mismo para tratar este tema, que ya se estaba comentando un poco que había opiniones bastante diferentes: por un lado había quienes veían que teníamos que dejar de ser *okupas* y que teníamos que ya legalizar este proyecto para que pudiera llevarse a cabo y demás. Se hicieron los debates y había distintas posiciones, la mayoría era y sigue siendo creo que no vamos a negociar nada, no queremos nada que sea con el Ayuntamiento... entonces creo que se han dado esas intenciones de establecer desde el barrio mismo ‘bueno ¿qué queremos hacer?’, pero que digamos creo que sigue siendo la mayoría por lo menos que apuesta porque sigamos siendo una *okupación* y la legitimidad pura de que hemos tomado el barrio y lo estamos revitalizando y punto, y ellos no tienen nada que decir”. El caso de La Ingobernable en Madrid es un poco distinto, pues a pesar de estar *okupando* un edificio están dispuestos a negociar con el Ayuntamiento, sin embargo, desde este último no ha habido la disposición: “Las relaciones con la institución que se creía que podrían ser por lo menos conciliadoras, o que se podría llegar a algún acuerdo, o que existiría un diálogo, porque se estaba hablando o se estaba pensando en un grupo de trabajo interlocutor para que existiesen estas vías para consensuar desde nuestras exigencias qué entendemos como común urbano, pues no existen porque Carmena³⁷ no quiere *okupas* en Madrid, después de haber salido gracias en parte, a todas las personas que le hicimos la campaña”.

Por otro lado, encontramos las agrupaciones que sí llegan a vincularse ya sea con el Estado o con instituciones privadas, aunque para fines específicos y manteniendo una base de autogestión en su organización. En esta postura se sitúan por ejemplo, las vecinas y vecinos de ambas colonias

³⁷ Manuela Carmena Castrillo, alcaldesa de Madrid.

de Xalapa que se incluyen en este estudio, quienes tienen exigencias respecto al gobierno municipal: “Así que nosotros tenemos esta situación: ‘tu gobierno nos tienes que regresar’ y se lo estamos exigiendo, y nos lo están dando. Patrullas, queremos retenes, queremos ambulancias... hay participación, pero la participación del gobierno es lo que necesitamos, así que esto es muy bueno, pero también podemos exigir ciertas cosas y se nos pueden proporcionar. Y por último, se vienen las elecciones, van a venir los políticos que se quieren lanzar como alcaldes y van a estar en la colonia, van a querer presentarse para jalar votos, van a regalar paraguas, todo eso. Pero si van a llegar con nosotros nos van a dar 8 cámaras que cuestan 11.000 pesos ya instaladas” (Comité de vecinos Colonia Lerdo); “Hemos conseguido bastante por nuestros propios medios, hemos tenido el apoyo de autoridades de diferentes ámbitos, porque definitivamente hay situaciones en que no puedes negarte a aceptarla, al contrario, creo que es su función básicamente, es su trabajo y tienen que hacerlo, de otra manera tampoco tendría sentido que estuvieran ellos ahí” (Casa Comunitaria Xiadani). La situación del CECOMU de Chiltoyac es particular, ya que nace a partir de una propuesta vinculada a la Universidad Veracruzana, pero poco a poco ha ido derivando en una mayor autogestión por parte de las vecinas y vecinos, pues saben que es probable que ese apoyo no siempre esté ahí: “La iniciativa nace con la propuesta a través de algunos maestros de la UV, quienes nos lo proponen, nos dan como que la ayudadita, porque muchas veces sí necesitamos de una institución o de alguien para bien de todos”. En el caso de Can Batlló, la relación con el Ayuntamiento ha sido clave para el establecimiento de su proyecto, aunque toda la iniciativa ha partido desde la voluntad vecinal: “Nosotros sí negociamos con el Ayuntamiento. Hemos negociado con el Ayuntamiento desde antes de entrar en Can Batlló. Como decía antes quien empezó a pedir Can Batlló para el barrio, fue la Asociación de Vecinos, el Centro Social de Sants... Y esas asociaciones su política actual es sacar del Ayuntamiento todo lo que necesita el barrio, o

sea, es gente que ahora tienen 70 años, 75, 60 y tantos que llevan toda la vida yendo a pedir las cosas al Ayuntamiento, porque siempre han entendido que el dinero que tiene el Ayuntamiento es dinero nuestro y lo tenemos que gestionar nosotras... Semanas antes de entrar se firmó un contrato de cesión de uso de Can Batlló para las Asociaciones de Vecinos. Dentro de las comisiones que hay en Can Batlló que somos unas 33 comisiones... hay una comisión, que se llama comisión de negociación, que es la comisión que se encarga de ir al Ayuntamiento luego que la asamblea de Can Batlló decide qué se le tiene que pedir al Ayuntamiento... Por ejemplo, solicitamos al Ayuntamiento un ascensor para las personas con movilidad reducida. Hace dos años y medio que se abrió la necesidad de que Can Batlló tuviese un ascensor y que nosotras no lo íbamos a pagar, lo tiene que pagar el Ayuntamiento porque los impuestos son para eso... Después de dos años de negociación, se ha conseguido que el Ayuntamiento sacase una partida de 35.000 euros y nos ha colocado el ascensor, eso es negociación... Entendemos que hemos firmado un contrato, una cesión de uso de 90 años... No hemos tenido ninguna orden de desalojo, ni nada, todo lo contrario, poco a poco vamos consiguiendo más espacios de participación. La cesión de uso es sólo por un bloque, el bloque 11, y sólo tenemos firmado eso pero estamos usando un montón de bloques más... Nos entendemos como que la negociación no nos tiene que dar miedo, la negociación depende como tú vayas y depende como tú negocies, depende lo que tú pidas, o sea, depende la actitud que tu tengas. De momento nos está saliendo bien”.

4.2.3 Vinculación con otros proyectos y sociedad civil.

De distintas maneras, todas las experiencias consideradas aquí tienen formas de vinculación con otros proyectos u otros actores de la sociedad civil, algo ya mencionado como la característica de formar redes, y que aquí se profundizará un poco más. En el caso del edificio *okupado* La Ingovernable en Madrid, desde un principio se han planteado como un espacio para el barrio: “Decidimos abrirlo, esto se abre en mayo de 2017, y a partir de ahí, apoyadas por varias entidades o agrupaciones similares estamos a disposición del barrio como común urbano, estamos trabajando en una línea que sea no distinta sino más inclusiva que permita hacer ambiente al barrio que al fin y al cabo entendemos que es la esencia que tiene este tipo de espacios, que sea el vecino cercano el propio participando el espacio”. En el caso de Autogestival en la Ciudad de México, ha habido visitas a distintas ciudades con el objetivo de vincular con otras personas y proyectos afines: “El año pasado se dio que entre el 2015 y 2016, estuvimos saliendo y contactando a varia gente que llegaba de los estados, sobre todo se hicieron visitas a rondas, a colectivos, cooperativas, proyectos, en Oaxaca, en Chiapas, en Monterrey... En el caso de Oaxaca, de Chiapas, Puebla y Monterrey, se hicieron una especie de giras, donde íbamos visitando las ciudades, los proyectos, los locales donde se estaba trabajando en sentido autogestionario, y en base a eso, se invitó al Autogestival en el DF, para que llegaran ahí, entonces se hizo la comisión de enlace que se encargaba de esa proyección de poder hospedar, de poder organizar la llegada”. Y también han comenzado a realizarse actividades similares en otras ciudades: “Es así como por ejemplo, en Chiapas el año pasado se realizó un encuentro denominado ‘Colectivarte’, en el que participaron muchos grupos locales, y que algunos de Puebla y del DF nos organizamos para hacer un viaje... y nos lanzamos a Chiapas con las compañeros de otros colectivos, con miradas muy parecidas pero con propósitos diversos, y es así que se desarrolla el ‘Colectivarte’, algo muy parecido a lo que nosotros vivimos de alguna

manera en el Autogestival, y ya como tal para la banda es algo bastante chido porque nos vamos interrelacionando no solamente en esta parte como del núcleo del DF y esta burbujita que de repente ahí está ya muy concentrada, sino que de pronto nos vamos relacionando con la banda de Puebla, con la banda de Monterrey, de Chiapas, de Hidalgo, y así poquito a poco”. Este año 2018 se ha organizado por primera vez la red Autogestival en la Ciudad de Guadalajara. En el caso de Autogestival Xalapa, aparte de la vinculación con diversos proyectos autogestivos que asistieron a la convocatoria, enfocamos el esfuerzo en vincular esta red naciente con las organizaciones de vecinas y vecinos en las colonias Zapata y Lerdo para potenciarnos mutuamente, y en ese ejercicio, nos encontramos dialogando y realizando asambleas con gente muy diversa, cosa muy distinta a los encuentros que se pueden realizar entre grupos autogestivos que a pesar de las diferencias suelen tener una serie de apreciaciones básicas en común: “Respecto a lo otro de como de poder lograr una autonomía más territorial, apropiarnos de los espacios en la ciudad, a menos que vayamos a correr a toda la gente que está viviendo ahí, eso implica tener que sentarnos a negociar, a conversar, con los partidistas, con gente que está alienada que no le interesa nada de nadie, con todas las lógicas capitalistas que ya están súper instaladas en la población. Entonces, eso también lo hemos visto un poco en las actividades que hemos tenido en barrios, la lógica partidista está súper instalada ‘que el vecino que se está lanzando a candidato’, las señoras que vienen a pedir: ‘necesitamos esto y esto: háganlo’, ‘¿que nos van a dar?’ Con todo eso nos encontramos, y al momento de dialogar con eso quizás ya nuestro concepto de autogestión, autonomía puro, se comienza a mezclar y a transformar en otra cosa”. Es decir, el vincularnos con barrios tiene la doble característica de que por un lado da una base territorial mucho más sólida que la que suelen tener los proyectos autogestivos reunidos por una temática en común más que por una pertenencia territorial, pero por otro lado, implica dialogar con posturas muy distintas. Una situación similar

es lo que viene desarrollando Ajuntamientos Granada: “Al principio cuando Ajuntamientos nace tiene una reflexión, la sigue teniendo encima de la mesa, de que es necesario aprovechar el carácter semi-institucional que tienen las AAVV³⁸ para lograr estabilidad. Una frase que utilizábamos al principio es ‘los movimientos sociales siempre están vivos, pero siempre están apareciendo y desapareciendo, y las AAVV están muertas pero siempre están ahí’. Pues, si lográramos pillar a las AAVV tendríamos la energía de los movimientos sociales y además siempre estaríamos ahí, con ese carácter institucional, que tienen locales, acuden a las juntas municipales de distrito... están arraigadas en barrios y por lo tanto los problemas de los barrios siempre están, no son problemas que aparecen y desaparecen, entonces el proyecto era intentar aprovechar esas semi-instituciones que eran las AAVV, las juntas municipales de distrito y la Federación de AAVV”.

4.2.4 Orientación política.

Respecto a la orientación política, hay una búsqueda que va enfocada más a la acción y a la crítica a lo que ha sido la política partidista, que una intención de definirse en cierto marco. Es posible observar una afinidad que tiende hacia lo que han sido los movimientos anarquistas o de socialismo libertario, movimiento *okupa*, revolución mexicana, sólo por nombrar algunos. La heterogeneidad dentro de los grupos hace que sea una cuestión en continuo debate: “En ese primer momento era complicado llevar los debates serios políticamente, para poder determinar básicamente qué queremos ser y qué espacio queremos que sea Errekaleor. Va cambiando la cosa, el proyecto va cogiendo más gente que quiere hacer cosas políticamente y empezamos a hablar de autogestión, de *okupación*, feminismo, y un montón de frentes que se nos abren”. O en el caso de

³⁸ Asociaciones de vecinas y vecinos

Ajuntamientos Granada que proponen la política territorial en lugar de partidista: “Cuando el 15M abre una asamblea de barrios y pueblos, ahí lo que está poniendo encima de la mesa es que hay otro modo de hacer política que no es la partidista sino la territorial. En ese sentido mi referente básico fundamental es el Republicanismo de carácter radical y libertario”. Encontramos entonces una variedad de posiciones políticas que se mueven en el marco de la lucha contra el autoritarismo y las distintas opresiones de la sociedad actual, pero que suelen evitar definirse y enmarcarse en alguna ideología.

4.2.5 Acción directa.

Esta forma de actuar tal vez todas las agrupaciones las comparten en mayor o menor medida, pero no todas lo mencionaron claramente. En algunos casos sí, como la primera gratiferia que realizó el colectivo Tiempo de Plantas: “Entonces ella por iniciativa propia dijo ‘yo quisiera ir a ese lugar y hacer algo contrario’ como sanear el lugar, entonces salió la idea de la gratiferia, y desde entonces se nos hizo súper chido, y desde entonces, lo que proponía la gratiferia era regalar, dar o desprenderte de cualquier cosa material que uno posee y que luego tiene ahí guardada, que era lo contrario, había sido un robo y le habían querido quitar las cosas”. También lo enuncian muy claramente desde Autogestival: “La acción directa, que es, si nosotros decidimos, nosotros actuamos, sin necesidad de intermediarios”. También con la inseguridad en la colonia Lerdo han decidido tomar este camino: “...Vamos a ver si los vecinos lo aceptan.... porque ellos creen que la única forma de pelear con un delincuente es nosotros tener una defensa y un ataque, entonces nuestra defensa son nuestras cámaras, alarmas y los bats y machetes. Va a salir al otro día de la cárcel porque va a pagar una fianza (el delincuente), pero posiblemente salgan golpeados o con alguna fractura, los vecinos están muy molestos”. La mayoría de las organizaciones de este estudio

han funcionado de esta manera, es decir, ven una necesidad y se ponen manos a la obra para resolverla, sin intermediarios y sin depender de algún organismo que lo haga. Excepciones podrían ser el caso del CECOMU en Chiltoyac y su relación con la Universidad Veracruzana, y Campo de Cebada en Madrid junto a Can Batlló en Barcelona que dependen de negociaciones con el Ayuntamiento.

4.2.6 Lugares de encuentro.

Podríamos dividir a los grupos en lo que disponen de un espacio propio donde realizar actividades y los que no. En esta última categoría entran Autogestival y Autogestival Xalapa, que no cuentan con un espacio determinado para sus actividades, lo cual no ha sido un impedimento pues han utilizado desde espacio público como plazas y calles de barrios, hasta Casas Comunitarias, Centros Culturales y muchos otros espacios dependiendo de la actividad. En la colonia Zapata y en la colonia Lerdo, los vecinos han rehabilitado sitios que estaban abandonados y que acumulaban basura, rehabilitándolos como parques para uso de la población. Tanto a Casa Coyolillo como al CECOMU, la junta ejidal de sus pueblos les ha cedido un terreno, aunque recién están comenzando a construir en éstos y mientras tanto siguen rentando. Por otro lado están las *okupaciones*, dentro de las cuales algunas han llegado a acuerdo y han logrado que se les ceda el espacio por un tiempo determinado como Can Batlló y Campo de Cebada, y las que están sin aval del Ayuntamiento como Errekaleor y La Ingobernable. Ajuntamientos Granada es una organización que no dispone de un espacio físico, pero que busca territorializarse a través de las Asociaciones de Vecinos de la ciudad. En el caso de la Casa Comunitaria Xiadani, funcionaba en una casa prestada por una vecina, quien en determinado momento de este año 2018 decide

unilateralmente rentar el inmueble con lo que el proyecto de la Casa Comunitaria quedó sin su principal lugar de encuentro, debilitando fuertemente a la organización.

4.2.7 Motivaciones y formas para organizarse.

Las organizaciones comparten una visión horizontal y asamblearia para organizarse, pero de ahí en más, hay ciertas diferencias. Por ejemplo, las motivaciones que han tenido para reunirse, que en el caso de las vecinas y vecinos de las colonias Zapata y Lerdo ha sido la inseguridad: “Esta colonia, como todas padece del mismo mal, entre otros tantos, la inseguridad. A raíz de esta inseguridad fue que comenzamos a organizarnos algunos vecinos para tratar de solucionar esta situación, al menos en lo que nos compete en nuestra área, porque no podemos combatir esto que es tan grande, desafortunadamente, sobre todo sus raíces que son profundas” (Casa Comunitaria Xiadani). Otras organizaciones han surgido pues sus miembros han evaluado la crisis socioambiental actual y han decidido hacer algo en busca de transformar la manera en la que viven, como lo plantean desde el Comedor Comunitario El Cocuyo “El comedor ha sido sólo un pretexto para organizarnos”. Aquí el hecho de organizarse y conformar comunidad aparece como un fin en sí mismo, al igual que en Casa Coyolillo: “Somos un grupo de personas que nos organizamos de forma horizontal, en base a necesidades que nosotros acordamos, en las cuales podría ser una intervención dentro de la propia comunidad. No tenemos líderes, no tenemos imposiciones, nosotros manejamos en base a los acuerdos, a las discusiones, a las pláticas, como estamos haciendo en este evento, la retroalimentación de cada uno de los compañeros es demasiado importante”. El experimentar otras formas de organizarse, que puedan actualizar las formas tradicionales o ancestrales también ha sido motivo de conformar agrupaciones: “En este panorama seguimos creyendo en el potencial de generar alternativas novedosas de organización, retomando

saberes y prácticas de las culturas que conforman esta sociedad, cuyas manifestaciones tradicionales se encuentran amenazadas” (Tiempo de Plantas).

En el caso de las *okupas*, comparten el espacio gente que tiene necesidades de vivienda por los altos costos de ésta en España, como gente que está ahí para llevar a cabo un proyecto alternativo, esto ocurre por ejemplo en Errekaleor: “Dentro de la gente que estamos compartiendo el espacio, ha habido la necesidad de llenar el barrio entendiendo que se está construyendo un proyecto conjunto pero que el filtro también debía ser grande porque era un espacio que hay que defender, o proteger, por lo tanto no es un proyecto definido de una forma rígida y caben pensamientos muy diversos, por lo tanto la definición de unas bases rígidas ha sido hasta el momento esquivo, si ha habido algunos intentos... pero no se ha llegado a concretar”.

Las agrupaciones que convocan a mayor cantidad de gente en este estudio, se organizan de forma asamblearia y se dividen en comisiones, tal es el caso de Can Batlló: “Nosotros funcionamos por comisiones, y todos los jueves, cada semana, nos reunimos las comisiones. Es la asamblea de logística más o menos. Lo único que se habla en principio son cosas de logística... esa es la asamblea de todas las semanas.... Y una vez al mes nos reunimos todas las comisiones en una asamblea abierta con todos los vecinos, o sea, puede venir cualquier persona, en el que se toman las decisiones políticas una vez al mes, es el último miércoles de cada mes. Después cada comisión tiene sus propias reuniones”. Una situación similar ocurre en el caso de La Ingobernable: “La organización de La Ingobernable es por una asamblea. A las asambleas muchas veces no puede ir la gente porque le pilla mal, y nosotros la opción que hemos optado es que se hace una asamblea cada 15 días, y una asamblea es entre semana y otra es en fin de semana, de forma que ya estás dando la opción de participación real, o la máxima participación posible entendiendo que la asamblea es el máximo órgano representativo de este tipo de entornos, para que las personas

acudan. Y luego comisiones, tenemos la comisión de infraestructura, que se encarga un poco del mantenimiento... lo que mola es que todas las comisiones, aunque haya gente que se encargue de organizarlas, porque también lleva un trabajo preparatorio, pues que todas tengamos conciencia de que si no arrancamos ese motor inicialmente entre todas, la gente que se carga la mochila pues se va a quemar... Entonces comisión de infraestructura, comisión de bienvenida que es la que se encarga de gestionar toda la actividad que viene de afuera hacia adentro, es decir propuestas de personas que quieren participar de la manera que sea en La Ingobernable, la comisión de economía, que regula la autogestión financiera. Y el equipo legal que se encarga de la defensa del espacio”. El caso de Autogestival es similar, primero convocan a asambleas abiertas y luego dividen el trabajo en comisiones, lo mismo que se realizó en Autogestival Xalapa.

En todas las agrupaciones ha habido un componente de experimentar, de atreverse a probar algo nuevo, como lo expresa esta frase de Ajuntamientos Granada: “El organigrama que yo te he hablado en principio es complejo, pero la cuestión no es esperar mucho de él en un principio, como dijimos al principio de las reuniones de Entre Barrios cuando la primera reunión ya se dividió en seis grupos y fueron ahí los colectivos y decían ¿pero qué estamos haciendo?... pues la cuestión es empezar a experimentar, a ver si la cosa tira”.

4.2.8 Sistematización de actividades.

Este tal vez sea el gran elemento ausente en las conversaciones y las prácticas de las organizaciones de este estudio, situación que se consideró una necesidad y que estuvo en las ideas que me llevaron a proponer esta investigación. La gran mayoría de las agrupaciones no reporta sistematización de sus actividades, con la consecuente dificultad para socializar sus aprendizajes

en otros medios. Hay que reconocer que esto se hace de otras maneras como es la participación en encuentros, debates, conversatorios, pero de los cuales suele no quedar registro. Esta falta de medios para visibilizar las propuestas puede tener consecuencias en la valoración social que logren y también afecta la capacidad de que más gente se interese y se incluya en estos procesos, tal como lo explica la agrupación PASOS de Andalucía: “Hay una cosa que seguimos sin hacer que es poner en valor nuestro trabajo. No solamente visibilizarlo que ya es un paso enorme, pero también ponerlo en valor. O sea, sacar las conclusiones de un trabajo y hacer un artículo, hacer algo así. Mostrar la utilidad del trabajo, es lo que no estamos haciendo y ahí a lo mejor podríamos darnos más a conocer, y que también conozcan la utilidad del trabajo... Está parte del querer participar, saber participar y poder participar. Para querer hay que también saber lo que es, si no sabes lo que es, es difícil que te interese”.

4.2.9 Estrategias de trabajo.

En esta sección trato de compilar algunas de las estrategias referidas por las agrupaciones respecto a cómo han logrado juntarse personas diversas para trabajar en conjunto y cuáles son los aspectos a los que le han dado mayor relevancia. En esto, resalta la importancia que se da a la parte humana y relacional: “Pensamos que no hay una manera más directa, más funcional, más útil, que trabajar en conjunto, y de ahí, empezarnos a conocer, no solamente conocernos en las técnicas, en nuestras formas, en nuestras maneras más prácticas, sino también en la profundidad de las personas, pensamos que si no recurrimos a estos conocimientos como nuestras alegrías, nuestros enojos, nuestros pesares, nuestras necesidades, nuestras maneras de entender la vida, el mundo, sería muy difícil tratar de concretar trabajos en común... Es por eso que la frase que de pronto ponemos en diferentes gráficos y videos de ‘en el trabajo nos conocemos’, es más que cierta, nos

hemos conocida enojadas, también bastante alegres, nos hemos conocido en una catarsis interesante, nos hemos enamorado y después peleado” (Autogestival). Otra estrategia que ha sido recurrente ha sido apelar a la educación para enfrentar distintas problemáticas: “Tenemos ahí un cyber donde se juntan jóvenes. Pues yo creo, yo no lo he visto, pero deducimos que venden drogas, entonces decíamos ¿cómo vamos a quitar eso?, y ¿cómo vamos a trabajar eso?, entonces la meta es trabajar por medio de la educación, pienso que la violencia no la podemos solucionar con violencia sino con educación. Entonces el objetivo de la Casa no nada más es disminuir la violencia, sino crear espacios donde los jóvenes, los niños, los adultos, puedan tener medios para poder expresar todas esas emociones, y principalmente educarnos por una comunidad, por vivir en una comunidad” (Casa Comunitaria Xiadani). En otros casos la educación ha sido acompañada del rescate de saberes tradicionales como en el CECOMU de Chiltoyac: “Es un trabajo en común, se realizan varios talleres, hay varios grupos, la iniciativa fue concientizar a la gente sobre la problemática del agua, una danza tradicional que hace muchos años no se hacía, y pues fomentar más la alfarería en las personas, porque Chiltoyac tiene un espacio de barro en el que dice mi suegra que se reproduce, porque dice yo era niña y aprendí a hacer los comales y el barro no se termina, o sea es una bendición muy grande que tenemos como comunidad... se dan talleres, hemos tenido masajes, talleres de biomagnetismo, hacemos productos naturales, y todo esto rescatando los saberes de los abuelitos, sobre todo. Remedios naturales, productos caseros, y todo eso lo trabajamos ahí en conjunto con algunos estudiantes de la maestría de la universidad”. En esa línea también va el trabajo de Casa Coyolillo con su rescate de la identidad afrodescendiente y la búsqueda de la reconstrucción histórica: “Nuestro trabajo está dirigido a hombres, mujeres, niños, niñas, personas de la tercera edad. Con las personas de tercera edad estamos llevando a cabo un trabajo sobre la reconstrucción histórica a través de las palabras, de los discursos, de las historias

que ellos tienen. Y de manera general esta idea del colectivo y de la Casa es compartir el conocimiento. Tanto aprender nosotros de ellos como ellos de nosotros, para crear herramientas que mejoren la calidad de vida”. Esta misma agrupación, le ha dado bastante relevancia a la formación artística: “Una de las estrategias que nos ha servido bastante en este año, son en cuanto a música. Hay un profesor de la UV, él prácticamente se fue a vivir a la comunidad y está integrando con los jóvenes y niños un grupo musical... De igual forma, la maestra Gabriela y toda esta cuestión de la danza afro les mueve mucho, les llama bastante la atención; el teatro y los diferentes talleres que se llevan a cabo. Esto viene a colación como decía la compañera Monse, estas estrategias para tener la finalidad como un medio organizativo y como detonantes de poder tener más contacto con las personas, especialmente con los jóvenes porque como decían varios ahorita en sus experiencias pues, de repente se vuelven apáticos, están más dependientes de todas esas tecnologías, y no es tanta la participación que tienen”. El Comedor Comunitario El Cocuyo también ha dado bastante importancia al aspecto educativo: “Empezamos a trabajar con los jóvenes, con los niños y con las niñas, y obtuvimos una respuesta inmediata. Hemos hecho infinidad de talleres, talleres de música a través de trueque, formas diferentes de economía. Economías distintas que no sólo sea lo monetario. Se daba una clase de música y los niños llevaban huevos de sus casas, quelites, nopales, y hacíamos un intercambio. También se han hecho círculos de lectura, porque antes decía el compañero, se han perdido valores, hemos perdido nuestra identidad, y entonces hay que recuperarla. Y la recuperamos también conociendo nuestra historia. Entonces nosotros hacemos también círculo de lecturas con los jóvenes, al interior de nuestro colectivo, para fortalecernos, y esas han sido nuestras estrategias para ir trabajando en comunidad”.

También es de destacar que en el caso de las colonias Zapata y Lerdo, se han realizado esfuerzos para reacondicionar terrenos que estaban vacíos para transformarlos y que puedan ser útiles para

la comunidad: “Nosotros lo que estamos haciendo es cuestiones como el parque. Se nos ocurrió la idea de mucha gente hacer una rifa, cooperaron, se hizo una obra, que ahora mucha gente disfruta y hace muy bien. Y hay más proyectos en puerta: donde están ustedes ahora parados, queremos hacer un área donde puedas hacer ejercicio, más adelante queremos poner una estación de policía que hace mucha falta, queremos agarrar un espacio de esta área para hacer un andador, que la gente tenemos banquetas irregulares, entonces eso preocupa cuando alguien se cae y te dice ‘esta banqueta del señor, que no sé qué’. Le pertenece mucho a las autoridades tener banquetas, pero como no lo hacen, se me ocurre la idea de agarrar un tramo de esto que es federal, y que la gente camine hasta Chedraui Caram por este lado, para que tengamos menos accidentes. Entonces, hay mucho que hacer, lo que vamos a hacer en los próximos años es que la gente vuelva a creer y vuelva a participar, y vuelva a aportar. Hay muchas cosas que se pueden hacer sin aportar dinero” (Comité de Vecinos Lerdo). Algo similar ocurrió en la colonia Zapata donde restauraron un terreno y lo convirtieron en parque.

En el caso de Autogestival Xalapa, una de las estrategias utilizadas para lograr ir conformando una red y manteniendo la participación de las personas, fue la vinculación con colonias e ir cada cierto tiempo realizando actividades prácticas: “Así como es importante tener una visión a largo plazo también es importante tener esos pequeños logros que mantengan la motivación y el sentido de por qué lo estamos haciendo”. La idea de territorializar a las colectivas y a los movimientos sociales se encuentra también en la propuesta de Ajuntamientos Granada: “La idea fundamental al momento de proponer es intentar plantear entre todos cómo los movimientos sociales tenemos que territorializar las luchas, es decir, llevar nuestras luchas a los barrios y distritos de la ciudad, para poder entre todas hacer un proyecto de ciudad y conseguir una red municipal estable, aquello que el 15M no logró”.

4.3 Dificultades

Es posible mencionar algunas de las dificultades más comunes mencionadas, algunas más claras que otras, es necesario mencionar que no es posible referirse en términos absolutos pues muchas veces una misma característica puede transformarse en dificultad y posibilidad a la vez, más aun considerando el dinamismo propio de estos movimientos.

4.3.1 Mucha rotación de gente.

Esta fue una de las situaciones que tuvimos que enfrentar como Autogestival Xalapa: estar planeando cosas en una reunión donde quedan definidas las tareas y quienes se harán cargo de ellas, y luego en la próxima reunión encontrarse con que personas que habían asumido alguna responsabilidad no llegan, y a la vez se integran nuevas personas. El grupo que se mantiene constante tiene que estar pendiente de sus tareas y las que hayan quedado sin cubrir, además de poner al corriente o realizar una ‘inducción’ a las personas que se integran. Consecuencias de esta rotación de gente es el mantenerse respondiendo a la necesidad más inmediata pero con dificultad para realizar un plan a mediano-largo plazo y concretarlo, y el desgaste del grupo que se mantiene más constante. Y esto lo refieren otras agrupaciones como Errekaleor: “Yo creo que una de las condiciones que tiene para que no podamos trabajar como quisiéramos digamos es que hay un flujo de gente que entra y sale. Ha estado muchas veces unida a la gente estudiante, que yo también he sido estudiante. Entonces eso genera un flujo demasiado grande que no determinamos demasiado, el qué queríamos hacer del proyecto y eso nos llevaba directamente al trabajo comunitario del momento, al tener que cumplir las necesidades del momento y no pensar en algo

más. En ese sentido, más a menos el barrio ha tenido esa tendencia, aunque en momentos puntuales hemos podido consolidar ciertas cosas, ciertos proyectos”. Ahora bien, este flujo tiene su lado positivo que también es reconocido desde Errekaleor: “Por otra parte, el que haya habido tanto flujo de gente que venía, que se iba, etcétera, por una parte no se ha consolidado el proyecto, pero por otra, como ha sido una quemada el estar tirando del carro por decirlo así, como en el verano que venía más gente, esa es la gente que se iba a quemar, y tomaba el relevo, entonces eso tiene una parte positiva que hay que valorarlo también”.

4.3.2 La gente que realmente se compromete es poca.

Lo veíamos un poco en el pasado apartado, a pesar de que por estas organizaciones circula mucha gente, quienes realmente se comprometen y se hacen cargo de sacar adelante las actividades suele ser un núcleo pequeño: “Quienes están acá lo saben, no es fácil porque hay gente que tiene o tenemos ganas de hacer algo por nosotros mismos como comunidad, por nuestra seguridad, por nuestro bienestar, pero si no contamos con el apoyo de los demás es muy complicado. A pesar de esto ahí todavía estamos, aleteando como se puede, ya llevamos dos años más o menos trabajando en esto” (Casa Comunitaria Xiadani). Es parecido el relato de lo que ocurrió en la colonia Lerdo respecto a las rondas comunitarias: “La participación tiene que ser comunitaria real, porque la gente aquí se empezó a dar cuenta que salían 10, 15 personas a dar vueltas en las noches y los otros así como, ‘mi cafecito en mi cama, viendo la tele, ya hay personas afuera protegiéndome’. Entonces a nosotros nos desgastó porque fueron muchos meses de estar todas las noches saliendo. Llega el momento en que te cansa, y la gente dejó de salir. Y no hay ninguna obligación, no hay ninguna paga, era por iniciativa propia”. La consecuencia común que suele ocurrir en estos casos es el desgaste del núcleo base que sostiene el proyecto.

4.3.3 Conflictos interpersonales.

Este punto tan característico de cualquier grupo humano, toma en este estudio la connotación de que muchas veces se presentan dentro las relaciones interpersonales de estos grupos precisamente lo que están intentando revertir en la sociedad. Esto está relacionado a lo mencionado anteriormente sobre la deconstrucción personal que implica la posición crítica que asumen las agrupaciones respecto a varias cuestiones presentes en la sociedad actual, como bien lo mencionan desde Autogestival: “Hay aún un buen de dificultades, en el sentido de que tenemos dentro el rollo individualista, el rollo machista, el patriarcado, los egos, las envidias, la competencia, sin duda alguna aún sigue permeando los distintos proyectos dentro de las individualidades, pero ha venido una crítica sobre toda esa cotidianidad que nos rodea, por medio de talleres, por medio de conversatorios, por medio incluso de la señalización específica sobre todo en las prácticas patriarcales, y bueno, ahora hay en el DF y en otras partes que hemos visto, una discusión sobre un buen de temas que nos permiten hacer una crítica social e individual de distintos proyectos”. Por lo tanto, esta dificultad se suele afrontar dentro de los grupos a través de las asambleas y la autoformación. Es fundamental en estos grupos desarrollar una confianza y una cercanía que motive a las personas a seguir participando y a resolver las diferencias y conflictos interpersonales para lograr una convivencia satisfactoria, ya que al no existir obligación ni remuneración económica, puede llevar al grupo a desintegrarse.

4.3.4 Alcanzar acuerdos entre gente diversa.

Como en estos grupos la organización es asamblearia, y no hay una serie de lineamientos ya definidos, es necesario llegar a acuerdos a través de la conversación, lo cual puede suponer una

dificultad sobre todo en el caso de grupos grandes con una gran heterogeneidad en quienes participan: “Que hay una confrontación grande de ideas digamos, y en Errekaleor para mí en mi opinión no hemos sabido dinamizarnos demasiado bien aparte de eso, y ese es otro de los problemas. Yo creo que es importante para un proyecto así llegar por lo menos a consensuar básicamente todo y que por lo menos tengas tu espacio, no hemos podido llegar a eso y eso lo que nos trae es que cuando tenemos ataques desde fuera por parte del Ayuntamiento nos ponemos todos a defenderlo, pero luego cuando no tenemos ningún ataque, básicamente nos matamos entre nosotros” (Errekaleor). Algo similar es lo que ocurre en la fábrica recuperada Can Batlló: “La gente que entró en Can Batlló, en principio es un muy barrio obrero, muy de rollo de cooperativas... es un barrio muy luchador, pero qué paso: nos unimos mucha más gente de lo que es Barcelona en general a ese proyecto. Lo mismo que vino gente que estaba metida en el movimiento *okupa* de toda la vida, en el movimiento anarquista, gente que se declara más independentista se metió ahí, gente que se declara cristianos de base... como también movimientos de libertad a los presos políticos. O sea, confluir todo esto es una dificultad, las asambleas generales son de 70 u 80 personas. Hay unas 300, 400 personas que tienen, por hacernos una idea, llaves de espacios de las diferentes comisiones... Confluir cada línea política de estas, dejando atrás su base política por decirlo. Un ejemplo, una de los lineamientos de Can Batlló es que no se pueden hacer actos de partidos políticos, pero hay mucha gente de Can Batlló que está metida en ellos. No se pueden hacer actos desde la anarquía por decirlo de alguna manera, pero hay mucha gente que estamos en Can Batlló, que venimos del movimiento anarquista de Barcelona, y que las actividades que hacemos son en esa línea... Entonces, dejamos atrás un poco todo eso, todas esas ideas políticas, para orientarnos a lo que afecta al vecindario, las necesidades del vecindario, las necesidades propias”. Tal como se menciona, una de las maneras de solucionar esta dificultad es

no aferrarse a las ideologías o pensamientos que cada quien traiga y enfocarse en solucionar los problemas de la colectividad.

4.3.5 Limitaciones por no contar con dinero.

Como ya se ha mencionado antes, esta dificultad es relativa pues el no contar con financiamiento no supone un impedimento al funcionamiento de este tipo de proyectos, pero sí puede generar ciertas contradicciones en el sentido de que las participantes suelen tener que recurrir a conseguir empleo bajo otras lógicas para poder sustentar sus necesidades básicas, y también la falta de recursos monetarios en ocasiones limita la realización de ciertas actividades: “Es un tema yo creo, grande a conversar, y ojalá lo podamos abrir para una discusión con más tiempo, porque incluso dentro del colectivo, reconocemos como esa limitante, es mucho lo que podemos hacer solamente donando nuestro trabajo, y utilizando las cosas que tenemos a disposición sin tener que gastar dinero, pero pues también tenemos que conseguir dinero para la renta, para nuestros gastos y ahí a veces entran algunas contradicciones, pero creemos que eso no tiene porqué detenernos para hacer lo que podemos hacer juntas en este momento” (Tiempo de Plantas).

4.3.6 Divisiones por interés de lucro individual.

Esta situación igual es un peligro latente, sobre todo en el caso de los grupos que cuentan con espacios físicos que tienen potencial de generar lucro. Esto se vio claramente en el caso de la ex-fábrica de San Bruno en Xalapa, donde el intento de realizar un proyecto comunitario fracasó y en la actualidad hay varios grupos en disputa lucrando con el espacio. También lo mencionan en la

experiencia de Campo de Cebada: “Otra de las dificultades que hemos tenido es que el interés económico afloraba... El interés venía desde gente que participaba en la asamblea directamente o la gente que venía a algunas actividades... entonces, permitíamos la venta de bebidas... nosotros hemos sido facilitadores del desarrollo de actividad, pero no hemos participado de posible lucro o beneficio económico que se hubiera generado ahí. Entonces claro, hubo un momento en que se generaba dinero, con lo cual, también aparecen los intereses de que el trabajo tiene que ser pagado: vendo cerveza, hago un trabajo; toco una canción, hago un trabajo; hago una obra de teatro, hago un trabajo; y eso tiene que ser pagado”. Y esto genera conflicto pues comienza a haber una división entre ciertos trabajos que exigen ser pagados mientras que otros no: “los trabajos que no se valoran nunca son los de los cuidados: la gente que abríamos, cerrábamos, limpiábamos la basura de todos en las que se incluía la letrina, la gente de los cuidados del espacio no tenía trabajo valorado” (Campo de Cebada). En general, se observó en los proyectos comunitarios que cuando existe el lucro, aparecen conflictos asociados que si no se resuelven de manera eficiente pueden llevar al fracaso de la organización.

4.3.7 Inseguridad.

Este es una situación presente en todas las agrupaciones de México y algunas de España por el caso concreto de amenazas de desalojo. Las distintas colectivas lo han vivido y lo afrontan de distintas maneras y en muchos casos, esta dificultad ha sido a la vez la principal motivación para organizarse. Hablando de Tiempo de Plantas, es un colectivo que se forma en Xalapa durante el 2014 justo cuando había un período de mucha violencia en el estado de Veracruz: “Colectivo Tiempo de Plantas, tiene años que se formó, y bueno, en sus inicios hicimos acciones porque varios jóvenes analizábamos la situación de violencia en Xalapa, que de repente a alguien le había pasado

algo, alguien conocía alguien que le había pasado algo, y todos veíamos que siempre discutíamos sobre ‘no pues, está mal la inseguridad, la violencia’, pero no accionábamos, nos quedábamos en la reflexión de lo que estaba sucediendo y a lo mejor hacíamos catarsis, pero no había una acción a eso”. También es un elemento clave en la conformación de las agrupaciones en las colonias Zapata y Lerdo: “Nosotros apenas cumplimos un año de estar como Comité de Vecinos. Surgió a raíz de la inseguridad, al menos nosotros que casi somos fundadores de esta colonia, que tenemos ya casi 30 años viviendo aquí, en donde todo era diferente, en donde los niños podíamos salir a jugar, a la rama... o sea, conocemos la colonia y le tenemos cariño, y por eso nos vimos en la necesidad de hacer un comité de seguridad, de vigilancia a raíz de cómo está el tiempo ahorita, que los jóvenes están más en sus casas, en la tecnología, niños ya casi no se ven en las calles por lo mismo, una cosa lleva a la otra” (Comité de Vecinos Lerdo), “El entorno en particular está afectado porque a pesar de estar en una zona tan cerca de la UV, de estar tan cerca del centro, pareciera que este barrio se la ha dado la espalda. Hay inversiones como el puente que está aquí con la X, que costaron no sé cuántos millones de pesos, y de repente aquí en la colonia tienen mucha inseguridad, y es una colonia donde vienen a habitar muchos estudiantes de la misma universidad pública, entonces vienen a rentar acá, y pues los asaltaban a cada rato” (Casa Comunitaria Xiadani).

Podríamos decir que además de la inseguridad en cuanto a delincuencia sufrida en las colonias, están los temas de persecución política a activistas, situación que también se pudo observar: “Tratamos de cuidar nuestros datos, tratamos de cuidar nuestra integridad física, hay alrededor de la banda, personas que se dedican a cosas muy puntuales como el periodismo, como los medios libres, como también algunas cuestiones de salud, que requieren el cuidado de sus datos... de la defensoría de los derechos humanos, del activismo como tal” (Autogestival), “En cuanto a las

problemáticas, nosotros vemos la seguridad como algo fundamental entre nosotras y nosotros, los que participamos ahí, tanto de manera interna como de manera externa, es decir, hay personas que son de la comunidad y nosotros que somos de fuera. Hacemos énfasis en la seguridad porque sabemos que muchas veces este tipo de espacios en cuanto a su forma de organización y ejes organizativos incomoda, más allá cuando están fuera de los márgenes institucionales” (Casa Coyolillo). Por distintos motivos, el tema de la inseguridad es transversal a los proyectos de este tipo que se llevan a cabo en México, y si bien ha actuado como una motivación a la organización, el peligro existente también provoca que muchas personas no se atrevan a participar como pudimos observar claramente en la colonia Lerdo, donde organizamos el encuentro ‘Puertas Abiertas Lerdo’ que duró dos días y que contó con muchas actividades, y al que sin embargo asistieron pocos vecinos. Dentro de las evaluaciones que hacían quienes sí participaron, estaba el hecho de que en esos meses venían ocurriendo situaciones de mucha violencia en la colonia con lo cual las personas preferían no salir.

4.3.8 Gestionar grandes espacios físicos.

Esta dificultad no ocurre en el caso de los proyectos de México, la mayoría de los cuales no cuenta con un espacio físico o son espacios pequeños. En España en cambio, algunos de los proyectos administran grandes espacios físicos lo cual puede en ocasiones convertirse en un problema: “Can Batlló en sí físicamente es inmenso, sería como 5 campos de fútbol. No sé cuántas hectáreas pero son muchos metros cuadrados, es decir, es una necesidad básica. Entonces, una de las dificultades que tenemos, en la que invertimos mucha energía, mucho tiempo, es la cuestión del espacio físicamente hablando. Por encima también está que es un espacio que estamos rehabilitando y entonces tenemos muchas cosas de robos y de cosas que ha habido antes porque

ha estado mucho tiempo vacío. O sea, perdemos mucha energía en la rehabilitación de esos espacios físicamente, y el cómo gestionar esos espacios” (Can Batlló). Algo similar ocurre en Campo de Cebada: “La primera dificultad que tenemos en el Campo de Cebada, viene dada creo por el tipo de espacio, son 3500 metros cuadrados en el centro de Madrid, un solar completamente abierto, con un portón de 5 metros. Entonces nuestra vocación es, de hecho lo hemos conseguido, convertirlo en plaza pública abierta, pero claro, eso no se puede gestionar salvo que tengamos un tipo de empleadores que esté trabajando todo el día, y eso era difícilísimo, entonces ¿cómo se ha gestionado el espacio? Exactamente igual que en la calle que era nuestra intención, que fuera como una extensión de la calle”. Tanto Can Batlló como Campo de Cebada han logrado permisos desde el Ayuntamiento para funcionar, pero también hay otras experiencias que además de tener que administrar grandes espacios físicos tienen que agregar la necesidad de defensa a la amenaza de desalojo, como es el caso de Errekaleor: “Desde mayo hemos tenido el *chip* de la autodefensa básicamente, de cómo vamos a poder proteger el barrio y defenderlo, y es verdad que ya han pasado meses, hemos visto que se está alargando esto y que se han retirado, más o menos”. Algo similar ocurre en La Ingobernable: “...Es un edificio público, de 3000 y pico metros cuadrados, entonces de las primeras dificultades fue como vamos a defender el espacio, más allá de lo físico, como vamos a gestionar”.

4.3.9 Problemas con vecinos.

Esta es otra dificultad acotada a los proyectos que cuentan con un espacio el cual gestionar, sobre todo cuando están en barrios residenciales, como es el caso de Campo de Cebada: “Pero el hecho de ser un espacio abierto, y ser una plaza en la que ocurren cosas, entre ellas eventos artísticos musicales, teatrales y cosas así, hace que genere ruido, y el entorno percibe el ruido como

una molestia, el entorno son vecinos a fin de cuentas. La intención del espacio es que facilite la convivencia vecinal, y nos hemos encontrado que lo hemos logrado para unos pero hemos sido molestia para otros. Hemos intentado mitigarlo a través de negociaciones, por ejemplo, pusimos unos responsables que recibían llamadas directo de los vecinos que puedan tener una queja sobre el sonido, negociamos los volúmenes, y esto ha sido suficiente durante un tiempo, pero ha llegado el momento en que algunos vecinos -hay que reconocer que bastante ideologizados- han llamado a la policía. Entonces hemos tenido que mediar con la policía”.

4.4 Desafíos a futuro

Este panorama que se ha ido dibujando a través de estas páginas, también deja ver varios desafíos que enfrentan las organizaciones autogestivas, algunos de los cuales se detallan acá.

4.4.1 Expandir su experiencia en la sociedad.

Aquí hay que partir diciendo que no hay un consenso respecto a los alcances que se quiere que estos proyectos tengan en la sociedad, ni tampoco se suele vislumbrar como un proyecto político que pueda reemplazar al actual sistema hegemónico. Es cierto que en algunos encuentros se planteó la inquietud de lograr una ‘autogestión generalizada’ o ‘autonomía integral’ en la sociedad, pero no se podría decir que es una preocupación que todos los grupos compartan. Lo que sí estaba presente en todas las agrupaciones era la necesidad de conformar redes, de no aislarse en una especie de ‘burbuja autogestiva’, y para esto es necesario socializar su experiencia con otras

personas, proceso que ya decíamos no suele ser tan fuerte pues estas organizaciones se enfocan mucho en el hacer y poco en el escribir, sistematizar y difundir sus experiencias. Por otro lado, llegar a realmente entender lo que implica participar en una organización de este tipo pasa por un vivencia más que una comprensión meramente intelectual: “En esa experiencia que yo viví desde Tiempo de Plantas y hasta que yo no me incluí en un colectivo no pensé como colectivo, hasta que yo no me incluí en esa forma de organización yo no lo tenía claro. Tal vez lo intuía, tal vez hacía cosas a mi manera porque igual tienes que tener cierta consciencia, pero hasta que yo no estuve en un colectivo, la verdad es que yo no lo hacía en colectivo. Yo en colectivo descubrí lo que es la autogestión, lo que es trabajar sin recursos, lo que no implica que te quedes inmovilizado, al contrario, salen todavía más herramientas porque es uso de la creatividad, uso de lo que cada quien como ser humano tiene desde su formación o desde su experiencia de vida” (Tiempo de Plantas). El desafío vendría siendo entonces lograr alcanzar otros sectores de la sociedad como lo plantean desde Errekaleor: “Otra que se me ocurre también es el salir de Errekaleor, el mirar hacia afuera. El peligro que tiene Errekaleor es quedarse en una isla, entonces sí que hay intentos. Se debate, se habla, se reflexiona, pero son cosas que no se han debatido en asamblea todavía cómo hacer... Hay que intentar que esto no se quedé ahí aislado, tiene que salir para afuera, porque afuera tiene que incidir, tiene que servir”.

4.4.2 Unir personas distintas en un proyecto común.

Esta parte es crucial pues una de las características importantes de las agrupaciones autogestivas es respetar la voluntad y responsabilidad de cada quien y no utilizar la coerción. Entonces ¿cómo lograr que personas diversas, de una amplia heterogeneidad unan esfuerzos y se sientan identificadas con un proyecto en común? Esta cuestión la plantean desde La Ingobernable:

“...Cómo vamos a coordinar el que tengan cabida todos los sentires y todas las distintas propuestas... entonces eso, más que una dificultad fue como un reto que se ha superado bastante bien, al día de hoy, creo que es una característica del espacio... que hay una pluralidad de sentires y de distintas líneas de pensamiento”. También lo plantean desde Errekaleor: “...Entonces abrir ciertos debates, para poder plantear mínimos o para poder ver qué diferentes puntos de vista hay, cómo queremos o qué queremos que sea este barrio. Un poco para empezar, aunque ya habido algunos intentos así pero a ver si esta vez es efectivo, para intentar por lo menos, ver qué diferencias hay y cómo lo podemos juntar y que se entienda entre todas, eso sería el punto que es muy importante”. Esta cuestión también la vimos claramente en Autogestival Xalapa, donde circularon muchas personas, pero pocas quedaron comprometidas trabajando activamente en el proyecto. En este punto entra la cuestión asamblearia de llegar a acuerdos en ciertos tópicos, también el hecho de encontrar las necesidades comunes que permitan a la gente unirse a una causa compartida y algo que muchas veces se pasa por alto que también es muy relevante, y tiene que ver la generación de confianza y de una identidad colectiva, como lo tienen claro desde Ajuntamientos Granada: “De alguna forma siempre mantener una especie de fecha, de hitos, que nos hagan reencontrarnos y crear esa identidad colectiva para todos los movimientos sociales, en términos organizativos y después ir profundizando en esa identidad colectiva”. Uno de los aspectos que se mencionó varias veces es encontrar las necesidades comunes, concretas que puedan unir a las personas, dejando de lado al menos momentáneamente las ideologías o militancias personales en beneficio de lograr un bien común.

4.4.3 Cuidado mutuo.

Este es un factor que aparece desde varios frentes. Uno es que cuando se vive un clima de inseguridad es evidente que es necesario contar con elementos que otorguen protección a los miembros, tal como se menciona desde Autogestival respecto a la persecución a activistas, o las amenazas de desalojo en las *okupas*. También aparece el tema en cuanto tiene que ver con el cuidado de las relaciones interpersonales, lo que ha sido puesto en relevancia por las reivindicaciones feministas, de mucha relevancia en España en 2018. Este aspecto va por la línea de la ‘deconstrucción’ personal, de llevar los discursos a las prácticas y no repetir lo que se está criticando en el sistema: “Creo personalmente que es muy importante, cuando nos enfrentamos a la gestión y a la coordinación de un proyecto así, tratar de tomar los cuidados como un eje protagonista y como un eje motor. Si nos centramos en organizar, tener las cosas *guais*³⁹ de cara afuera, pues podemos dar una imagen, pero luego realmente el proyecto se sustenta por las personas que lo forman, entonces creo que este reto es el que tenemos en La Ingobernable, y lo que nos tendríamos que plantear en todos los espacios grandes para dar ejemplo de lo que no queremos que pase afuera, y sí queremos tener dentro, que nos cuidemos todas y que nos autocuidemos” (La Ingobernable). Apela a lograr una coherencia desde los tratos más cotidianos e íntimos, que es parte de una crítica que se hace desde estos grupos a lo que ocurre en las organizaciones jerárquicas o partidistas de todos los sectores políticos.

³⁹ Algo positivo, en jerga mexicana: chido

4.4.4 Territorializar su actividad.

Este es un gran desafío para las agrupaciones que no cuentan con un espacio físico de encuentro, pero también para las que sí lo tienen, como es el caso de las Casas Comunitarias, pues contar con un espacio no es sinónimo directo de lograr una integración e incidencia en el entorno más cercano; es algo que las organizaciones deben ir logrando con el tiempo y al enfocar sus esfuerzos en ello. Desde Ajuntamientos Granada, hacen la reflexión de lo que ocurrió en el 15M: una movilización social muy fuerte que fue un destello que con el pasar de los meses se diluyó, entonces la alternativa que se plantea a este problema es la vinculación con los barrios: “Creo que las fórmulas que se ponen siempre es la plataforma, es decir que nos encontremos muchos colectivos en un mismo espacio común, y creo que es una forma que está destinada al fracaso. Aquí creemos que la idea es territorializarla en los barrios y en los distritos para que se arraigue de una forma más estable... Entonces la cuestión era cómo territorializar a los movimientos sociales en un acto común y se planteó la idea de una movilización con columnas, con un trabajo descentralizado en territorios diferentes... para poner encima de la mesa desde un principio que había lugares en la ciudad, porque muchas veces nos olvidamos que no tenemos arraigo en la ciudad porque no estamos haciendo proyecto de ciudad, trabajamos en temas capitales como feminismo, no sé cuánto, no sé qué, pero no conseguimos crear esa red estable por la cuestión territorial”. Desde La Ingobernable lo explican como la necesidad que han visto de tejer redes asociativas con otras organizaciones del barrio y lograr que vecinos y vecinas se apropien y hagan suyo el proyecto: “Una de las premisas que tenemos es que la incidencia política sea directamente para el barrio... Entonces para conseguir esto, una de las prioridades que nos hemos marcado es tejer ese tejido asociativo, entonces tenemos relaciones con los AMPA⁴⁰ del colegio, esto es algo que en los

⁴⁰ Sigla para: Asociación de Madres y Padres de Alumnos.

centros sociales, la presencia de niños o la presencia de personas mayores, algunas veces es escasa y es bastante *guai* además ver gente de todas las edades y de distintos sentires. Estamos a través del impacto que nos provocó vivir desde ese centro de Madrid el 8 de marzo⁴¹, establecer un punto de cuidados permanente, o sea de que no presumamos que tenemos un punto de cuidados una vez al año. Lo que tenemos que hacer de ese espacio es una zona segura donde permanentemente a través de la organización que tengamos podamos brindar este servicio. La relación con la asociación de vecinos del barrio también es bastante *guai*, y estamos también abriendo vías para que ellas y ellos tengan el disfrute del espacio, que no sea ‘os invitamos a participar en el espacio’ sino ‘este espacio es vuestro’, lo hemos abierto, lo hemos *okupado*, que la palabra *okupar* sigue chirriando en muchas cabezas, entonces estamos pensando romper esa barrera...”. Esta necesidad también la expresan claramente desde Can Batlló: “Yo creo que en lo que ahora estamos que es muy importante es hacer crecer el barrio, juntarse con los vecinos... Podemos ser autónomos en la gestión del espacio, podemos gestionarla nosotros, las maneras de funcionar en colectivo o gestionando las formas para hacer nosotros las cosas y eso creo que es la cosa que va a incorporar a los vecinos. Nosotros sin vecinos no seríamos nada, seríamos una casa *okupada* como otras lo son, si no tenemos la convivencia con los vecinos”. En el caso de Autogestival Xalapa, en la primera asamblea se propone organizar un encuentro y una red de colectivos autogestionados sin una vinculación territorial determinada, tal como vienen haciendo en la Ciudad de México, sin embargo, con el correr de las asambleas fue apareciendo esta idea de no enfocarnos en juntarnos sólo entre colectivos sino vincularnos con barrios, lo que derivó en que la mayoría de las actividades ocurrieron en conjunto con vecinas y vecinos de las colonias Zapata y Lerdo. Se comienza a entender que la organización autogestiva como proyecto sociopolítico tiene que

⁴¹ 8 de marzo de 2018, día de una emblemática movilización feminista en España.

permear las estructuras sociales existentes en la ciudad: “Creo que cuando hablamos de liberar el espacio y de construir comunes urbanos, nosotros no sólo nos tenemos que centrar en el espacio protagonista que hemos elegido para participar, sino en el desarrollo de todo el entorno. Entonces, el lema de ‘Madrid no se vende’, uno de los lemas era ‘Por una ciudad que merezca la pena ser vivida, no que te cueste la vida vivir en ella’... Es casi nuestra obligación tener incidencia en el entorno del espacio que queremos liberar, al que queremos poner al servicio del común urbano, porque no vale de nada tener una célula viva si está el perímetro muerto. Entonces mentalizándonos de que la lucha no es sólo por lo que podamos disfrutar de forma directa, sino por lo que rodea todo eso” (La Ingobernable).

4.4.5 Dinamizar muy bien las asambleas.

Esta cuestión la mencionaron varios grupos y haciendo una retrospectiva, es uno de los aspectos que considero que pudo mejorarse en el proceso de Autogestiva Xalapa. Cuando se convoca a asambleas donde participan muchas personas y organizaciones, más aun en el caso de procesos que recién están surgiendo, aparecen una serie de dificultades propias de las relaciones humanas que pueden interferir en el logro de los objetivos comunes que se están buscando, es por esto que es crucial que el grupo que convoca o facilita la reunión cuente con herramientas para dinamizar exitosamente la reunión, y esto es un equilibrio delicado pues se trata de lograr que las distintas personalidades se expresen y que se mantenga la motivación y el interés. Esto lo expresan claramente desde Ajuntamientos Granada: “Sabemos que como haya una reunión que salga mal, se va a tomar por culo, porque son muy precarios los pasos... Entonces todas las reuniones tienen que estar siempre muy bien planteadas, porque ya habéis visto que son reuniones complejas de 50, 60 personas. Tienen que estar muy bien planteadas, que a la vez sean muy participativas, pero muy

eficaces, ahora mismo el grupo promotor tiene la responsabilidad de poner propuestas encima de la mesa, hasta que la cosa no coja un mayor ritmo, y propuestas que sean debatidas colectivamente. Ahora mismo lo que hemos visto es que hay un alto grado de responsabilidad colectiva, es decir, que la gente no tiene ganas de entrar en debates infinitos de estos tediosos que revientan cualquier tipo de fórmula de este tipo, sino que la gente tiene ganas de ser eficaz y decir ‘lo importante es que vayamos todos juntos’, y ahora el desafío con lo que hay, que no siempre hay 40 colectivos sentados en relación a un proyecto común, es que rápidamente haya otra cosita que nos de ilusión por un lado, y una suerte de solución organizativa que se ponga en marcha lo más fácilmente posible, y que empiece a funcionar rápidamente, sin que le dé mucho más trabajo a las organizaciones”.

4.4.6 Lograr autoproducción o autoempleo (Economía solidaria).

Esto visto desde un sentido amplio, no necesariamente tiene que ver con generar dinero, pero sí con lograr producir de manera autogestiva de forma que las necesidades básicas sean resueltas. Veíamos que espacios ubicados en zonas periféricas de la ciudad que cuentan con terreno para cultivar como Rancho Colmena o el Comedor Comunitario El Cocuyo, están logrando la producción de sus propios alimentos. En el caso de las organizaciones que están en plena ciudad y no cuentan con la posibilidad de cultivar, la dependencia al dinero es más fuerte, pero siguen existiendo las posibilidades economía alternativa como bancos de tiempo, trueques, autoempleo. En el caso de La Ingovernable lo están abordando: “...Uno de los grandes proyectos que tenemos es generar proyectos de autoempleo, para poder disfrutar también de esa parte de no sólo tener al

centro social como un espacio de encuentro, de ocio y de reunión, sino, es que *mola*⁴² mucho trabajar en un centro social, trabajar no sé si sería la mejor palabra, pero poder estar dedicados a vivir de esto. Autoempleo, o sea que las personas en los proyectos que existan se pueda también tener una gratificación. Actualmente sólo existe uno... y es el grupo de cocina, y el autoempleo en ese grupo se ha contemplado de la siguiente forma: se hacen unas comidas y unas cenas equis días a la semana, de toda la recaudación se divide en dos, y la mitad es para el centro y la otra mitad se divide entre las personas que conforman ese grupo de autoempleo contando al centro como una persona más”. En este punto influyen mucho las condiciones con las que cuenta cada organización, La Ingovernable por ejemplo que es un edificio en pleno centro de Madrid y sin terreno para cultivar, proyectan propuestas de autoempleo donde poder generar dinero para la subsistencia personal. Errekaleor por otro lado es un barrio en las afueras de Vitoria que cuenta con placas solares para generar su electricidad y terreno para cultivar, por lo que su proyección es hacia una producción alternativa que dependa cada vez menos del dinero: “Otro punto es el momento de producción, producción comunal le llamaría yo. Es verdad que no es por parte de todo el colectivo, de todo el proyecto, pero sí por parte de gente motivada del grupo, pero creo que es un punto importante sobre todo por como entiendo yo la comunal... le da otro *chip* y le supera, en el sentido de que empieza a experimentar o empieza a crear otras relaciones sociales fuera de este sistema, o las que podrían ser en un futuro de la superación de este sistema... Hay miles de formas de producción material, como puede ser también la colectivización de experiencias y de sabiduría y demás, pero bueno, un poco desde esa perspectiva, el poder enriquecer otras formas de relación que no sean las de hoy en día, y que estén fuera digamos de la forma del dinero”. Entonces, explorar

⁴² Esta palabra es parte de la jerga española y se refiere a algo que es positivo, deseable.

en toda la gama de formas alternativas de producción que también suele ser llamada economía solidaria, es uno de los grandes desafíos que afrontan estas organizaciones.

4.4.7 Enfrentar la gentrificación.

Este es un desafío presente sobre todo en ciudades grandes. Se enfrentan el modelo capitalista regido por la maximización de las ganancias que se puedan lograr en un determinado territorio, a una visión donde las vecinas y vecinos puedan decidir lo que es mejor para su barrio y donde puedan seguir conviviendo según sus formas, sin sucumbir a las presiones de las subidas de los precios de la renta o los intereses de grandes empresas: “Creo que podría ser posible evitar esa gentrificación. Y sobre todo exigiendo nosotras desde nuestra posición lo que queremos. A la gentrificación no le resulta atractivo realmente los proyectos que planteamos, porque creo que van en líneas contrarias. El gobierno, los ayuntamientos quieren imponer unas cosas, y nuestra lucha es plantear una lucha al frente que proponga lo contrario” (La Ingobernable). En el caso de Campo de Cebada, la organización vecinal ha impedido que en un terreno abandonado se construya un centro comercial, logrando gestionarlo durante siete años para luego negociar con el Ayuntamiento la construcción de un polideportivo que responda a una necesidad vecinal y que siga siendo un lugar de encuentro público espontáneo, sin que exista el imperativo de consumo de por medio. Claramente es una lucha desigual que enfrentan las organizaciones, la cual se perfila como uno de los grandes focos de resistencia al capitalismo actual desde la sociedad organizada. Es claro que hay diferencias entre los gobiernos de España y América Latina (México en particular), ya que en esta última el capitalismo y los gobiernos muestran una faceta más agresiva e impune, lo que acarrea problemas de inseguridad ya mencionados. Aun así, la creatividad de estas organizaciones es muy grande y siempre se pueden encontrar maneras de enfrentar las amenazas.

4.4.8 Lograr una ilusión y alegría en común.

La ‘alegre rebeldía’ de *l@s* zapatistas. Es muy importante en estas organizaciones lograr mantener esa motivación común y el disfrute que se pueda derivar de un compartir genuino y comunitario luego de haber construido relaciones de confianza. Esto lo mencionaron varias agrupaciones y lo pudimos comprobar desde Autogestival Xalapa, cuando en las primeras asambleas que se fueron haciendo lentas y pesadas, bajó mucho la participación, pero cuando comenzamos con actividades en las colonias donde aparte de estar resistiendo o cumpliendo cualquiera de los objetivos que nos hubiéramos propuesto, pasábamos un momento agradable, obteníamos cierta gratificación en pasar un buen momento y de nuevo crecía la participación. Esto no tiene que ver con una búsqueda hedonista o evasiva, sino más bien con enfrentar las problemáticas sociales en comunidad, situación que otorga un bienestar por nuestra condición de seres gregarios.

Este es el análisis realizado en base a muchas horas de lecturas, participación en encuentros, conversaciones, posteriores transcripciones y reflexiones sobre vivencias personales. Intenté ser lo más claro y ordenado posible para permitir que hablaran otras voces y que la información fuera organizada de forma sintética y representativa de los sentipensares de las organizaciones. Las conclusiones de este análisis y todo el proceso de indagación vienen a continuación.

Conclusiones

Luego de esta revisión que me llevó a conocer varias experiencias autogestivas en distintos lugares, se pueden extraer algunas conclusiones, con la consideración de que son las de este momento en un proceso que es orgánico, que no es estático. Las preguntas que se plantearon al inicio de esta investigación se han podido responder, sin embargo, nuevas preguntas han surgido también con fuerza. El momento sociopolítico actual no es uno de grandes certezas ni de recetas que se puedan aplicar en muchos lugares de la misma forma. Tal vez la principal claridad compartida es que el capitalismo es un modelo económico y de vida insostenible en varios sentidos, quizás el más claro sea el expuesto por los informes sobre el cambio climático que advierten que nos estamos acercando a un punto de daño medioambiental irreversible, y por esto no es descabellado pensar que vienen tiempos de grandes cambios, migraciones, conflictos. Ante este panorama, a mayor dependencia para con el sistema hegemónico basado en una economía globalizada, menos preparada se encuentra la gente para enfrentar estos cambios, como se ha visto por ejemplo en la crisis económica bancaria de 2008 que afectó a muchos lugares, y que en el caso de esta investigación pude conocer desde lo mucho que afectó en España. La dirección que están tomando varios de los máximos líderes mundiales es negar la situación y profundizar la industrialización y el extractivismo, incluyendo como ya se ha mencionado a los gobiernos progresistas de América Latina. Por todo lo anterior toma relevancia comenzar a experimentar desde ya las alternativas, aprendiendo a conformar organizaciones, redes de producción y economía local, como una de las principales maneras conocidas de enfrentar la crisis con resiliencia. No son los gobiernos ni las instituciones las que promueven estas organizaciones, sino

que nacen desde la motivación y voluntad de ciudadanas y ciudadanos de a pie, quienes se reúnen en busca de autonomía territorial a través de la autogestión.

Son varias las contribuciones que hacen las organizaciones autogestivas al fortalecimiento y regeneración del tejido social. Por un lado tenemos la diversidad de oficios y profesiones que al colaborar forman una red que cuenta con mucha potencialidad. Muchas veces estos recursos son puestos a disposición de la red sin un intercambio de dinero a cambio, lo cual hace que la dependencia al sistema monetario internacional se reduzca considerablemente. También es notable la apertura que tienen la mayoría de los grupos autogestivos incluidos en este estudio hacia revalorizar y retomar formas de producir y reproducir la vida que vienen de tradiciones antiguas, en un proceso que vuelve a valorar los saberes locales, donde el conocimiento científico no se impone sino que convive con los saberes arraigados en las condiciones ecológicas del desarrollo de las culturas. Así cada grupo va encontrando sus formas y maneras de adaptarse de manera sustentable a su entorno, manteniendo vivas las tradiciones y ritos comunitarios, pero no de una forma dogmática, sino actualizando aquella sabiduría a los tiempos actuales mediante el proceso que ha sido denominado ‘diálogo de saberes’. Por otro lado, en estas agrupaciones se conforman verdaderas ‘comunidades de aprendizaje’ (Wenger, 2001) donde las personas practican formas de convivencia comunitaria. Estas dinámicas son distintas a las de la escolarización formal, donde suelen primar valores como la intelectualización y la competitividad individual, posiblemente como consecuencia de que su orientación es hacia formar personas para integrarse al engranaje capitalista. La resistencia de las agrupaciones autogestivas, que las lleva a funcionar desde otras lógicas que tampoco son nuevas en la historia pero que sí están amenazadas, y el vivenciarlo desde la participación, lleva a que las personas aprendan desde su propia experiencia que es posible cambiar las cosas, y aunque sean cambios pequeños a nivel local, son cambios significativos que

no buscan hacerse con el poder sino más bien instalar una sociedad donde prime la comunidad orgánica y las relaciones humanas no coercitivas (Albertani, 2011). Aparte de la experiencia formativa que implica el participar de una organización asamblearia, no jerárquica, y sin doctrina establecida, estas agrupaciones suelen llevar a cabo procesos de autoformación en temas que les son relevantes, lo que constituye otro aspecto del aprendizaje que conlleva participar en proyectos de este tipo. También se asocia a un cambio personal, interno, que conlleva una toma de consciencia y una mayor responsabilidad respecto a la persona como ser social que está inserta en un entorno, sintiéndose partícipe de su construcción y transformación. Así, se revierte la alienación y sensación de impotencia ‘de que no se puede hacer nada para cambiar las cosas’, que muchas veces genera el sistema hegemónico actual representado a través de sus principales instituciones y burocracia.

Las organizaciones autogestivas, con sus principales antecedentes en los movimientos de socialismo libertario, como las organizaciones de obreros previo al establecimiento en partidos y las experiencias de autonomía de pueblos originarios en México y otros países de América Latina, no suelen establecer lineamientos rígidos ni coercitivos para con sus miembros, lo cual les da una estructura bastante flexible. Es parte importante de su aporte a la resiliencia social ya que una estructura rígida es menos adaptable ante los cambios, pero también es cierto que esto muchas veces deriva en la disolución rápida y repentina de los grupos: la falta de estructura hace que sea más complejo darle seguimiento a las redes que se forman. Es importante dar continuidad y saber aprovechar los momentos álgidos de participación, y para esto parece relevante que desde el núcleo que convoca haya un conocimiento y manejo de metodologías participativas. Luego de la experiencia en Autogestiva Xalapa, me quedan muy claras las dificultades para facilitar y dinamizar una asamblea sobre todo cuando son grupos grandes y heterogéneos. Las asambleas que

son la principal forma de organizarse de forma autogestiva, pueden ser decisivas para la conformación de un grupo diverso y motivado, por lo que es necesario que sean dinámicas, y que se avance de forma grupal, aun a pesar de las diferencias de carácter, ideología, formas de expresarse, etc.

Otro punto que es relevante, y que aparece como una de las formas de encontrar un equilibrio entre el dinamismo-flexibilidad de estas agrupaciones y la estabilidad-permanencia que puedan lograr las mismas junto a sus redes, es la territorialización. Este fue uno de los mayores descubrimientos empíricos de esta investigación que partió como un proyecto para vincular colectivos temáticos de gente que ya se encontrara reunida por intereses comunes con afinidad hacia la autogestión, y terminó siendo una agrupación cuya principal labor fue vincular a estos colectivos autogestivos con organizaciones de vecinas y vecinos de dos colonias de la ciudad de Xalapa. Esta territorialización de los proyectos autogestivos plantea varios dilemas con que nos encontramos, como por ejemplo: ¿nos enfocamos hacia adentro para fortalecernos como agrupaciones o nos enfocamos en tratar de vincularnos hacia el entorno social inmediato? En la opción de abrirse a la vinculación con el entorno, nos encontramos que al trabajar en conjunto con asociaciones de vecinas y vecinos donde participa gente de todas las edades, y que tienen necesidades y territorio definidos, suelen tomar una postura de exigencia ante el gobierno, pues lo sienten su derecho ciudadano, aunque esto no quita que se organicen de forma asamblearia y con elementos autogestivos. Por otro lado, están las agrupaciones que no quieren aceptar ningún tipo de vinculación con el Estado ni otras instituciones, que suelen estar conformadas por gente joven. Y dentro de estas agrupaciones que no aceptan esta vinculación aparece otro dilema, pues al estar viviendo en la ciudad dependen del dinero para cubrir sus necesidades básicas (excepto los grupos que cuentan con territorio, vivienda y cultivos, que son los menos). La gente en la ciudad, por muy

autogestiva y radical que quiera ser dentro de su colectividad, suele tener que trabajar en paralelo en actividades que sí sean remuneradas. Y aunque esto puede considerarse como una contradicción, entra dentro del concepto de ‘transición’, es decir, se sabe que aún no están las condiciones para dejar de depender de empleos dentro del sistema, pero se está en un proceso que va hacia un rumbo más autónomo. Para estos fines son fundamentales las redes locales de economía solidaria: los tequios, los mercados de producción local, los bancos de tiempo, las monedas locales, los trueques, el compartir lugares de trabajo y vivienda, los encuentros para compartir saberes y oficios, etc.

Ahondando dentro de este debate que se da entre los grupos autogestivos sobre abrirse o no a vincularse con el Estado u otras instituciones, aparecen otros elementos. Una de las principales diferencias con las autonomías de pueblos originarios, es que éstos suelen contar con territorio y conocimientos culturales que les permiten producir lo necesario para su subsistencia, mientras que en el caso de los proyectos de autogestión y autonomía en la ciudad no es común que se cuente con estos recursos. Entonces aparece en algunos grupos la opción de una autogestión asociada a una co-gestión de recursos públicos, la cual se justifica por algunos entendiendo que los recursos públicos son producto de los impuestos que todas y todos pagamos, y también encontramos el análisis que se hace de la institución como algo permeable, donde a través de ciertas grietas se puede encontrar la vinculación con los movimientos sociales de base, ya sea a través de gente que tiene cargos en esas instituciones y a la vez es parte de los movimientos sociales, o buscando las contradicciones que así como se dan en las organizaciones autogestivas, también se dan en las instituciones y el Estado. Aparece la noción que plantea Matos Mar de ‘desborde popular’ (Matos Mar, 1984), en el sentido de cómo los movimientos sociales y autogestivos pueden conseguir logros dentro de las instituciones sin perder sus objetivos ni autodeterminación. Entonces, es una

posición que en lugar de pensar que todo lo malo lo representan las instituciones, se mete por los resquicios e incongruencias que tienen el capitalismo y los gobiernos, para exigir derechos, tomando así la palabra de leyes y convenios internacionales que muchas veces sin la presión ciudadana son letra muerta.

Este dilema sobre relacionarse o no con el Estado y otras instituciones nos lleva a otra cuestión que aparece en los debates: ¿Se está buscando un proyecto alternativo de ciudad, o se limitan estos esfuerzos a ‘islas autogestivas’ en una ciudad capitalista? Es cierto que la mayoría de las agrupaciones ni siquiera llega a plantearse esta cuestión por estar su rango de acción muy limitado a espacios y actividades concretas, además de la constante resistencia que supone subsistir desde otras lógicas en una ciudad capitalista. Aun así, es una pregunta que aparece pues es claro que hay una búsqueda de un cambio radical al sistema, pero a diferencia de las revoluciones del siglo pasado cuyo objetivo era tomar el poder del gobierno y los medios de producción, aquí no se busca eso. Más bien se busca mantener la cohesión del grupo, el apoyo de base, sin la aparición de caudillismos o representantes jerárquicos, necesarios para entrar en las dinámicas de tomarse los espacios de poder hegemónico. Es por esto que parece no haber una respuesta contundente desde estos grupos a la pregunta de si están realizando un proyecto de ciudad, y menos aún hablar en términos de reemplazar un Estado, pero sí es claro que buscan expandir su influencia a través de la conformación de redes y la incorporación de vecinas y vecinos. Para esto, es necesario una apertura ideológica, poder colaborar con gente que piensa distinto. La división de la gente común ha sido muy funcional al sistema de poder dominante: nos dividen por ideologías, por religiones, por partidos políticos, por equipos de fútbol, e incluso ser autogestivo puede volverse una línea divisoria con toda aquella gente que no lo es, volviéndose en una especie de ‘*guetos*’ autogestivos dentro de la ciudad. ¿Cuál ha sido una de las maneras que han demostrado los grupos de superar

esta barrera divisoria? Unirse en torno a necesidades concretas, luchas específicas que logren reunir a personas distintas dejando a un lado sus diferencias y buscando ese bien común. Esto está relacionado nuevamente a la territorialización de la autogestión, ya no estar hablando en términos abstractos y teóricos, sino en términos de problemáticas específicas como lo ha sido la inseguridad para las vecinas y vecinos de las colonias Zapata y Lerdo, donde se han unido personas de distintas generaciones, formas de pensar e ideologías políticas o religiosas.

Otro de los principales retos que veo para estos grupos, es cómo poder lograr una participación más equitativa. Hablamos de que lo que se busca es un liderazgo rotativo, compartido, pero que en la práctica lo que se observó es que suelen ser pocas las personas que se mantienen constantes sosteniendo al grupo y a la comunidad. El tema es complejo porque es necesario que las personas se comprometan desde una responsabilidad consciente, no desde métodos coercitivos, lo cual implica todo un proceso de formación y deconstrucción personal que la participación en estos grupos promueve, pero que lleva su tiempo de maduración en cada quien. La paciencia de quienes están llevando el peso en estos proyectos debe ser grande, pues tampoco es el objetivo convertirse en líderes carismáticos a los que siga la gente, más bien queda claro en varias conversaciones que no se busca ser vanguardia sino retaguardia, ir desde atrás apoyando, nutriendo a la comunidad para que de forma orgánica aparezca el recambio necesario. Aquí también está la cuestión de los cuidados, tanto a nivel personal como comunitario, es muy importante mantener al frente este aspecto que se relaciona con la confianza, la amistad y con el establecimiento de relaciones interpersonales firmes, en lo que Tomás Villasante suele llamar lo pre-político (Villasante, 2018), que sería algo anterior a la formación de una ideología o a una posición determinada respecto a un tema, un proceso que se suele dar en la adolescencia, donde o bien se integra la persona a un sistema patriarcal y entra en una dinámica de jerarquías, o se educa en una especie de ‘pandilla’

donde los liderazgos son plurales y tienen que ver con las capacidades de cada quien; no hay un jefe para todo. Y ese esquema se puede mantener en la edad adulta para conformar agrupaciones donde se pueda pensar distinto, tener ideología distinta, costumbres distintas, y aun así desarrollar una confianza y una identidad grupal.

¿Seguirá el capital marcando nuestros tiempos o lograremos alternativas no capitalistas y sostenibles de vivir en la ciudad? Como ya hemos revisado, esto es un proceso dinámico que dependerá de muchos factores y no hay una respuesta única. Es un camino de mucho aprendizaje, deconstrucción personal y colectiva, pues hemos sido educadas en lógicas patriarcales y jerárquicas, por lo tanto no estamos acostumbradas a formar parte y tomar responsabilidades por la comunidad desde nuestros entornos más cercanos como podría ser el barrio que habitamos. Tampoco estamos educadas para hacernos cargo de los afectos y los cuidados de quienes están cerca, ni para sostener a una comunidad sin buscar liderazgo ni protagonismo, sobre todo en el caso de los hombres, pues estamos hablando de valores que suelen ser poco valorados en la sociedad occidental y que suelen ser considerados femeninos, por lo tanto, una de las grandes luchas en esta transformación es contra el patriarcado.

En los últimos años hemos presenciado lo que se ha denominado ‘giro a la derecha’ en muchos países de América Latina y el mundo, el que ha venido acompañado de un aumento de conductas intolerantes, conservadoras y reaccionarias, y la subsecuente polarización de la población, aunque México va a su propio ritmo y ahora recién está empezando a experimentar un gobierno progresista, de los cuales ya hemos revisado puntos fuertes y débiles en este trabajo. De cualquier manera, independientemente del gobierno que haya en nuestros países, no estará de más fortalecer nuestras comunidades de base, apoyarnos, cuidarnos y seguir practicando formas no patriarcales y no capitalistas de vivir en sociedad.

Bibliografía

- Albertani, C. (2011). "Flores Salvajes". Reflexiones sobre el principio de autonomía. En B. T.-j. alternativa, *Pensar las autonomías Alternativas de emancipación al capital y el Estado* (págs. 49-65). Ciudad de México: Sísifo Ediciones.
- Autogestival. (11 de Marzo de 2017). Primera asamblea de Autogestival Xalapa. Xalapa: Registro Autogestival Xalapa.
- Autogestival Xalapa. (11 de Mayo de 2017). *Actividades en la colonia Sebastián Lerdo*. Obtenido de https://www.youtube.com/watch?v=i5Xoe_RbMZc&t=2s
- Autogestival Xalapa. (11 de Abril de 2017). Relatoría reunión 11 de abril de 2017. Registro Autogestival Xalapa.
- Autogestival Xalapa. (24 de Abril de 2017). Relatoría reunión 24 de abril de 2017. Registro Autogestival Xalapa.
- Autogestival Xalapa. (2 de Abril de 2017). Relatoría tercera reunión Autogestival Xalapa. Registro Autogestival Xalapa.
- Ávila, M. Á., & Encina, J. (2018). El ilusionismo social: un forma de hacer autogestión. En J. Encina, & A. S. Ezeiza, *Autogestión, Autonomía e Interdependencia*. Volapük.
- Berríos, S. (2016). *El ADN de los chilenos y sus orígenes genéticos*. Santiago: Universitaria.
- Borón, A. (2004). El ajedrez del imperio. En C. Albertani, *Imperio y movimientos sociales en la edad global*. Ideas Mexicanas.
- Casa Comunitaria Xiadani. (19 de Marzo de 2017). Segunda asamblea Autogestival Xalapa. Registro Autogestival Xalapa.
- Casa de Ondas. (2017). Reflexiones finales encuentro "Autonomía y autogestión en la ciudad". Agosto. Transcripción del audio.
- de Cleyre, V. (2000). *Acción directa*. Salamanca: Imperdible.
- Ellis, C., & Bochner, A. (2000). "Autoethnography, Personal Narrative, and Personal Reflexivity. *Handbook of Qualitative Research*, 733-768.
- Encina, J., Ávila, M., & Ezeiza, A. (2017). Haciendo/pensando/sintiendo formas de autogestión desde el ilusionismo social. En J. E. Encina, *Autogestión, autonomía e interdependencia. Construyendo colectivamente lo común en el disenso* (págs. 231-260). Guadalajara: Volapük Ediciones.
- Encuentro de Iniciativas Comunitarias. (Diciembre de 2017). Transcripción del audio.
- EZLN. (Junio de 2005). *Sexta declaración de la selva lacandona*. Obtenido de Enlace Zapatista: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/sdsl-es/>

- Feliú, J., & Lajeunesse, S. (2007). Nuevas formas literarias para las ciencias sociales: el caso de la autoetnografía. *Athenea Digital*, 262-271.
- Foucault, M. (1976). *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. Ciudad de México: Siglo Veintiuno.
- Freeman, R. (21 de Septiembre de 2014). *Common Dreams*. Obtenido de <http://www.commondreams.org/views/2014/09/21/why-obamas-isis-strategy-incoherent>
- Gruenewald, D. A. (2003). The best of both worlds: A critical pedagogy of place. *Educational researcher*, 32(4), 3-12.
- Guzmán, O., Caballero, T., & Vázquez, B. (2009). En torno a la definición de la autogestión comunitaria. *Santiago. Revista de la Universidad de Oriente*, n° 119, 8-16.
- Holloway, J. (2002). *Cambiar el mundo sin tomar el poder*. Buenos Aires: Colección Herramienta-Universidad Autónoma de Puebla.
- Huenchumilla, F. (15 de Mayo de 2002). *Cómo los mapuches fueron despojados por el Estado y los Huincas*. Obtenido de Archivo Chile: http://www.archivochile.com/Pueblos_originarios/hist_doc_gen/POdocgen0010.pdf
- Illich, I. (1975). *Némesis Médica. La expropiación de la salud*. Barral Editores.
- Jara Holliday, O. (2009). La sistematización de experiencias y las corrientes innovadoras del pensamiento latinoamericano. Una aproximación histórica. *Diálogo de saberes N° 3*, 118-129.
- La Ingobernable. (Marzo de 2018). Experiencias en común: Can Batlló, Errekaleor, La Ingobernable, Campo de Cebada. Burgos: Transcripción de encuentro.
- Lander, E. (2014). El Neoextractivismo como modelo de desarrollo en América Latina y sus contradicciones. *Memorias del Congreso (Neo)Extractivismo y el Futuro de la Democracia en América Latina: Diagnóstico y Retos*, 1-12.
- Leff, E. (2004). Racionalidad ambiental y diálogo de saberes: significancia y sentido en la construcción de un futuro sustentable. *Polis, Revista de la Universidad Bolivariana*.
- López y Rivas, G. (2017). Cherán: cinco años de autonomía y dignidad. En A. colectiva, *Cherán K'eri. 5 años de autonomía* (págs. 17-24). Cherán: Consejo Mayor de Gobierno Comunal de Cherán.
- Matos Mar, J. (1984). *Desborde popular y crisis del Estado: el nuevo rostro del Perú en la década de 1980*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Mejía, M. R. (2007). La sistematización como proceso investigativo o la búsqueda de la episteme de las prácticas. *Revista Internacional Magisterio*.
- Méndez, N., & Vallota, A. (2006). Una perspectiva anarquista de la autogestión. *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, vol. 12, núm. 1, 59-72.
- Mignolo, W. (2003). *Historias locales / Diseños globales. Colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo*. Madrid: Ediciones Akal.

- Mignolo, W. (2010). *Desobediencia Epistémica, Pensamiento Independiente y Libertad De-colonial*. San Cristóbal de Las Casas: CIDECI-Unitierra Chiapas.
- Mignolo, W. (2013). Geopolítica de la sensibilidad y del conocimiento. Sobre (de)colonialidad, pensamiento fronterizo y desobediencia epistémica. *Revista de Filosofía*, v. 74, n. 2, 7-23.
- Modonesi, M. (2011). El Concepto de la autonomía en el marxismo contemporáneo. En B. T. Ediciones, *Pensar las autonomías. Alternativas de emancipación al capital y el Estado* (págs. 19-47). Ciudad de México: Sísifo Ediciones.
- Molina, P. (1 de Agosto de 2014). *BBC*. Obtenido de http://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/08/140801_chile_ley_antiterrorista_nc
- Montañes Serrano, M. (2012). Redes acentradas. En A. colectiva, *Autogestión* (págs. 246-252). Sevilla: UNILCO.
- Montero, A. (2008). *La Autogestión Social en la práctica comunitaria: Encuentros, resistencias y participación*. Obtenido de Ilusionismo Social: http://ilusionismosocial.org/pluginfile.php/841/mod_resource/content/2/20autogestionsocial.pdf
- Morin, E. (1977). *El método 1*. Multiversidad Mundo Real.
- Navarro, M. L. (2012). Las luchas socioambientales en México como una expresión del antagonismo entre lo común y el despojo múltiple. *OSAL*, año 13, n. 32, 150-170.
- Nicolescu, B. (1996). *La transdiscipliniedad. Manifiesto*. París: Ediciones Du Rocher.
- Porto-Gonçalves, C. W. (2001). *Geo-grafías: movimientos sociales, nuevas territorialidades y sustentabilidad*. Siglo XXI.
- Porto-Gonçalves, C. W. (2006). A reinvenção do território: a experiencia latino-americana e caribenha. En *Los desafíos de las emancipaciones en un contexto militarizado* (págs. 151-197). Buenos Aires: CLACSO.
- Porto-Gonçalves, C. W. (2015). Del desarrollo a la autonomía: la reinención de los territorios. El desarrollo como noción colonial. *Kavilando*, 157-161.
- Radio del Mar*. (2 de Enero de 2016). Obtenido de <http://www.radiodelmar.cl/2016/01/triunfo-mapuche-y-chileno-contra-represa-en-neltume-por-los-que-lucharon-y-por-los-que-resisten-al-extractivismo/>
- Santos, B. d. (2007). La reinención del Estado y el Estado plurinacional. *OSAL* N° 22.
- Seoane, J., & Taddei, E. (2003). Movimientos sociales, conflicto y cambios políticos en América Latina. *Observatorio Social de América Latina*, año III, n. 9, 67-72.
- Sobel, D. (2004). Place-based education: Connecting classroom and community. *Nature and Listening*, n. 4, 1-7.

- Souza, J. F. (18 de Junio de 2017). *Sistematización: un instrumento pedagógico en los proyectos de desarrollo sustentable*. Obtenido de http://centroderecursos.alboan.org/ebooks/0000/0713/6_SOU_SIS.pdf
- Starhawk. (2017). *Herramientas para la democracia directa*. Buenos Aires: Utopía Pirata.
- Tequio de Saberes. (Febrero de 2017). Primera reunión Tequio de Saberes. Transcripción del audio de la reunión.
- Thwaites Rey, M. (2011). La autonomía: entre el mito y la potencia emancipadora. En B. T. Ediciones, *Pensar las autonomías. Alternativas de emancipación al capital y el Estado* (págs. 145-207). Ciudad de México: Sísifo Ediciones.
- Villasante, T. R. (Marzo de 2018). Transcripción de entrevista. Archivo personal.
- Wallerstein, I. (1997). *La reestructuración capitalista y el sistema mundo*.
- Wenger, E. (2001). *Comunidades de práctica: aprendizaje, significado e identidad*. Barcelona: Paidós.
- Wood, E. (2006). O que é anti-capitalismo? *Crítica Marxista N° 17*, 3750.
- Zibechi, R. (2007). *Autonomías y emancipaciones. América Latina en movimiento*. Lima: Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales.
- Zibechi, R. (2008). Espacios, territorios y regiones: la creatividad social de los nuevos movimientos sociales en América Latina. *Cuchará' y paso atrás'*, 95-122.

Anexo: Antecedentes autobiográficos previos al desarrollo del proyecto

1. La Frontera

1.1 Al sur del contraste.

Nací y me crié en el sur de Chile, en tierras que hasta fines del siglo XIX eran reconocidas como territorio soberano Mapuche, con el río Bío-Bío haciendo las veces de frontera primero con la Capitanía General de Chile, que representaba a la corona española durante la época colonial, y desde 1810 con el Estado de Chile. Entre los años de 1860 a 1883, siendo Chile un país recientemente independizado, lleva a cabo la invasión del territorio Mapuche, la cual constituyó un genocidio que cobró muchísimas vidas. Al día de hoy, los sobrevivientes de esta etnia siguen presentes, pero su territorio se ha reducido drásticamente (Huenchumilla, 2002). La biodiversidad ha ido mermando al igual que la transmisión de la cosmovisión mapuche, en la cual para llegar a ser “gente” es fundamental coexistir en armonía con el entorno natural. *Mapu* significa tierra y *Che* gente, por lo que se identifican a sí mismos como *Gente de la tierra*. El mestizaje, aunque no asumido en la identidad chilena, ha sido constante y mi familia no es la excepción. Un estudio realizado por genetistas de la Universidad de Chile (Berríos, 2016), analizó el ADN de más de 3000 personas de ocho ciudades del país, y como era de esperarse se encontró que las dos raíces principales son la europea en un porcentaje similar con la amerindia, promediando esta última un 44% entre toda la muestra. Esta mezcla no sólo ha sido biológica, sino también cultural. Recuerdo que desde que tengo uso de razón visitaba a mis abuelos paternos en su rancho, y justo enfrente de

la casa de ellos, en una ruka⁴³, vivía una familia más morena, de estatura más baja y ojos achinados, que andaban descalzos y hablaban con otro acento el español, y entre ellos hablaban un idioma desconocido para mí. Ellos podían vivir en la propiedad de mis abuelos, y recibir parte de las cosechas y un pequeño sueldo, a cambio de ayudarles en las labores de agricultura y ganadería. Los contrastes eran evidentes en muchos ámbitos, uno de los que más recuerdo eran la clase de relatos que escuchaba en cada lado: en la casa de mis abuelos escuchaba historias sobre cómo estuvieron las cosechas ese año, algunas anécdotas recientes o antiguas de tíos, parientes y conocidos (algunos de los cuales ya habían muerto), muchas menciones a la iglesia y a Dios, andanzas de mi abuelo en la feria de ganado que se realizaba en la ciudad de Nueva Imperial. Si me iba a la casita de enfrente, donde la “vecina Lila” siempre estaba cebando el mate, con los gatos, los perros y los pollos dentro de la casa (algo que molestaba a mi madre), las historias eran muy distintas: alguien que iba de noche por la vertiente en busca de algún animal perdido se había encontrado con un toro blanco fantasmal, el “vecino Mario”⁴⁴ andando a caballo de pronto se había encontrado una serpiente que sobrepasaba en velocidad al galope del animal de cuatro patas, o que alguien se había enfermado de “mal de ojo” y se había curado con hierbas... Parecía que hasta el tiempo transcurría distinto. Yo crecí como si a estas dos realidades no las separara un abismo⁴⁵, pues a pesar de que hoy se me hacen evidentes muchos aspectos colonialistas en esta situación, entre estas familias había y sigue habiendo respeto y comunicación. Sin embargo, en las escuelas de Chile siguen enseñando que no hubo invasión sino “pacificación de la Araucanía”, y que no

⁴³ Nombre para designar la estructura habitacional tradicional mapuche.

⁴⁴ Lila y Mario son los nombres de la pareja adulta de esta familia, a quienes en mi familia siempre nos hemos dirigido como vecino o vecina, misma designación que utilizan a su vez ellos para dirigirse a mi familia.

⁴⁵ Según Boaventura De Sousa Santos (2006), el pensamiento occidental moderno es un pensamiento abismal, pues consiste en un sistema de distinciones visibles e invisibles que dividen la realidad social en dos universos, uno de los cuales queda excluido y es producido como no-existente, quedando más allá de lo que la concepción aceptada de inclusión considera que es su otro. Este tipo de pensamiento imposibilita la presencia de ambos lados de la línea, que en este caso corresponden a la cosmovisión mapuche y occidental.

hay genocidas sino generales del ejército que son elevados a la categoría de héroes. La historia oficial en Chile como en todas partes la cuentan los vencedores: allí pueblos y calles importantes aun llevan sus nombres.

1.2 A ambos lados del abismo.

Estando ya en la Universidad de la Frontera, casa de estudios “pública”, fui privilegiado de que mis padres pudieran cubrir los elevados costos de una educación superior privatizada en Chile, pudiendo acceder a una profesión y a conocimientos actualizados en Psicología, según los parámetros de la sociedad occidental. Sin embargo, durante mis últimos años de licenciatura, producto de mis búsquedas existenciales y artísticas, comencé a vincularme sin planificarlo a personas involucradas en el proceso de resistencia y reivindicación de la cultura mapuche, el cual ha sido constante pero se volvió más activo desde principios de los ‘90. Ya que algunas de estas personas se hicieron cercanas, conocí desde dentro el proceso de criminalización, militarización y judicialización de estas manifestaciones. De pronto yo también estaba marchando por la liberación de presos políticos mapuche y escapando del guanaco y de los pacos⁴⁶, sintiendo la angustia de las familias por el delicado estado de salud de comuneros presos políticos, que para exigir un juicio justo⁴⁷ realizaban huelgas de hambre que se extendían semanas o incluso meses, poniendo en riesgo su vida.

⁴⁶ Nombres coloquiales para designar al carro lanza-aguas utilizado para reprimir movilizaciones sociales (guanaco), y a los policías (pacos).

⁴⁷ La aplicación de una ley anti-terrorista creada en dictadura permitía que apresaran a comuneros mapuche sin pruebas por tiempo indefinido mientras se realizaban las indagaciones que duraban años, tras lo cual la mayoría sale absuelto sin que se hayan encontrado pruebas en su contra.

En el proyecto de civilización neoliberal, al cual Chile entró violentamente desde el golpe de Estado de Pinochet en el año 1973, la ganancia, la acumulación, el consumo y la posesión de bienes son el único destino justificable para la elaboración de políticas públicas. A nivel mundial, el desprecio de vidas humanas en pro de ideales estatales o contraestatales, se ha hecho evidente a partir del 11 de septiembre de 2001 (Mignolo, 2003). Ese día en Estados Unidos, George Bush declaró una guerra global, y desde entonces el terrorismo ha sido el enemigo a combatir, y en nombre de la lucha en su contra las potencias occidentales han realizado invasiones a Estados soberanos no alineados con su postura, además se ha encarcelado a mucha gente sin pruebas y sin derecho a un juicio justo, se han torturado a muchos sólo por ser sospechosos en la cárcel que EUA mantiene de forma ilegal en Guantánamo, Cuba, y se han financiado y entrenado grupos radicales para derrocar gobiernos en Oriente Medio, algunos de los cuales han derivado en el actual Estado Islámico (Freeman, 2014). En resumen, mediante el abuso mediático de la figura del terrorismo se han realizado muchos atropellos a la dignidad humana. Si antes los adversarios eran los soviéticos, o los delincuentes, hoy es el terrorismo internacional, que representa un enemigo difícil de definir, pues es invisible y su amenaza omnipresente, según lo que comunican los medios de comunicación de masas. En la lucha contra el terrorismo se termina justificando lo injustificable (Borón, 2004).

¿Hay terrorismo también en la Araucanía? Haciendo eco de la afrenta declarada por EUA, desde el año 2001 se ha venido utilizando esta figura legal contra la protesta social de personas mapuche, mediante la aplicación de la Ley 18.340, conocida como “Ley Antiterrorista”, la cual fue creada durante la dictadura de Augusto Pinochet en Chile. Esta ley endurece las condenas para delitos ya establecidos en el código penal, llegando incluso a doblar las penas. Además permite el uso de testigos “sin rostro”, restringe el acceso a medidas cautelares y extiende los períodos de prisión preventiva. Esta ley ha recibido cuestionamientos por parte del Comité de Derechos

Humanos de la ONU y la Corte Interamericana de Derechos Humanos, que ha revocado varias de las sentencias a personas mapuche (Molina, 2014). A nivel mediático, las grandes corporaciones de comunicación del país, controladas por no más de cuatro familias multimillonarias, también han hecho uso y abuso de esta figura. La televisión y los diarios comenzaron a informar que aquellos encapuchados armados de palos que quemaban maquinaria de empresas forestales y ocupaban terrenos para poder vivir dignamente con sus familias, mismos que les fueran despojados en generaciones anteriores, eran peligrosa amenaza terrorista. Tanto así que ameritaba de parte del Estado, el gasto de millones de dólares en armamento, suficiente como para enfrentar a un grupo bien armado y entrenado, e ir a recibir formación en bases militares de EUA en Colombia, siendo que al momento de enfrentarse los comuneros no cuentan con armas de fuego. En la actualidad, la militarización de las comunidades en resistencia está generando un trato violento y hostigamiento por parte de los militares a niñas y niños mapuche, mujeres, gente de tercera edad, nadie en las comunidades se salva de los malos tratos. *¡Bomba noticiosa!, se ha descubierto que los comuneros mapuche están siendo entrenados por las FARC, y si lo dijeron en las noticias de todos los canales debe ser cierto*⁴⁸. De pronto un meme circula en Facebook: arriba una pintura donde un cura bendice a las carabelas españolas que vendrán a colonizar las Américas, abajo, un cura del siglo XXI bendiciendo a la flamante flota de vehículos militares que nos defenderán de los terroristas mapuche⁴⁹. La escena se repite quinientos y tantos años después. Hay argumentos suficientes: son flojos, si tienen bosques no los talan y si tienen tierra se niegan a utilizar monocultivos que son los que más producen y que cuentan con subsidio del Estado desde los tiempos de Pinochet.

⁴⁸ Esta frase alude al pensamiento de muchas personas (muchos conocidos míos incluidos) que toman como su principal criterio para establecer la realidad de ciertos hechos, el que aparezca la noticia en los grandes medios de comunicación.

⁴⁹ La última imagen corresponde a una fotografía actual tomada durante la ceremonia de recepción de vehículos blindados por parte de la policía encargada de utilizarlos en la Araucanía.

Son necios, están dispuestos a dar la vida defendiendo territorios donde no hay nada... bueno, bosques, ríos, lagos, animales, pero vamos, no hay carreteras, casas ni centros comerciales, no hay progreso, o sea ¡no hay nada! Son feos: chicos, morenos, con su pelo duro y ojos rasgados, nada tienen que ver con aquellas bellezas blancas, rubias y de apellido anglosajón que admiramos en la televisión. Son miserables, porque así lo quiso Dios, por herejes, por adorar falsos dioses en las plantas y en la tierra, que no son a imagen y semejanza de los hombres.⁵⁰

Entonces ¿Quién es esta gente sensible, simpática y sabia que encuentro en casa de buenos amigos? (Que mi familia y el Estado no sepan que me junto con algunos de estos peligrosos “terroristas”). Ciertamente peligrosos, sabían que las noticias suelen distorsionar la realidad a su interés, que en el Estado y su sistema de justicia la corrupción manda, que su forma de vida ancestral les permite autosustentarse de la tierra y vivir en mayor armonía que mucha gente en las ciudades, que la policía primero está para defender los intereses de personas dueñas de grandes capitales, que el saldo que ha dejado el “desarrollo” es negativo; que estos coches, calles pavimentadas, ropas importadas y viviendas con alcantarillado, luz eléctrica e internet nos han costado carísimas: el endeudamiento, la devastación del medioambiente, millones de indígenas muertos, el despojo de saberes y culturas, el peligro de la extinción como especie.

Plantea Boaventura de Sousa Santos (2013), que las sociedades pueden dividirse en dos tipos de personas: las que no quieren recordar el pasado y las que no pueden olvidarlo. Yo soy del segundo tipo, crecí en la frontera y no puedo olvidar que tengo un pie de cada lado.

⁵⁰ Alusión irónica a los principales prejuicios en contra del pueblo Mapuche, haciendo referencia también a los ideales occidentales de progreso presentes en la región.

2. El viaje de la serpiente

Soltar todo y largarse, que maravilla

atesorando sólo huesos nutrientes

y lanzarse al camino pisando arcilla

destino a las estrellas resplandecientes...

canción “Soltar todo y largarse” - Silvio Rodríguez (1996)

2.1 El anhelo de viajar.

Recuerdo que mis primeros años de vida los pasé en una localidad rural cercana a la ciudad de Chillán (centro-sur de Chile) con mi familia que había decidido formar parte de una comunidad evangélica. Ahí toda la gente se conocía y era seguro para niñas y niños estar jugando afuera, ir a buscar a un amigo en la calle de más allá, o salir a andar en bicicleta hasta que se hiciera de noche o nos llamaran a cenar. Al poco tiempo de que cumplí los siete años, a mi padre por su empleo lo trasladaron a la ciudad de Temuco, y junto a mi madre decidieron que se trasladarían junto a sus tres hijos. Creo que para todo el núcleo familiar fue un cambio drástico, y en lo personal lo viví como un shock emocional y cultural, pues llegamos a vivir a una ciudad donde desde las primeras veces que salí a la calle para jugar como estaba acostumbrado, me encontré con que los niños usaban groserías al hablar y tenían actitudes violentas, desconocidas para mí. Su acento y su forma de relacionarse me eran ajenos. Por la ideología religiosa Adventista de mi familia y de la comunidad donde pasé mis primeros años, se me enseñó que “el mundo” era un lugar peligroso,

llo de pecado y gente mala, y que sólo podía confiar en mis “hermanos” de iglesia⁵¹. Me asusté y me retraje, con lo que comenzó un encierro que se prolongaría largos y dolorosos años. Como era niño y mis principales figuras de referencia insistían en adoctrinarme en esta forma de pensar, sufría en silencio al sentirme dividido del entorno, condenado a temer y vivir aislado. Mi refugio fueron los libros y la música; tomaba clases de piano y devoraba cada libro que llegara a mis manos. Me gustaban sobre todo los de aventuras: Julio Verne, Jack London, Emilio Salgari, Homero, etc... Creo que desde entonces se fue gestando el sueño de ser un viajero y conocer lugares remotos.

2.2 Asumirse aprendiz del aire.

Mientras estudiaba Psicología en la universidad, realicé varios intentos de viajar: postulé a una beca para formar parte de una red de universidades donde se podía asistir a encuentros en otros países, intenté irme como voluntario a África como parte de las actividades de una ONG, postulé a la beca Erasmus Mundus y formé parte de un grupo folclórico que continuamente hacía giras al extranjero. Por un motivo u otro estos intentos de viajar fueron infructuosos. En el año 2008 finalmente resultó algo, que si bien no encajaba dentro de las ideas que había proyectado sobre viajar, servía a los fines de irse lejos por un tiempo. Esta salida consistió en que, como parte del programa Work & Travel del gobierno de EUA me fui cuatro meses al estado de Arizona a trabajar en un supermercado. En el “Phoenix’s Ranch Market” trabajaban sólo mexicanos y descendientes de mexicanos, por lo que mi “sueño americano” se convirtió en una inesperado acercamiento a la discriminación, al racismo, al sufrimiento de los indocumentados, a “la migra”, a la explotación, a

⁵¹ Dentro de esta religión, los participantes se llaman mutuamente “hermanos de iglesia” y hacen una línea divisoria entre éstos y los “mundanos”, que vienen siendo todos quienes no profesan la religión.

la vulneración de los derechos de los trabajadores (*porque si no quieres acatar las órdenes “te mando de vuelta pa’ tu país”*)⁵². También fue mi primer acercamiento al quirófano: durante ese tiempo tuve una hernia inguinal producto de tener que alzar unos basureros enormes para verter su contenido en un contenedor mecánico. La frialdad de los médicos y sus procedimientos, muchos de los cuales responden a un modelo de negocio y en ocasiones en lugar de curar dan origen a nuevas enfermedades (Illich, 1975), la sorpresiva evidencia de mi enorme fragilidad, la cantidad de armas y odio que ahora sabía había en el mundo, la cercanía de la muerte. Pude observar mis creencias e ideas derrumbarse, a la vez que entraba en un terreno cada vez más incierto. Y es precisamente este hecho, el cual viví con incomodidad y desconcierto, el que me permitió abrirme a nuevas perspectivas, y comenzar a comprender las palabras de Morin (1977, pág. 38): “El único conocimiento que vale es aquel que se nutre de incertidumbre, el único pensamiento que vive es aquel que se mantiene a la temperatura de su propia destrucción”. Regresé a Chile con la sensación de que ya no era el mismo. Si mi vida se podía acabar en cualquier momento, tenía clarísimo que no quería pasar esos valiosos momentos encerrado entre cuatro paredes, postergando mis sueños para cumplir órdenes vacías de sentido, de personas que no me tenían cariño. Dejé la universidad donde me encontraba haciendo la última práctica, y empezó el viaje.

Temuco, la ciudad donde vivía en ese momento, es la capital de la Región de la Araucanía. El nombre de la región viene de la decisión de algún conquistador español de denominar “araucanos” al pueblo mapuche. Es la ciudad donde se concentra el aparato institucional del Estado chileno en el que milenariamente fuera el territorio mapuche. Lugar de contrastes, de extremismos, de

⁵² Esta frase era utilizada con frecuencia por los jefes de personal en el “Phoenix’s Ranch Market”. Recuerdo por ejemplo, que escuché que la usaron para reprender a una trabajadora de más de 50 años por ir al baño más veces de las escasas permitidas, y a mi me la dijeron una vez que solicité permiso para ausentarme para visitar al doctor, el cual me fue negado.

conflicto. Con mucho tiempo a disposición, y despojado de mi zona de confort, me consideré un viajero en la ciudad donde vivía hace más de 15 años. Surtió efecto, la ciudad se reveló nueva y comencé a conocer lugares, gente y cultura en los márgenes, invisibles para quienes viven en la vorágine de ese Chile cuya mayor aspiración es ser primer mundista, aun a costa de sí mismo. Así pasaron cuatro años, en los cuales viví en casas comunitarias, grabé un disco de música original, participé en círculos de sanación, pasé meses acampando en lugares naturales, formé parte de colectivos artísticos y de la creación de la “Red por la Tierra”, que es una articulación ciudadana para la defensa de los territorios amenazados por la industria extractivista, entre otras cosas. Entre medio regresé a terminar mi licenciatura en Psicología, como un mero trámite para que mi familia quedara tranquila, ya que en ese momento no lograba visualizar cómo vincular esa profesión a las cosas que estaba viviendo. Durante este tiempo también hubo un terremoto y maremoto en Chile (27 de febrero de 2010), suceso que generó la intensidad y sirvió como trasfondo en el clima de transformación colectiva que vivió el país en el año 2011, cuando estallaron las movilizaciones para recuperar la educación gratuita y de calidad como derecho. Lentamente se fueron atando los cabos necesarios para que el viaje ya no sólo fuera interior y en la misma ciudad de siempre, sino que se extendiera a Abya Yala⁵³: Latinoamérica profunda.

2.3 Despierta la serpiente.

A mediados del año 2010, el Centro de Desarrollo Humano Karukinká organizó en una comunidad mapuche de la localidad de Puerto Domínguez, el “Encuentro Latinoamericano de Arte para la Transformación Social”. La importancia de este suceso fue la de brindar una inspiración

⁵³ Nombre con que el pueblo Kuna designa al territorio americano, el cual es utilizado en la actualidad para reivindicar los orígenes ancestrales del continente.

muy grande a quienes participamos, además de otorgarnos herramientas para trabajar el arte comunitario y una red donde poder movernos y accionar, con puntos ubicados en Bolivia, Perú, Brasil, entre otros. Mis sueños de viajar se fueron colectivizando, y comenzaron a gestarse en grupo. Durante el año 2011 fue surgiendo una propuesta que mezclaba elementos de las Epistemologías del Sur, Arte para la Transformación Social, Animación Sociocultural, Teatro del Oprimido, Pedagogía Intercultural, entre otros. La idea de crear un colectivo nómada fue madurando, y a principios de 2012 nace oficialmente el colectivo “El viaje de la serpiente”, cuya declaración de principios fue plasmada en un documento denominado “Manifiesto Mágico”, co-creado junto a mi compañero de generación en la formación en Psicología José Isla, la estudiante de Antropología Javiera Delgado, y la profesora de educación primaria intercultural Mülfen Melillanka. Reproduzco aquí íntegramente este texto:

Manifiesto Mágico

“En un extremo austral del mundo, ubicado en territorio ancestral mapuche que hoy también se dice chileno, ha despertado una serpiente. Su cuerpo vibra, siente, busca el movimiento, el continuo desplazamiento zigzagueante que a veces dibuja círculos y otras espirales. Sacude la pereza de la mañana y se mueve ondulante, pero luego sus giros se hacen gritos que retumban en los volcanes. Arrastra violencia y recuerdo doloroso, retuerce jaula de colonización.

Su lamento se escucha en los confines, se llena de fuerza para explorar la liberación, su cuerpo de serpiente soñadora expectante de escuchar los relatos de otros cuerpos con los oídos de la piel: los que respiran desde la selva, los que tienen manos-ramas, ojos-sol, aquellos cuerpos de pies-río de aguas que viajan hasta el mar. Es por eso que se arroja a los caminos, para empaparse de las raíces, tronco y hojas latinoamericanas.

Serpenteando de manera autónoma, recorre américa colectiva, la abya yala ancestral. Su ritmo de “chasqui” moderno procede en continuo dar y recibir. La cultura y arte de los lugares que la vieron crecer la conforma y es lo que transmite, mientras que en su corazón guarda la mitología, costumbres y sabiduría de los territorios que visita, cuando se reconoce en los ojos de otras/otros que también son ella.

Ahora la invitación es:

El viaje de la serpiente:

Dentro de la complejidad escalofriante de la modernidad, una ameba de cuerpos múltiples decide accionar sus procesos de viaje y conjurar una ruta en movimiento. Como el agua del río recorre con fuerza los territorios desembocando en la sabiduría del mar, personas; en el entendido de máscaras en representación, caminan a pie pelado por los territorios que nosotrxs y otrxs han llamado América. Esa América, recipiente de lo indo afro latino americano.

... y se busca, más allá de resultados planificados y edificados por el entendido burocrático actual, una acción vinculante en sí misma, una acción libertaria en tanto, escuchar(nos), percibir(nos), sentir(nos)...dialogar.

Este es un llamado entonces solamente para las personas lo suficientemente anormales como para asumir el desafío del movimiento, de lo espontáneo y creativo. Aquellxs dispuestos a viajar.

Pretendemos que este 2012 sea una oportunidad de abrir nuestras realidades, de arrancar el grito olvidado en pasajes ocultos y ponerlos bajo la luz del sol para que fulguren. De comenzar un baile desenfrenado y libre en eterno movimiento.”

(Colectivo El viaje de la serpiente, 2012)

Quien lee podrá percatarse de que esta invitación, este conjuro verbal, tuvo una intención provocadora hacia una transformación profunda a nivel individual. De alguna manera, planteamos un proceso que desde la Antropología se conoce como “rito de paso”⁵⁴. Por otro lado, no es casual el haber elegido a la serpiente para nombrar y simbolizar al colectivo. Este animal ha tenido asociaciones arquetípicas en muchas culturas desde hace milenios: en la cultura mapuche, dos serpientes antagónicas (Txen Txen y Kai Kai) son las protagonistas del mito cosmogónico; en la cultura cristiana la serpiente simboliza la tentación, los instintos que son considerados pecado; en la India representa la Kundalini, la energía vital que se mueve a través de la columna vertebral; en la cultura shipibo de la selva del Perú la serpiente representa a Ínu (Ayahuasca), el preparado de plantas que se utiliza en los ritos de sanación.

2.4 Un camino ondulante y autónomo.

En febrero de 2012, el colectivo organizó el “Encuentro de Arte y Transformación Sociopolítica - No más represas ni represión en los Cuerpos-Territorios: El nacimiento de la Serpiente”, en la

⁵⁴ En las sociedades tradicionales los ritos de paso marcan la socialización de las transiciones más importantes en la vida humana, como el nacimiento, la iniciación, el matrimonio y la muerte, y contribuyen a preservar la estabilidad de la sociedad regulando la posición del individuo en su seno. (Van Gennep, 2008)

localidad de Neltume, Región de Los Ríos, Chile. En este lugar la empresa transnacional Endesa-Enel contando con el apoyo de autoridades estatales, planeaba construir una represa hidroeléctrica en el río Neltume, edificación que ocasionaría el inundamiento de terrenos de comunidades mapuche, incluidos cementerios y lugares ceremoniales. El encuentro sirvió para visibilizar y apoyar a la comunidad en su resistencia, quienes finalmente lograron que en el año 2015 se cancelara el proyecto (Radio del Mar, 2016). En esta actividad estuvieron presentes la mayoría de los elementos centrales del trabajo del colectivo: trabajo comunitario desde el arte, adecuación a las necesidades del contexto, interculturalidad, defensa de territorios, transformación social y personal, autogestión. Fue además el inicio del recorrido itinerante que prosiguió con actividades en otras localidades de Chile, Bolivia, Perú, Ecuador, Colombia, Panamá, Nicaragua, Costa Rica, El Salvador, Guatemala y México.

Para la realización de este recorrido que duró aproximadamente un año y medio, no se contó con apoyo de ninguna institución ni financiamiento externo, por lo que fue desarrollado íntegramente desde la autogestión. Dependiendo de las condiciones y características de los lugares visitados algunas de las formas de manutención durante el viaje fueron: realizar actividades a cambio de hospedaje y comida, realizar talleres pagados, solicitud de apoyo en boletos de camión para ir exponer en congresos, presentaciones artísticas pagadas (música, teatro, performance), pedir aventón, solicitar hospedaje solidario. Si bien se contaba con ahorros personales, con una buena dosis de creatividad y adaptación a los distintos entornos el colectivo logró autosustentarse durante el viaje, por lo que casi no hubo necesidad de recurrir a éstos.

Las actividades realizadas fueron diversas, ya que variaban dependiendo de las comunidades con las que se trabajaba. Usualmente, la modalidad era una primera etapa para establecer contacto y conocer las características y necesidades del lugar o de quienes serían nuestros anfitriones, luego

en base a esto, preparar actividades pertinentes según las capacidades del colectivo, para finalmente conversar alguna forma de intercambio o apoyo hacia nuestras necesidades. Algunas de las actividades realizadas fueron: exposiciones y participación en congresos universitarios (Arte y Educación para el Buen Vivir, Psicología Social de la Liberación); exposiciones en seminarios (minería y extractivismo en Latinoamérica); participación en encuentros (Prácticas Comunitarias, Circo social y comunitario, reunión de autoridades indígenas de Colombia y otros países); realización de conversatorios (“Cuerpo-territorio marginal del sur: visiones y creaciones desde la diferencia”, “Autonomía y autogestión para la libredeterminación”, “Viaje, transhumancia y otras formas de habitar el cuerpo”, “Viaje latinoamericano: arte, disidencia y espacio público”); realización de talleres (arte en escuelas primarias, autocuidado para maestr@s, revalorización de espacios públicos, planificación estratégica de un acuario comunitario, soberanía alimentaria, “Planos ondulantes en un cuerpo de viaje”, “Lisístrata: mujer y guerra. Una posición anti-bélica”); realización de laboratorios artísticos (“Experimentación corporal acerca de la criminalización de la disidencia”, “Laboratorio del cuerpo y la palabra sobre el armamentismo y militarismo en los Estados latinoamericanos contemporáneos”); presentaciones artísticas de música, teatro y performance; montaje de muestras fotográficas y pintura de un mural.

La cantidad y variedad de actividades, se debe en buena parte a la diversidad de las y los integrantes del colectivo. Si bien el grupo fue experimentando variaciones, se consolidó durante la mayor parte del recorrido con seis miembros: Jose de Chile (psicólogo), Don Gua de Chile (antropólogo), Ayün de Chile (bióloga), Braulio de Chile (psicólogo), Paloma de Colombia (maestra de literatura), y Julián de Colombia (arquitecto). Si bien cada quien contaba una formación profesional, la experiencia sirvió para resignificar los conocimientos y la forma en que estos se aplican. En lo personal, salir de la zona de confort de lo conocido me llevó a cuestionar la

vigencia y la utilidad de mi profesión en distintos contextos, fuera del aparato institucional que la cobija y valida. Visitar realidades tan distintas en poco tiempo, con la necesidad de adaptarse para subsistir creativa y constructivamente en cada una de ellas, fue un ejercicio de aprender a “poner el cuerpo” y la presencia honesta por delante de toda máscara o etiqueta social con la que soliera identificarme, aprendiendo a valorar distintos saberes y oficios, agudizando los sentidos y sensibilizándome a realidades que desconocía o consideraba ajenas.

2.5 El Uróboros.

La actividad más larga y compleja organizada por el colectivo fueron los Encuentros de Arte para la Transformación Social, de los cuales se realizaron al menos cuatro en distintos lugares, adaptando la temática dependiendo del lugar. También constituyeron las actividades de inicio y cierre conformando un Uróboros⁵⁵, esa serpiente que se muerde la cola cerrando un ciclo justo donde empezó, sólo para volver a comenzar. En la ciudad de Juchitán, Istmo de Tehuantepec, México, se llevó a cabo el “Encuentro de Arte para la Transformación Social Filke Kurruf – Todos los vientos”, del 24 al 31 de junio de 2013. A través de esta actividad se apoyó la resistencia que está llevando a cabo la comunidad en relación a las empresas eólicas que se han instalado en el entorno con planes de expansión. Con una duración de siete días, se revisaron metodologías de investigación, análisis y discusión sociopolítica, técnicas de trabajo artístico y vinculación con la comunidad. El encuentro podría dividirse en tres partes: una de investigación en el territorio, otra de creación y de “pasar por el cuerpo” lo investigado y finalmente la realización de acciones de

⁵⁵ Símbolo encontrado en varias culturas antiguas que consiste en una serpiente que engulle su propia cola conformando una forma circular. Simboliza la naturaleza cíclica de las cosas, el tiempo y la continuidad de la vida (Wikipedia, 2016).

incidencia en el espacio público. Fue un cabal recibimiento a la compleja realidad mexicana, y a la vez el cierre del ciclo de viaje colectivo, para abrazar nuevos recorridos de forma individual.

3. Tiempo de plantas

3.1 El viaje como escuela.

Seguí el impulso nómada, ya sin el colectivo, y para sustentarme ejercía el oficio de músico callejero en comedores, restaurantes, camiones, y eventualmente en restobares a cambio de un pago y cena. Durante este tiempo comencé a asumir que en el recorrido estaba aprendiendo muchas cosas, quizás más de las que alcanzaba a procesar, pero fui consciente de que estaba siendo una “escuela” de formación sociopolítica. Desde México regresé a El Salvador donde conocí la historia de la guerra civil y el actual problema con las maras, luego estuve en Guatemala donde me sorprendía la tensa mezcla entre culturas, especialmente en el lago Atitlán, lugar evidentemente maya pero con presencia de inmigrantes de muchas culturas, donde la opulencia de algunos europeos contrastaba drásticamente con la forma de vida de los habitantes originarios del lugar. Algo similar ocurría en Quintana Roo, donde la presión del turismo y las grandes cadenas hoteleras ha ido desplazando a los pescadores y demás habitantes de ese territorio, provocando la destrucción de selva y manglares. Cuba merecería un capítulo aparte, pero para resumir me quedo con la sensación de contradicción: un gobierno que se declara digno e incorruptible en sus principios, pero cuyas políticas estrictas y autoritarias provocan que una gran cantidad de cubanas y cubanos renuncien a su dignidad e inventen toda clase de triquiñuelas para conseguir algo de dinero de los extranjeros, y sin embargo, es el mismo lugar donde la gente parece disfrutar más y tener menos

estrés, sin grandes desigualdades ni delincuencia y con sus derechos básicos cubiertos por el Estado, a la vez que la democracia está estancada en un partido único y un gobierno que se hereda en la misma familia cual si fuese una monarquía, y así suman y siguen los desafíos a la coherencia lógica de blanco o negro. Mis ideas respecto a los procesos sociopolíticos y el poder, se fueron deconstruyendo al punto de dejar de haber absolutismos, para ir conformando un entramado claroscuro, complejo.

3.2 La ciudad de las flores violentadas.

Llegué a Xalapa a mediados de 2014 como parte del recorrido personal, y rápidamente me cautivó. A la rica actividad cultural y educativa, se sumaban un clima templado y húmedo con una vegetación de verde abundante, esto último como en el sur de Chile. Me gustó también la distribución de la ciudad donde podía moverme caminando o en bicicleta a la mayor parte de los lugares que frecuentaba, y como venía cansado de tanto itinerar de lugar en lugar decidí que sería buena opción quedarme algunos meses. Hice varios amigos por medio de los cuales pude comenzar a conocer la situación que estaba atravesando la ciudad y el estado de Veracruz en ese momento. Asaltos, intentos de levantamiento, amigos estudiantes golpeados por la policía: el clima de violencia e inseguridad era una cruda cotidianidad con la que convivir, y coincidió esta época con el crimen hacia los estudiantes de Ayotzinapa. Por estos días nos reunimos con mi amiga cantautora Eunice para practicar música, pero lo que menos hicimos fue tocar, la gravedad de los acontecimientos nos impidió hablar sobre otra cosa que no fuera la contingencia y la necesidad de convocarnos, reunirnos, pensar juntos y desde ahí actuar. Decidimos realizar invitaciones a nuestros conocidos y conocidas. Por mi parte, el 5 de noviembre de 2014 envié la siguiente convocatoria a 10 amigos vía mensaje interno en Facebook:

Hola, esta es una invitación para reunirnos mañana, a raíz de los acontecimientos que vienen ocurriendo hace ¿1 mes? ¿10 años? ¿500 años?... La idea es poder conversar, reflexionar y crear acciones desde distintas disciplinas del quehacer artístico y cultural, de manera crítica e independiente, interviniendo en formas no necesariamente convencionales. Potenciarnos en colectivo como personas creadoras y como sujetxs políticos.

En principio estamos convocando Eunice y yo, mañana jueves será la primera reunión a la cual están invitadísimxs, y pueden correr la voz, la idea es reunirnos semanalmente. Mientras conseguimos otro espacio será en casa Lechuga (Tacuba 20, frente al parque Sandino), a las

19:00 hrs. Un abrazo

Para sorpresa de quienes convocamos, hubo una respuesta que superó nuestras expectativas, al punto de que el jueves 6 de noviembre nos reunimos aproximadamente unas quince personas de distintas profesiones y oficios, entre ellas danza, literatura, arquitectura, psicología, teatro, música y antropología. Partimos exponiendo junto a Eunice la semilla de la convocatoria, la cual consistía básicamente en el deseo de ejercer el acto político de reunirse a pensar, estudiar y crear en conjunto, con la posibilidad de realizar intervenciones desde el arte crítico, utilizando métodos, tiempos y formas no convencionales, sin embargo, esta propuesta estaba abierta a las transformaciones que se produjeran con los diálogos en colectivo. Estando sentados en el patio de la Casa Lechuga se hizo una ronda de presentaciones, donde las diversas voces pudieron dar a conocer su trayectoria e intereses. La mayoría ya tenía un camino recorrido en alguna organización dedicada al arte, la gestión cultural, la educación, los huertos urbanos, entre otros rubros. Uno de los aspectos en común era la preocupación por la situación sociopolítica de Xalapa y el Estado de Veracruz, por lo que rápidamente comenzaron a surgir ideas de acción ante el panorama que

estábamos viviendo, y una de las que fue consensuada desde el inicio fue conformar un grupo de autoformación, para lo cual en esa primera reunión definimos algunos temas a revisar, cada uno de los cuales sería expuesto por alguno de los participantes: huertos urbanos y soberanía alimentaria, mapeo colaborativo y experiencias de intervención con procesos de arte, memoria y comunicación comunitaria, revisión del libro “Estética del oprimido” de Augusto Boal, gráfica crítica, mirada crítica a los gobiernos latinoamericanos, revisando la constitución del Buen Vivir de Ecuador y Bolivia, entre otros temas.

3.3 “Asalto a la inversa” y Gratiferias.

Desde la primera reunión comenzó a planificarse una intervención en el espacio público. Ésta fue propuesta por Cori, estudiante de licenciatura en danza, quien había sido asaltada recientemente en la colonia Álamos yendo de camino hacia su casa. Ella decide realizar una acción “inversa” en el lugar donde ocurrieron los hechos, la cual consistía en que donde había sido despojada de sus cosas, se regalarían cosas a cualquiera que quisiera tomarlas, sin pedir nada a cambio. Esta acción debería ser llevada a cabo con cautela y protección, sin protagonismos. En el colectivo se debatió sobre el tema y se decidió participar ya que el realizar acciones organizadas parecía una necesidad ciudadana urgente considerando las circunstancias. El domingo 16 de noviembre amaneció soleado, favorable para que desde las 10 am estuviéramos montando los carteles y los puestos con ropa, libros, aretes y demás cosas que cada quien llevó para regalar. Poco a poco las vecinas y vecinos comenzaron a acercarse, a preguntar qué estábamos haciendo, a veces trayendo cosas para regalar una vez que se enteraban de que se trataba. El momento fue propicio para conversar sobre los motivos de la actividad, y para que las personas nos dieran sus impresiones sobre la situación, algunas de las cuales fueron que sabían que la calle era insegura,

que varios ya habían sido asaltados y que no recomendaban circular después de las 10 pm por el lugar. También dijeron que la policía sabía de la situación pero que no hacía gran cosa, al contrario, había habido intimidaciones de su parte a la gente del vecindario. Para no incomodar en ninguna de las casas del barrio, nos ubicamos fuera de una vivienda en construcción, pero en un momento del día llegó una señora que se identificó como la dueña del inmueble, el cual correspondía a una guardería de niños que ya estaba funcionando en la casa del lado. Ella dijo que apoyaba la acción que estábamos realizando, pero que por favor quitáramos los objetos antes de que se reanudara las clases del día lunes para no alarmar a las madres y padres de familia, lo que tomamos en cuenta e hicimos. Estuvimos varias horas en el lugar, durante las cuales se generó un ambiente grato y buena comunicación entre las personas del colectivo y con quienes pasaban por el lugar. Quedamos satisfechos y nos sentimos fortalecidos con la acción, por lo que en la reunión siguiente, que se realizó el jueves 20 de noviembre, se propuso enriquecerla con nuevos elementos y replicarla en otras zonas de la ciudad. Ese día también comenzó a participar una amiga bióloga, quien nos comentó que acciones como la que acabábamos de hacer ya se realizaban hace algún tiempo y se conocen con el nombre de Gratiferias. Al día de hoy, el colectivo ya ha organizado por lo menos 3 Gratiferias más en distintos lugares de la ciudad: el 14 de diciembre de 2014 nuevamente en la colonia Álamos, el 28 de marzo de 2015 en la colonia Zapata y el 5 de noviembre de 2016 en la Plaza Xallitic, en el marco del encuentro “Ciudad y convivencia”. Esta actividad funciona a manera de provocación a diversas reflexiones: cómo utilizamos el espacio público, qué alternativas tenemos al uso del dinero, cuántas cosas que no necesitamos estamos acumulando, cómo se siente compartir en un lugar donde las relaciones no son mediadas por lo monetario, entre otras. De alguna forma es vivenciar un momento utópico donde se dejan de lado temporalmente los intereses monetarios, y donde las relaciones son mediadas por la comunidad orgánica y las relaciones

humanas no coercitivas (Albertani, 2011). También se han ido preparando algunos documentos informativos para entregar a modo de volante, con información cómo la siguiente:

¿Qué es una gratiferia?

Son eventos o espacios comunitarios donde todo es totalmente gratuito, los participantes de una gratiferia ofrecen objetos que ya no usan pero tienen un valor y, por tanto, pueden servir a otra persona. En ellas frecuentemente se regalan cosas materiales, pero también se puede ofrecer un conocimiento, como una clase o una lección. Lo importante es que no medie el dinero ni el trueque, sino que todo sea totalmente gratis.

Para participar solamente se debe llevar el bien que desees “gratiferiar” (puede ser ropa en buen estado, juguetes, libros, revistas, discos, plantas o algún saber que desees compartir, el día y hora de convocatoria, e instalarte con un paño o un cartel. Cualquiera persona puede organizar una gratiferia.

“Trae lo que quieras (o nada) y llevate lo que quieras (o nada)”

Construyamos espacios de convivencia, arte y comunidad.

En las últimas versiones, se realiza una invitación abierta por redes sociales y durante la realización, desde el colectivo se han facilitado charlas, conversatorios y talleres. Algunas de las tareas pendientes respecto a esta actividad es realizar más documentación de las actividades y propiciar de mejor forma la participación de vecinos y vecinas.

3.4 Definiciones y nombre.

Luego de más de dos meses de reuniones semanales, surgió la necesidad de ponerle un nombre al colectivo y realizar algunas definiciones básicas sobre su quehacer. En una primera sesión realizamos una lluvia de ideas sobre los pensamientos y sentimientos que cada quien tenía sobre el colectivo, y en una reunión posterior se juntaron estos fragmentos y quedó el siguiente texto:

El colectivo “Tiempo de plantas” surge de la voluntad de ciudadan@s de a pie, que caminan, corren, se detienen, sueñan, se alimentan, se problematizan, habitan su espacio, su ciudad.

Por confiar en el encuentro, nos buscamos. Generaciones más, generaciones menos. Con ánimo de arar curiosos caminos que, si bien no sabemos para dónde llevan, son caminos de tierra y semilla: tierra amarilla, verde, roja. Tierra de la que somos, donde también somos el azadón, la lombriz, la semilla y el fruto.

En lo único que no creemos es en una historia única. Así, cuando en este círculo expandido de encuentros, unas narran el suelo, otras narramos el aire, unos más la lluvia, otros la oscuridad del camino... La misma historia se vuelve múltiple. En esas historias creemos.

Con muchas banderas pero sin partido, sabiendo que el ser político es un acto cotidiano. La muerte tiene permiso para que la vida lo tenga también. Con amplios confines, con verdad.

Queremos ser círculo de saberes, queremos habitar nuestras calles y provocar con ello sueños, acción, creación y reacción.

*Queremos ver hormigueros de cerca y de lejos, encontrar el pulso de nuestra ciudad viva;
sabemos que no estamos sol@s, que nos buscamos, que reconectarnos es el primer paso para el
río crecido.*

*Y todo esto en tiempo de planta, de raíz, de palabra, de recuerdo, de latido, de sueño y de fruto:
semilla.*

QUÉ SOMOS

*Tiempo de plantas es el tiempo natural, tiempo comunal, tiempo de creación y encuentros, donde
relaciones y procesos son sembrados, se abonan y florecen.*

*Somos una comunidad de aprendizaje transdisciplinar, que dialoga y actúa en pro de una
integración social. Creemos en la apropiación lúdica de espacios públicos, como ejercicio de
ciudadanía y expresión del arte para el fortalecimiento del tejido social a nivel local.*

QUÉ HACEMOS

*Desarrollamos proyectos que transforman el entorno social, accionando dinámicas de
interrelación humana, provocando la reflexión-acción sobre procesos de autonomía y diálogo
intercultural.*

CÓMO LO HACEMOS

*Trabajamos mediante estrategias colaborativas basadas en la creatividad y el arte, potenciando
encuentros de intervención humana y social.*

PARA QUÉ LO HACEMOS

*Trabajamos para transformar y construir nuestro entorno, en un lugar propicio para el
desarrollo humanizado y consciente. Buscamos generar y fortalecer diálogos de reflexión de
sistemas incluyentes de convivencia.*

En febrero de 2015 regresé a Chile, pero continué vinculado con las actividades del colectivo
“Tiempo de plantas”, utilizando las redes sociales para mantener el contacto y el trabajo en común.

PD:

*Entre las actividades de Tiempo de plantas el tema de la inseguridad estuvo presente desde un
principio. En esos días el ambiente estaba enrarecido. Corina fue asaltada, Natalia fue atacada
por sujetos que intentaron levantarla en una camioneta, las noticias a diario presentaban hechos
violentos. Dentro de la autoformación del colectivo revisamos los libros “La doctrina del shock”
de Naomi Klein, y “Clima de miedo” de Wole Soyinka. Incluso una chica en una de las reuniones
nos invitó a un taller que se llevaría a cabo el 10 de noviembre de 2014 en la oficina de la A.C.
“Cultura Panorámica” en el centro de Xalapa. El taller trataría sobre derechos humanos y
medidas de seguridad, y en él se compartirían herramientas jurídicas que se pueden utilizar en el
caso de agresión o abuso de autoridad. Dolorosamente, estos males seguirían golpeando
durísimo: al año siguiente, la compañera que invitó a este taller, que nos acompañó en una de las*

reuniones del colectivo, amiga de mis amig@s, con quien compartíamos inquietudes, indignación y sueños, fue asesinada en un crimen con claros tintes políticos en la colonia Narvarte, produciendo una impresión profunda en quienes la conocimos y en el mundo entero. Su nombre era Nadia Vera, y ese día se encontraba junto a otras tres chicas y el fotoperiodista Rubén Espinoza. En este país que violenta a algunos de sus mejores integrantes, seguimos adelante por su memoria y por la necesidad de hacer de este lugar uno un poco más justo.

4. La academia

El primer día que llegué a Xalapa en el año 2014 participé en un taller de Herramientas para el arte comunitario, al que asistieron varias personas que en ese entonces estudiaban o habían estudiado la Maestría en Estudios Transdisciplinarios para la Sostenibilidad, según pude enterarme en la ronda de presentaciones. Desde entonces el nombre llamó mi atención, y por distintas personas a mi alrededor durante esa estadía en Xalapa, seguí escuchando con frecuencia sobre actividades que ahí se realizaban o sobre la metodología con la que se estudiaba. Incluso asistí al examen de titulación de Mariana, quien es arquitecta pero su proyecto había sido sobre el acompañamiento de procesos de resistencia a la construcción de una represa hidroeléctrica que se pretende instalar en el río Pescados, cerca de Jalcomulco. Por primera vez en los casi cinco años que habían pasado desde que terminé la licenciatura en Psicología, comencé a considerar regresar a los estudios universitarios. Me pareció que Ecodiálogo podría brindarme la posibilidad de integrar varios de mis intereses que no encontraron cabida en mi formación en Psicología y que por lo tanto tuve que desarrollar aparte, lo cual me fue dejando la sensación de querer incorporarlos

al ejercicio profesional pero sin saber cómo. Al visitar las instalaciones me di cuenta de que le daban importancia al trabajo corporal, que incorporaban visiones de culturas prehispánicas, que se basaban en los aportes de pensadores contemporáneos que están redefiniendo los alcances de la ciencia, como Basarab Nicolescu con la Transdisciplina o Edgar Morin con el Pensamiento Complejo. Ya que en 2014 recién estaba ingresando una generación, comencé a darle vueltas a la idea de postular a la próxima convocatoria.

4.1 Regreso a Chile.

Después de más de dos años y medio de recorrido nómada, me encontraba cansado y con algunos problemas de salud, por lo que decidí volver a Chile. Una vez ahí, rápidamente me puse a buscar trabajo como psicólogo, ya que durante el viaje ejerciendo como músico callejero mi economía fue de subsistencia, y esta vez se hacía necesario conseguir lo suficiente como para ahorrar con el objetivo de poder pagar los costos asociados a la postulación a la maestría, tales como documentos, boletos de avión, etc. El primer trabajo que encontré fue en la “Residencia para la superación”, como parte del equipo psicosocial cuyo objetivo era apoyar a gente en situación de calle, para que pudieran dejar esta condición y reinsertarse plenamente en la sociedad. Después de tanto tiempo de nomadismo, me pareció que con ese trabajo yo también me estaba reinsertando en un esquema de sociedad que deja a muchas y muchos marginados, tal como me tocó vivirlo hasta cierto punto en carne propia como músico callejero, y verlo en una forma mucho más aguda en el caso de inmigrantes indocumentados, personas en situación de calle, desplazados por conflictos armados, etc. Luego tuve otro empleo, en el “programa Vida Sana”, perteneciente al sistema de salud pública de Chile. El objetivo del programa es promover hábitos saludables y prevenir enfermedades como la diabetes, la hipertensión y la obesidad. En este trabajo, me volví a acercar

a la psicología clínica, y fue por esta razón que al momento de postular a la maestría, lo hice con el proyecto denominado “Exploración de procesos de salud mental en una comunidad rural desde la perspectiva transdisciplinaria”, indagación que me permitiría ampliar mis concepciones y prácticas de la psicología clínica, incorporando elementos interculturales, comunitarios y ecosistémicos, y de esta forma responder a un anhelo de ejercer la terapia de psicólogo en un contexto que tuviera que ver más con mi concepción del mundo.

4.2 De vuelta en Xalapa.

En agosto de 2016 regresé a Xalapa, lo cual sirvió tanto para integrarme a la Maestría en Estudios Transdisciplinarios para la Sostenibilidad”, como para reencontrarme con el colectivo “Tiempo de Plantas”. Al poco de llegar, me reuní con varios integrantes de este último para ponernos al día en nuestros procesos personales y de trabajo colectivo. Fue reconfortante comprobar que a pesar de que había pasado el tiempo y varias cosas habían cambiado, seguíamos compartiendo motivaciones e inquietudes de acción social. Dentro de las novedades que habían ocurrido mientras me ausenté, estaba la visita desde España del colectivo “Ilusionistas Sociales” a la ciudad de Xalapa, quienes habían realizado varias actividades y se habían vinculado con Nayeli, amiga e integrante de Tiempo de Plantas. Fue a través de ella que nos enteramos del curso “Caos creativo y complejidad”, el cual se realizaría en una modalidad dual: grupos ubicados en distintas ciudades (San Sebastián, Sevilla, Ciudad de México, posteriormente Xalapa) realizarían jornadas presenciales, y por otro lado desde España los “Ilusionistas Sociales” ofrecerían un curso en línea. Para poder completar el curso era necesario participar tanto de las jornadas presenciales en alguna de las sedes como participar del curso en línea. Decidimos sumarnos como sede Xalapa organizando unas jornadas que denominamos “Reencontrándonos en espacios comunes”, nombre

que pusimos para reflejar la necesidad que seguíamos sintiendo de generar esos espacios para el encuentro, ya sea de contacto físico, de aprendizaje, de acción, de intención transformadora. Organizar y participar de este curso fue una experiencia muy enriquecedora y abrió el camino para plantear una estancia en España dentro del proceso de maestría.

Otra cosa que ocurrió fue la primera modificación a mi proyecto de indagación, la cual se vio motivada por varias razones. Una de ellas fue que en la maestría fuimos designados a una comunidad en específico, dentro de cuatro existentes. Yo pensé que por el proyecto que traía sería incorporado a la comunidad que se dedica a los temas de salud, sin embargo, no fue así. Quedé en la comunidad “Epistemologías del sur y Diálogo de saberes”, lo cual fue una sorpresa que no me molestó ya que esos temas son relevantes para mí. Si bien podría haber desarrollado un proyecto sobre temas de salud mental desde esa comunidad, ni las lecturas que revisábamos ni l@s tutores estaban muy relacionados con esos temas. Por otro lado, seguía teniendo la intención de desarrollar el proyecto de mapeo de colectivos a través de una plataforma virtual, y al poco andar de las clases me di cuenta de que era muy probable que no me alcanzara el tiempo para desarrollar el proyecto de salud mental transdisciplinaria, a la vez que el de mapeo en mis ratos libres, como traía planificado hacer. Le di vueltas a la idea durante algunas semanas, y finalmente decidí que el proyecto de mapeo sería mi investigación en la maestría (el cual a su vez fue teniendo varias transformaciones a medida que avanzaba el tiempo). Me pareció que dedicarme a este proyecto era como cerrar un ciclo relativo al trabajo colectivo realizado desde hace mucho tiempo atrás, y sobre todo durante el recorrido por Latinoamérica con “El viaje de la serpiente” y lo que se realizó en Xalapa con “Tiempo de plantas”. Esta propuesta nace de la necesidad de generar redes y contactos entre gente en los distintos territorios que he conocido y con los que me he encariñado

en los últimos años, a la vez que fortalecer un tejido social que pueda ofrecer alternativas concretas al capitalismo y a la globalización neoliberal.

4.3 Visita al Autogestival.

El año 2014 mientras participaba del colectivo “Tiempo de plantas”, escuché por primera vez sobre un encuentro que se realizaría en la Ciudad de México y que se denominó “Autogestival 2.0”. A través de una convocatoria en Facebook pude enterarme a grandes rasgos que se trataba de una reunión de colectivos y organizaciones independientes, que buscaba favorecer su autogestión y autonomía. A mí y a otras integrantes del colectivo nos pareció que tenía mucha afinidad con lo que ya estábamos haciendo y con lo que proyectábamos hacer en Xalapa, pero como ese año mis finanzas eran muy ajustadas, no pude viajar a la Ciudad de México para participar. Cuando regresé a Xalapa en el 2016, nuevamente me llegó la convocatoria para el encuentro de ese año que ya iba en su cuarta versión, y esta vez sí pude asistir. Decidí ir a presentar la propuesta de creación de una plataforma virtual de mapeo colaborativo, en representación del colectivo “Tiempo de plantas”. Semanas antes de asistir me puse en contacto con uno de los organizadores del encuentro, para tener un poco más de información y coordinar algunas cosas. Resultó que Raúl, el joven con que me comuniqué, era el creador y programador de una plataforma de mapeo virtual llamada “Vientos”, que si bien no era tal cual la estábamos imaginando dentro del colectivo, en la mayoría de sus aspectos principales coincidía. Como nuestra propuesta era sólo una idea y la de ellas ya estaba avanzada, cobró más sentido conocer primero esta propuesta y eventualmente sumarse a colaborar, que ir a proponer otra distinta; en la búsqueda de formar redes colaborativas y no competitivas. Finalmente el viernes 25 de noviembre de 2016, durante la jornada inaugural, cambié mi presentación a una sobre la historia y las actividades realizadas por

el colectivo “Tiempo de plantas”. Las actividades se llevaron a cabo en el centro cultural “La Pirámide” ubicado en la colonia San Pedro de Los Pinos en la Ciudad de México, adonde llegué como a las 5 de la tarde y ya había gente en el lugar, sin embargo, a las organizadoras les parecía poca según sus estimaciones y experiencias pasadas, y decían que una movilización que estaba ocurriendo esa misma tarde y el hecho de que fuera día viernes, habían afectado la asistencia. Tuve una buena recepción por parte de las organizadoras, quienes rápidamente me hicieron sentir en confianza y me apoyaron para realizar mi presentación. Hubo muchos cambios en el programa porque varios colectivos apuntados no llegaron. En mi caso, demoré en comenzar la presentación pues tuve que resolver algunos problemas técnicos con el proyector y realizar varios llamados por el sistema de altoparlante e invitaciones personales para que asistiera gente a la sala que me habían asignado. Finalmente, con la presencia de aproximadamente 10 personas se llevó a cabo la exposición donde se comentó sobre la historia, definiciones, posicionamiento sociopolítico y principales actividades llevadas a cabo por el colectivo Tiempo de plantas. Lo que más llamó la atención de quienes asistieron y que llevó a un posterior debate interesante fueron las gratiferas.

Las actividades del Autogestival 2016 estuvieron marcadas por dos sucesos contingentes: primero la “Jornada de Acción Global por Ayotzinapa”, a 26 meses de la desaparición forzada de los estudiantes normalistas, que se realizó el sábado 26 de noviembre de 2016, y que llevó a las organizadoras a cancelar las actividades del Autogestival durante ese día como una forma de solidarizar con las Jornadas. El otro suceso fue el desalojo del centro cultural *okupado* “Chanti Ollin”, ubicado en la colonia Cuauhtémoc de la Ciudad de México, que fue llevado a cabo violentamente por las fuerzas policiales el día 21 de noviembre de 2016. Siendo el Chanti Ollin un grupo activo e importante dentro de los que participan en el Autogestival, muchas conversaciones giraban en torno a este hecho. Por otro lado, estaba planificado que la jornada del domingo 27 se

llevara a cabo en sus instalaciones, para ese entonces clausuradas y con vigilia policial permanente. Ajustándose a esta situación, y también a modo de apoyo a las movilizaciones, el día domingo todas las actividades se llevaron a cabo en el plantón ubicado en la calle a un costado del Chanti Ollin. Ese día participé en una reunión sobre tecnologías libres junto a miembros de colectivos como Rancho Electrónico, Espora, Vientos, entre otros. También estuve recorriendo los distintos stands y conversando con gente diversa que participaba en organizaciones con temáticas como feminismo, comunicación social, diseño, música, cooperativas de distintos rubros, entre otras. Regresé a Xalapa con una gran motivación producto de ver a tanta gente reunida organizándose y trabajando de forma conjunta a través de la autogestión, soñando y actuando transformaciones posibles. Esa visita también fue un punto de inflexión para mi trabajo de indagación, ya que algunas de las iniciativas que se estaban llevando a cabo tenían directa relación con mi proyecto, y el comenzar a articularme y trabajar en red con estas propuestas produjo que tuviera que ajustar algunas cosas. En primer lugar, yo estaba centrando mi proyecto en la creación de una plataforma de mapeo en línea, pero al conocer la plataforma “Vientos” y saber que existía la posibilidad de utilizarla, esto perdió relevancia ya que la necesidad de elaborar esa herramienta de mapeo quedaba de alguna forma resuelta. En cuanto al proceso de maestría, a fines del primer semestre cambié de comunidad de aprendizaje a la de “Creatividad Social y Comunidades Sostenibles”, lo que implicó incorporar otras visiones a mi trabajo. En ese momento, fines de 2016, mi investigación se estaba reformulando y tenía varias ideas en mente, aunque al tratarse de procesos colectivos que se iban a echar a andar, no podían ser más que propuestas...

Glosario

ASSDA: Agencia de Servicios Sociales y Dependencia de Andalucía

CONACYT: Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología

CNI: Concejo Nacional Indígena

EUA: Estados Unidos de América

EZLN: Ejército Zapatista de Liberación Nacional

METS: Maestría en Estudios Transdisciplinarios para la Sostenibilidad

Formulario de autorización de publicación
en el Repositorio Institucional



Fecha de entrega: 30 de enero de 2019

1. Identificación del documento y autor

Nombre del autor:	Braulio Alexis Soto Cáceres
Correo electrónico:	brauliosotoc@gmail.com

Facultad: Centro de Ecoalfabetización y Diálogo de Saberes
Carrera: Maestría en Estudios Transdisciplinarios para la Sostenibilidad
Título del documento: "Autogestión, autonomía y aprendizaje". Procesos de organización comunitaria en la ciudad.

Tipo de documento			
Tesis:	(X)	Reporte de investigación:	()
Libro:)	Otro:	()

Temas del trabajo recepcional: (palabras clave de 5 términos):
Autogestión, autonomía, aprendizaje, organización comunitaria, participación ciudadana

2. Autorización de la publicación de la versión electrónica del documento

Autorizo a la Dirección General de Bibliotecas a publicar en el Repositorio Institucional de la Universidad Veracruzana.


Braulio Alexis Soto Cáceres
Nombre y firma

3. Tipo formato del documento:

PDF:	(x)	Otro, especifique:	
------	-------	--------------------	--